



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, UNIDAD MORELIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS SOBRE CHIAPAS Y LA
FRONTERA SUR

**El ejercicio del poder entre líderes de la organización UCIAF en Sabanilla,
Chiapas**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA:
Gustavo Hernández Pérez

TUTOR PRINCIPAL
Dr. Luis Rodríguez Castillo
CIMSUR-UNAM

COMITÉ TUTORIAL
Dr. José Antonio Melville
CEA, FCPyS-UNAM

Dra. América Alejandra Navarro
CIMSUR-UNAM

Dr. Omar López Espinosa
Facultad de Ciencias Sociales-UNACH

Dr. Emanuel Nájera de León
Facultad de Ciencias Sociales-UNACH

Ciudad Universitaria, CD.MX., agosto 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Una tesis requiere de esfuerzos que contribuyan lo intelectual; es un proyecto en conjunto que permite la relación entre el autor y su objeto de estudio, entre el asesor y el asesorado. En conjunto se construyen vínculos y se recupera sus reflexiones que se dejan ver en el inicio del proyecto y hasta llegar en el resultado final, el documento escrito es el resultado de lo que he conocido y con quienes he mantenido la convivencia en los últimos años. Este trabajo fue el resultado de una cooperación del esfuerzo individual y colectivo, por eso quiero agradecer a todas las que en él ayudaron de distintas formas, por supuesto, dejaron algo importante suyo en este documento.

Quiero mencionar también que este trabajo está lleno de atardeceres de café y asesorías, de conversaciones interminables sobre temas organizativos ante el nuevo contexto que surgió con el conflicto armado zapatista, de entregas y correcciones, de horas dedicadas a la lectura de libros y artículos. El proceso no fue fácil, pero creo que el esfuerzo valió la pena, aprendiendo de los errores para que lo que sigue sea mejor.

Agradezco a mi madre, Marisol, por ser fuente de inspiración, por su orientación y la crítica constructiva que me brindó durante el posgrado en Antropología de la UNAM. Por todos los años juntos y los que faltan, estoy seguro de que continuará creyendo en mí, porque no hay ocasión que no sonría al estar a su lado. Gracias a mi abuelo, Fernando, por sus atenciones cuando le pedí que me ayudara a vincularme con las personas que forman parte de la dirigencia de la organización UCIAF y con quienes ha convivido en todo este tiempo al interior de la organización. En pláticas con mi abuelo, en varias ocasiones me dijo que había personas con quienes no valía la pena meterse, eso para evitar que tuviera algún tipo de problema durante el trabajo de campo. Se trataba pues, de «abrir camino». Agradezco a mis primas, Mercedes y Roxana, porque jamás se rindieron de invitarme a salir con ellas a convivir con sus parientes; por sus alegres compañías y por darme un poco de su tiempo, en varias ocasiones me hicieron llegar a personas que dejaron algo importante suyo en estas páginas.

Agradezco mucho a mi asesor el doctor Luis Rodríguez Castillo (CIMSUR-UNAM), por la orientación y ayuda que me brindó cuando lo necesité, por sus infinidades de reflexiones y comentarios acertados que me permitieron mejorar la exposición del documento y que pudiera ser un texto comprensible; en toda situación asumo las

reinterpretaciones a sus reflexiones. El doctor Luis, es una persona que siempre he admirado por el entusiasmo en impartir sus conocimientos, en específico en las aulas de clase y asesorías de tesis. Un gran maestro que siempre está dispuesto a resolver las dudas que se presenten. Siempre estaré agradecido con él por brindarme su tiempo y por ser el que dio luz en torno al objeto de estudio. A los doctores José Antonio Melville y Emanuel Nájera de León, gracias por aceptar leer este trabajo y por sus comentarios y sugerencias precisas. Agradezco a los demás miembros del comité tutorial por sus participaciones en la revisión de este documento: doctor Omar López Espinosa y doctora América Alejandra Navarro.

Agradezco al posgrado en Antropología de la Universidad Autónoma de México UNAM por haberme dado la oportunidad de ingresar al programa de maestría. Al Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur CIMSUR-UNAM por brindarme una valiosa educación en las diversas sesiones impartidas por sus investigadores en el posgrado en Antropología de maestría. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico de beca que me permitió dedicarme de tiempo completo en el posgrado.

Agradezco a los integrantes de la organización UCIAF, a los grupos de jóvenes estudiantes y funcionarios del ayuntamiento, por las conversaciones informales relacionados con la UCIAF y por darme un poco de su tiempo. Agradezco profundamente a todas las personas que me permitieron entrevistarlas en sus casas sobre su vivencia en la organización, sobre sus expectativas, sobre sus utopías. A los líderes de la organización UCIAF, a los que se hicieron mis amigos en poco tiempo, mi agradecimiento por contar con sus amistades. A todo el personal que conforma la dirigencia de la organización, gracias por tomarse el tiempo para conversar conmigo sobre delicados temas. De igual forma, mi agradecimiento con las personas que han dejado de participar en la organización, principalmente con quienes conviví, conversé y recorrí la cabecera municipal de Sabanilla. Mis informantes valen la pena recordarlos en todo momento porque se ofrecieron de forma voluntaria a conversar conmigo; en varias situaciones, se pusieron en peligro de ser sujetos a las acusaciones falsas que proliferan en Sabanilla. El compromiso con todo ustedes permanecerá para siempre y espero haber compensado a su familiaridad en estas páginas. Estoy seguro de que nos volveremos a encontrar en las principales avenidas de Sabanilla.

Índice

	Página
Introducción general	1
1. Definiendo el problema de investigación.....	1
2. Preguntas, objetivos que guiaron esta investigación e hipótesis.....	15
3. Marco teórico-metodológico y los procesos estudiados.....	19
4. Plan de exposición de la tesis.....	26
Capítulo 1. Referentes teórico-metodológicos para abordar el problema de investigación	30
Introducción.....	30
1.1 Algunas ideas generales.....	30
1.2 Hacia una definición sobre el concepto del poder.....	38
1.3 Poder social y sistemas energéticos.....	47
1.4 Organización.....	59
1.5 Liderazgo.....	63
1.6 Cultura política.....	70
1.7 Acción colectiva.....	72
Capítulo 2. Antecedentes y contexto relevante al surgimiento de nuevas organizaciones campesinas	79
Introducción.....	79
2.1 Antecedentes.....	83
2.2 Desarrollo, Paz y Justicia en Sabanilla.....	105
Conclusiones.....	118
Capítulo 3. Etnografía de la emergencia de la UCIAF en Sabanilla	120
Introducción.....	120
3.1 La fundación de la UCIAF.....	121
3.2 Los primeros pasos de la UCIAF.....	138
Conclusiones.....	154
Capítulo 4. Expectativas y horizontes utópicos	156

Introducción.....	156
4.1 Militancia y asunción del liderazgo.....	156
4.2 Filiaciones políticas y papeles en la organización.....	169
4.3 Relaciones más allá de la UCIAF.....	184
4.4 Expectativas de la lucha de la UCIAF.....	189
4.5 Logros y utopías políticas.....	201
Conclusiones.....	212
Capítulo 5. Hacia una caracterización de la vida y cultura políticas en Sabanilla....	214
Introducción.....	214
5.1 Bases formales para el ejercicio del poder local.....	214
5.2 Necesidades de los líderes expresados en su ejercicio del poder.....	230
5.3 La organización UCIAF y su relación con el ayuntamiento.....	244
Conclusiones.....	247
Conclusiones generales.....	249
Anexo fotográfico.....	264
Referencias.....	268

Introducción general

1. Definiendo la problemática de investigación

Era 2020 cuando al postularme a la maestría decidí que el proyecto sería sobre el ejercicio del poder de los líderes de la organización llamada Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales (UCIAF), pues al menos un año antes, me interesó la forma en la que se comenzó a hablar de quienes se esperaba que asumieran funciones de liderazgo en la organización, recordé que en la integración de la nueva dirigencia el 4 de enero de 2019 había escuchado algunos comentarios de familias y amigos, quienes temían que se produjera una violenta movilización o hubiese manifestaciones de descontentos si no se tomaba en consideración la opinión de los agremiados en la designación del nuevo dirigente.

En 2019 escuché también varios comentarios acerca de la dificultad que tenían aquellos quienes llevaban años ejerciendo funciones de liderazgo y de cómo no tenían posibilidad de laborar durante unos años en las actividades organizativas de la UCIAF. Sin embargo, unos meses después parecía que había una alejada dificultad por aquellos dirigentes, a quienes se les evocaba que «ellos sí sabían dirigir y gestionar proyectos». En varias ocasiones y en diferentes lugares donde se reúnen los líderes y agremiados, escuché decir –«en tiempos de Diego Martínez, en el nombramiento de la nueva dirigencia, esto no pasaría»– en clara referencia a Diego Martínez, uno de los líderes fundadores de la UCIAF en 1999.

Me pareció importante el hecho de que las personas hablaran acerca de aquellos quienes tenían conocimiento para ejercer funciones de liderazgo a favor de la organización, en aquella ocasión solamente pensé en el dicho conocido que dice «cuando el río suena, es porque agua lleva», esa aproximación no estaba alejada de una reflexión acerca de lo que posibilita para involucrarse en las actividades organizativas. De esta manera se llega a conocer cuáles eran los elementos que disponían quienes buscaban dirigir el rumbo de la organización. Si retomaba la perspectiva de algunos familiares o amigos me expresaban que hay muchos campesinos en la organización que son propenso al «chayote», y que éste ha sido uno de los recursos de los líderes de la UCIAF. Las acciones cotidianas relatadas dan cuenta de la situación que favorecía el prestigio de los dirigentes y cómo éstos disminuían sus

acciones negativas y los volvían en recursos humanos para obtener suficiente aprobación ante sus seguidores.

Mi interés principal por investigar acerca de las formas imperantes del ejercicio del poder al interior de la UCIAF, fue apareciendo como tema prioritario de este proyecto en un proceso donde han intervenido varios elementos de distinto orden de aparición.

El primero se relaciona con una experiencia previa en la organización de estudio, en la cual realicé un proyecto sobre el conflicto y tensión al interior de la UCIAF durante distintas fechas de 2018 y parte de 2019, titulada *Liderazgo y asociación: análisis del conflicto en la Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales UCIAF de Sabanilla, Chiapas*. En ese trabajo encontré que la causa del conflicto entre líderes y campesinos se da por promesa de apoyo político no cumplida. Los líderes no solo prometen, sino también, prohíben pertenecer a otra organización. De la misma manera, comienzan los conflictos cuando los dirigentes detienen proyectos de las personas que participan en otra organización. También, en la organización, por lo regular, los conflictos más frecuentes son las agresiones físicas y las verbales, esto ocurre cuando los líderes entregan apoyos, seleccionan a los beneficiarios, y las personas que no reciben apoyos discuten, insultan y amenazan a los líderes porque no fueron beneficiados con algún tipo de proyecto. El trabajo es una descripción de lo acontecido en la organización, y entre varias limitaciones que tiene, se encuentra la de no haber caracterizado e identificado algo que ahora en este nuevo trabajo me conmueve: la relación entre los dirigentes y asociados de la UCIAF, importante, sobre todo, para abordar las actividades y el comportamiento político de los líderes tanto al interior como al exterior de la organización. Otra limitación de ese trabajo fue recuperar solamente la experiencia de aquellos quienes han sido defraudados por sus líderes. La decisión tuvo varias causas específicas, el primero fue el considerar en ese momento que lo importante era recolectar la vivencia quienes son beneficiados o afectados por la organización; el segundo está relacionado con la situación que se vivía en el periodo en que realicé el proyecto, los conflictos eran muy fuertes, por lo que consideré poco viable trabajar al mismo tiempo con las personas involucradas en los conflicto por el control de recursos como los programas de asistencia social, insumo para la agricultura, materiales para la construcción y el

ayuntamiento. Pero, con el paso del tiempo, pude darme cuenta de que en el centro de mi decisión tenía presente la idea de que el objeto de estudio de la antropología eran los grupos locales que forman parte activa dentro del liderazgo, por lo que me parecía normal centrar la mirada en el grupo involucrado de este conflicto entre los miembros de la organización. En último lugar, hoy también puedo admitir que las narraciones obtenidas no fueron ubicadas como parte de la construcción social, de lo que acontecía en un momento específico, por lo que presento las narraciones como una explicación de una de las causas del conflicto en la ejecución de las actividades, cuando en realidad las narraciones fueron creadas con la adopción de prácticas nuevas hacia lo que le favoreciera los seguidores de la organización, durante el conflicto por promesa de apoyo político no cumplida. De la reflexión posterior sobre la primera experiencia previa en la organización de estudio me surgieron otros intereses que menciono ahora.

La presente investigación se dio a partir del contacto e inicio de la convivencia con miembros de la UCIAF, el 22 de enero de 2018, contacto que se prolongó constantemente hasta hoy en día. De entonces a la fecha, conocí a muchas de las personas que ahora son sujetos de este estudio de investigación, y con quienes, en el marco de éste, he convivido y conversado con la espontaneidad que me dio justamente ese conocimiento previo. Por la cercanía con diversas personas vinculadas actualmente con la UCIAF, comencé esta investigación con distintas personas mayores sobre la fundación de la organización. Posteriormente fue posible extender la investigación a otras personas que integran la organización, para saber qué conocimiento e información poseen de quienes son parte de la UCIAF. Con la intención de conocer el funcionamiento de la organización, los procesos organizativos y de su relación ante instancias como el ayuntamiento, las instituciones gubernamentales, organizaciones campesinas y los partidos políticos.

Esta convivencia me llevó a definir el objeto de estudio de manera articulada con la actividad que hacen los líderes, expresando que era importante hacer un análisis en cuanto a la forma en que la organización se ha constituido entorno a sus relaciones tanto con instituciones gubernamentales, así como con partidos políticos, retomando sus expectativas y utopías con que se han constituido.

En 2018 tuve la oportunidad de observar a varios líderes que comenzaron a ocuparse en la cabecera municipal como responsables de un programa de apoyo directo al campo (Producción para el Bienestar). El programa de Producción para el Bienestar está destinado hacia productores para que laboren en actividades relacionados con los cultivos elegibles, principalmente en actividades a la siembra de plantas maderables; programa paralelo a PROCAMPO que atendió a grupos focalizado y en el cual se tuvo que hacer trabajo individual para recibir apoyo monetario por superficie inscrita al programa, ya sean de autoconsumo o de abastecimiento. Ese año varios líderes comenzaron a laborar en el municipio como personales de un programa público dirigido a productores de plantas frutales, esta relación de trabajo llevó a que muchas personas formaran parte de la UCIAF porque los comisionados del programa de Producción para el Bienestar para el cual fueron contratados eran también dirigentes de la organización UCIAF. Las herramientas de trabajo como carros, carretillas y motosierras, incluso dinero en efectivo destinado para este programa federal era utilizado para que los campesinos apoyaran la candidatura del Ing. Carlos Cleber González Cabello¹, respaldado por el Partido Mover a Chiapas (PMC) y posteriormente por el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), con la intención de obtener la victoria en la contienda electoral. Los campesinos que estaban dentro del programa, al igual quienes «esperaban su turno», estaban consideradas a mantener firme la base política en la campaña del candidato que buscaba dirigir el rumbo del municipio o de quienes buscaban puestos de representación en la estructura del poder local.

Mi experiencia previa a la investigación me dejó conocer las formas y las estrategias de las que se aprovechaba los dirigentes de la organización para ocupar y mantener puestos de representación en la estructura del poder local. Me pareció importante la forma en que la organización UCIAF registraba en una lista a los campesinos de la cabecera prometiéndoles proyectos que ofrecen los partidos políticos y las instancias federales que generalmente jamás

¹ A principios de 2018, el presidente municipal del Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Carlos Cleber González Cabello, se preparaba para buscar la reelección para alcalde por segunda ocasión en la presidencia municipal de Sabanilla. Según que había sido favorecido por la mayoría de sus seguidores que lo apoyaron en la elección pasada, es decir en 2015, pero en esta ocasión con el Partido Mover a Chiapas y posteriormente se unió con el Partido Verde Ecologista de México.

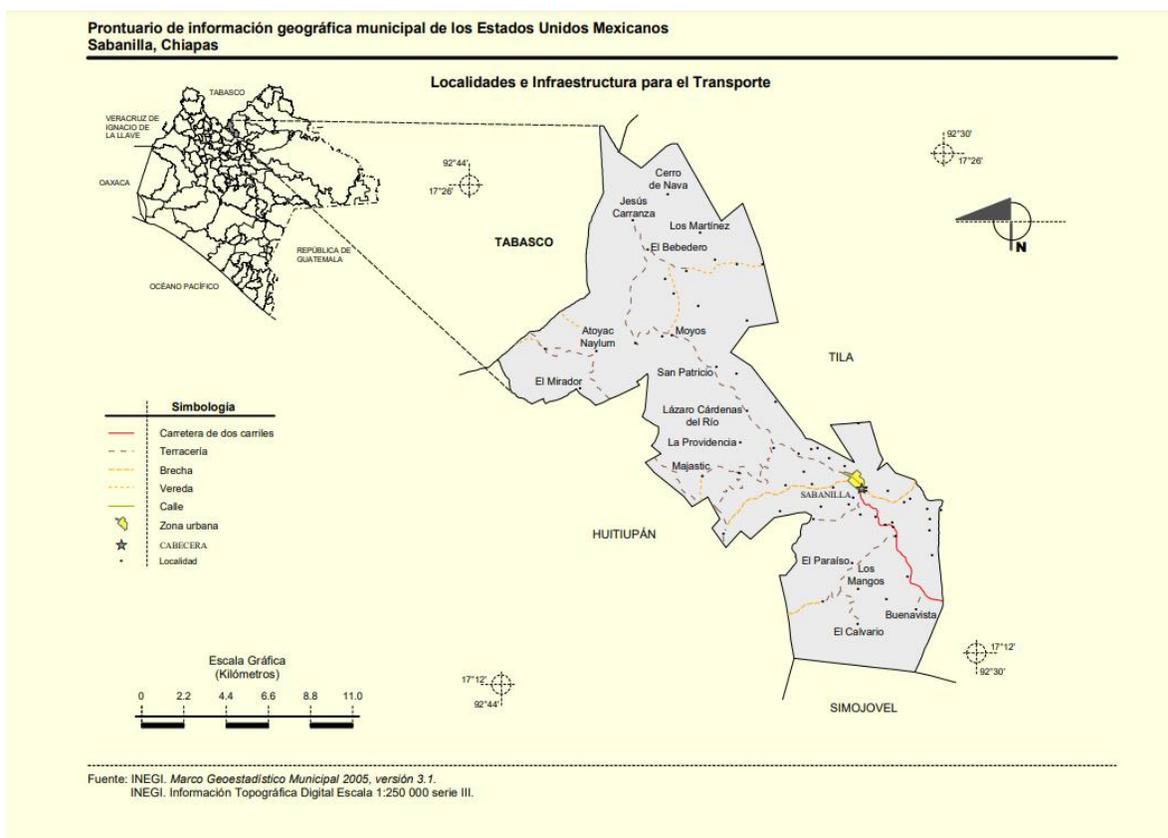
llegaban o ya no se volvía a hablar del asunto, con la intención de que las personas entregaran en la organización sus documentos como identificación personal (credencial de elector), acta de nacimiento, CURP y comprobante de domicilio. En los registros que tenían los líderes de la organización, ahí se podía ver más hombres que mujeres, porque el programa era destinado a los campesinos; incluso había campesinos que estaban registrados más de una vez en la misma lista de asistencia.

La otra situación que también me llevó a delimitar el problema de investigación fue escuchar en la conversación de varios líderes el uso de la expresión «yo tengo mi gente» o «ellos son mi gente», refiriéndose a una apropiación simbólica que tienen sobre los militantes de la organización. Con la familiaridad que tuve con varios dirigentes, me permitió observar que los asociados acudían a conversar con ellos, ya sea en busca de apoyos durante las campañas electorales a cambio de dar su voto o de oportunidades laborales como «aviadores» (recibiendo un salario como funcionarios públicos, pero sin laborar). No obstante, algunos líderes averiguaban: ¿son nuestra gente fulano, zutano y mengano? Entre líderes se preguntaban de los campesinos que habían registrado anteriormente, y para que no hubiese incertidumbre y sean tomados en cuenta en la lista de asistencia todas las personas que habían invitado en la organización, en varias ocasiones observé que se reunían por las tardes en la instalación que ocupa la UCIAF y quienes acudían a la oficina lo hacían acompañados por uno de los ex-dirigentes o respaldados por un documento firmado por algún líder. Esto con la intención de que sean recibidos sus documentos por el presidente y secretario de la organización, pero también para mejorar el acuerdo entre dirigentes y agremiados, basado en la reciprocidad de favores personales. Algunos asociados que han dejado de participar en la UCIAF la entienden como favores políticos, porque solamente se les otorga apoyos públicos a quienes ayudan con la designación de la nueva dirigencia de la organización. A menudo, los mismos asociados intervienen en la designación del presidente municipal, síndico, regidores y directores de algún área.

El interés por realizar este trabajo de investigación no surgió de la pura casualidad, sino que fui motivado precisamente por el conocimiento previo que ya tenía. Al ser originario del municipio de Sabanilla, y además por conocer varios dirigentes de la UCIAF y familiares

que ahí militan, supuse que coadyuvaría en todo momento para crear un ambiente agradable que resultara necesario para la elaboración de mi trabajo de investigación. De esta manera, me permitió contar con un conocimiento previo de algunos procesos sociopolíticos que ahí han tenido lugar y que, puesto en perspectiva, se volvió en un interés personal por tratar de entender y comprender que está ocurriendo ahí, en el marco de la alternancia del gobierno en el estado y en el país², del partido gobernante Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), de la llamada «4T». Conocer a varias personas, como líderes y como miembros de coaliciones que se reúnen en un contexto local, ha significado un camino libre para tener un acercamiento a los procesos sociopolíticos que me ha interesado estudiar.

Ubicación geográfica de Sabanilla



Fuente: INEGI. Recuperado en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/> (consultada el 10 de junio 2023).

² La alternancia en el gobierno federal, generándose expectativas y utopías entre la población. Este, encabezado por Andrés Manuel López Obrador (periodo 2018-2024).

Conversar y compartir con todos ellos miradas sobre el pasado y el presente, y sus experiencias que tienen de ello, ha sido un ejercicio importante y hasta me permitió conocer ex-dirigentes que han sido parte de la organización UCIAF desde su fundación.

Deseo mencionar que soy un convencido de que una característica importante de la etnografía es su manera de crear el conocimiento social, esa combinación de la objetivación y la subjetivación. Pero también debo de referir que estoy seguro de que no he hallado el centro de atención que proporcione soluciones a todas las diferencias que las diversas probabilidades de esa composición de elementos ocasionan.

Al relacionar las dimensiones emocionales y empíricas, hace que intervenga en una situación que no es la intención buscar la satisfacción personal sino aclarar mi relación que tengo con aquellos quienes han formado parte de la organización. La relación que se tiene con el objeto de estudio comúnmente el investigador se encuentra escondido en los trabajos antropológicos. En este trabajo, como conocedor de la organización UCIAF, describo varias situaciones que conozco que ayuda a construir un puente entre las emociones y conocimientos empíricos que me encaminaron a complementar la explicación de sus argumentos de mis informantes. En el trabajo de campo emprendido, difícilmente pude alejarme acerca de las acciones que me relataron mis informantes.

Me dirijo a contar las experiencias con quienes he compartido diversas miradas sobre su vida cotidiana. Yo soy originario del municipio de Sabanilla, mi familia participa en diversas actividades que la UCIAF organiza, algunos se reivindican como integrantes de esta organización, y otras manifiestan ser simpatizantes, lo que quiere decir «estar de acuerdo con la UCIAF, pero sin tener mucha responsabilidad con las actividades de gestión que se necesita». He pasado gran parte de mi vida en este municipio, las personas con las que he convivido generalmente se conocen entre sí, o por lo menos reconocen sus necesidades como para actuar juntos para resolver problemas; existe muchas personas que se encuentran en posiciones socialmente importantes. Es el lugar donde vive la familia de la que me siento parte, pero también es el lugar donde muchas personas, al que pertenezco, se han beneficiado—directa o indirectamente— a costa de las condiciones de desigualdades de oportunidades

hacia los campesinos del municipio.

Las relaciones de clase en condiciones de desigualdad que todavía existe en los distintos grupos humanos, dentro de la UCIAF la participación de algunos campesinos ha encontrado un lugar ventajoso para el desempeño de funciones de autoridad, desde el nivel de los diferentes grupos de campesinos de los barrios, pero sin lograr comandar el liderazgo lo que para ellos significa estar insertos en la toma de decisiones sobre los asuntos que le competen. Esta situación ha favorecido aquellos quienes han realizado acciones que ha tenido impacto en el desarrollo social, mismas que se mostraron dispuestos a mejorar las condiciones de vida de los sectores excluidos de la sociedad. Es el caso de algunos líderes que forman parte de mi familia, quienes cuentan con dinero e influencia en términos de las relaciones con las autoridades municipales locales.

Mi familia es reconocida por los pobladores de diversos barrios de Sabanilla como corrupto, debido a que desde principio de 1990 se encontraba ejerciendo funciones de liderazgo dentro del PRI a través de la CNC que lideraba. Participó de manera activa en las actividades del partido tanto en Sabanilla como en la región, pues a su vez fue parte del consejo municipal. Casi siempre recuerda las actividades de gestión y negociación de recursos gubernamentales que realizaba cuando era dirigente regional de la zona norte, cuando nadie recibía dinero por el trabajo que hacía, todo era parte de un servicio en el municipio. En ese entonces, todo ejidatario de Sabanilla debía iniciar a prestar su servicio comunitario a los 22 años, ya fuera como inspector o comité de alguna construcción de mejoramiento de la imagen urbana. No toda la gente tenía la oportunidad de llegar a cumplir estos cargos, pues solo algunas familias acaudalada –comerciantes, comúnmente– capaz de sostenerse económicamente a su familia y a sí mismos sin dejar de asumir otros compromisos que se requiere en el municipio.

Mi familia es acomodada. Desde que asumió la dirigencia de la organización UCIAF, mi familia declaró que su misión no era caer bien; no le importaba que la gente dijera que estaba en problema de corrupción. No solo aquellos quienes lideraban se encontraban involucrados en problemas de corrupción, sino que también algunos campesinos negociaban

con la organización CNC para lucrar con su nombre y obtener la autoridad que de ella deriva, a cambio de manejos turbios de dinero. Lo que es un hecho es que los ladinos e indígenas se ven involucrados en corrupción a pesar de que éste genere más provecho a los primeros y ganancia a los segundos. La gente está inconforme con las diferencias bien visible entre ladinos e indígenas con relación a la distribución de bienes públicos que llega en Sabanilla, pero también anhelan poder favorecerse de esos bienes materiales.

Mi familia es muy distinta al resto de las que recientemente conocí, no le gusta que alguien corrija las actividades que realiza como servidor público en Sabanilla. El hecho de que la familia esté involucrado con temas que pueden poner en peligro la vida, pero sobre todo que compartamos parentesco, no quiere decir que nuestras ideas –principalmente en temas políticas– sean iguales. En la familia de la que me siento parte hay comerciantes, maestros, ingenieros, contadores y agrónomos. Las cualidades de cada una de estas personas son diversas. Desde su posición que tienen, al ser parientes, amigos o compadrazgos más cercano del presidente municipal, han dependido del poder delegado (recursos materiales y financieros) por el ayuntamiento para el cumplimiento de sus acciones propias, incrustándose, de ese modo, en la disputa por la asignación de puestos en la organización y en la posibilidad de acceder al ayuntamiento o garantizar la permanencia en el mismo.

En mis vagos recuerdos cada vez que mi abuelo me llevaba en la presidencia municipal, me daba cuenta de que era conocido por muchas personas, en su mayoría ex-líderes de la organización. Cuando nos presentábamos los fines de semana frente a la presidencia municipal solía escuchar las pláticas relacionadas con el abuso de autoridad y operaciones ilegales que había incurrido su hermano.

Cada vez que platicaba con mi abuelo y tocábamos este tema, me comentaba con cierta molestia su experiencia cuando fue dirigente de la organización. Su capacidad y coraje lo llevaron a desempeñar cargos organizativa. Primero como tesorero, después como secretario y por último como presidente de la organización. Como dirigente, observó y padeció en carne propia las agresiones verbales de sus enemigos. Además, conoce a varios de los ex-líderes que lo antecedieron y dice que son pocos los que han realizado propuestas

con relación a mejorar el funcionamiento de la organización y respecto a los temas que se venía definiendo como prioritarios en su política.

Esta tesis de maestría que tiene como título «El ejercicio del poder entre líderes de la organización UCIAF en Sabanilla, Chiapas», considero que se enmarca en los estudios recientes sobre las relaciones de poder –la atención a los problemas y a los fenómenos emergentes–, debido a que toma como referencia de manera paralela la genealogía política local de la UCIAF; desde su fundación y hasta hoy en día. Se analiza la lucha por el poder, así como la actuación de los dirigentes que han desempeñado varios cargos dentro de la dirigencia de la organización, en la estructura municipal; y de aquellos que son operadores del Programa Sembrando Vida y Servidores de la Nación. Aquí se propone investigar a los grupos de poder que disputan posiciones que van desde puestos políticos, de la administración pública municipal, de la organización UCIAF al partido político y de las instituciones gubernamentales creadas recientemente, así como la delegación de la Secretaría del Bienestar.

El tema de investigación elegido surge de la necesidad de explicar cómo, dirigen y controlan los procesos de toma de decisiones, principalmente en la selección de líderes y para el acceso a un poder independiente o delegado entre los subordinados o superordinados (Adams, 1975: 90-91), pues, ahí donde se empieza con un puesto de representación municipal luego a escalar a la estructura del poder local. Supuse que es importante explicar cómo se dan estos procesos de tomas de decisiones al interior de la UCIAF, tomando en cuenta los cuatro rubros que operan en los signos y símbolos de la cultura política (conocimiento e información, norma y valores, sentimientos y veleidades, ilusiones y utopías) que poseen los dirigentes y agremiados (Varela, 2005a: 166). En estos rubros no son interpretados de igual manera por todas las personas que integran la organización UCIAF, sino que cada persona tiene un conjunto de ideas que se desarrollan en las prácticas políticas evidentes en la elección de nuevos líderes locales. Precisamente por la diversidad en la conducta de los individuos desarrollada habitualmente en contexto político municipal y en las luchas por el poder –que orientan las prácticas y el comportamiento político de las personas que intervienen en las acciones locales–, considero que analizando su cultura política podemos acceder a su

referente para explicar cómo se estructura sus decisiones.

Mi estudio incluye cuestiones de cómo se ha transformado el ejercicio del poder ante la alternancia del gobierno federal, en la que alude la nueva regla de operación de la política federal actual de la llamada «4T». En este estudio me propuse hablar de la vinculación de dos aspectos que me han interesado, el primer aspecto tiene que ver con las formas locales del ejercicio del poder en la UCIAF y el segundo aspecto me refiero a líderes de esta como actores políticos municipales. Tales tópicos me permiten hablar sobre la adquisición de sus funciones que detentan hoy en día en Sabanilla, es decir, como funcionarios públicos y líderes políticos en el ámbito local (relacionados con la UCIAF).

Para poder ordenar la complejidad del objeto de estudio planteado, construí herramientas de carácter teórico que me permiten delimitar esa tarea: el poder, como después explicaremos, con el fin de conocer los acontecimientos que en el pasado determinaron la forma de hacer política y de ejercer el poder entre líderes de la organización UCIAF. Para ello, se recoge información de líderes fundadores de la UCIAF y de ex-líderes reconocidos que tuvieron cargos en la dirigencia de la organización. Se sigue los cuatro rubros de la cultura política, me refiero a los conocimientos e información, norma y valores, ilusiones y utopías, para saber qué expectativas y utopías tenían los agremiados (hombres y mujeres) para fundar la organización UCIAF. Considero que el análisis de la cultura política es una condición *sine qua non* para explicar los cambios y las continuidades que han tenido los agremiados durante los últimos años recientes. Me parece que las opiniones de los agremiados son importantes, de ellos se conocen sus puntos de vista de las funciones que desempeñan sus dirigentes locales. Además, se conocen las opiniones de los campesinos que no han desempeñado ningún cargo dentro de la cabecera municipal –no necesariamente a las personas que militan en la UCIAF–, para saber que se dice acerca de la organización. Me interesa recuperar las voces de los propios asociados o militantes, dirigentes locales, regionales y estatales. De igual manera, se da cuenta de las opiniones de aquellas personas que en algún momento de la vida llegaron a militar en la organización, es decir, de algunas personas que han dejado de participar en la organización campesina (como le llaman ellos). Con la intención de conocer que conocimiento e información tienen sobre la UCIAF tomando

en cuenta los cambios ocurridos desde su fundación hasta la actualidad. Se considera las experiencias cotidianas de los asociados, porque sus vivencias dentro de la UCIAF son importantes para comprender su manera de comportarse como asociados en la organización. Considero que las valoraciones, sentimientos y utopías de los asociados sobre su involucramiento en la organización es un punto importante para entender la manera en la que hoy en día están implicados en la disputa por el ejercicio del poder y como su presencia se vuelve en un punto que refuncionaliza el ejercicio del poder en la dirigencia de la organización.

En este trabajo me propuse observar de qué manera y cómo ha llegado a ser lo que es ahora la UCIAF. Con el fin de abordar la complejidad de la problemática a estudiar, retomé el concepto de poder para identificar y analizar algunos fenómenos sociales como el proceso de toma de decisiones entre dirigentes de la UCIAF. Un trabajo que resulta interesante por su contenido teórico acerca del poder es el de Max Weber (1984). En el texto, el autor aporta elementos para explicación del poder o la autoridad, quien definió al poder como la probabilidad, cualquiera que fuera el fundamento de esa probabilidad, que tiene un individuo o un grupo dentro de la relación social de imponer la propia voluntad, aun contra toda fuerza. A mi manera de entender, considero que no es suficiente la propuesta weberiana, aunque resulte ser la base, por lo cual ha sido necesario retomar la teoría energética del poder de Richard Adams (1975), su manera de entender el poder y la categorización de control. Esto me será de utilidad para documentar las fuentes del poder entre los líderes de la UCIAF. Se considera un estudio de esa vertiente para el análisis de procesos políticos que ha tenido una amplia influencia en las perspectivas para el estudio del ejercicio de poder.

Cabe destacar que la noción weberiana no ofrece una definición precisa que permita, en términos operativos, orientar las búsquedas del ejercicio del poder. En cambio, el planteamiento de Adams me permite identificar de manera más clara en cuanto a las fuentes del poder. En otras palabras, desde la teoría del poder social³, en cambio, se gana en precisión

³ Aquí ha resultado útil la teoría del poder social propuesto por Adams (1975: 50-65) para observar a los líderes que pretenden ejercer el control y poder con la intención de garantizar su acceso y permanencia en la dirigencia organizativa, pero también en el ayuntamiento municipal y en las instituciones gubernamentales.

porque me permite identificar las fuentes del poder de los líderes de la UCIAF a fin de escalar puestos en el ayuntamiento, instituciones gubernamentales y su interacción con otros líderes de la cabecera.

Con base en los planteamientos desarrollados por Richard Adams (1975), se identifica el ejercicio del poder poniendo atención en la toma de decisiones en temas referentes a proyectos que gestionan los dirigentes en el ayuntamiento. Asimismo, me ayuda en la identificación de las formas imperantes de ejercicio del poder de los líderes del programa sembrando vida, servidores de la nación, dirigencia de la organización y funcionarios municipales (relacionados a la UCIAF). La búsqueda de fuentes de poder requiere también, por tanto, una mirada cuidadosa a lo que está en juego en lugares específicos y a las propias aspiraciones, los deseos y las expectativas de los líderes. Por lo que fue importante introducirme en espacios estratégicos como las reuniones municipales, organizativas y barriales; las fiestas religiosas (diferentes actividades como el día de la biblia); las festividades culturales (como el día de muertos); las conmemoraciones del Estado; y los convivios de familias y amigos.

En un trabajo posterior, Varela usó el modelo energético de Adams para dar cuenta de las relaciones de poder (Varela, 2006). En su obra hace la propuesta de control sobre los recursos significativos que se ejerce a partir de ese control. Este planteamiento me sirvió para analizar las categorías propuestas por Richard Adams y caracterizar el ejercicio de poder dentro de la organización UCIAF.

Asimismo, para el trabajo utilicé los términos que plantea el modelo analítico de cultura política propuesto por Varela (2005a). En su modelo, la cultura son las disposiciones habituales que se documentan de manera empírica a través de la observación del comportamiento de los individuos. Este planteamiento me sirvió para analizar las prácticas culturales, normas, valores y la construcción de discursos e ideas entorno al ejercicio del poder en la UCIAF.

Dentro de la UCIAF he observado que varias personas empiezan a ocupar cargos como secretario y tesorero. Después, al pasar un par de meses, son nombrados dirigentes de

la UCIAF. También, la mayoría de los dirigentes han sido presidentes y síndicos municipales. Al tener el cargo como líder de la UCIAF es común que la persona aspire a ser presidente municipal del ayuntamiento.

Me interesó observar cómo la organización mantiene unidas a las personas a pesar de que el dirigente se queda con el apoyo que debiese repartir. Para observar el ejercicio del poder entre los líderes, es preciso enfocar la mirada al comportamiento que éstos tienen en los diferentes contextos en los que se desempeñan. Elegí este referente empírico porque la mayoría de las personas que han sido líderes, también han tenido algún puesto en el ayuntamiento, por lo que es claro que el poder delegado como líder ayuda a la persona a conseguir este nuevo cargo.

Tomando en cuenta lo dicho sobre la UCIAF, el interés del presente estudio es analizar las relaciones de poder que existen entre los llamados líderes de la UCIAF (que son el dirigente, el secretario, tesorero y los vocales) y los agremiados (que son los campesinos). La UCIAF se puede considerar como una «organización» ya que se caracteriza por ser un conjunto de personas que persiguen un fin común para obtener determinados bienes de manera única y permanente. Con frecuencia, los individuos se unen para realizar actividades que de otro modo no podrían llevar a cabo por ellos mismos. Una de las principales maneras de conseguir esas acciones cooperativas es la organización, en los términos de Max Weber (1984) y Mandelbaum (1993). En otras palabras, la mejor forma que un conjunto de personas tiene para proteger su patrimonio, es mantener una organización. Este punto de vista proviene de «Agrupamientos sociales», texto publicado en 1956 por David G. Mandelbaum en la compilación de Harry L. Shapiro titulada *Hombre, cultura y sociedad*, texto cuya finalidad fue poner en disposición del investigador una aproximación a comprender la sociedad compleja (Shapiro, 1993: 6-8).

Con respecto a la UCIAF, los líderes desempeñan puestos políticos en el ayuntamiento, también como operadores del programa federal llamado Sembrando Vida y Servidores de la Nación. De esta manera, se requiere investigar la cultura política a través de las distintas formas en las que se relacionan los líderes con los agremiados, ya sea mediante la cooperación, competencia, negociación, Tomé y Fábregas (1999); Villafuerte et al. (1999).

2. Preguntas, objetivos e hipótesis

Las preguntas centrales que guiaron esta investigación y que pretendieron ser respondidas son las siguientes: ¿cómo los líderes de la UCIAF ejercen poder hacia los asociados y para escalar en la estructura municipal? para ello, me interesó investigar los diferentes procesos que involucran el ejercicio del poder entre líderes de la organización UCIAF. En ese caso, fue importante también cuestionarse acerca de ¿cómo se concibe y se vive el ejercicio del poder entre los dirigentes y agremiados de la UCIAF? con ello, describí las interacciones de las personas de la UCIAF, así como los motivos, valores, significados e intereses que le brindan a sus acciones. Esta descripción me permitió comprender el comportamiento de las personas y, con ello, acercarme al entendimiento de su cultura política. Además, resultó pertinente preguntarse ¿cómo se construye el poder entre los líderes de la UCIAF? Con esta pregunta, me propuse saber la manera en la que se adquiere el poder y la forma en que los líderes han llegado a ocupar el cargo que detentan. Éstas fueron las preguntas que guiaron la elaboración del presente estudio.

Al analizar este trabajo de investigación me propuse como objetivo general explicar el ejercicio del poder de los líderes de la UCIAF a través de la cultura política que orienta su comportamiento, ante la alternancia política actual. Aquí lo que me interesa es explicar el ejercicio del poder de los líderes visto a partir de la cultura política, y sus transformaciones durante los últimos años; específicamente ante esta nueva coyuntura política actual llamada «4T».

En la investigación que da cuenta este documento, me propuse cuatro objetivos específicos. El primero fue caracterizar el funcionamiento de la UCIAF tomando en cuenta los cambios ocurridos desde su formación hasta la actualidad. Para lograr este objetivo, consideré que es necesario indagar el origen y la fundación de la organización UCIAF, así como la tarea prioritaria que se planteó durante los primeros años de su aparición y de su alianza con el PRI como una vía para lograr ser apoyados con proyectos, además la integración de la organización dentro de la cabecera municipal. El interés de este objetivo es conocer esa realidad a partir del conocimiento e información, normas y valores, sentimientos y veleidades, ilusiones y utopías que poseen los dirigentes, ex-líderes y ex-presidentes

municipales (relacionados a la UCIAF). Buena parte de los acontecimientos que se describe en este estudio fue recogida por medio de entrevistas hechas a diversos líderes que han desempeñado diferentes tipos de cargo en la organización UCIAF, además también se ha tomado en consideración otras voces, como las personas que han dejado de participar en la UCIAF y de aquellos que se integraron posteriormente.

Es decir, en términos generales, aquí es donde resulta importante articular la descripción de los elementos que caracterizan a la UCIAF (y su antecesor Desarrollo, Paz y Justicia) como sujeto colectivo político. En este apartado describí quiénes son, qué motivó su surgimiento, cuándo surgió la UCIAF, por qué se separaron, qué han hecho, cómo se relacionan con otras organizaciones, cómo y que tipo de relación sostienen con los gobiernos en sus distintas escalas, y también qué se dice de los dirigentes (relacionados a la UCIAF). Consideré estos aspectos porque me ayuda a caracterizar el poder desde la perspectiva energética, siguiendo principalmente la propuesta de Richard Adams (1983), lo que me preparó para observar las fuentes de poder en los diferentes espacios en donde se dirimen las diferencias y se deciden los asuntos públicos locales y con todos los asuntos relacionados que le importan a la UCIAF. Tal como lo señalan Adams (1978) y Varela (2005b), la expansión de las fuentes de poder introduce cambios importantes que posibilitan que alguien termina por acumular más poder, lo que un aumento de poder indicará una diferenciación. De allí la sugerencia de Adams (1978: 30-34) respecto a distinguir las relaciones de poder en la disputa por la dirigencia de la UCIAF y por acceder al gobierno municipal o de garantizar la continuación de este.

El segundo objetivo propuesto estuvo relacionado con describir las actividades y el comportamiento político de los líderes de la UCIAF tanto al interior como al exterior de la organización. De esta manera me propuse saber acerca de las formas de control, legitimidad, autoridad y otros aspectos del ejercicio del poder entre líderes de la UCIAF; también me propuse describir acerca del comportamiento político de los líderes y de los funcionarios públicos que laboran en las distintas instituciones formalmente establecidas y promovidas por el gobierno del presidente de la república Andrés Manuel Lopez Obrador. Se puso especial atención en describir el comportamiento de los líderes que intervienen en asuntos

que se consideran relacionados a la UCIAF, así como prácticas que orientan el comportamiento humano en relación con el poder, política, etcétera, pero, sobre todo, así como las expectativas y otros aspectos de carácter existencial que este satisface.

Un tercer objetivo específico tuvo que ver con identificar las fuentes del poder de los líderes de la UCIAF a fin de escalar puestos en el ayuntamiento de Sabanilla. Aquí fue donde resultó importante articular las dos escalas que me interesaban, los líderes de la organización UCIAF y al mismo tiempo como sujetos políticos municipales. Esta perspectiva asumida me permitió visualizar las diferencias que existe entre los asociados y dirigentes de la organización. Esta diferenciación nos ofrece niveles de control sobre importantes aspectos de recursos energéticos, como lo es la selección de los candidatos y las principales designaciones de la dirigencia de la UCIAF.

Por otra parte, con este objetivo me propuse identificar las fuentes de poder a través de las unidades de operación que distribuyen el ejercicio del poder que, según sus características, podrá ser independiente, dependiente, concedido, asignado o delegado. Este ejercicio del poder se legitima a partir de las prácticas locales, de las tomas de decisiones y también a partir de intereses puramente personales o afines a los intereses. Asimismo, se asocia con la acumulación de fuentes de poder para luego lograr alcanzar puestos políticos de representación para sus miembros. Es decir, el ejercicio del poder recae sobre dirigentes que son investidos de autoridad y que llegan a controlar espacios de representación públicos, tomas de decisiones, acciones, etcétera, que se les considera, además, como líderes carismáticos. Pero el ejercicio del poder encierra en su funcionamiento una constante reciprocidad entre los actores locales, que persiguen el mismo objetivo que les interesan.

Con el último objetivo se propuso analizar los elementos mediante los cuales se expresa el ejercicio del poder que llevan a cabo los líderes de la UCIAF. Con este objetivo analicé las fuentes de poder en sus aspectos culturales identificada en los espacios en el que se definen intereses políticos y asuntos culturales. En ese caso este trabajo procuró documentar cómo esos elementos del poder son utilizados a través del cual los líderes orientan su comportamiento para hacerse del control del ayuntamiento, instancias gubernamentales, toma de decisiones (relacionados a la UCIAF).

La hipótesis que guio el trabajo fue que los líderes de la UCIAF tienen un poder diferencial de acuerdo con su cargo al interior de la organización y la forma en que lo adquirieron. La mayoría de los líderes de la UCIAF han ocupado y aspiran a ocupar un puesto en el ayuntamiento de Sabanilla. Para esto, una persona debe darse a conocer ante los asociados a través de un cargo en la UCIAF. Los líderes obtienen la confianza de las personas mediante la promesa y consecución de apoyos de diferente tipo. A través de las negociaciones con los candidatos a presidente municipal, síndico, regidor y secretario del ayuntamiento de Sabanilla, los líderes de la UCIAF intentan conseguir algún puesto público. El apoyo que los líderes prometieron a los asociados les sirve a los primeros para obtener los votos necesarios para ganar una eventual elección. Cuando un líder de la UCIAF resulta vencedor en un proceso electoral y ocupa entonces un cargo en el ayuntamiento, no retoma las promesas de apoyo echas a los asociados.

Dicha hipótesis se obtuvo al observar la acción política manifestada por los líderes, pues resulta que desde 2018 compitieron por el puesto de síndico y regidores, la cual lograron sus anhelos. Para el logro de las aspiraciones políticas de los líderes repartieron recursos energéticos, en donde distribuyeron materiales de construcción y despensas. En la vida cotidiana se reprodujeron las mismas prácticas de siempre, se ofrecían flujos de bienes, que es el reparto de bienes provenientes del ayuntamiento, con la intención de garantizar el triunfo electoral.

La hipótesis de carácter teórico que guio el trabajo fue que el ejercicio del poder de los líderes de la UCIAF se fundamenta en el establecimiento de una red de relaciones y coaliciones políticas en los procesos electorales. Siguiendo el argumento de Adams (1983), existen líderes que están compitiendo por poder y legitimidad (en diferentes escalas: regional, municipal y local) para obtener un puesto en el ayuntamiento. En su propuesta, encuentro que el ejercicio del poder en la UCIAF se sustenta en lo cultural, en la adopción de acumular diferentes recursos que resultan significativos, pero en lo material se explica por el hecho de beneficiar a los seguidores de su organización, tal como ha sido analizado en el cuerpo del texto de Rodríguez Castillo (2010b). Además, el ejercicio del poder entre los líderes encuentra diversas particularidades de acuerdo con la adopción de un poder independiente,

poder dependiente, poder concedido, poder asignado y poder delegado, esto se fundamenta en el establecimiento de una red de relaciones y coaliciones políticas en procesos electorales. En el modelo de Adams (1975), los mecanismos explicativos del poder son la formación genealógica de la facción leal al líder y el control efectivo sobre recursos significativos.

3. Marco teórico-metodológico y los procesos estudiados

En este siguiente apartado abordo las líneas teórico-metodológicas que me llevaron a realizar mi trabajo de campo y para cumplir con los objetivos específicos de mi investigación. Una vez identificado de manera clara el planteamiento teórico propuesto por Richard Adams (1975), su modelo teórico me permitió documentar las diferentes fuentes de poder y de formular mi modelo metodológico de trabajo, es decir, de las diversas actividades que realicé en el trabajo de campo.

Siguiendo las orientaciones teóricas de Richard Adams, la aportación del autor se encuentra en el campo metodológico, cuando propone centrar la atención en las fuentes del poder independiente, dependiente, concedido, asignado y delegado que producen y construyen los individuos en su relación con el público en diferentes momentos y espacios. Así, al sujetar metodológicamente la interpretación del poder independiente⁴, siguiendo la definición de Richard Adams, permite observar la diferencia que existe entre líderes que cuentan con los suficientes recursos y poder. Es decir, en términos económicos, los campesinos y líderes forman una clase distinta en cuanto a su concentración de toma de decisiones en los procesos organizativos, porque poseen recursos significativos diferenciados tanto al interior como al exterior de la organización. De allí que, un líder genera fuentes de poder independientes, acumula y después asciende a otra escala de clases económicas y por lo tanto adquiere mayores posibilidades de tener una fuente independiente de poder. En este estudio trato, justamente, de tomar en cuenta prácticas y discursos orientados por los dirigentes hacia la ejecución y la disposición de metas públicas y lo que ha llevado a obtener un logro y uso del poder (Swart, Turner y Tunden, 1994: 105). Aquí recupero la

⁴ La categoría de poder independiente. Se puede decir, el individuo retiene la toma de decisiones y el control de flujos energéticos significativos Adams (1975: 53-60).

intencionalidad de los dirigentes, por lo que resulta pertinente una reflexión sobre las prácticas cotidianas dentro de la organización. Se podrá entender las interacciones entre dirigentes que integran la organización campesina.

La sugerencia de Adams (1975) respecto al poder concedido⁵, metodológicamente tuve que observar los espacios que priman los cargos jerárquicos y las decisiones tomadas con miras al futuro. Es decir, desde la óptica de Adams, el identificar las fuentes del poder es útil para hacer visible una variedad de sujetos que participan en las reuniones de la organización, que son los dirigentes y agremiados. A su vez, tuve que identificar el poder asignado⁶. Esta fuente de poder se genera a través de procesos de toma de decisiones, para reconocerla, tuve que documentar las prácticas asamblearias de carácter comunitario, observar los espacios de toma de decisiones, asistir a las reuniones de la organización y las de los funcionarios llamados Servidores de la Nación y del programa Sembrando Vida.

Al hablar del poder independiente, concedido, asignado y delegado no me refiero a formas de poder, sino de fuentes de poder. Estas fuentes de ejercicio de poder pueden funcionar de forma relacionada. En el caso específico de la UCIAF, hago un esfuerzo analítico por diferenciar el uso y fuentes de poder de los líderes para exponer por qué unos logran obtener el apoyo de las autoridades municipales. Las asambleas generales como mecanismo de elección de dirigentes y la designación de autoridad como presidente municipal; ahí es donde se aprecian las fuentes de poder y control que tienen los líderes, pero conforme va pasando el tiempo hay quienes van adquiriendo diferentes fuentes de poder. En la organización, por ejemplo, los líderes se quedan con los recursos económicos, posiblemente, porque necesitan tener fuente de poder independiente o de otra naturaleza, que permita financiar su campaña electoral en el municipio.

De la misma manera, la intencionalidad de las personas que asumen diferentes cargos

⁵ El poder concedido. El individuo o unidad de operación otorga a otro la toma de decisiones. Se realiza entre individuos o unidades coordinados que esperan una ganancia equivalente a lo que ceden Adams (1975: 53-60).

⁶ La categoría de Poder asignado. Es un conjunto de individuos o unidades de operación otorga a otro la toma de decisiones. La asignación convierte al coordinado que transfiere su poder en un subordinado Adams (1975: 53-60).

dentro de la organización UCIAF, considero que lo hacen porque necesitan poder delegado para negociar puestos en la presidencia municipal como ser síndicos, regidores o directores de algún área. Una vez que las personas formen parte de la dirigencia, sin importar el cargo que desempeñen, les permite estar en contacto con los funcionarios del ayuntamiento y con otras coaliciones políticas en el municipio, así como la organización Desarrollo, Paz y Justicia (DPJ) y con algún partido político. Lo anterior me permite conocer la forma en la cual los dirigentes de la UCIAF llegan a ocupar algún puesto de representación municipal. Tal comportamiento señala la necesidad de poder delegado para seguir acumulando diferentes fuentes de poder.

A partir de este planteamiento metodológico, considero que me permite identificar de manera más clara acerca de las fuentes del poder de los líderes de la UCIAF a fin de escalar puestos en el ayuntamiento de Sabanilla. Asimismo, con estas propuestas teóricas propuse identificar entre los líderes de la UCIAF qué fuente de poder tienen y qué fuente de poder van adquiriendo al acceder en algún puesto de representación municipal. De esta manera se documenta sobre las fuentes de poder que les permite a los líderes acceder a los puestos formales de decisión.

En la adopción de la visión probabilística acerca de la acción social; es decir, la noción de poder definida desde Weber no permite tener una lectura respecto a lo que sucede en los contextos cotidianos entre agremiados y líderes. Si interpreto bien el concepto de poder, la aportación de este autor propone formas para evitar que la noción sea visto como un obstáculo que se aleja del conocimiento empírico. De modo preciso, es imposible usar la definición de poder en abstracto y sobre todo para adopción metodológica, y hacerla teóricamente operativo y adecuada tuve que hablar de formas de dominación y de control. De hecho, el propio autor señala que cuando se habla de poder no hay que entenderlo como tal, sino como dispositivos de control social o hablar de formas de legitimidad del ejercicio del poder.

Tomando como referencia a la definición de poder propuesto por Weber (1984), a mi parecer, encuentro que me permite hablar de formas de legitimidad de ejercicio del poder. El modelo weberiano sobre los tipos de legitimidad, entendida como pretensiones de validez, está diseñado para observar las acciones emprendidas por los dirigentes. Ello permite dar

cuanta de aquello que los agremiados creen que hacen sus líderes o deberían hacer. Para llevar a cabo estas actividades, tuve que conversar y saber la opinión de los agremiados acerca de las acciones llevadas a cabo por los líderes de la organización. En este trabajo documento qué tipo de legitimidad han logrado y tienen los líderes. En este caso, me resultó de utilidad la propuesta de Weber (1984), quien conceptualizó el principio de las pretensiones de validez del poder como las principales formas de poder legitimado. Estos son: el poder tradicional, carismático y burocrático legal. En términos metodológicos, tuve que asistir en los diferentes contextos cotidianos donde se reúnen los agremiados de la organización para conocer sus opiniones acerca de las acciones de sus líderes, ya que era necesario saber las pretensiones de validez que han logrado. Me introduje a espacios estratégicos como las asambleas barriales, los convivios de familias y amigos. De esta manera, se conoce qué cree la gente y por qué sigue creyendo en sus líderes a pesar de su creciente desaprobación.

Esta investigación no pretende cuestionar o apoyar la propuesta que desea alcanzar la organización UCIAF, lo que aquí se pretende es dar a conocer las opiniones de los dirigentes –conocer su ejercicio del poder a través de la cultura política– y agremiados que siempre han permanecido ahí, para quien lea este trabajo pueda de cierta manera enterarse lo que esta organización está expresando o por lo menos, conocer cómo los líderes satisfacen necesidades simbólicas y materiales hacia los agremiados. Es probable que este trabajo sea diferente a las que comúnmente se hace, pero considero que es importante presentarla de esta forma, sin tanta carga teórica y con mayor voz de quienes para la ciencia son considerados como sujetos de estudio.

El elemento principal que me hizo apasionarme de la antropología fue su metodología. Dialogar con la otredad para disminuir mi ignorancia a partir de sus conocimiento e información es algo interesante para mí, pero eso no quiere decir que es una metodología en sí misma. Como antropólogo es importante utilizar la metodología etnográfica como principal elemento en la investigación, cuyo método de investigación es la observación y la entrevista, ha sido «denominada observación participante acuñada por Malinowski (1922), por un lado, y la entrevista etnográfica entendida por Boas como historia oral por otro lado» (Díaz y Domínguez, 2017: 233-234), método que han persistido durante

años hasta en la actualidad, que con la ayuda de herramientas (grabadora, cámara fotográfica e imágenes) se ha hecho posible distintos proyectos. Las cuales también me ayudaron a recopilar datos en la lengua originaria chol y español y a partir de ello se hizo una interpretación. La etnografía es un «método que ayuda al investigador en la selección de estrategias y procedimientos, que consisten en la comprensión de «otros» que fundamenta una serie de suposiciones que el antropólogo asume e incorpora a su método» (Sandín, 2006: 45).

Desde esta perspectiva, el presente trabajo permite comprender que la etnografía no es un método o herramienta neutral, ni mucho menos un modelo aplicable por igual a todo contexto concreto de estudio (Rockwell, 2009: 184-1995). El trabajo etnográfico consiste en «una estancia en donde frecuentan los sujetos de estudio para establecer relaciones significativas donde legitiman la presencia del etnógrafo, que permita el acceso a acontecimientos públicos, así como documentar las experiencias, para la aproximación a los discursos y conocimientos locales» (Rockwell, 2009: 184-185) y (Guber, 2015b).

El trabajo etnográfico debe ser enriquecido por los saberes cotidianos vividos en el interior de la población local (Rockwell, 2009: 185). Desde esta perspectiva, el etnógrafo adquiere un conocimiento más profundo de las condiciones de vida cotidiana en lo local, pero antes debe crear una serie de relaciones significativas que legitimarán su presencia en el ámbito de la política local. En el trabajo de campo me concentré en la toma de decisiones y la concentración del poder de los dirigentes de la organización UCIAF. Me guíé por el conocimiento de aquellas personas de mayor edad, que han militado y dirigido el rumbo de la organización. Sin embargo, eso no quiere decir que no interactuaba con las personas ajenas a la historia de la UCIAF y contexto en que se desenvuelven e interactúan sus dirigentes.

Señala Rosana Guber (2015a), la observación, «para obtener información significativa requiere algún grado, siquiera mínimo de participación; esto es, de desempeñar algún rol y por lo tanto de incidir en la conducta de los informantes» (Guber, 2015a: 64). Así, mediante la observación participante pude involucrarme directamente con los agremiados de la UCIAF, participando en la organización de algunas actividades políticas, entre ellas la inauguración de proyectos de vivienda gestionada por la organización en el ayuntamiento,

así como también en uno de los trabajos para quitar la maleza en el patio de la oficina de la UCIAF, estas actividades me permitieron relacionarme de forma cercana con los integrantes de la dirigencia de la organización. También, la observación participante fue un ejercicio llevado a cabo en la cotidianidad de la vida de quienes son parte de este estudio, en varias ocasiones traté de ver las rutinas diarias de los líderes y de las actividades que hacen fuera de la organización, como por ejemplo en los convivios de familias y amigos; la relación cercana con los líderes que llevan más tiempo de pertenencia o participación en la organización.

Vivir en el municipio y entre los pobladores me permitió realizar recorridos y visitas en cualquier momento del día, observando las actividades diarias y los diferentes actos públicos que se presentaron en diferentes momentos, situación que me llevó a conocer a varios personajes y sobre todo de entablar relaciones de confianza con varias personas del municipio. Esta estrategia me permitió realizar el trabajo de campo sin ningún obstáculo, realizada en octubre 2021 y enero de 2022.

A partir de las entrevistas y conversaciones informales realizadas con los militantes, se obtuvo información de varios temas relacionados a la UCIAF. El tema de las entrevistas que se trató de recuperar fue cultura política (los conocimientos e información, normas y valores, sentimientos y veleidades, ilusiones y utopías) para saber cuáles son los condicionantes sociales que influyen en la conducta política de los asociados y líderes. De la misma manera, se entrevistó a las personas que han dejado de participar en la organización; lo que se buscó fue conocer las perspectivas de otros miembros que ya no militan en la organización sobre las prácticas sociales cotidianas de los dirigentes, es claro que los fenómenos políticos no son interpretados de igual manera por las personas de una organización, sino que existe un cúmulo de conocimientos que se desarrollan en contextos empíricos con relación al poder. Se aplicaron las entrevistas en la oficina de la UCIAF y en la coordinación de Bienestar (creada recientemente, en 2020), pero la mayoría se aplicó en el domicilio de las personas. La idea fue aprovechar espacios donde creyera que podría encontrar a los líderes y agremiados, y no tener que generar la intervención de otros, debido al escaso tiempo que tenían mis informantes. Las estrategias metodológicas se fueron ajustando con sensibilidad a la disponibilidad de tiempo con que contaban los miembros de

la organización, aunado a que se hacían en espacios dónde mis informantes se sintiesen a gusto de conversar.

En este proyecto, tuve la posibilidad de plasmar algunos fragmentos de relatos de vida de algunos dirigentes entrevistados, sobre sale el relato de vida del señor Diego Martínez López, Pedro Mendoza y Francisco Mendoza. Las informaciones obtenidas van más allá de las actividades que han realizado en la municipalidad; el objetivo es ofrecer una perspectiva que nos ayudara a explicar la conformación de liderazgos locales vinculados a la UCIAF. De esta manera se encontraría pistas claves que nos socorran para explicar la decisión tomada por los líderes respecto a la orientación que le darían a la organización, mismo que permite conocer las prácticas y discursos de los líderes.

El relato me fue de utilidad para reconstruir las trayectorias vividas, con la que se procura ver más allá del discurso para enfocarse en lo no realizado o dicho de manera pública. En el fondo se trataba de conocer los motivos que llevaron a las personas a crear la organización UCIAF. Como señala Daniel Bertaux (1999) y (2005), los relatos de vida «constituyen una herramienta importante de acceso a lo vivido subjetivamente» (Bertaux: 1999: 3-10). Para diferenciar los relatos de vida de las historias de vida, Bertaux (1999) recurre a Norman K. Denzin, que señala que el relato de vida es una descripción aproximada de la historia realmente vivida de la historia «tal como la cuenta la persona que ha vivido», a diferencia de las historias de vida, que define como «estudios de casos sobre una persona determinada», que incluye también otras clases de documentos (Denzin en Bertaux: 1999: 5). El tema de las entrevistas que se trató de recuperar fue cultura política.

Cuando realicé la entrevista seguí la propuesta de Bertaux (1999), como es el pautado de las entrevistas, es decir, si deben o no formularse guías de pautas para llevarse al campo; existen al respecto varias posturas: Bertaux plantea la necesidad de dejar hablar libremente a las personas puesto que su conocimiento e información es mayor de lo que habitualmente se cree, aunque también dice que resulta evidente el uso de una guía de entrevista:

Es algo usual tener un guion de entrevista en la cabeza. Ayuda cuando los entrevistados son reacios a despegar respecto del control de la entrevista. Pero, aunque constituye una

síntesis de lo que se ha «aprendido antes», debe ser modificado de una entrevista a la otra, según el proceso hecho en la comprensión de las relaciones socioestructurales subyacentes. Una concepción de este tipo transforma completamente el problema del análisis de datos (Bertaux: 1999: 50-53).

El trabajo se llevó a cabo en tiempo de la pandemia del virus COVID-19, durante toda la investigación de campo se utilizó las medidas de seguridad sanitaria para la obtención de información etnográfica. Las personas con las que he trabajado conocían las afectaciones diferenciado por la emergencia sanitaria por el COVID-19 y sus efectos, los pobladores preferían pasar el resto de la tarde en sus casas que andar por las calles o avenidas de Sabanilla. Observé que se presentó una escasa convivencia de manera presencial entre líderes y funcionarios del ayuntamiento, en varias ocasiones los agremiados se reusaron asistir en las asambleas barriales (relacionado a la UCIAF). Quienes venían de trabajar a estados del centro y norte del país o a los Estados Unidos, que han ido durante meses o años y han regresado, eran ignorados por los pobladores, por presentar algunos síntomas del COVID 19; lo que llevó que mantuvieran su distancia. La mayoría de los agremiados no tenían ningún problema de asistir en las asambleas convocadas por los líderes, ni tampoco tenían temor de que sus amigos los visitara en sus domicilios. De esta manera tuve la facilidad de reunir los datos etnográficos.

4. Plan de exposición de la tesis

Esta tesis está integrada por un apartado de introducción, cinco capítulos y las conclusiones generales. En la parte introductoria se presenta la delimitación del problema de estudio, el marco general de análisis y la descripción de las fuentes utilizadas.

El plan de exposición de la investigación quedó así. En el primer capítulo expongo de forma amplia las propuestas teóricas que he recuperado en esta investigación –poder social en sistemas energéticos, liderazgo, cultura política y acción colectiva– con la finalidad de desarrollar los conceptos teóricos-metodológicos de los argumentos, que es la perspectiva que me orienta para interpretar mi información etnográfica que expongo en los siguientes capítulos.

En el segundo capítulo abordo los antecedentes y la detonación del conflicto generado después de las elecciones de 1993, prestando atención a la actividad política manifestadas por los ex-contendientes a la presidencia municipal para entender por qué el resultado electoral de 1993, que marcó el triunfo de Benedicto Jaime Pérez Méndez, motivó la conformación de facciones opositoras –los militantes y disidentes del PRI–, con los ex-dirigentes a la presidencia municipal y sus seguidores, y sus movilizaciones colectivas en contra del presidente municipal electo en octubre de 1993, bajo la forma de violencia faccional y acciones violentas sobre el nuevo presidente sustituto y sus colaboradores, hasta presentarse enfrentamientos entre los aliados del presidente recién electo y los ex-candidatos derrotados en las urnas de dicho año. Dar cuenta de este proceso político que ha tenido lugar en Sabanilla me permite, por supuesto, acercarme a las prácticas que se siguen dando con relación a la designación de aquellos quienes ocupan posiciones tanto al interior de la organización UCIAF como en la estructura de poder local.

En este capítulo, a partir de los relatos de los agremiados de la UCIAF, construyo el proceso de fundación de la organización Desarrollo, Paz y Justicia, y con ello expongo cómo se fue gestando dicha organización al interior de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI), una organización que se formó con la posibilidad de acceder a los recursos municipales y para evitar ataques y enfrentamiento – en caso de presentarse– entre grupos armados de la cabecera municipal. El perfil principal de la organización consistía en la gestión de recursos de los programas de los gobiernos estatal y federal. En la lectura de las personas, la conformación de la organización posibilitaría que los campesinos buscaran mejorar sus condiciones de vida y por supuesto los llevaría a contar con más posibilidades importantes en términos de mayor acceso a opciones (bienes materiales). Además, los pobladores ya se habían cansado de esperar que el gobierno local les concediera los recursos municipales. De esta manera, mejorar las condiciones de vida de los campesinos, había motivos para que los pobladores se reorganizaran para formar una nueva organización.

En el capítulo tres describo la fundación de la UCIAF y las condiciones que permitieron su aparición en Sabanilla con características particulares; así mismo veremos los

orígenes del grupo de poder local que han sido parte de esta organización desde su fundación y quienes se fueron integrando posteriormente. Veremos que su conformación se inicia antes de las elecciones del año 2000, cuando en la organización Desarrollo, Paz y Justicia comenzó a darse divisiones entre grupos diversos. Aquí también describo la actividad política de quienes ejercían funciones de liderazgo en la organización Desarrollo, Paz y Justicia, una organización conformada por campesinos, autoridades con cargos diferentes (comunitarias, barriales y municipales). Se presenta las inconformidades de los campesinos que dejaron de participar en la organización DPJ, las ideas que expresaban los líderes que formaron la UCIAF, así como las conversaciones que dan cuenta de las valoraciones de los líderes y agremiados, pero sobre todo las expectativas que tenían para formar lo que sería la UCIAF. Además, abordo los primeros pasos de la organización, así como la aceptación que tuvo ante los ojos de los pobladores a través de la participación de los líderes en los diversos eventos colectivos. Los personajes clave fueron, líderes de la DPJ, precandidatos a las elecciones de 2000, ex -militantes del PRI o diversos líderes (políticos, familiares, etcétera). Estas mismas personas se dedicaron a organizar asambleas barriales, lo hacían prometiendo recursos energéticos con que cuenta el gobierno municipal.

En el capítulo cuatro doy cuenta del momento que entraron los militantes de la UCIAF a las disputas electorales, a través de las alianzas cuasi-corporativas con los partidos políticos como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), ante las posibilidades que tenía la organización a nivel local, los líderes decidieron participar en el proceso electoral, siguiendo la misma práctica de la DPJ. Así, la UCIAF en poco tiempo comenzó a realizar trabajo político a favor de uno y a hacerlo con otro en cada elección municipal, vía el reparto y obtención de construcción de vivienda, proyectos productivos, bolsas de fertilizantes, despensas, la dotación de láminas, tinacos, entre otros.

De igual manera doy cuenta que variados discursos políticos han sido adoptados por los dirigentes. Esto ha generado cambios con relación al ejercicio del poder al interior de la organización, lo que ha posibilitado de que los líderes ocupen y ejerzan legítimamente cargos dentro de la organización, pero también dentro del ayuntamiento. Para hacer una serie de actividades que implique el ejercicio del poder, principalmente quienes frecuentemente

ocupan cargos en la dirigencia de la UCIAF, poseen diferenciadas prácticas y discursos hacia la determinación de lo que les importa. De cualquier manera, lo que implícitamente está en fuego es el poder, en términos de una distribución diferencial y por supuesto de su uso. Es decir, las prácticas discursivas que poseen los líderes locales para mantenerse en la distribución del poder, en las disputas políticas y el uso de las diferentes formas de control. Lo que subyace en este apartado es mi interés por explicar el papel de la organización UCIAF y hago un esfuerzo analítico por dar cuenta de los beneficios tangibles e intangibles que pudieran obtener los agremiados como parte de las fuentes de poder de los dirigentes de la organización UCIAF.

En el capítulo 5 abordo las actividades políticas (prácticas, redes de apoyo y recursos) de los dirigentes de la UCIAF, ahí se concibe las necesidades de los líderes que se da a través de las relaciones que se tejen entre agremiados y líderes para «bajar y distribuir recursos» provenientes de las instituciones gubernamentales. Estas actividades no sólo se manifiestan en periodos electorales, que tiene que ver con la disputa de votos se los partidos políticos, sino también, para obtener recursos del ayuntamiento u otras instancias más amplias.

Por último, cierro esta tesis con unas conclusiones generales en las que recapitulo cada uno de los apartados que la componen. Expongo, por orden de aparición, el contenido de cada uno de los capítulos de la tesis.

Capítulo 1

Referentes teórico-metodológicos para abordar el problema de investigación

Introducción

Para explicar el ejercicio del poder de los líderes de la UCIAF en Sabanilla a través de la cultura política que orienta su comportamiento me han resultado de utilidad los instrumentos analíticos de la antropología de sistemas energéticos, cultura política y acción colectiva. En este capítulo expongo las propuestas teóricas, señalo las definiciones de los conceptos que recupero de los autores y menciono la manera en que empleo sus conceptos de acuerdo con el problema de investigación que se haya planteado explicar, entre otros aspectos a los que se puede encontrar en la investigación.

1.1 Algunas ideas generales

Un concepto es, en primer término, una herramienta que el investigador utiliza. Desde su perspectiva juzga los conceptos por la claridad en su definición, tomando en consideración su utilidad teórica con su operacionalización técnica –si bien esta última cuestión no deja de formar parte del primero, se encuentra ligado a ello–, el primer criterio para ajustar un concepto ha de ser su utilidad: qué dificultad evita, qué tanto ayuda para acercarse a las cuestiones particulares que se necesita investigar, qué confusiones podría presentarse, cómo permite dirigir la investigación, crear información –junto con el análisis–. En otras palabras, un concepto ha de pensarse, en primer lugar, por su eficacia de aportar inteligibilidad a los temas que se quiere abordar.

Resulta pertinente el planteamiento de Max Weber (1984), cuando propone utilizar las formas de poder para entender los tipos de relaciones de poder que se generan en torno a los asuntos públicos, en lugar de centrarse en las visiones probabilísticas de la acción social. Las nociones weberianas de los tipos de legitimidad permiten identificar las características de aquellos en posiciones de liderazgos. El concepto de poder que se define desde Weber, al menos desde mi perspectiva, no satisface los criterios para la explicación del comportamiento humano; es decir, no ofrece una definición precisa que permita, en términos operativos, orientar las búsquedas etnográficas para el análisis.

En este trabajo se sigue una orientación teórico-metodológica del concepto de poder en la obra de su autor, como el de Max Weber (1984). Esto nos lleva a valorar su utilidad en este trabajo: qué aportaciones ofrece, hasta dónde puede aplicarse –nivel de concreción–. El autor forjó el concepto para analizar las relaciones entre individuos. A partir de ahí, se ha extendido a las realidades más diversas, reconocido a nivel teórico como uno de sus principales aportes; muchos analistas han recuperado la noción tal como Weber lo expuso. De esta manera, el concepto de poder se convirtió en el término central mediante el cual Max Weber (1984) pretendió dar cuenta el papel que desempeña un personaje o un grupo en cualquier actividad organizativa –conducta que se espera de una persona en una situación determinada–. La reflexión sobre la noción del poder se ha enriquecido con numerosos aportes, en particular desde una lógica estructural-funcionalista⁷, en la cual ha expuesto el concepto en todo tipo de investigaciones, extendiéndolo a cada vez más realidades: el concepto, ganando en extensión de utilidad, pero ha perdido en claridad.

La utilidad del concepto de poder se encuentra rebasada por esta extensión de su uso. Se analiza este punto, proponiendo una delimitación más precisa del concepto de poder. Con las visiones probabilísticas de la acción social propuesto por Max Weber, no encuentro las explicaciones que pretendía, parece que sólo se queda a nivel de la interpretación; por eso se consideran a otros autores que utilizaron y desarrollaron ese mismo tema –de carácter teórico–, en los que la definición deja en claro cuáles son los marcos con los que se intenta aprehender la realidad –que ofrecen los instrumentos necesarios para analizar las prácticas políticas de los individuos–. Con ello, redefinen en los hechos el término que Max Weber emplearía en el análisis sobre el comportamiento de las personas –que se adquiere por medio de la cooperación conjunta–, involucradas en las diferentes formas de organizaciones sociales: el comportamiento político de las personas en torno a la toma de decisiones, que se puede observar en un contexto de interacción entre individuos.

En el caso específico de la organización, la participación de los líderes ha encontrado

⁷ Me refiero primordialmente: que aporta herramienta teórica que abona en explicar cómo opera las estructuras sociales que permite la expresión de la toma de decisión Weber (1984) y Elster (1940).

un espacio favorable para el ejercicio de funciones de liderazgo, por lo que resulta pertinente hacer un esfuerzo analítico por distinguir sus fuentes de poder y control; de esta manera se podrá explicar por qué algunos líderes lograron imponerse a la fuerza en los diversos puestos más reñida en la historia de la organización UCIAF y en la cabecera municipal.

Algunos planteamientos de este autor, entre ellos el tema de poder, han sido retomados por investigadores, quienes han mencionado que un sujeto que tenga poder es quien representa una organización y hace cumplir la voluntad de ésta. Por lo tanto, esta definición es importante porque habla de una persona que adquiere poder a partir de que es elegida por otras personas, como sucede en la actualidad con los líderes que representan las distintas formas de agrupaciones sociales.

Cualquier investigador que se sienta atraído por el estudio que en su momento Max Weber (1984) esbozó sobre el tema de poder, se ha enfrentado al problema de abordarlo sin que se tenga claro del todo, por lo menos eso veo. Al respecto, es importante hacer frente a esta cuestión porque el camino que se quiere seguir es oscuro o que todavía no se sabe qué es realmente. Para muchos el concepto de poder no es tan preciso como suele parecer, se requiere una búsqueda seria de sus variedades para aclarar su uso, por eso al abordarlo, cuando esta cuestión no se toma en cuenta, considero que nos limita para observar lo que ocurre realmente en la realidad empírica. El camino que en este estudio se eligió para evitar el problema que surge al adentrarse en un estudio del poder o al menos tener claridad de esa imagen común tan heterogénea, es claro: se trata de rescatar las nociones que por sí solo pueden ayudar a no pasar desapercibido cuando se quiere saber en qué consiste.

Para ello, se ha dirigido la mirada hacia un punto concreto de esa noción y a lo largo de las siguientes líneas se pretende dar cuenta algunas de sus variedades, de los que se ocupa en este trabajo. Es cierto que la noción puede definirse de distintas maneras, pero la cuestión es de qué manera nos resulta conveniente en términos operativos para aprehender la realidad que se estudia, cada noción que se quiera usar tiene que orientar y conducir a observar el fenómeno social. De esta manera busco apreciar los efectos que adquiere el poder en la organización como las consecuencias políticas que ha llevado la existencia de conflictos

internos. Sea de manera consciente o inconsciente, es común percibir al poder como la siguiente relación causal: «el poder del yo es la causa que ocasiona en el otro una determinada conducta contra su voluntad» (Han, 2016: 6). Este autor aporta al análisis crítico del tema. Es necesario mencionar que en la parte introductoria de su texto titulada «Sobre el poder», menciona la propuesta weberiana, ahí cuestiona los alcances explicativos del lineamiento general de la utilidad del poder. Esto dirige la mirada hacia la persona que impone sus órdenes sin necesidad de requerir autorización a las personas que lo acompañan dentro de una relación mutua. Esta concepción que se tiene del concepto es válida en las ciencias sociales, de hecho, hubo politólogos y sociólogos que se basaron y siguieron esa misma línea de reflexión.

No pretendo rehacer lo dicho hasta el momento –se encuentran concepciones escritas sobre el mismo tema–, sino que me adhiero a una perspectiva distinta –se puede decir que, cuestiona a todo lo que el concepto tiene de obvio– propuesta por Han (2016: 1-3) y Foucault (1976: 34-38). Esta aportación importante que ha surgido en Alemania recientemente señala que hay confusión teórica sobre el tema, por eso propone que hay que encontrar un concepto dinámico de poder capaz de unificar en sí mismo las nociones divergentes respecto a ello. Sostiene que lo que hay que formular es, por lo tanto, una forma fundamental de poder que, mediante la reubicación de elementos estructurales internos, genere diversas formas de manifestarse, en su texto expone siguiendo esta visión teórica. Claramente dice que, «hay que quitarle al poder al menos esa fuerza que se basa en el hecho de que en realidad no se sabe exactamente en qué consiste» (Han, 2016: 3-6).

Este autor se sitúa en una perspectiva filosófica, se distancia de nociones restrictiva del poder como las que podemos encontrar en Weber, en los que la sociedad se retrata como mera posibilidad de fuerza: los individuos de una relación social se encuentran en posición de imponer su voluntad hacia los otros. Han (2016) y Foucault (1976) se refieren todo lo contrario a las visiones probabilísticas de la acción social, habla en un sentido diferente de su uso físico, supone operaciones distintas de las que implica el conjunto de relaciones y dinámicas que se dan en cada ámbito concreto, es decir, propone desde una noción de poder que implica múltiples manifestaciones en la sociedad, algunos de sus intérpretes lo han entendido así. Si comprendo bien a este autor, sus planteamientos me permiten abordar y

analizar la organización UCIAF donde participan los campesinos, como espacios heterogéneos de producción de poder, en las que cotidianamente existen conflictos minúsculos entre dirigentes. Nos invita a pensar que la legitimidad se logra a través de un discurso de verdad, la autoridad se convierte legítima al existir un discurso para argumentarla. Llevando esta reflexión al contexto de estudio, se observa que dentro de la organización hay un discurso construido por los dirigentes sobre lo que es la participación política de los afiliados y la manera en la que ellos deben conducir esta participación, el cual opera en el imaginario de los afiliados más como un deber, que como una participación.

Es importante mencionar que en la organización UCIAF hay campesinos que no están de acuerdo con la manera en la que participan dentro de la organización, porque se consideran manipulados por los dirigentes, pero a vez están conforme de que «si no están dentro de una organización y no existe un dirigente que los dirige, es imposible que puedan conseguir algo con los gobiernos en sus distintas escalas». Hay otros campesinos que argumentan la manera en la que están incorporados a la organización UCIAF, ellos confiesan que están agradecidos por estar ahí, porque tienen la oportunidad de conseguir algunos apoyos para mejorar sus condiciones de vida o de obtener algo».

Volviendo a la perspectiva señalada al principio, se puede decir que el poder que posee una persona ya sea que detenta o no un cargo importante dentro de una organización, restringe la libertad de sus compañeros o afiliados de esa agrupación. En otras palabras, las personas que se encuentran dentro de la organización sufren la indicación del representante, atendiendo al llamado o acatando las órdenes que el indique. Esta concepción que frecuentemente se sabe o que algún autor la haya mencionado en su trabajo, no hace correspondencia exacta con la realidad: el poder que se ejerce al interior como al exterior de la organización.

En lo que concierne la noción de «poder», es fácil saber que proyecta una imagen común cuando se intenta aprehender en la realidad o cuando se quiere tratar dicha indagación encaminadas a descubrir cómo se da realmente el proceso de toma de decisiones entre dirigentes dentro de una sociedad dada, en este caso, al respecto podría decirse que se sigue

dando el desorden de carácter teórico. Frente a todo lo que del concepto tiene de evidente tiene todo lo que la noción tiene de oscuro, porque es lo que se le presenta primero en la mente un investigador en cuanto al poder se refiere. Para algunos, dicho concepto expresa opresión; para otros, es una parte favorable de la comunicación (Han, 2016: 7). Los referentes de las nociones jurídica, política y sociológica de poder se contraponen de manera incompatibles entre sí. Es decir, al realizarse una comparación de las perspectivas permite distinguir una cosa de otra como muchos pueden designar el poder, ambos orientan la mirada hacia diferentes concepciones de la noción de poder.

El poder se asocia con la coerción, en donde el jefe ejerce una férrea sujeción sobre sus empleados, esta es una forma cómo se ve manifestado el poder. Para unos, se basa en la acción común; para otros, guarda relación con la lucha, en la que buscan un fin hasta lograr conseguirlo. Algunos lo separan radicalmente de la violencia mientras, según otros, esta no es sino una forma que se manifiesta en la vida cotidiana, como es el caso de la propuesta de Melucci (1999), Francois (1987), Ernesto (1984) y Foucault (1976).

Corresponde ahora comenzar la tarea dejando en claro cuáles son las ideas específicas que tienen que ver con el poder con los que se intenta aprehender la realidad que se estudia. En vista de que existen diversas formas de concebir el poder, hay que encontrar un concepto puntual de poder capaz de relacionar las nociones menos confuso, que lleve a facilitar una definición operativa. Precisamente, lo que se trata de hacer en este trabajo es, por lo tanto, una forma fundamental de poder que, mediante la ubicación de elementos estructurales internos, genere diversas formas de manifestarse. Este trabajo se orienta siguiendo esta línea teórica que, como se verá más adelante, son importantes para ayudarnos a observar las diferentes actuaciones en el comportamiento de los individuos, respecto a las características de su acción en la que se ven implicado, aspectos que se abordan en este capítulo. Dicha perspectiva, como lo desarrollaré más adelante, pretendo explicar las fuentes de poder que tienen en sus alcance los individuos que desean incidir en el ámbito de lo político y acceder a otros puesto de importancia en la estructura municipal, sin dejar de lado las acciones de aquellos que desde una organización buscan aumentar su participación para que sean reconocido por sus agremiados, se muestra cómo algunas personas activan atributos

personales al recurrir a un mecanismo de legitimación de decisiones dentro o fuera de una organización.

La idea es retomar perspectivas más acotadas que puedan aducirnos y que no resulte ambiguo o menos impreciso para aproximarnos a entender cómo se construye el proceso de toma de decisiones. A mi parecer, me facilita la identificación de la actividad política (prácticas, redes de apoyo y recursos) de los dirigentes.

Precisamente en este capítulo se definen los conceptos y las situaciones que permiten entender las prácticas habituales. La idea es hablar de quienes detentan poder en un espacio público generan diversas formas de manifestarse, pero también sucede que una persona cuenta con más poder que el otro, esto se da porque se ha obtenido de distintas maneras, como después explicaremos. Aquí no sólo estoy tomando en consideración al poder como una coerción, sino que también cómo se expresa en el ambiente físico, social y hasta simbólico, considero que sólo se podrá empezar a comprender la naturaleza de un concepto cuando se pueda distinguirlo con su propia existencia o en qué consiste exactamente, o sea, cómo el dirigente ejerce el poder sobre el resto de la sociedad, con el puesto que se encuentra detentando dentro de una organización.

Uno de los modelos importantes de explicación que se han construido desde las ciencias antropológicas es el propuesto por Richard Adams (1975). El autor propuso dos grandes categorías en relación con el ejercicio del poder. Presenta las fuentes del poder mediante el cual un individuo ejerce poder:

- 1) poder independiente, para el individuo retiene la toma de decisiones y el control de flujos energéticos significativos, dado que poseen sus propios recursos.
- 2) poder dependiente, el control de recursos significativos queda en manos de un individuo que asigna la toma de decisiones a otro. Este poder sugiere tres clasificaciones: poder concedido, poder asignado y poder delegado.

2.1) El primero hace referencia a que el individuo otorga a otro la toma de

decisiones. Se lleva a cabo entre individuos que esperan una ganancia equivalente a lo que ceden. Puede considerarse en cualquier situación en la que un individuo reciba derechos de toma de decisiones de otra fuente.

2.2) El segundo hace referencia a que un conjunto de individuos otorga a otro la toma de decisiones. El acto de asignar vuelve al individuo en coordinado por transferir su poder en un dominado. El cual se genera a través del proceso de toma de decisiones, el poder se transfiere de muchos a uno, o de uno a muchos.

2.3) El último hace referencia a que un individuo otorga la toma de decisiones a un conjunto de individuos. Esta delegación de poder se produce en correspondencias entre un dominante y diversos dominados. En otras palabras, que radica en establecer liderazgo dentro de una organización que sea funcional a las formas de poder local.

Este modelo de análisis me sirve para caracterizar a los líderes que se disputan la dirigencia de la UCIAF y, sobre todo, para exponer las diferencias entre los diversos líderes: adquisición de cargos públicos y el proceso de toma de decisiones entre dirigentes. Las fuentes de ejercicio del poder están relacionadas entre sí para explicar los ejercicios de poder entre líderes y asociados de la organización UCIAF.

Este trabajo sigue los planteamientos desarrollados por Richard Adams (1975) con relación al poder social en sistemas energéticos, esta se encuentra cercano con el tema que aquí se propuso estudiar. Me parece que, es una cuestión cercana al individuo, este es un aspecto físico que se encuentra en el campo de la ecología, que tiene que ver cómo se adapta el individuo en el mundo físico, esto se refiere a las relaciones con el mundo social que lo rodea. Se menciona que es una cuestión cercana al individuo porque es ahí donde se puede captar las relaciones que establece en la sociedad. Tomar en cuenta este punto, da las pautas para comprender el poder, o aún de lo que ahí se pueda aprehender. En esta investigación he recuperado extensamente de su propuesta porque veo que ha ganado en precisión, pero sobre todo se debe a que me permite identificar las fuentes de poder que posibilitan la articulación de los líderes para escalar en la estructura municipal, algo que no me quedaba tan claro en

otros textos que había revisado.

Las herramientas del análisis antropológico del ejercicio de poder propuesta por Richard Adams (1975) considero que se encuentra en el campo de las «estructuras mentales» y en el campo de las «estructuras materiales». Según que el poder se encuentra en la conjunción de lo que percibe el individuo como su propio ser interno, lo que percibe en el mundo que lo rodea, y la forma en que se relacionan estas concepciones para establecer sus relaciones con otros individuos.

En la actualidad, hay agrupaciones políticas que siguen ejerciendo su poder sobre sus agremiados en un ambiente dirigido por líderes y que se basan para ellos en formas que parecen que han adoptado de otra época, no necesariamente hacen uso de la violencia y la fuerza, pero sus acciones se basan por medio del control, que le afecta a las personas (aunque adquiere características distintas en el que se manifiesta ese control), y que a pesar de que pareciera que todo marcha bien, siempre existe alguien que tenga más poder independiente que los otros al momento de organizarse o tomar sus decisiones. No sólo dentro de una organización se puede dar esta situación, sino que también en diversas facciones que existe dentro de la sociedad, en cada espacio estratégico adquiere ciertas características de las tomas de decisiones.

Aquí se recupera varias propuestas teóricas sobre las características particulares en la que se puede observar el poder. Para ilustrar empíricamente este poder, se observa el comportamiento de los individuos en un contexto específico en el nivel local, ya que dentro de la sociedad el individuo ha sabido moverse para hacer cumplir sus deseos, anhelos y expectativas que le importan.

1.2 Hacia una definición del concepto de poder

En este apartado abordo las cuestiones teóricas y conceptuales en torno a los principales conceptos de la investigación, que me orientaron a analizar mis datos etnográficos. Se comienza por el recorrido de las propuestas teóricas en torno al poder.

Se considera importante acercarse a la propuesta teórica de Max Weber (1984) en

relación con el concepto de poder. Es probable que sea uno de los teóricos más influyentes de las ciencias sociales en cuanto a la noción se refiere. En las líneas siguientes se define esa noción que permite abordar y analizar la organización campesina donde frecuentan los dirigentes y agremiados, como espacio heterogéneo de producción de poder. Para el sociólogo alemán Max Weber, considera al poder como «la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad» (Weber, 1984: 180). Esta perspectiva ha resultado interesante y ha sido retomada por varios antropólogos como la base de su análisis centrada en la teoría del poder social.⁸ Siguiendo ese postulado, acerca de la noción de poder, permite identificar claramente algunos elementos generales para observar las acciones quienes ejercen funciones de liderazgo, pero sobre todo porque de ahí provienen elementos operativos que permiten acercarse a la realidad empírica.

La definición del poder que propone Max Weber (1984) es evidente que se hace uso de la fuerza para lograr obediencia hacia los individuos, el poder y la imposición puede estar relacionado junto a este concepto, o dichos con otras palabras, es posible que se haga uso exagerado de la influencia u otros instrumentos para la imposición de la voluntad, por eso el poder y la violencia pueden aparecer juntos al mismo tiempo. El poder es lo que mantiene la existencia de los espacios en la que se relacionan los dirigentes, esto se puede observar cuando las personas se agrupan y actúan en un espacio público. Pareciera que es una necesidad que deben de seguir a quienes ocupan algún puesto público en la que han sido incorporados a la vida política. Del mismo autor sugiere otro concepto como el de dominación, esta se define como «la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato determinado contenido entre personas dadas» (Weber, 1984: 179).

Max Weber presenta tres puntos importantes en torno al poder, menciona que se da por medio de una relación construida socialmente; el segundo punto, que todo resultado de su ejercicio debe darse en términos de probabilidad; y el último punto que casi cualquier cosa

⁸ Un trabajo característico de esa vertiente es la de Richard Adams (1975), quien usó la noción weberiana de poder en su trabajo «Energía y Estructura», que le sirvió de base para orientar su propuesta hacia el poder social.

puede servir como base del poder. Hasta aquí se encuentra en Weber importantes aportes para el estudio del poder, pero su propuesta sólo es efectiva en la voluntad de una parte contra la resistencia relativa e inoperante de la otra. Si se reconoce que es una relación social, una probabilidad y que su base puede configurarse de casi cualquier cosa, entonces no es aceptable la involuntariedad de la parte que se resiste hacia él; es indudable que aquellos sometidos a la dominación provenientes del poder pueden restituir esta situación en cualquier momento.

Siguiendo la propuesta de Lukes (2005: 37, refiere que el poder es el ejercicio de A sobre B cuando A afecta contrariamente los intereses de B. No es ninguna novedad que incluso la inacción afecta la B (Lukes: 40). Para quienes se guíen por esta reflexión, el cuidado del desacuerdo se adquiere por medio de la manipulación de las relaciones de poder –manipulación, autoridad y coerción–. En mi perspectiva, la noción que menciona Lukes impide ver más allá de la conceptualización como el hecho social, por lo que es imposible tomar como un modelo a seguir. Por supuesto que hay una relación con las visiones probabilísticas propuesto por Weber, los términos de Lukes es similar a la noción weberiana del poder.

El término que propone Max Weber (1984), me parece que es un concepto ambiguo, como dice Richard Adams (1975), «su uso proyecta una imagen común». Siguiendo el término como se ha definido hasta este momento, se observa que no sólo no ofrece herramientas de análisis, sino que también nos limita considerablemente a dignificarlo de su propia existencia. Este autor no ofrece una definición precisa que permita, en términos operativos, orientar las búsquedas etnográficas para documentar las prácticas político-culturales⁹. De hecho, el propio autor reconoce que su aportación aparece en abstracto como algo general, ha adoptado visiones probabilísticas de la acción social, señala que es puramente conceptual y que no necesariamente se halla empíricamente en la realidad social, para dar cuenta de las acciones cotidianas de quienes representan el poder (Rodríguez

⁹ Para referirme a las prácticas político-culturales retomo la definición de Tejera Gaona (2009: 4). En su texto señala que son las «acciones cuyos contenidos son aprendidos, reproducidos y modificados por la interacción entre cultura. También dice que son las prácticas que sintetizan intencionalidades políticas».

Castillo, 2010a). En este caso, considero a esa definición como un recurso para la abstracción de la realidad social, que aparece como la base de una propuesta que lleva a recuperar a otro, y es precisamente lo que realizo. La definición weberiana del poder no puede ser dado por hecho.

Cabe mencionar que, además de buscar conceptos adecuados para aprehender la realidad social (la observación de los comportamientos de individuos en un contexto social particular), no se trata acumular una serie de definiciones de mayor alcance posible, ni de encontrar el origen del concepto, sino de hacerla prácticamente verificable y operante, es decir, identificar cómo se expresa en las relaciones sociales entre grupos interactuando con los otros. Elaborar la estrategia metodológica no significa que nos vamos a encontrar con ese único problema técnico, aquí también es un problema epistemológico, que tiene que ver con la manera en que se va a conseguir operacionalizar las nociones teóricas, articulándolo con lo concerniente a la realidad empírica y las técnicas de investigación.

En referencia a la definición de Max Weber (1984), pero modificada, presenta un modelo importante como una herramienta analítica para aprehender la realidad social, es decir, la observación de los comportamientos de las personas en un contexto social específico. Señala que se empieza a entender mejor el concepto de poder cuando se pueda hablar de formas de poder legitimado, lo cual generan las vertientes de análisis, para aproximarnos a la realidad. Por lo que resulta necesario recuperar los elementos centrales para explicar la variedad del ejercicio del poder en un contexto social particular. Se trata, en este caso, los tipos ideales propuesto por Weber al hablar del poder, que son: el carisma, la tradición y legal como las tres fuentes en las que la relación obediencia descansa sobre fuentes legitimadoras presentes en la toma de decisiones relacionado a la organización (que es el ejercicio de poder) (Weber, 1984: 181).

La importancia de su propuesta se debe, desde mi opinión, a que presenta las características que adquiere el poder a través del origen de las pretensiones de validez del poder y su derivación en diferentes formas de dominación (Rodríguez Castillo, 2010b: 11-13). A mi manera de entender, Max Weber (1984) organizó como las principales fuentes de poder legitimado para explicar el ejercicio del poder en la sociedad: a) la autoridad

burocrática-legal, que descansa en el ejercicio de la ley, estatuido de modo racional; b) la autoridad tradicional, que se encuentra legitimada por las costumbres y las prácticas aceptadas; y c) la autoridad carismática, legitimada por las cualidades personales del individuo (Weber, 1984: 181).

Las ideas weberianas relativas a las pretensiones de validez de la autoridad, se trata de un recurso metodológico que permite identificar las diversas relaciones de poder en las cuales se encuentran inmersos los agremiados de la UCIAF. Sus aportaciones son de carácter descriptivo que privilegia para acercarnos a ver las actuaciones de aquellas personas que ejercen funciones de liderazgo, es decir, quienes integran la dirigencia de la UCIAF. Como puede verse, la aportación de este autor ofrece pistas metodológicas para tratar el tema. Estas categorías han sido recuperadas para comprender las prácticas sociales de los líderes de la organización con respecto al cargo que poseen y las acciones sociales que ahí generalmente se dan, incluyendo las discusiones y agresiones que ahí surgen. Pero de igual manera han sido valiosos instrumentos teórico metodológico para observar tanto la construcción del poder en la organización de estudio como la aceptación que tienen ante los agremiados. Aquí también doy cuenta de que manera los dirigentes hacen uso político y simbólico de sus discursos para posicionarse como dirigente frente a la militancia y a instancias más amplias, en este caso, así como cargos de diferentes escalas: desde lo comunitario, lo municipal, hasta lo regional, incorporando en esos cargos los del ayuntamiento municipal (relacionados a la UCIAF).

En varios textos que he revisado, he encontrado varias investigaciones antropológicas que han entendido este tipo de prácticas sociales cotidianas de las personas como resultado de la reinención de las autoridades¹⁰ en su articulación con el estado, como mencionan algunos investigadores recientes (Rus, 2004: 266-276); Burguete Cal y Mayor, 2018: 283-291).

¹⁰ He seguido, aunque de paso, la perspectiva de Burguete Cal y Mayor (2018: 273-275), señala que la autoridad se integra en diversos cargos, que probablemente tenga diferentes orígenes históricos y diversas fuentes de poder (políticas, religiosas, simbólicas o legal), para acceder a los codiciados puestos de diferentes niveles de articulación y de integración (organizaciones campesinas, partidos políticos e instituciones de gobierno).

Con las tres formas del ejercicio del poder, me propuse prestar atención en las distintas maneras en que los líderes adquieren su nombramiento en la dirigencia y para lograr acceder en los diferentes dominios en donde se encuentran niveles de articulación y de integración¹¹ (Adams, 1975: 86). Es probable que existen agremiados que se encuentren a favor y en contra en la designación de sus representantes, ya sea porque en sus opiniones algunos dirigentes han incurrido en prácticas ilícitas como la entrega de despensa o en la compra de votos. Me interesó observar las formas en que los líderes ejercen sus funciones y el tipo de reconocimiento que consiguen para dirimir la postulación del nuevo dirigente dentro de la organización o una vacante dentro del ayuntamiento en donde el líder busca laborar. Desde la óptica de Weber fue útil hacer visible las formas de legitimidad de la actuación de los líderes de la organización, ya que los individuos toman aquellos comportamientos que sean idóneo en el ámbito de lo político. En las perspectivas probabilísticas de la acción social, el concepto de poder es el control sobre el mundo cotidiano.

Su tipología de legitimidad fue tomada en cuenta, por considerarla importante en esta investigación. Como normalmente ocurre, la recopilación de información empírica se obtuvo con base de la observación y aplicación de entrevistas. Desde un principio, la idea era que las categorías y los conceptos me orienten para obtener la información empírica a través del trabajo de campo. La información que obtuve de los asociados y de lo que pude observar en los diferentes espacios estratégicos, me permitieron saber cómo los líderes estructuran sus

¹¹ Tomo en consideración la noción de Richard Adams (1975). Un dominio alude a cualquier agregado de relaciones sociales en donde hay al menos dos individuos con poder diferente. Existe diversos tipos de dominios, como se mencionará más adelante. En los dominios se encuentra niveles de articulación y de integración. Con respecto al primer nivel es propio y específico de una determinada situación (conjunto de circunstancias) que deriva de la observación de comportamientos entre individuos. Un nivel de articulación se observa al momento en que dos individuos empiezan a confrontarse uno a otro, en la que dan a conocer sus poderes a través de las acciones violentas o simuladas. En caso de que sus poderes sean semejantes, ambos individuos se hallarán en el nivel de articulación. En cambio, si ocurre distinta uno a otro, cada individuo se situará en niveles desiguales (según sea el caso, podría ser de dominado o dominante) (Adams, 1975: 90-100).

Con respecto al segundo nivel, forman agregados de niveles de articulación que viabilizan la disposición de una inteligencia cognoscitiva de la sociedad para subsistir dentro de ella, pero también para conocer y comprender lo que ocurre tanto al interior de una sociedad como entre sociedades distintas (Adams, 1975: 90-100).

decisiones. Considero que analizando su cultura política podemos acceder a su referente para explicar cómo estructuran sus decisiones. Aquí me refiero a la noción de cultura política propuesta por Varela (2005a) para conocer los sentimientos e información, normas y valores, ilusiones y utopías, sentimientos y emociones que influyen en las relaciones de poder otorgándolas de significado¹².

Para analizar las relaciones de poder, retomo varios puntos que me ayudan a observar las prácticas políticas presentes en los procesos de toma de decisiones, para ello sigo las pautas de comportamiento de los individuos, acción social¹³ y las configuraciones culturales, debido a que la conceptualización del poder sólo puede entenderse como un aspecto de todas las relaciones entre los individuos, estas relaciones sociales que varían según su intencionalidad, sea de manera interpersonal, institucional o en la sociedad, es decir, hay maneras en que el poder se articula en las relaciones sociales Weber (1984) y Giddens (1979).

En el libro titulada *Figurar el poder. ideologías de dominación y crisis*, de Erick Wolf, encuentro que construye una tipología de las configuraciones culturales a partir de varias dimensiones: a) el poder como la capacidad inherente que posee un individuo; b) el poder que se expresa bajo la capacidad que posee una persona para obligarle a alguien más su decisión por la fuerza en la acción social;¹⁴ c) el poder táctico, enfocado hacia el control de los contextos específicos en las que los individuo manifiesta sus propias capacidades con los otros; y d) poder estructural, enfocado en guiar y expresarse en las relaciones sociales, sea en la sociedad o en una organización sobre el cual tiene lugar la actuación de los individuos.

Aquí recupero su propuesta de poder estructural, al que define como:

¹² En este estudio recupero el concepto de cultura política propuesta por Varela, pero también en el trabajo elaborado por Castro Domingo (2006). Este último realizó un análisis sobre los procesos electorales, en la que encuentro que aclara la veracidad de los referentes culturales en la explicación del comportamiento político en unión con el punto de vista energética del poder.

¹³ Me refiero a la perspectiva de Max Weber (1984) acerca de las diversas acciones emprendidas por los líderes políticos.

¹⁴ Es evidente que Erick Wolf (2001) lo plantea desde el punto de vista weberiano

El poder que se manifiesta en las relaciones, no solo opera dentro de escenarios o campos, sino que también organiza y dirige esos escenarios, además de especificar la dirección y la distribución de los flujos de energía (Wolf, 2001: 20).

Recupero entonces la perspectiva teórica propuesta por Wolf (2001), específicamente cuando habla sobre el poder estructural. Esta propuesta teórica que retomo para guiar mi investigación me permite observar los diferentes comportamientos de los líderes con relación al ejercicio del poder. Desde las visiones probabilísticas de la acción social, la noción de poder desde Weber, encuentro que hace referencia a los análisis diferenciados del ejercicio de poder entre diversos sujetos sociales, y la lucha por el control de los recursos accesibles a través de las instituciones y organizaciones (acceso a los bienes materiales). En cambio, en el sentido enunciado por Wolf (2001) sobre el poder estructural, en lugar de quedarse con una perspectiva fija, se gana en precisión porque va más allá su propuesta analítica, es decir, logra una visión más amplia del hecho social con la que se presenta. Este autor no sólo pone énfasis en la lucha por el acceso a los recursos que ofrece el gobierno a través de sus programas, que surge de la distribución desigual de los recursos materiales y de una serie de recursos que son valorados por los individuos, sino que presenta también la dimensión simbólica de poder para aprehender la realidad social. Aquí se retoma estas dimensiones para observar los comportamientos de las personas que integran la organización UCIAF.

Desde su perspectiva, me parece que hace una propuesta completa de carácter metodológica para aproximarnos a la realidad, debido a que ofrece dimensiones de análisis separables para cada fin, pero inseparables de la realidad empírica. Las dimensiones me permiten ubicar a los líderes que luchan por el acceso a los puestos de representación municipal (en lo referente a bienes materiales), considero que puede ser analizado a través de las relaciones de poder, que se encuentran presente en la vida cotidiana. Con respecto a la dimensión estructural, encuentro que me permite ubicar las actuaciones de los diferentes grupos a través de las instituciones formalmente instituidas por los gobiernos. Esta propuesta me permite observar cómo las relaciones sociales –entre líderes y asociados– se ha configurado dentro de la organización, es decir, el liderazgo que mantiene el poder en la organización hasta hoy en día. Se sugiere que no es posible entender a ninguno de los grupos

sino se considera su relación que tuvieron o tienen entre ellos; considero que entre grupos se configuran mutuamente.

La dimensión de carácter simbólico, encuentro que me sirve para hablar de los atributos personales muy positivos de los personajes que han ocupado varios cargos en varios periodos, que son seleccionados por los integrantes de la organización. Con ello se da a conocer qué símbolos legitiman su autoridad, símbolos que se hallan incorporados en los discursos relacionados a los asuntos públicos que muestran una visión utópica de los campesinos. En los cuales las personas materializan en la vida cotidiana sus valoraciones políticas que las acompañan. Al respecto, considero que me permite identificar más allá de las condiciones materiales. La idea no es quedarse con los bienes materiales que ofrecen los líderes, sino inferir sobre las cosas inmateriales que ahí también tiene lugar, como resultados imprevistos o no deseados de la acción (Giddens, 1995[1984]: 47). Así, los dirigentes hacen uso político y simbólico de estos discursos para posicionarse como líderes frente a la militancia y a instancias más amplias.

En varias ocasiones que he convivido y conversado con quienes son sujetos de esta investigación, me han dicho que entre ellos establecen vínculos como los lazos de amistad, de parentesco, de compadrazgo, de vecindad y hasta vínculos comunitarios y religiosos, que, a mi manera de ver, constituyen las relaciones simbólicas. Es probable que estas relaciones jueguen un papel importante en el proceso de toma de decisiones entre los dirigentes y agremiados. Incluso, las personas con las que he trabajado son parte de una misma adscripción religiosa, de una u de otra manera, se confluyen en algunas situaciones de prácticas electorales. Entre estas personas no significa que no se den distanciamientos en un momento álgido de conflicto político, principalmente en la disputa por conseguir votos y lealtades políticas.

La noción de poder estructural es de utilidad para comprender las dinámicas de las relaciones de poder y sus implicaciones dentro de la organización con base de una relación social, pero también de la influencia que tiene la relación en el contexto social en donde se sostiene y configura el poder. Esta noción permite considerar que el grupo de líderes que conforman la organización UCIAF, tienen influencia en el ámbito regional, en donde los

Líderes locales han intervenido en las tomas de decisiones acerca de los asuntos públicos y de la organización misma.

También esta noción permite hablar acerca de los comportamientos de los dirigentes dentro de la organización, se pone atención hacia la orientación que ha tomado y las relaciones de poder que dan coherencia en lo local. De esta manera permite entender la estructura de dicha organización, los intereses que tiene, los procesos que sigue para la asignación de la dirigencia de la UCIAF y del acceso a los puestos de representación ante la instancia municipal. Desde este punto de vista, permite orientar la mirada en la estructura de poder, identificar los intereses de los dirigentes hacia la búsqueda de alianzas y relaciones que garantizan el control sobre la organización, la presidencia municipal, incluyendo, la incorporación de dirigentes de la UCIAF en algunos puestos de gobierno estatal y regional.

Antes de pasar a otro punto, considero que es importante recuperar el concepto de facción en este estudio. Se retoma la propuesta de Bailey (2001)¹⁵, este autor menciona que la facción es una agrupación destinada a la oposición política, en donde los individuos mantienen una relación de intercambio y reciprocidad entre sí, incluido una serie de personas que han establecido un acuerdo con los dirigentes. Este concepto me permite caracterizar a las agrupaciones que existe dentro de la organización UCIAF, ya que he visto que se disputan entre grupos el control de la organización y de los recursos que recibe del ayuntamiento. Para cumplir con esa tarea me dedico a observar el accionar de los dirigentes en términos de sus objetivos y las relaciones que mantienen con sus agremiados para percibir la emergencia de las facciones atraídas en el conflicto.

1.3 Poder social y sistemas energéticos

Un trabajo extenso y elaborado a partir de la propuesta de Weber, lo presenta Richard Adams (1975) para hablar de la teoría de la evolución y el poder social. Al leer el libro *Energía y estructura. Una teoría del poder social*, de Richard Adams, encuentro que hace un análisis de las principales definiciones de poder, empieza por Weber (ya mencionado con anterioridad

¹⁵ No es la intención detallar extensamente la propuesta de Bailey (2001), ya que sólo retomo su definición del concepto de facción.

su propuesta teórica) y sigue una extensa exposición que toma en cuenta a Kaplan y Lasswell, a los que les concede el ahínco que hacen sobre el poder como toma de decisiones, Bierstedt que relaciona la disposición para usar el vigor de ciertos individuos capaz de modificar el curso de una relación social (aunque solo se dé como posibilidad de llevar a cabo algo), después emana en Leach, Bailey, Nicholas y Balandier el concepto de control, sobre la que se situará después el propio Richard Adams, si bien estos autores asocian el control tanto sobre las cosas materiales como sobre los individuos (que se dan por medio de las relaciones sociales). Balandier habla además del empleo de la lucha contra la entropía que peligró a la sociedad humana con el caos como componente importante respecto al poder. Richard Adams (1975) posteriormente toma la noción de poder planteado por Karl Marx que expresa que el poder de los individuos se convierte en un poder de las cosas cuando se asocia con el valor de cambio, tal como lo señala Marx (1973, 1985).

En su otro libro *La red de la expansión humana*, pero incluida también su libro *Energía y estructura. Una teoría del poder social*, encuentro que menciona que el poder social debe considerarse como parte de los procesos de adaptación y supervivencia del individuo en el ambiente biofísico y social (Adams, 1978, 50-59; 1975: 9-14). Su propuesta teórica, ubicada en un paradigma neoevolucionista, recupera nociones emanados de las ciencias naturales¹⁶ para conocer el cambio social al considerarse que la energía es una característica usual de los procesos biofísico y social (Adams, 1978: 250-260; 1975: 26). Si comprendo bien a este autor, en una revisión sobre el concepto de ambiente, señala que los elementos del ambiente no son solo la tipología, el clima, los recursos naturales, etcétera, sino que también lo son otros seres humanos, el habla, el comportamiento de los demás, etcétera. El concepto de energía, entendida aquí como sustento de las relaciones sociales de

¹⁶ Los aportes que recupera Adams para desarrollar su propuesta son las siguientes: la segunda ley de la termodinámica, el principio de la ley de Lotka y el aporte de la estructura disipativa, que entre ellos sugieren la supervivencia de los seres de la naturaleza –implicados las sociedades humanas– que persiste por la captación y empleo de la energía que hay en el ambiente. Respecto a la segunda ley de la termodinámica, cuando hay una conversión energética produce la pérdida de mucha energía que hay en el sistema original llevando a que se origine entropía.

los individuos en las instituciones u otras sociedades para su dominio; el elemento central de esta situación, en donde resultado final va a ser, el uso de la energía de ese territorio. Lo que puede darse en una situación de intercambio en donde se obtiene la energía de aquel espacio, pero a cambio se debe dejar parte importante de ella como recompensa de los resultados promovidos.

Siguiendo la propuesta teórica de Adams (1978) y Varela (1986) las sociedades son consideradas como estructuras disipativas sostenidas en la segunda ley de la termodinámica, en el principio de la selección natural, en la ley de Lotka y en las estructuras disipativas debido a que, para su adaptación hacia el ambiente biofísico y social, necesitan de insumo progresivo de energía, amplían sus estructuras y producen en todo momento más entropía (Adams, 1978: 90-105). Nada más así las sociedades humanas han conseguido subsistir y ampliarse hacia el contorno del ambiente social (medio en la que se desarrollan los seres vivos), deshaciendo hábitats naturales y consumiendo sociedades humanas poco complejas con la intención de mantener su supervivencia y existencia. Y es que, de acuerdo con el proceso evolutivo en la que se ven implicadas las sociedades humanas, el poder social y el control de recursos energéticos han sido consideradas importantes: si ha existido mayor recurso energético que controlar, mayor decisión ha sido inevitable ejercer para llevar a cabo determinadas acciones sobre la continuidad de una relación social (Adams, 1978: 100-105). Para cumplir con la tarea que me propuse recupero la propuesta de Richard Adams (1975) para el estudio del poder social, la cual desarrollo a continuación.

Poder social y estructuras de poder

Desde la perspectiva adamsiana, específicamente en su denominada obra *energía y estructura* propuso con éxito una definición para acercarnos al tema de poder social. Adams (1975: 139-141) refiere al poder social como «la facultad física y energética para conseguir que cualquiera lleve a cabo lo que nosotros pretendemos de acuerdo con nuestro control de los procesos energéticos que le importan». Adams considera al control como la toma y ejecución de decisiones en relación con el ejercicio de una tecnología». Aquí Adams considera a la tecnología como «un cúmulo de ideas que se tiene sobre algo, actuaciones y materiales primordiales para conseguir una transformación energética» (Adams, 1975: 28-

35).

Siguiendo los planteamientos de Adams (1975), encuentro que toma en consideración las dimensiones material y simbólica del poder al subrayar que, para que una conexión de esta naturaleza sea viable, es importante que los flujos controlados sean culturalmente distinguidos y aceptados sin ningún obstáculo por los individuos involucrados. Tomando en consideración la perspectiva teórica propuesta por Adams (1975), con ello queda aventajada la noción de poder que en su momento ha sido definido por Max Weber (1984), operativo solamente cuando se habla de situaciones específicas que implican la disposición del individuo contra la fuerza de otra (Richard Adams parte del concepto de poder planteado por Weber), al facilitar pilares teórico-metodológicas para dar cuenta en su relación con los recursos controlados y su valor cultural de una relación social, pero también entre sociedades humanas diferentes (Adams, 1975: 25-30).

El aporte teórico de Adams (1975: 35-40) está planteado para el análisis de estructuras de poder, comprendida como agregados totales de relaciones de poder y control hacia el ambiente biofísico y social (que constituyen los flujos energéticos significativos). En este apartado, es importante diferenciar en términos metodológicos tres conceptos de la teoría del poder social en sistemas energéticos de Adams: control y poder, autoridad y la legitimidad. A continuación menciono cada una de las definiciones que he recuperado.

Siguiendo los planteamientos de Adams, el autor menciona que el control es un acto físico ejercido sobre flujos energéticos asumido como cosas, así como algunos seres del medio ambiente, símbolos, entre otros. Para el autor el poder lo considera como una acción física y psicológica, que opera de forma mutua, se origina entre los individuos con disposición de comprensión de sus acciones en la que se encuentran involucrados, los beneficios que persiguen, y acuerdo hacia el rumbo de una relación social (Adams, 1975: 38-39).

Esta distinción no significa que no exista situaciones en que los individuos sean considerados como candidatos de control en la toma de decisiones o en la ejecución de cualquier tipo de actividad. A partir de la propuesta de Adams (1983), lo que nos dice es que,

sea de forma intencional o no intencional, a los seres humanos se les señala de que tienen implicación en el ambiente conocido como natural (no social), impidiéndoles la posibilidad para llevar a cabo una acción social de acuerdo con sus beneficios y conocimientos (Adams, 1975: 38-42).

A partir de estos puntos de referencia de las que habla Adams, el empleo de la fuerza estaría entendido en el ejercicio del control y no tendría nada que ver con el del poder, porque al momento de emplear la acción coercitiva se estaría impidiendo en los seres humanos todo intento de reacción y disposición de actuar en consecuencia (Adams, 1975: 39-41).

La siguiente cuestión específico alude al que Adams llama como «control de un símbolo». Al respecto implica una relación de control y poder con base en que su empleo (o control) únicamente transfiere la autoridad asignada a sus superiores si se hace en situaciones públicamente reconocida, es decir, que implique la legitimación donde se goce de aceptación plena.

En lo referente a la autoridad y legitimidad, se constituyen en conceptos destinados en el análisis de acciones que involucran al ejercicio del poder, tal como señala en su texto de Swart, Turner y Tuden (1994: 105-107). En el planteamiento de Adams (1975: 50-55) la noción de autoridad es operativa en tres orientaciones importantes: 1) los individuos que poseen poder por el apoyo al control hacia algo significativo o la disposición para realizar lo que le importan; 2) involucra a los procedimientos de ejercicio del poder, incluido también al control; y 3) a la circunstancia que rodean cuando se lleva a cabo el ejercicio de poder. Por otra parte, con relación a la legitimidad alude a la aceptación cultural respecto a una consideración de algo, se lleva a cabo de manera grupal, ahí se toma en cuenta las opiniones de los involucrados para llegar a un sólo acuerdo acerca de lo que es justo. Ha sido importante realizar esta variación, como se puede apreciar, el poder y la autoridad emanan del control del ambiente significativo (que son denominados flujos de energía), no afecta la manera en la que se conciba de ello; en tanto que la legitimidad tiene que ver con respecto en lo que se considere acerca de las cosas, independientemente del concepto destinado para el análisis que orienta la acción social: poder o la autoridad.

Es importante mencionar que, de acuerdo con Adams (1975), en tanto se pueda apreciar las distinciones, aunque sean menores, en relación con el control de recursos energéticos significativos entre individuos involucrados en una relación social, ahí se presentará la potencialidad de ejercer poder con cualquiera de los involucrados (que se da mediante una relación social) (Adams, 1975: 44-46). Desde esta perspectiva, se puede considerar que la cantidad, significación y variación de los recursos energéticos controlados sea una referencia para hablar de la cantidad o importancia de poder que tienen algunos individuos. De ello también deriva aquí la sugerencia de Adams (1975: 31-33) con relación a diferenciar entre la potencialidad real y la potencialidad cultural respecto a los controles para entender en que consiste las relaciones de poder. En relación con la segunda potencialidad, el propio autor aclara que de ninguna manera se conseguirá observar la potencialidad real, por lo que no puede considerarse como una falta de aprehensión por parte del analista.

Se considera que las relaciones de poder tienen existencia gracias al control diferencial de los recursos energéticos significativos, presentes en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. En este apartado es el momento de clarificar que cuando un individuo da, extravía o abandona voluntariamente al control sobre algo en consecuencia extravía el poder dependiente en relación de ese control. Las entregas de poder derivan de manera distintas ya que no precisamente conllevan al extravío de control (Adams, 1975: 53-55). La manera en la cual opera esta situación entre individuos involucrados en una relación social se describe en los apartados siguientes. Formato de tipo pergamino, el formato de transición de información y las fotos

Tipos de ejercicio de poder

Desde la perspectiva teórica propuesta por Adams, menciona que el poder se ejerce de varias formas hacia el interior y el exterior de las estructuras de poder. En la obra de Adams (1975: 59-60) se puede diferenciar dos tipos de ejercicio de poder al considerar en la base de éste: poder independiente y dependiente. El primero acontece cuando se tiene tanto el control (de flujos energéticos significativos) como la toma de decisiones por parte de un solo individuo; la segunda acontece cuando hay una distancia entre el control y la toma de decisiones, es

decir, cuando el control de recursos significativos acaba en un solo individuo que asigna la toma de decisiones a otro individuo. Respecto a la categoría del poder dependiente tiene tres subdivisiones consideradas importantes:

- 1) Poder otorgado, acontece cuando uno concede a otro la toma de decisiones. Se lleva a cabo entre individuos que desean obtener un beneficio justo con relación a lo que conceden o entregan.
- 2) Poder asignado, acontece cuando varios transfieren a uno la autorización a tomar decisiones. La acción de asignar vuelve al coordinado que pasa su poder en un dominado conocido por los otros.
- 3) El poder delegado, sucede cuando uno entrega a varios la toma de decisiones, es decir, a un agregado de individuos o a los nombrados por Richard Adams (1975) como unidades de operación. Respecto a la delegación de poder se lleva a cabo cuando existe vínculos entre un dominante y diversos dominados que ahí se encuentran involucrados.

Considero que es importante hacer dos aclaraciones respecto a las subdivisiones que realiza el propio Adams en su texto.

Una de las primeras es en relación con el poder otorgado: este tipo de ejercicio de poder es probable que se observe entre dos semejantes o entre un dominante y un dominado. El vínculo patrón-cliente son la manera más clara con la que se ejerce el poder entre un mayor y un menor, pero si no se tiene el cuidado necesario probablemente se considere que se habla de poder asignado, sobre todo, si el patrón o dirigente tiene a su lado diversos clientes, que esperan un beneficio por lo que hacen. En esta situación, no se refiere del poder asignado, sino más bien, como señala Adams (1975), se trata de que un patrón tiene diversos clientes con los que crea relaciones de manera recíproca, en donde se presenta con un papel importante dentro de una sociedad.

La segunda es relacionada con el poder asignado. Aunque la acción de asignar consistiera la misma situación, sin embargo, hay una distinción entre asignar y retirar a decisión propia el poder hacia un punto de operación y entre asignar y no poder retirar a

decisión propia el poder.

Siguiendo los planteamientos de Adams (1975), encuentro que menciona varias ideas importantes con una orientación construida por medio de las relaciones sociales, por lo que ha sido necesario recuperar en este apartado.

En las sociedades complejas, tomando en cuenta la teoría de poder social propuesto por Adams, encuentro que la tecnología posibilita el incremento del control y poder de los individuos, donde algunos tienen más privilegios que otros. De la misma manera, la viabilidad de ejercer poder independiente, que no precisamente se da como se tiene contemplado o que tenga lugar disponible dentro de una relación social, se ve restringido cuando se asoman individuos con viabilidad de captar mayores controles y de esta manera incrementa su poder para influir en una relación. Como consecuencia de ello, en este caso, la delegación de poder se convierte de suma trascendencia que su concesión y asignación de poder (Adams, 1975: 55-64).

Es probable que los tipos de ejercicio de poder intervengan coordinadamente entre sí, es decir, existe mucha posibilidad que se manifiesten de forma recíproca. Para hacerlo perceptible, Adams (1975: 62-69) habla de cinco aspectos principales de relaciones. Se expone esas relaciones en las líneas subsiguientes:

1) La clientela o patronazgo. Esta relación tiene una mezcla del poder asignado y delegado que mantienen una reciprocidad de poderes, no incluye los controles, que involucra entre un dominante (que es el patrón), y diversos dominados (que son los clientes). Pero, lo que en esta relación se da es una concesión recíproca de poder entre individuos por considerarse de compromisos personales entre un jefe y un cliente, podría darse de que exista un jefe y diversos clientes, en donde ambos desean una ganancia a cambio de lo que dan. Con esta relación conlleva a que no exista una acción colectiva ni mucho menos oposiciones entre clientes, sin importar el tiempo de mantener una relación mutua. Si bien, los que promuevan esta relación posiblemente sean ambos, pero en este caso hay más posibilidad que lo principien los clientes, porque desean tener poder, ante su falta

de controles, confían de que sean resueltas por el patrón cuya característica es ser privilegiado. Con el paso del tiempo el patrón llega a centralizar suficiente poder, en la que el clientelismo posiblemente se considere cercano a la delegación de poder.

2) La delegación. Tiene que ver con la entrega o transferencia de un individuo hacia otros del poder que se le ha asignado o delegado. Quienes entregan el poder no tienen a su disposición el control real del poder que se les ha dado, la relación resulta en este caso en solidaridad estructural al formar un lazo que unen a la gente de manera recíproca con las fuentes reales del control. Pero, esta concesión de poder igualmente puede efectuarse un peligro solamente cuando el otorgante asigna poder, que en su momento le fue delegado o asignado, a un dominante que acaba por concentrar suficiente poder.

3) Poder expropiado. Acontece al momento de que un individuo aprovecha su posición o cuando un individuo o unidad superordinada utiliza su puesto para impedir a la dominante sus controles y poder independiente.

4) Poder explotador. Esta relación se expresa al momento de que el dominante recurre a su puesto para, sin que alguien le impida, consigue aprovecharse a su agrado de los controles y poderes del dominado.

5) Intermediación. Encuentro que esta relación tiene una mezcla de concesión, asignación y delegación de poder que considera al intermediario como el receptor que remite, derivados de la concesión, el dominante y la otra de la delegación, los dominados, de esta manera consiguen disponer de una negociación de un asunto importante.

Unidades de operación, dominios y niveles

En la obra de Adams (1975: 69-72) también propone la noción de unidad de operación para observar la acción del poder dentro de las diversas agrupaciones sociales basadas en las relaciones humanas, las cuales se agrupan para lograr ciertas aspiraciones que consideran importante en la estructura de poder. Desde la perspectiva de este autor, la unidad de

operación es un agregado de individuos que forman parte de una acción colectiva, en la que tienen una idea clara para lograr sus objetivos en los diferentes ámbitos en la que se ven involucrados, pero también tienen alguna idea que trata acerca del control de flujos energéticos importante del ambiente significativo.

Los individuos no solamente poseen poder para separarse de alguna unidad de operación, sino que hasta posibilitan alcanzar a constituir parte de diversas al mismo tiempo. De la misma manera, encuentro que las unidades de operación tienen la posibilidad de incorporarse a más unidades de operación, siempre y cuando tengan cabida, en la que se mantiene la decisión de separarse o no, según sea la situación que se dé ahí (Adams, 1975: 69-75). De acuerdo con esta perspectiva, esto está relacionado con la precisión de las unidades de operación a estudiar o a reflexionar, incluido a los individuos involucrados en un conjunto de relaciones sociales dirigida a lograr un determinado objetivo colectivo, tal como lo ha señalado Weber (1984). A mi manera de entender, todo esto debe tomar en cuenta el investigador con respecto al problema que se haya proyectado explicar.

El propio Adams (1983: 69-87) menciona que hay tres tipos de unidades de operación que pueden estar presente en la realidad: unidades fragmentadas, unidades informales y formales (cada uno de estos tipos de unidades tienen varias características que las distingue entre sí).

1. Unidades fragmentadas. Sustentan su agrupación encaminada hacia el comportamiento en relación con el control de recursos significativos. Cada uno de los individuos o unidades que las conforma mantienen poder y control independiente al momento de emitir su decisión. Este tipo de unidades se distinguen por tener unidades agregadas y unidades de identidad. La primera refleja de que no cuentan con una identidad colectiva y por eso es difícil observar su naturaleza que lo distingue. La segunda refleja de que posee una identidad colectiva y por eso es factible observar su naturaleza.

2. Unidades informales. Sustentan su agrupación por medio de la caracterización colectiva y en la acción llamada por Richard Adams (1975) coordinada. Este tipo de unidades los individuos involucrados se conceden y asignan poder con el

respaldo del control independiente con que cuentan. Con relación a la transmisión y centralización de la toma de decisión (que es el poder), encuentro que este tipo de unidades se distingue por la unidad coordinada, unidades de consenso y la unidad de mayoría. En el primero encuentro que los individuos que la conforman se conceden de manera recíproca la disposición de llevar a cabo la toma de decisiones con base en los intereses personales y grupales. En el segundo los individuos asignan y retiran, a su conveniencia, la toma de decisiones de forma grupales a un dirigente u organización reconocido por los miembros de una agrupación. Con la última, el dirigente o agrupación de mayor importancia aprovecha el respaldo y la lealtad que tiene de las personas involucradas a formar parte de una agrupación. Esta situación se conoce, como una manera de conseguir fuente de poder independiente, en la que el dirigente deja en alguien clara su autoridad de tomar sus propias decisiones en cualquier momento y controlar con vigor quienes se contrapongan a sus propias decisiones.

3. Unidades formales. Sustentan su agrupación en la concentración de la toma de decisión y delegación del poder como consecuencia del control, ya sea por parte de un dirigente o agrupación de mayor importancia, acerca de recursos independientes y que sobrepasa al resto de los miembros involucrados de la unidad. Con relación a la viabilidad de sus integrantes para asignar poder, encuentro al menos dos unidades: unidades corporativas y unidades administradas. En el primero refleja a que el dirigente, la agrupación considerada importante y los otros integrantes de la unidad tienen la posibilidad de asignar y delegar poder con respecto de los controles independiente que cuentan. En la segunda, las posibilidades para que los individuos efectúen su poder independiente y lo ordenen son insuficientes, ya sea por la concentración de poder que viene en el líder o en la organización reconocidos por los individuos implicados¹⁷.

¹⁷ Richard Adams (1975, 80-86) no aclara acerca de este tipo de unidad. Sólo señala que es conocido o distinguido por sus extensas estructuras corporativas que tiene al interior. De hecho, el propio Adams da

Adams menciona que las unidades de operación, ya sea que aparezcan solas o en agrupación de diferente naturaleza, lleva a que se crean estructuras de poder. Para observar la acción de los individuos tanto al interior como al exterior de la estructura de poder, es decir, su disposición del poder y sus relaciones con otras estructuras o también como unidades de operación, Adams (1983: 85-87) propone las nociones de dominios, niveles de articulación y niveles de integración. A continuación menciono cada una de las nociones que plantea el autor.

Siguiendo las propuestas de Adams (1983), el autor expone que un dominio es todo conjunto de relaciones sociales en donde aparecen dos o más individuos con poder distinto. Encuentro tres tipos de dominio que aparecen a partir de las vías de comunicación (que son redes de relaciones sociales) presentes entre dominados y dominantes (Adams, 1983: 85-87): Dominios unitarios, dominios múltiples y dominios complejos. El primero refleja de que tiene solamente una vía de comunicación. El segundo refleja de que tiene dos o más vías de comunicación y el último contiene de manera clara subdominios unitarios y múltiples.

Los dominios se componen de niveles de articulación y de integración. Los niveles de articulación son consideradas situacionales en el sentido de derivar de la observación de comportamientos entre individuos. Un nivel de articulación se conoce cuando dos o más individuos se contienden entre sí; en otras palabras, cuando los individuos dejan a disposición sus poderes semejantes a través de acciones agresivas o solidarias. Si sus poderes reflejan semejanza o parecido, ambos se hallarán en el mismo nivel. Si resultan asimétrico, cada uno de ellos se ubicará en niveles diferentes (ya sea de subordinado o superordinado) (Adams, 1983: 92-99).

Respecto a los niveles de integración, encuentro que constituyen conjuntos de niveles de articulación que viabilizan la construcción de un mapa cognoscitivo de la sociedad para sobrevivir en ella o para estudiarla internamente o en comparación de otras (Adams, 1975: 90-100).

ejemplo de que el Estado nacional tiene una estructura administrativa o burocrática que la distingue claramente de las demás.

Resulta importante mencionar que las estructuras de poder pueden estar integradas por uno a varios dominios y niveles en relación con el ajuste que realice el investigador respecto a las relaciones de poder que desea explicar¹⁸. De tal forma, distinguirlos depende en la posibilidad que ofrecen para explicar la distribución del poder en la estructura o unidad operante. Un aumento de niveles corresponde una concentración del poder, mientras que una expansión de dominios sugerirá una división o también conocido como una diferenciación de poderes. No estamos para supuestos, pero la cantidad de niveles de dominios reside de los flujos energéticos que los individuos de la estructura están dispuestos de controlar (Adams, 1975: 103-114). Precisamente puede decirse que las posibilidades de transformación de una estructura radican, por un lado, en su estado de organización y, por otro lado, en su acceso a un poder independiente o delegado ente los dominados o dominantes (Adams, 1975: 88-93).

1.4 Organización

La organización es una de las características importante de los grupos humanos, que posibilita llegar a acuerdos basada en expectativas positivas sobre el cumplimiento de lo que es justo y humano, para ello se requiere llevar a cabo algún tipo de actividad y contar con un respaldo o base social. Este término se refiere a los acuerdos a los cuales las personas llegan en distintas circunstancias, en la que mantienen relación a la lucha por las oportunidades importantes, en un contexto en que los liderazgos logran articular posibilidades para acceder a recursos para quienes integran una organización campesina. Aquí juegan un papel importante las tomas de decisiones, se aborda una amplia variedad de opiniones sobre los temas de interés. Desde esta perspectiva, permite indagarse en torno a cuáles son las opciones a las que los individuos pueden acceder (bienes que satisfagan necesidades inmediatas), las prioridades son las opciones a las que es posible acceder.

Desde la teoría social se propuso a la organización como la característica de las sociedades modernas, las agrupaciones políticas, y varios otros más aspectos de la sociedad moderna comenzaron a ser vistos a la luz de la nueva noción y las nuevas tecnologías de la

¹⁸ Por eso que, en la teoría adamsiana, al tratar de que la especie humana posibilita la constitución de una estructura de poder, por su parte, me fue útil comprender que la delimitación del objeto de estudio corresponde en la inquietud del investigador.

organización, como lo señala Vargas (2002: 11), planteándose ésta como la posible alternativa a todos los conflictos sociales. Sin embargo, con los constantes cambios políticos y económicos, el sentido de organización cambió para convertirse en asociación social.

Desde el siglo XIX hasta hoy en días las características generales de las organizaciones han cambiado poco a pesar del transcurrir del tiempo y los enfoques en los que han sido abordadas. La noción clásica la considera como:

Un sistema de fuerza o acciones conscientemente coordinadas por dos o más personas, que cuenta con una estructura definida a partir de cuatro elementos básicos: a) Un objetivo común, b) La coordinación de esfuerzos, c) Una división del trabajo, y d) Una jerarquía interna. Además de estar relacionadas con un contexto social y político en el que se forma (Vargas, 2002: 12).

Como plantea Villafuerte et. al (1999), los distintos contextos sociales han dado muestra de que las organizaciones no se ajustan a moldes conceptuales que parten de la diferencia entre lo público y lo privado; individuo y Estado; lo comercial y lo voluntario o lo global y lo local. Ante el contexto de emergencia de nuevas formas organizativas es preciso abordar a las organizaciones considerando sus vínculos con el pasado y sus líneas de origen. Aunque no siempre se muestran claramente, hay vínculos entre organizaciones pasadas y presentes que permiten el rescate de procesos organizacionales, que emergieron en diferentes momentos.

Para este estudio considero a las organizaciones sociales como espacios de poder y de tensión constante entre los poderes, intereses y posibilidades de quienes en ellas participan o forman parte de ella. De allí, las considero como instituciones en cambio permanente, porque su dirigencia y sus miembros cotidianamente desarrollan acciones para intervenir en la estructura de poder y para adaptarlas al contexto social y político del que forman parte. Por ello, las veo como espacios a través de los cuales el liderazgo político ejerce funciones de dirigencia y desde donde ocurren conflictos, tensiones y negociaciones que lo sostienen. Ahí se tejen diversos conflictos en torno a relaciones de poder en las organizaciones.

Con relación a las organizaciones campesinas (OC) recupero la propuesta de

Villafuerte et. al (1999), quien las considera, específicamente para el caso chiapaneco, como espacios de sociabilidad legítimos, por ser campos de intermediación con un área de influencia en el sistema institucional, que controlan y manipulan las demandas y movilizaciones de las agrupaciones campesinas que tienen bajo su representación. Y bajo esta exposición, Villafuerte et. al (1999) considera que es posible elaborar una tipología de OC a partir de tres dimensiones específicos: a) El carácter de sus relaciones con el Estado y con otros actores políticos; b) La línea política de su origen; y c) las modificaciones sustanciales de los contenidos de origen, que son producto de la dialéctica socio histórica en las que operan.

A partir de la tipología planteada por David Harvey (1990) —quien considera a las organizaciones a partir de su posición y estrategia frente al Estado—, Villafuerte et. al (1999) encuentra cinco tipos de organizaciones campesinas: 1) las antagónicas de confrontación abierta con el Estado; 2) las de negociación y movilización con vínculos partidistas; 3) las de negociación con agencias agrarias federales; 4) aquellas que establecen relaciones sistemáticas con el Estado y son corporativistas; y 5) las de negociación de carácter independiente-oficial.

De allí que, dentro del segundo tipo el autor ubica a la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y la define como un colectivo impulsor de un movimiento político-agrario, cuya estrategia combina movilizaciones con negociaciones, preferentemente con instancias del gobierno federal, para poder atender las demandas materiales y productivas de sus bases. Sin embargo, son visibles sus nexos con partidos de oposición, lo que la ubica también en el campo de la lucha por el poder político local (Villafuerte et. al, 1999: 153).

En el cuarto tipo está la Confederación Nacional Campesina (CNC), que es un modelo de organización corporativa, cuyo objetivo ha sido incorporar las demandas campesinas, particularmente la agraria, al proyecto y quehacer estatal, favoreciendo la formación de líderes locales y marcando su carácter corporativo (Villafuerte, 2003: 154). Las negociaciones entre los gobiernos y los dirigentes locales de esta organización han favorecido a la formación de diversos líderes en un proceso sociopolítico. Es importante señalar que la

historia de la CNC en Sabanilla, brazo corporativo del Partido Revolucionario Institucional, no sólo fue una fuente para la emergencia de nueva organización campesina, sino que también fue una instancia que orientó la carrera política de nuevos sujetos o personajes, considerados en ese momento como productores de nuevas subjetividades (Calderón, 1987; Olvera, 1999; Melucci, 1999). Estos líderes locales han mantenido el poder a través del control de los campesinos gracias a los recursos energéticos significativos, desde donde crean una considerable red de apoyo en la cabecera, basadas en las diversas fuentes de poder (simbólicas o legales). Tal perspectiva me permite concebir a las personas que entre 1994 y 1999 se disputaron el poder local como líderes fuertes, cual viejos lobos de mar aprovecharon esa red de relaciones que en ese entonces dirigía el rumbo del municipio.

Como plantea Villafuerte (2003), la diversidad de organizaciones presentes en el campo chiapaneco contiene una gran variedad de prácticas y formas que las alejan del prototipo tradicional de organización campesina. Sin embargo, dado la esencia social en el que operan, tienen un elemento en común: en su gran mayoría estas agrupaciones de manera directa o indirecta incurrieron en el terreno de la intermediación agraria (Villafuerte 2003: 158). Hoy en día, algunas organizaciones han cambiado sus demandas de origen, como es el caso de la UCIAF, continúan operando con una base campesina que, si bien ya no demanda el reparto de tierra, sí gestionan recursos materiales, herramientas para el trabajo agrícola, utensilios. Algunos de los apoyos se han gestionado ante el gobierno local y estatal.

Lo importante de este apartado, además de permitirme recuperar la dimensión organizativa como espacio que permitió la formación de fuertes líderes, es que se recupera el comportamiento político de diferentes grupos a través de las instituciones formalmente establecida por los gobiernos estatal y federal a favor del PRI. Quienes ejercían funciones de liderazgo hizo que continuaran su participación en varias organizaciones, que por sus conocimiento y habilidades que poseían, diversos líderes adquirieron prestigio y, por lo tanto, poder en el municipio, en el sentido como lo señala Korsbaek (1995) y Estrada (2005) en su perspectiva con relación a la dimensión simbólica. De allí que, con esta mirada, quienes llevan muchos años ejerciendo funciones de liderazgo en la UCIAF, lo que nos indica es que los líderes de la UCIAF se formaron en un contexto sociohistórico.

Quizás lo más importante de este apartado, además de hablar de las relaciones que tuvieron entre organizaciones opuestas a los gobiernos en sus distintas escalas, las independientes y las corporativas oficiales, Villafuerte et. al, (1999) afirma que existió un tipo de organización que surgió en el contexto de la crisis económica, de procesos más amplios como la globalización (una de sus dimensiones es la apropiación y cooptación de formas organizativas), el cual, en su dimensión discursiva y subjetiva, invoca a la sociedad civil, a los derechos humanos. En él se agrupan diversas organizaciones de grupos familiares, campesinos e indígenas con exigencia y reclamos para el mejoramiento de su situación y su condición de vida de los campesinos. Villafuerte et. al (1999), en su modelo basadas en los tipos de organizaciones campesinas, específicamente en su modelo de organización corporativa, cuyo objetivo ha sido incorporar las demandas campesinas, me permite ubicar la procedencia de la UCIAF en una dimensión más amplia.

El modelo de análisis del autor en torno a opciones como parte de oportunidades de mejor vida, tiene sentido de ubicar la procedencia de la UCIAF en ese modelo. De hecho, quienes son parte de la UCIAF desde su fundación y quienes se fueron integrando posteriormente, es común escuchar en sus discursos las necesidades prioritarias que les importan.

1.5 El liderazgo

El liderazgo es una parte importante para que una organización lleve a cabo acciones políticas y sociales. El líder, es el representante de una organización, se encomienda de buscar soluciones posibles a los problemas que enfrentan los individuos, en cualquier momento es quien va a entablar acuerdos con las autoridades locales, partidos políticos o con otras organizaciones; crea vínculos por medio de la distribución de bienes materiales provenientes en una estructura política local, en el sentido como lo menciona Weber, (1984: 804) y Auyero (2004: 64). El liderazgo juega un papel importante dentro de las organizaciones, quien va a dirigir tiene que ser una persona capaz de lograr soluciones, así como de dirigir de manera eficiente a todos aquellos a quien representa.

Para entender el concepto de liderazgo, retomo las palabras de Dolores Camacho quien menciona al respecto:

El liderazgo es un factor esencial para lograr y mantener la cohesión de la organización y del movimiento. Por un lado, son los vínculos con los partidos políticos y por otro con los diferentes grupos organizacionales, asimismo han tenido importancia en los diversos procesos sociales que se han desarrollado en México (Camacho, 2008: 141).

Como plantea Camacho (2003), el liderazgo se considera como parte importante en la organización, el líder es quien organiza las personas y dirige los movimientos sociales, pues él garantiza la unidad de la agrupación, asimismo ha sido parte importante para los partidos políticos, porque mediante el liderazgo obtienen mayor importancia a nivel local. Los dirigentes son voceros de la organización, debido a la facilidad que tienen de plantear soluciones a las necesidades sentidas de las personas. Son elegidas por que tienen en muchas ocasiones relaciones de amistad y de confianza con las personas de su mismo lugar de origen, además de ser responsables en la forma de actuar ante los problemas, cuentan con un poder de convencimiento.

El líder de una comunidad urbana [y rural] es la persona que ejerce una influencia política local orientada primordialmente a problemas de interés colectivo; la habilidad del líder para organizar y unificar a la comunidad consiste en la alta estima que le tienen los residentes de la comunidad, por lo que con este apoyo el líder negocia los servicios ante las autoridades gubernamentales (Toledo, 1999: 112).

Respecto a lo que menciona este autor, los líderes están respaldados por la gente, en cualquier circunstancia que pueda arriesgar la libertad del líder sus seguidores actúan para que en ningún momento se cometan actos que afecten su integridad y la de sus seguidores.

A mi manera de entender, los líderes tienen una influencia social, en donde sus seguidores le muestran afecto y apoyo incondicional, por otra parte, una influencia política, en donde su presencia obliga a las autoridades a resolver alguna problemática que están relacionadas a las necesidades sentidas de sus agremiados. Es el intermediario entre dos partes, que persiguen diferentes objetivos, pero que al final tendrán que optar por uno. Como se plantea en seguida:

El líder es el intermediario entre sus seguidores y los niveles más altos de autoridad,

representa al asentamiento bajo su control y es el principal responsable de la transmisión de las demandas y las quejas de sus seguidores ante los funcionarios, transmite la información política que sale del aparato oficial del gobierno, es responsable de informar a los disidentes del asentamiento de los programas o acciones gubernamentales que los perjudican (Toledo, 1999: 112).

Como describe Juan Toledo, el líder se encomienda a escuchar las necesidades de las personas, para posteriormente expresarlas ante las autoridades en sus distintas escalas (municipal, estatal y federal). Tiene el deber de transmitir a sus compañeros cuales son las acciones, o proyectos que el gobierno pretende efectuar para que la gente este informada y dé su opinión.

En el caso de la organización UCIAF, es importante mencionar a uno de los representantes que ha participado en diferentes acontecimientos locales, me refiero a Francisco Mendoza. Al interior de la organización que representa, le atribuye la responsabilidad de organizar y movilizar a las personas, pues para los agremiados lo reconocen como uno de los dirigentes importante.

Francisco Mendoza ha ayudado a los campesinos, él organiza las juntas, participa en los programas de limpieza que hemos hecho dentro de la organización, acude al ayuntamiento junto con otras personas para solicitar algún tipo de apoyo. También ha dirigido y participado en los actos políticos (entrevista a Rubicel Álvarez, 4 de febrero 2022).

Es importante destacar que, para algunos pobladores de la cabecera, es un digno representante, siempre está pendiente en las actividades que se realiza dentro de la organización y fuera de ella, así como también acude ante las autoridades regionales y estatales. Francisco Mendoza ha intervenido en las diferentes acciones dentro y fuera de la organización, como el mismo lo explica:

He reunido a los pobladores de la cabecera, barrios, he participado en otras organizaciones como presidente de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y como secretario de Desarrollo, Paz y Justicia (DPJ), también he promovido a la integración de barrios, a la participación de hombres y mujeres, asimismo participo en

eventos que el ayuntamiento promueve relacionado con los programas culturales, y acudo constantemente a las reuniones de cabildo para conocer las acciones que pretende realizar el ayuntamiento (Francisco Mendoza, 4 de febrero 2022).

Este dirigente es muy reconocido en la cabecera municipal y esto ha influido para que otras organizaciones lo inviten a participar en los diferentes programas del gobierno federal. Dentro de la UCIAF, ha participado en las campañas promovidas por MORENA, y a la gestión de juguetes del día de reyes, gestión de regalos de 10 de mayo (día de la madre), gestión de despensas. Ha contribuido a evitar acciones que el gobierno local ha tratado de implementar, por ejemplo, en una entrevista que se le hizo respecto a esto comentó:

Uno de los problemas con los que me he enfrentado fue cuando me acusaron de hurtar una cantidad de 80 mil pesos que supuestamente entregó el ayuntamiento, la verdad es que nunca recibí ingreso de esta institución. Unos meses después, me enteré de que el presidente sí entregó ingreso económico, pero el compañero responsable del área de fomento agropecuario nunca lo entregó a la organización, él laboraba en el ayuntamiento. Yo fui interrogado por los campesinos el 24 de febrero de 2019, pensé que me iban a encarcelar, estuve en desacuerdo porque nunca robé el recurso económico que era destinado para la organización, como representante no podía agarrar un dinero sin el conocimiento de la dirigencia, muchos de mis compañeros me apoyaron y debido a que no existieron pruebas hacia mi persona, culparon a Bernardo porque él había sido el responsable de entregarme o de entregarle a la organización el recurso económico, dinero que nunca llegó y ya no se supo que pasó. (entrevista a Francisco Mendoza, 4 de febrero 2022).

La presunta detención de Francisco Mendoza provocó en algunos de sus seguidores descontento, como él lo menciona, «muchas personas me apoyaron cuando me detuvieron varias personas que ya no pertenecen en la organización UCIAF». Asimismo, varias notas informativas de este asunto no sólo se escucharon aquí en el municipio, también a través de la radio la voz 96.1 F.M. Donde decían lo siguiente:

El señor Francisco Mendoza, líder de la organización UCIAF y ex-síndico del ayuntamiento municipal, se ha visto involucrado en problemas de corrupción, sus enemigos le acusan de hurtar recursos económicos que recibió del ayuntamiento por un

valor de 80 mil pesos. Esta acusación fue presentada con dos testigos quienes afirman haber visto a Francisco Mendoza recibiendo el ingreso económico, en hechos supuestamente ocurridos el 26 de octubre de 2018 (<http://enlacevoz.voz.org.mx//denuncias/126>, 5 de febrero de 2022).

Este acontecimiento conmovió a sus compañeros y miembros de la UCIAF, otras organizaciones estuvieron al pendiente (como la Xiñich, desaparecida en el municipio de Sabanilla en 2012) y lo apoyaron enviando por la radio del pueblo varios comunicados, pidiendo el alto a las amenazas de su compañero. Sobre este personaje, en una entrevista realizada a Rene Centeno (regidor del ayuntamiento) opinó:

Francisco Mendoza es «un compañero gestor» y «un líder» que se ha dedicado a motivar a los campesinos en buscar respuestas a sus peticiones que llevan esperando varios años. Los líderes y representantes buscan obtener ciertos beneficios, principalmente bienes materiales. Los apoyamos siempre y cuando este en nuestras manos, antes de que hagan algún tipo de destrozos que afecte el ayuntamiento y a los demás pobladores que no militan en ninguna organización (Alberto Pérez Pérez, 4 de enero 2022).

Los líderes se les considera como los mediadores entre la población y las autoridades municipales. Sin embargo, algunos funcionarios públicos y en consideración a la entrevista a Rene Centeno opinan que estos líderes y gestores como los identifica buscan obtener beneficios sobre todo bienes materiales. Se ven interesados en ayudar a las personas que representan, pero siempre están en busca de apoyar primeramente a sus familiares y personas allegadas a ellos.

La opinión que tienen los funcionarios del ayuntamiento acerca de los líderes y representantes está en contraposición, con la opinión que tienen los seguidores de los líderes. Para los funcionarios los líderes o representantes buscan llamar la atención de la gente para que los apoyen, y siempre están en la lucha persistente. Sin embargo, los representantes mencionan que ellos no buscan ningún tipo de beneficio, pues para ellos es importante ayudar a sus familiares y luchar por el cumplimiento de las peticiones de los campesinos vigilando que las autoridades cumplan con sus obligaciones.

Dependiendo de la función o papel que estén desempeñando los funcionarios dentro

del ayuntamiento, cada uno de ellos tienen una manera diferente de expresarse y de opinar respecto a la organización UCIAF y de lo que hace hoy en día.

Por otro lado, los funcionarios públicos tienen la idea de que los líderes no actúan por el bienestar de los campesinos, ellos se valen de lo que consideran bienestar social para lograr trabajos en el ayuntamiento y estar al frente de los programas federales. Para los líderes o representantes se consideran como un campesino, en contra de la corrupción de los altos funcionarios y siempre están en lucha por garantizar el cumplimiento de sus derechos.

Los líderes opinan de acuerdo con sus intereses y es esto que los pone en contradicción unos con otros. Sin embargo, hay que considerar que la gente recurre a un líder porque son ellos quienes los apoyan en cualquier circunstancia, son el medio por el cual se puede tener mejores resultados.

Después de todas estas características que define a un líder, consideramos a Francisco Mendoza, presidente de la organización UCIAF, y que hasta en el 2011, era ex-dirigente de la DPJ, como un líder gestor, su participación en el municipio ha tenido relevancia, pues ha intervenido en movimientos sociales referidos a los servicios públicos, ha participado en pláticas en contra de los malos manejos de los ingresos económicos que recibe la organización por parte del ayuntamiento, en la conservación del medio ambiente, en la reforestación de áreas verdes en la cabecera o en otros lugares como en el solar de la oficina de la UCIAF, así como en la limpieza de ríos, calles y áreas verdes. Su presencia ha tenido peso político en las diferentes manifestaciones en las que se ha presentado.

Por todo lo que ha hecho, a nivel local ha sido importante en la UCIAF y en el ayuntamiento, hasta hoy sigue teniendo su cargo de representante y sigue participando en la organización. Para algunos puede ser un líder en busca de intereses políticos, sin embargo, para los que representa, y para quienes tienen las mismas aspiraciones en relación con el bienestar de los campesinos, y para el espacio donde está ubicado, es uno de los personajes más destacados con influencia política y social en la cabecera.

La organización UCIAF, en su perfil de fijar intereses para el bien común, ha sido impulsado por los dirigentes como parte de sus actividades encaminada a la atención de

grupos marginados o vulnerables mediante la entrega de herramientas agrícolas – principalmente mejorar la situación de vida de los campesinos– para que encuentren opciones de participación en la organización. Los líderes conocían los graves desequilibrio que prevalecía en la cabecera, pero sobre todo las necesidades que tenían las familias campesinas que no encontraron respuestas a sus demandas en los apoyos que ofrecía el PRI a través de la CNC, lo que los situaría en una posición como parte de múltiples estrategias orientadas a la solución de los problemas socioeconómicos del municipio; considerar esa acción como favorable para todos los involucrados estaría ligado a sus intereses, deseos y preferencias.

Lo que he observado en la UCIAF, no todo el tiempo los líderes se dedican a las actividades para beneficiar con bienes materiales o simbólico a sus agremiados, sino su función es momentánea.

De hecho, beneficiar a todos los grupos de población por igual ha sido el objetivo de la organización. En 2021, año en que fue llevada a cabo la elección municipal, los líderes organizaron el proceso electoral con los comités municipal de MORENA. Poco después, con ayuda del ayuntamiento presidido por Carlos Cleber Gonzales Cabello (2015-2021), lograron el triunfo de José Darwin Gonzales Cabello. Con seguridad, Carlos Cleber sabía que la candidatura de su hermano José Darwin dependía de la astucia de él, ya que sabía que debía enfrentar a dos viejos liderazgos políticos.

Según he logrado registrar en mis notas de campo, por lo menos desde los últimos veinte años los líderes se posicionaron como intermediario entre las autoridades municipales, estatal y ayuntamiento en la organización del proceso electoral. Los trabajos se centraban en la difusión de la mejor autoridad preparada para dirigir el rumbo del municipio. Además de colaborar en la organización del proceso electoral con los funcionarios del ayuntamiento, los líderes les permite expandir sus redes.

La propuesta de intermediación, en términos de Melville (2022), se retoma aquí particularmente en lo que refiere a las labores políticas relacionado con la satisfacción de las necesidades de la propia existencia de las personas, como la vivienda y la alimentación. La posición de los liderazgos puede ser ambivalentes sobre su papel como líder, en ocasión

deben responder a las demandas de sus grupos y también de sus propios deseos políticos. Sus funciones no son permanentes, sino momentáneo, por lo que la noción de intermediación puede fungir como momento (Melville, 2022). De la forma en que lo plantea Melville (2022), puede pensarse que la intermediación es un momento, no se refiere a una labor para las necesidades de la propia existencia a un ciudadano común. Esta reflexión me permite pensar en aquellos dirigentes que han estado involucrada en actividades de la organización y los que han participado en varios proyectos. Pensar a la intermediación como momento nos permite ampliar el panorama y describir a los liderazgos relacionados con la organización UCIAF.

1.6 Cultura política

En esta investigación también recupero el término de cultura política. No sólo por su importancia en el ámbito de la antropología, ni por ser una de las definiciones apropiadas que conozco hasta este momento, sino porque veo que en algunos casos son herramientas teóricas que permiten la recolección de información.

Con la teoría leída sobre cultura política considero que ésta se ve reflejada en los comportamientos y acciones de los líderes y agremiados de la organización a través de la cual actúa en su mundo cotidiano. La cultura política significa la forma en que conciben el mundo político los individuos de una organización, la legitimidad de las tomas de decisiones, lo aceptado y no aceptado dentro de una organización social. Valores e ideología que juegan en la toma de decisiones en términos políticos, que validan o invalidan los procesos y actividades de estos.

Después de la exposición donde hemos conocido propuestas interesantes sobre el tema de poder, me parece importante recuperar el modelo para el análisis de la influencia de la cultura política en el ejercicio de poder. Tal como mencioné en la introducción, mi interés es explicar esas interpretaciones sobre el proceso de toma de decisiones que se han construido con la cotidianidad y que trato de descubrirlo por medio de la etnografía. Partiendo de la concepción de cultura política propuesta por Varela (2005a), comparto la noción de cultura política del autor entendida como «una matriz tanto consciente como inconsciente, que da significación a las creencias y al comportamiento social, esto es, se alude a la cultura como conjunto de signos y símbolos» (Varela, 2005b: 162).

Se expone, también, que los signos y símbolos transmiten conocimientos e información, portan valores, suscitan sentimientos y emociones y, expresan ilusiones y utopías» (Varela, 2005a: 166). En estos términos, se concibe a la cultura como un código que le sirve al sujeto para la reflexión sobre su actuación social y lo sitúa en la realidad empírica. Además, propone que las cuatro categorías que operan en los signos y símbolos de la cultura política (que son conocimiento e información, valores, emociones y sentimientos y, ilusiones y utopías), no son interpretados de igual manera por los sujetos de la sociedad, sino que son compartidos en términos de aprobar, consentir, aceptar, sentir y el último experimentar (Varela, 2005a: 164). A mi manera de entender, veo que las cuatro categorías deben ser entendidos como cajas que operan de forma diferenciada entre los participantes de una cultura específica, ya que en el mundo social se presenta diversas relaciones sociales.

Las cuatro categorías de la cultura política planteado en el modelo, se puede mencionar que los conocimientos y la información refiere al conjunto de ideas que se desarrollan en contextos concretos de estudio; las valoraciones se refieren a la opinión sobre lo bueno o lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo deseable y lo indeseable; los sentimientos y emociones se asocian a odios, amores, temores, gozos y las ilusiones y las utopías se relacionan a los deseos, veleidades y anhelos (Varela, 2005a).

Recurriendo nuevamente a los planteamientos de Varela (2005a), considero que permite poder reflexionar la carga subjetiva de caracteriza a la organización UCIAF. En el caso concreto de los dirigentes, considero que me permite distinguir su uso y fuentes de poder y control para exponer por qué unos líderes logran ocupar puestos de representación municipal. Desde esa perspectiva es útil la noción de cultura política para apreciar los sentimientos e información, normas y valores, ilusiones, sentimientos y emociones que intervienen en las relaciones de poder otorgando significado. Los líderes son conscientes y seguramente expondrán su marco, me refiero específicamente a su carácter histórica; de esta forma se explicará sobre las funciones que desempeña la militancia e loa diferentes espacios de correlación. El punto del enfoque está en las formas en que se logran conseguir intereses en la organización para aumentar la autoridad sobre los dirigidos.

1.7 Acción colectiva

Se han realizado una serie de estudios sobre el movimiento campesino en México. Una parte de estos estudios se centraron principalmente para teorizar las diversas acciones emprendidas que tomaban los movimientos para lograr el problema que los originó. Un trabajo de esa vertiente es la de Alberto Melucci, en su libro titulado *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. En este trabajo encuentro que su producción teórica parte del análisis de los movimientos sociales, categoría conceptual que permite entender las grandes movilizaciones que tuvieron lugar en el plano nacional. Estos movimientos sociales a los que alude Melucci están caracterizados por exigir derechos laborales, pero con el paso del tiempo las exigencias han ido cambiando. Respecto a eso, Pericelli (2010), hace referencia a que las demandas de tierras se fueron transformando hacia el control de los procesos productivos.

Por otra parte, encuentro que la categoría central en este libro se denomina nuevos movimientos sociales. A mi manera de entender, su estudio de la acción colectiva se expresa en los movimientos sociales, esto ha sido un campo analítico privilegiado por la sociología.

El tema de la acción colectiva al igual que el de las organizaciones es importante en el área de las ciencias sociales y específicamente para la Sociología, esto se atribuye a la interrelación que existe ente ambos conceptos y porque en ocasiones una conlleva a la otra, es decir, la acción colectiva es realizada casi siempre por determinada organización. Teóricos clásicos y contemporáneos se han referido a la acción colectiva como parte de los movimientos sociales; esto es, todo movimiento social implica necesariamente la realización de una o más acciones colectivas y por lo tanto de la cooperación de distintas organizaciones sociales. En este apartado se describen algunas de las definiciones importantes sobre el concepto de acción colectiva.

La acción colectiva es un eje importante en un movimiento social por la unidad que mantienen los personajes, en el campo de la investigación es el objeto de análisis por el cual se puede explicar el origen y dirección de un movimiento. La unidad de los sujetos sociales en una movilización o movimiento social permite la realización de las acciones colectivas en donde manifiestan y reclaman sus necesidades y demandas sentidas, además, expresan sus inconformidades y plantean estrategias que buscan ser incorporados al sistema político-social

que rige en el contexto como opciones al cambio social. De acuerdo con Claus Offe, esto ocurre a partir de cuando las personas les dan importancia y significado a sus acciones, es decir, valoran el grado de complejidad que pueden llegar a ser en una movilización social. Según Offe, se entiende que la acción está destinada a ocurrir cuando los individuos atribuyen significados subjetivos a sus acciones (Offe, 1988: 281). Las acciones que ellos planean se desarrollan en el interior de la organización o de la agrupación al que pertenecen y están basados sus objetivos y demandas.

Según Touraine (1986), en las sociedades industriales las acciones colectivas se definen más a menudo por un esfuerzo por dominar el cambio y orientar el porvenir, que por una voluntad de conservación o de vuelta al pasado. Cabe agregar que en México si bien es cierto que los movimientos sociales y las movilizaciones son acciones que buscan hacer un cambio dentro del sistema político-social que actualmente preside para que en un tiempo determinado la sociedad viva armónicamente y esto es uno de los objetivos de gran mayoría de los movimientos sociales existentes –el cambio social para un mejor bienestar– un ejemplo muy claro es el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que tuvo lugar en Chiapas.

En nuestra sociedad, existen ciertos movimientos sociales que son importantes, los cuales han logrado cambios en el sistema social como el ejemplo del movimiento del EZNL en Chiapas, los cuales se ha construido a partir de la acción colectiva y como resultado ha provocado conflicto, en este caso con el gobierno (Harvey, 200: 36 y 38). Es decir, actores que están en movimientos en contra del gobierno en donde establecen relaciones de fuerza y presión con los funcionarios públicos, demandan y gestionan recursos, refutan decisiones, negocian y ejercen poder delegado hacia las personas.

Con base a estos, ellos adquieren personalidad y liderazgos en donde estratégicamente construyen nuevas identidades y formas de participación. Para Melucci el comportamiento colectivo no es una realidad patológica, sino un componente fundamental del normal funcionamiento de la sociedad (Melucci, 1999:28). Como señala Touraine (1997), el comportamiento de los sujetos sociales va con relación al funcionamiento del sistema político, económico, social y cultural de una sociedad.

La acción colectiva son acciones que realizan un conjunto de sujetos, organizaciones o agrupaciones que tienen objetivos que los impulsa a realizar mediante una movilización. En relación, permite la búsqueda de nuevos horizontes sociales que son de beneficio para las personas de una organización. No se da por sí solo, sino que tienen ciertas causas y hace que se manifiesten.

La acción colectiva no es espontánea, sino que siempre es el fruto de una tensión que altera el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan reestablecer el equilibrio del sistema. Los movimientos sociales son una forma de acción colectiva que está basada en la solidaridad que desarrolla un conflicto y que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción (Melucci, 1999).

Cabe mencionar que es el resultado de los fenómenos sociales presentes en el contexto de los sujetos sociales, no es un punto de partida para la solución del fenómeno presente, sino que es la manifestación de un desacuerdo e inconformidad existente en la sociedad. Para Dahrendorf (1990) y (1983 [1979]), la perspectiva construccionista en el estudio del comportamiento colectivo proviene del interaccionismo simbólico y, por consiguiente, enfatiza la importancia del significado que los sujetos sociales atribuyen a las estructuras sociales.

Sin embargo, la acción colectiva se construye a partir de los sujetos sociales involucrados a partir de sus propios recursos que poseen; además, la acción colectiva se presenta constantemente en las manifestaciones hacia los órdenes de gobierno. Como plantea Melucci (1999).

La forma organizada de la acción es la manera mediante la cual el actor colectivo busca darle una aceptable y duradera unidad a ese sistema, que está continuamente sujetos a tensiones. De hecho, la acción colectiva tiene que enfrentar múltiples y exigentes requisitos. Nunca es la simple expresión de una intención de propósito que se persigue, sino que se construye por medio de los recursos disponibles a los sujetos y de acuerdo con las posibilidades y obstáculos que provienen de determinado ambiente (Melucci, 1999, 45).

Se da a partir de la organización que ellos tienen, de los acuerdos que conjuntamente plantean en donde tienen diferentes formas de comportamiento basados en la unidad que mantienen y, en un proceso dado, ellos logran darse a conocer y crean nuevas identidades en la sociedad.

Charles Tilly afirma que la gente no solo utiliza rutinas de acción colectivas que le resultan conocidas y que forman parte de una reserva de formas de acción que son familiares, no solamente por los activistas sino también para los oponentes, tal como lo menciona Tilly (1995) y Tarrow, (1997). Tilly (1998), en el conjunto de su investigación teórica, ha desarrollado el de repertorio de confrontación, para ludir al conjunto de medios de que dispone una población o un grupo para hacer exigencia a otros individuos o grupos.

La acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales o de expresiones de valores y creencias (Melucci, 1999: 43).

La acción colectiva para Touraine (1986), se genera bajo los principios de identidad, totalidad y posición. La identidad es la definición que hace el sujeto sobre sí mismo, otorgándole la posibilidad de actuar sobre sí mismo, como sobre la sociedad. En el conflicto la identidad distingue a unos sujetos de otros actores en el campo de la disputa. El conflicto hace surgir al adversario y forma la conciencia de los actores presentes, constituyéndose así el principio de la oposición.

Organización, movimientos y acción colectiva son conceptos que se interrelacionan y una de las principales tareas de las organizaciones del movimiento es encontrar elementos que resulten lo suficientemente conocidos como para movilizar a la gente que lo rodea, mantener a la integridad del movimiento frente a las exigencias de la cultura heredada es la cara de ese problema.

Los movimientos enmarcan su acción colectiva entorno a símbolos culturales escogidos selectivamente en un baúl de herramientas culturales que promotores políticos convierten creativamente en marcos para la acción colectiva.

Una tarea fundamental de los movimientos sociales es la tarea de señalar agravios, vinculados a otros agravios y construir marcos de significados más amplios que puedan encontrar eco en la predisposición cultural de una población y transmitir un mensaje uniforme a quienes ostentan el poder y otros estamentos (Tarrow, 1997). La definición de Tarrow lógicamente es de corte antropológico puesto que resalta la importancia de los símbolos culturales en cada acción colectiva como elementos importantes para la definición de los movimientos sociales, debido a que estos elementos pueden en determinado momento marcar la pauta para una mejor organización de los sujetos colectivos y de esta manera emitir un mensaje general al resto de la población con lo cual se concretaría la acción y se lograría los objetivos esperados repercutiendo éstos, sin duda alguna, en un cambio social.

De acuerdo con la teoría de la acción colectiva encontramos diversas e importantes aportaciones sobre este tema. En este sentido Durkheim nos habla de estados de gran densidad moral, de momentos de entusiasmo colectivos en los cuales el individuo se identifica con la sociedad y se eleva a un nivel superior de vida adhiriéndose a ideales generales. Es en estos momentos cuando se dan las transformaciones (Weber, 1984 y Durkheim, 2001).

Una interpretación de carácter psicológico la encontramos en Esteve quien señala que la «acción colectiva responde a las necesidades primarias inconscientes y la identificación con el líder es lo que le permite existir a un grupo: la relación madura y real de los objetivos se construye en las masas con el proceso regresivo de identificación, en el cual el líder se convierte en super-yo y atomiza la dinámica colectiva (Esteve, 1992: 83).

Para Melucci (1999), los movimientos son construcciones sociales. Más que una consecuencia de crisis o disfunciones, más que una expresión de crisis, la acción es construida gracias a una inversión organizativa. Aquí la organización no es una característica empírica, sino un nivel analítico para mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, potencialidades y decisiones en un campo que está limitado: las posibilidades y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción, pero ni los recursos ni las construcciones pueden ser activados al margen de la acción en sí. De tal manera, los movimientos sociales son sistemas de acción

en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico.

La acción colectiva toma diferentes significados de acuerdo con el tiempo y espacio en que son realizadas al igual que los objetivos y recursos con que son efectuadas tienden a cambiar, Alain Touraine al respecto nos dice «las acciones colectivas en las sociedades industriales se definen más a menudo por un esfuerzo por dominar el cambio y orientar el porvenir, que por una voluntad de conservación o de vuelta al pasado» (Touraine, 1986: 94).

El trabajo de Melucci lo ha formulado desde el paradigma de la identidad. Desde la escuela europea las teorías de los movimientos sociales se denominan teorías de la identidad; esta tiene su principal punto de referencia en los sucesos de mayo de 1968 en Francia, el denominado «Mayo Francés»; dicho acontecimiento evidenció la ruptura con el paradigma clásico de la lucha de clases; puesto que, se hicieron visibles nuevos actores sociales, con sus diversas reivindicaciones (Melucci, 1999: 34). Los principales representantes de esta escuela son: el sociólogo italiano Alberto Melucci y el sociólogo francés Alain Touraine. Según Melucci (1999) las identidades son construidas continuamente por grupos pequeños organizados o actores unificados con estabilidad relativa, y que en algunas oportunidades pueden detonar en acciones colectivas (Melucci, (1999: 43).

Melucci afirma que, dentro de los movimientos sociales, quedó superada la noción de conflicto, entendida como el resultado de contradicciones estructurales que encontrarían una resolución fundamentada en la idea de futuro. Según Melucci (1999), los movimientos sociales son una forma particular de acción colectiva que ha tenido lugar a través de un proceso histórico que depende de las dos grandes transformaciones estructurales de la sociedad en Europa que han producido cambios en los intereses, las organizaciones y las oportunidades de los ciudadanos para hacer valer sus demandas sentidas.

En el trabajo de Touraine (1987) y Melucci (1999), encuentro que el centro analítico de los movimientos sociales contemporáneos, radica en la constitución de una historicidad de lo social, vista a partir desde lo social, en la que sobrepasa los límites impuestos por la política, como es el caso de la propuesta de Touraine (1987) y en el mismo caso, Melucci

(1999), quien plantea que los movimientos sociales han cambiado a un terreno no político: hacia la autorrealización en la vida cotidiana (Melucci, 1999).

En este trabajo recupero el concepto de acción colectiva de Melucci (1999). Este concepto analítico me sirve para dar cuenta de las experiencias de la vida cotidiana y la acción colectiva de los asociados y líderes de la UCIAF. Con base a estas categorías analíticas, me permite encontrar el sentido de la existencia y las manifestaciones públicas en las que expresan sus reclamos, demandas y quejas, frente a los líderes (Melucci, 1999: 69). Se trata, pues, de un marco analítico que implica detenerse en las prácticas cotidianas para poder comprender las nuevas formas de acción colectiva.

Capítulo 2

Antecedentes y contexto relevante al surgimiento de nuevas organizaciones campesinas

Introducción

En Sabanilla, en el pasado estuvo sumergido en procesos de violencia política que llevaron a que se formasen nuevas alianzas entre las diferentes personas que se disputaron el ayuntamiento. Con la llegada de diversos recursos energéticos significativos al municipio, las obras comenzaron a fluir y los violentos conflictos se fueron aminorando. Pero, las diferencias políticas no concluyeron; de hecho, después de las elecciones de 1993, ha redundado en la aparición de violentos enfrentamientos que, por supuesto, se han manifestado en los conflictos políticos: específicamente en el acceso a los puestos de representación en la estructura de poder local.

En las elecciones de 1993, el PRI era el único partido para alcanzar los anhelados puestos de representación municipal, porque sólo este partido contaba con una estructura real. Esto no significaba que todos los pobladores estaban convencidos de los lineamientos del PRI; considero, de hecho, que ni siquiera los conocían. En esta municipalidad, la población reproducía el hábito de votar por el PRI, debido a que ese ejercicio era persuadido por los integrantes del comité municipal del PRI –junto con el comisariado ejidal y el presidente del patronato de barrios– y ver en cambiar de partido no se veía como posibilidad por parte de los involucrados.

El proceso electoral fue muy cerrado en 1993, dentro del PRI se dirimía la postulación del nuevo candidato que buscaba dirigir el rumbo del municipio, donde uno era apoyado por el presidente saliente y otro respaldado por la CNC. No siempre estaban de acuerdo los representantes del partido y organización en relación con la designación de los nuevos personajes interesados en competir por los puestos del ayuntamiento. Esto explica por qué dentro del PRI aparecía la tensión y no en otro partido como el PRD que empezaba a llamar la atención de los pobladores de la cabecera y de sus localidades aledañas, pero que en ese entonces no tenía un comité de base y ni tampoco tenía trabajo político.

En la designación de los posibles candidatos generaba incertidumbre entre los viejos y nuevos liderazgo que también buscaban dirigir los rumbos del municipio. Por eso que en el proceso cada uno de los precandidatos desarrollaba estrategia para convencer o tratar de persuadir a los pobladores del municipio y de diversas localidades, pero sobre todo a los integrantes del comité municipal del PRI. Precisamente, a mediados de 1993 se presentaron cuatro aspirantes para la candidatura del PRI a la presidencia municipal: Amado Cordero Meneces, Alfonso Landero de la Cruz, Jorge Morales Gutiérrez y Benedicto Jaime Pérez Méndez. Cada uno fue apoyado por los miembros que comulgaban con los lineamientos del partido tricolor, pero después de algunas asambleas de carácter comunitario se realizó un primer filtro, donde quedó Benedicto Jaime Pérez Méndez y Jorge Morales Gutiérrez. En el proceso de elección resultó triunfador Benedicto Jaime Pérez Méndez, y meses después, se convirtió en el gobierno local, administración 1994-1996.

Como era de esperarse, los primeros meses en la administración del presidente Benedicto Pérez fueron muy dificultosos, porque el partido PRI se encontraba divididas. En vísperas de la toma de protesta del nuevo presidente municipal, a efectuarse a mediados de diciembre de 1993, ya se respiraban tensiones y se sospechaba una posible confrontación lideradas por los ex-candidatos a la presidencia municipal y el presidente electo en los comicios de octubre de 1993. El resultado fue lo pronosticado: ambas facciones se enfrentaron a balazos en distintos puntos de acceso a la cabecera. Los enfrentamientos con grupos armados devinieron a diversos heridos. Aunque el gobierno triunfador trató de construir el consenso en el partido, específicamente en la administración 1993-1996 el conflicto político fue la expresión pública cotidiana; los ex-candidatos de las elecciones municipales de 1993 y ex-militantes del PRI, expresaron su oposición hacia los personajes que ocuparon puestos de representación en la estructura de poder local. Ante la omisión de la autoridad municipal, la tensión aumentó: los ex-candidatos tenían la intención de alcanzar puestos en la presidencia municipal como ser regidores, síndicos o directores de algún área y como no estaban dispuesto a dar su lugar que supuestamente por acuerdo les correspondía, los enfrentamientos entre los ex-contendientes derrotados en las urnas –junto con los

miembros que los acompañan y los disidentes priístas– y aliados del presidente municipal con frecuencia eran el pan de cada día.

No obstante, diversos seguidores de los ex-contendientes a la presidencia municipal del partido PRI y la organización CNC, junto a las personas que habían abandonado el partido, conformaron una agrupación opositora, al que se incorporaron casi la mayoría de los pobladores de Sabanilla, con la intención de exigir la casi renuncia del presidente municipal. De acuerdo con la versión de los agremiados, con el transcurrir del tiempo, la movilización de los ex-priístas llegó a salirse de control, en la que no se hicieron esperar las amenazas de un posible levantamiento armado. En otra versión se menciona que se originó un enfrentamiento a los aliados del presidente municipal Benedicto Pérez en distintos puntos de acceso a la municipalidad de Sabanilla. De esta manera, los ex-contendientes en el ayuntamiento trataron de usar la coerción con la intención de ocupar puestos en la administración municipal, lo cual, como veremos, fue en vano.

A principios de febrero de 1994, los ex-candidatos Amado Cordero Meneces y Alfonso Landero de la Cruz, conformaron un bloque opositor, al que se sumaron los pobladores de Sabanilla y de algunas localidades del municipio, con la intención de exigir la casi destitución del presidente municipal y de algunos directores de alguna área del ayuntamiento. Después de un intercambio de enfrentamiento entre los ex-candidatos y los integrantes del ayuntamiento devinieron en una movilización social, los primeros no pudieron ser afectados como consecuencia del enfrentamiento a balazos entre las facciones del presidente municipal Benedicto Pérez ocurridos el marzo de 1994. Al poco tiempo, el gobierno en funciones buscó la distensión entre las personas en conflicto por la vía de la cooptación. De esta forma el gobierno local y estatal trataban de solucionar los violentos conflictos encabezados por sus enemigos.

Ante los suficientes apoyos y movilizaciones de la oposición, el grupo gobernante se ve en la necesidad de asegurar su posición a través de negociaciones de puestos administrativos dentro del ayuntamiento para evitar más confrontación cara a cara. Algunos de los representantes de la facción, como era de esperarse, sacaron provecho de su posición y, a cambio de mantener la tranquilidad en el municipio, fueron silenciados con puestos en

el ayuntamiento y con dinero en efectivo. Al final, Amado Cordero Meneses y Alfonso Landero de la Cruz (ex-contendientes a la presidencia) resultaron beneficiadas con la dirección de obras y la regiduría. Al primero le correspondía el puesto de director de obras públicas, que no pudo asumir el puesto debido a que la militancia del PRI no tenía una buena imagen de Amado Cordero y se manifestaba en contra de la designación. Además, el grupo cholombolá¹⁹, una agrupación priísta que, se presume, perseguía el bienestar del municipio, se manifestó en contra de la designación de Amado Cordero como director de obras públicas, realizando varios mítines y reuniones con sus compañeros militantes priístas. En tanto que el segundo se le concedió la tercera regiduría, pero sus compañeros no lo reconocieron. De hecho, entre los comentarios cotidianos de los campesinos, se decía que el tercer regidor iba a cobrar un sueldo sin trabajar. Al final, Alfonso Landero de la Cruz permaneció en el puesto en medio de un ambiente de descontento liderada por miembros priístas y de algunas personas que habían dejado de participar en la CNC.

Los personajes que se opusieron a las designaciones fueron calmados con diferentes cargos de representación en los barrios de la cabecera; lograron que el gobierno local sostuviera sus permanencias en el cargo, pero no por mucho tiempo. Según que estas personas contaban con el respaldo del presidente municipal, Benedicto Pérez, lo que posibilitó que los cooptara a través de sus colaboradores más cercanos, ya que eran considerados como sus adversarios. Quienes se dedicaron a reclutar a los interesados en formar parte del grupo organizado, que eran identificados como aliados del presidente recién electo, al generarse dudas sobre la incertidumbre de que se les daría los puestos de regidores sustitutos ofrecidas a través del gobierno local, una parte del grupo decidió retirarse.

Cuando finalmente expresaron su oposición ante la decisión del gobierno local, el grupo separado no permitió que sus seguidores se quedaran en la agrupación del presidente, por lo que continuaron haciendo sus reuniones sin la intervención de las autoridades municipales. El haber estado involucrado en acciones coercitivas sobre los ex-candidatos

derrotados en las urnas y sus aliados, que hasta devinieron en hechos de violencia, no tuvieron ningún obstáculo para continuar organizando y extendiendo su base social de apoyo y legitimación, lo que les permitió involucrarse en la política local y hasta estuvieron detrás de la formación de nueva organización. Diego, encabezó la facción, en ese momento no tenía un nombre confirmado. De un momento a otro todo cambió, según que en la facción intervino el presidente Benedicto Pérez, por acuerdos derivadas desde la misma gente y quienes consideraban adecuado mantener relaciones con el ayuntamiento. La facción a la que me refiero fue identificada posteriormente bajo el nombre de Desarrollo Paz y Justicia (DPJ).

En este capítulo doy cuenta de este proceso político, con la participación de varios personajes, en parte promovió el surgimiento de una organización campesina que con el paso de unos años dio lugar a Desarrollo, Paz y Justicia (DPJ). Primero hablo de los violentos conflictos dentro del PRI, donde aparecieron facciones y disidentes del mismo partido. Continuo con los procesos organizativos impulsados por los liderazgos políticos que han militado en el PRI y CNC durante la segunda mitad de la década de 1990.

Antecedentes

El primero de abril de 1994 seis campesinos que habían llevado armas de alto calibre al mercado municipal de Sabanilla estaban sentados a la orilla del río que cruza la población. A pesar de su agotamiento, comentaban entre sí que debían regresar a la mayor brevedad posible a Los Moyos para, como decían en chol, «no faltar a la reunión con los ex-priístas vueltos abiertamente enemigos del gobierno local, recién electo en los comicios de octubre de 1993». Acto seguido, y antes de poder partir de Sabanilla, fueron detenidos con violencia por la militancia priísta, incluido el presidente municipal y sus policías, quienes los llevaron esposados al salón de usos múltiples y los pusieron en un primer interrogatorio.²⁰

Desde la lectura de la autoridad municipal, la cosa no era para menos. Los dos meses

²⁰ Por el acto de conato de movilización armada, en febrero de 1994. En ese entonces, quienes eran parte de un *núcleo duro* del PRI apoyaban abiertamente al presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez (periodo 1993-1996), con lo cual se hace pública la conformación de la facción priísta en Sabanilla, facción que comenzó sus vínculos con el gobierno priísta en 1994 y apoyó sin lugar a duda a los dirigentes priístas. La mayoría de estas personas estaban adscritos a la Confederación Nacional Campesina (CNC). Una vez que se formó este grupo local, los campesinos se adhieren con la facción política priísta del sector campesino.

anteriores –desde marzo de 1994– habían circulado diversos rumores sobre presuntos levantamientos campesinos, al parecer esa agrupación política quería tomar el palacio municipal de Sabanilla y estaba pidiendo por abuso de autoridad, la destitución del presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez (periodo 1993-1996), tal como había ocurrido unos meses atrás cuando estalló el movimiento armado en la región y en Chiapas al principio de 1994, que aún no había concluido del todo. Dada la inoperancia del gobierno local en el establecimiento de acuerdos, a pesar de que la gente le había pedido generar condiciones de seguridad, la inseguridad cada día aumentaba. Los enfrentamientos ocurridos en el municipio, con lesionados entre dos facciones priístas, sucedieron en consecuencia enfrentamientos a balazos entre grupos de Benedicto Pérez y Amado Cordero Meneses – junto con Jorge Morales–. Habiendo obtenido el triunfo Benedicto Pérez en los comicios efectuado a principios de octubre de 1993, sus contendientes más cercanos al puesto fue Jorge Morales y Amado Cordero.

El enfrentamiento y la división al interior del PRI se explica, en parte, como consecuencia de las rivalidades que el presidente electo había dejado en sus esfuerzos por acceder a la presidencia, así como en sus desempeños de diversos cargos en el PRI, las cuales fueron avivadas, e incluso se llegaron a empeorar, cuando designó a sus parientes y familiares con algunos puestos administrativos dentro del ayuntamiento (como ser secretario municipal, tesorero y vocales).

Complicada la situación por el intenso movimiento armado causada por las invasiones de tomas de tierras a principios de 1994, comerciantes de la cabecera municipal temían lo peor. Desde antes de la semana santa de 1994 habían aumentado los rumores de una posible movilización. La situación estaba tensa no sólo en Sabanilla, sino en todas las localidades aledañas del municipio, desde Lázaro Cárdenas hasta Buena Vista.

La plática de los campesinos detenidos había sido casualmente escuchada por uno de sus amigos que no perdió el tiempo y los acusó ante las autoridades municipales, que por el peligro inminente reaccionaron con urgencia, detuvieron a los seis y los llevaron poco después ante el personal de la prevención del delito o ante el juez municipal. Los cuestionamientos de ese día y los muchos que siguieron en los días posteriores resultaron ser

verdaderas sus malas sospechas. No hacía falta quien confirmara las declaraciones de los detenidos, ya sea verdad o no, según que varias personas los habían escuchado hablar cuando estaban pasados de copas «los compañeros [refiriéndose a los ex-priístas] están organizando la toma de los principales edificios del ayuntamiento para bloquear la carretera y después capturar a los partidarios de Benedicto Pérez» (entrevista a Artemio Gómez Sánchez, 4 de septiembre de 2021). Los seis campesinos detenidos se iban a encontrar en Los Moyos secretamente con un grupo de representantes de Amado Cordero Meneses para supuestamente levantarse en armas y que pedían por abuso de poder, la destitución del presidente municipal, su síndico y regidores, eso fue casi en el primer año de su administración. Este ex-candidato y líder campesino había logrado burlarse de los elementos de la seguridad pública del estado y del presidente municipal. A pesar de haber sido sitiado de forma constante por todas las localidades cercanas del municipio, Amado Cordero Meneses había conseguido ocultarse y aún daba señales de contar con la disposición de volver a movilizar a muchos campesinos en contra de las autoridades municipales, se confirmaba que contaba con el apoyo de los 55 integrantes del PRD y las bases de apoyo zapatistas, la mayoría proveniente de municipios cercano de Sabanilla.

La falta de estrategia de los elementos de la seguridad pública de dar con él hacía que aumente la presencia de personajes comisionados para invitar a la población a unirse a las autoridades municipales y sus aliados, para defenderse de los grupos contrarios que generaban desorden en el municipio y en la región, pero como nadie decidía unirse a ellos, tenía preocupado a los funcionarios del gobierno municipal, además porque no daban con el escondite de los representantes que generaban inestabilidad en la cabecera municipal. Para la población, desconocía quiénes eran realmente los que generaban la inseguridad, ya que con frecuencia se mencionaban varios nombres casi desconocidos. Es por eso que permanecieron en alerta constantes las bases priístas, principalmente campesinos, quienes han sido parte de este partido desde su aparición en Sabanilla. Incluso se formaron facciones políticas afiliadas al PRI, que también se mantenían alerta ante la posibilidad de una nueva movilización de los grupos reacios. En ese entonces, «la gente comenzó a armarse de valor para cuidar los lugares importantes para que nadie las deshaga o saqueen los inmuebles

públicos» (entrevista a Miguel Pérez Cruz, 7 de septiembre de 2021).

De acuerdo con las opiniones de los campesinos ex-miembros de la UCIAF, que vivieron la inseguridad en la cabecera municipal y en las localidades, comentan que ellos decidieron apoyar abiertamente al gobierno municipal, con lo cual se hace pública la conformación de unos grupos de campesinos en Sabanilla, grupos que comenzaron sus alianzas con el presidente municipal en función. En ese entonces, la administración municipal estaba encabezada por Benedicto Jaime Pérez Méndez. Las declaraciones de algunas personas refieren que el ayuntamiento ofreció, en alianzas con los grupos de la CNC y unos meses después entre los comerciantes y campesinos de la cabecera municipal, recursos económicos para la supervivencia de los grupos de personas que había organizado, con la idea de que mantuvieran la tranquilidad en el municipio. El gobierno municipal pidió que eviten realizar todo tipo de confrontación política, de lo contrario, las personas que resulten culpable sufrirán graves consecuencias. Esta declaración fue desmentida por varios dirigentes que me comentaron sobre la rivalidad que había antes de la emergencia de la organización Paz y Justicia, tal vez porque ostentaban los puestos de síndico, segundo regidor y como cuarto regidor suplente durante el periodo 1993-1996, quienes ahora son parte de la dirigencia de la organización UCIAF y llevan muchos años ejerciendo funciones de liderazgo. Solo algunos comentaron que los gobiernos anteriores que tuvieron lugar en el municipio de Sabanilla han repartido dinero en efectivo, en cambio, las personas de su confianza fueron concedidos un puesto dentro del ayuntamiento, «desde hace tiempo los gobiernos municipales se han dedicado a entregar dinero, a cambio de estar con él y de lo que ordene hacer» (entrevista a Moisés Álvarez, 6 de septiembre de 2021).

La mayoría de mis informantes dijeron que jamás afirmarían que hubo manejos turbios de dinero por parte de los dirigentes y el gobierno municipal, eso para evitar que hagan investigaciones en contra de los dirigentes anteriores.

A ciencia cierta, se desconoce la cantidad de dinero que probablemente entregaba el gobierno local, pero lo que sí se sabe es que formó una facción política priísta, como mencionó Hermenegildo Gutiérrez Gutiérrez, ex-dirigente de la UCIAF 2015-2016.

Desde el punto de vista de la población de Sabanilla, rechazaba las acciones que estaba haciendo el gobierno local, por apoyar de manera incondicional a varios grupos, donde sobre salía el nombre de Segovia Centeno como líder que comandaba el grupo de la CNC. Desde la lectura de los campesinos, este grupo no representaba ni a la organización CNC ni tampoco al PRI, sólo buscaban algún trabajo para sus hijos que estaban por terminar alguna licenciatura fuera del municipio (entrevista a Griselda Cruz Martínez, 19 de septiembre de 2021). Entre familias se habían retirado de esa organización y partido unos meses antes de que se adhirieran a otra agrupación ajeno al PRI. En palabras de varias personas que ya no pertenecen en la organización UCIAF, consideran que este grupo eran personajes que trabajaban coordinadamente con el ayuntamiento, según que el gobierno municipal les daba ingresos económicos por la información que brindaban. De hecho, a finales de 1994, se organizaron guarros o guardias en los principales puntos estratégicos de la cabecera como medida de seguridad ante los presuntos rumores de levantamiento armado. Los agremiados vinculados a la UCIAF consideran que no sólo tuvo presencia en Sabanilla, sino que también en otros municipios de la región, en la que mantuvieron contacto con quienes pretendían obtener el control del ayuntamiento municipal. Este grupo se encomendaba de vigilar a los alborotadores, trataba de impedir la conformación de un bloque opositor en la cabecera municipal a principios de 1995.

Uno de los informantes que prefirió no decir su nombre, argumentó que el ayuntamiento empezó a organizar grupos de espionaje para conocer las intenciones de sus rivales, sus grupos de choque. La agrupación emanó tal vez en lo que en un principio buscaba el ayuntamiento para detener que se llevase a cabo una movilización armada dirigida por los ex-contendientes a la presidencia municipal (también conocidos como ex-priístas). Sus acciones causaron molestia entre algunas autoridades ejidales al percatarse de la presencia de Carmen Lara a quienes identificaban como responsable de la detonación de armas de fuego en las calles y desalojo de las parcelas de los campesinos ajenos al PRI, que mantenía relación con el gobierno municipal, durante el mes de noviembre de 1994. De acuerdo con los relatos de los agremiados a la UCIAF, refieren que la actuación de estas personas se le puede asociar como grupos paramilitares, ya que habían visto en la televisión y escuchado en la radio las acciones coercitivas que cometían otros grupos de choque quienes se les

denominaba grupos paramilitares.

La reacción de los precandidatos de las elecciones municipales de 1994 llevó a que aumentara la inconformidad, ya que el gobierno local estaba formando más de un grupo armado que protegiera su administración. Con especial preocupación fueron vistas las localidades que colinda al norte con el estado de Tabasco, los pobladores de Cristóbal Colón, Jesús Carranza, El Bebedero y Unión Juárez, que se consideraba que estarían dispuestos a responder a los representantes del líder lugareño priísta. Camuflados de comerciantes y campesinos –como los seis detenidos en Sabanilla–, según que grupos de ex-priístas vueltos al perredismo recorrieron todo el norte del municipio e incluso visitaron algunas localidades de Tabasco en búsqueda de apoyo para un levantamiento campesino. La noche de la detención en Sabanilla iba a haber una reunión en Los Moyos con algunas autoridades ejidales y ya se hablaba de una fecha para el presunto levantamiento: el día de corpus christi de 1995.

En los siguientes cuestionamientos en Sabanilla, los detenidos desenmascararon una amplia red de apoyo que los seguidores de Amado Cordero Meneces habían logrado tejer también en las localidades El Calvario, Lázaro Cárdenas y El Paraíso. Cristóbal Morales originario de Buena Vista, uno de los que estuvo presente cuando fueron interrogados los detenidos, según escuchó lo siguiente:

Quando ahí estuve [refiriéndose en el salón del juzgado], escuché todo lo que decían los detenidos [refiriéndose a la confesión de los detenidos], a principios no querían hablar, decían que no van a responder ninguna pregunta. Pero cuando se les dijo que pasarán muchos años en la cárcel si no quieren hablar, ahí cambiaron su palabra, dijeron que sí van a responder lo que se les pregunte. Explicaron que fueron convidados por varias autoridades ejidales de su pueblo y de personajes que representaban el PRD de Sabanilla. Hablaron de que se estaba organizando la gente para tomar el ayuntamiento por unos días, con la posibilidad de exigir que renuncie el alcalde, porque veían que tenía un carácter prepotente y recalcitrante, no quería atender a la gente. Cuando le preguntaron que cómo sabe esto que quién se lo dijo, dijeron: que las autoridades ejidales, militantes, ex-militantes del PRI de sus pueblos y ex-contendientes derrotados en las urnas de 1993 en Sabanilla, entre sus compromisos figuraba la necesidad de cambiar la forma de

gobernar del presidente municipal, porque si ellos no lo hacían, nadie vendría a hacerlo por ellos.²¹

Aparecieron los nombres de supuestos responsables en Los Moyos, Lázaro Cárdenas, El Paraíso y Shushupá, y dejaron entender que algunas autoridades ejidales de Sabanilla estaban de acuerdo, igual que los ex-representantes de algunos barrios de Sabanilla, más otras personas (algunas bases de apoyo zapatistas) provenientes de la localidad Pancho Villa. Todas las personas que nombraron fueron detenidas con intimidación y arrestadas en Sabanilla en una acción relámpago. Elementos de la seguridad pública y voluntarios políticos bajo el mando del comandante de policía de Sabanilla, Isidro Vera Morales, recibieron las denuncias, rastrearon la zona y realizaron las capturas. Todos los detenidos fueron reunidos en la improvisada cárcel de Sabanilla y sometidos a constantes cuestionamientos y esclarecimientos con los denunciantes.

Como cabezas del movimiento habían sido denunciadas dos personas: el campesino José Álvaro Morales, ex-síndico del ayuntamiento municipal, y el consejo de vigilancia, Jorge de la Cruz. Algunos testigos, entre ellos el contador municipal de Sabanilla, Daniel Gutiérrez Capetillo, los declararon responsables de reuniones agitadoras e incluso los culparon de provisión de armas de fuego de alto calibre. Con entusiasmo, Daniel denunció a José Álvaro Morales, tal vez una de las pocas personas que por su formación de militar podría ser considerada una seria amenaza para el contador como mediador en el municipio. Concedido con su doble autoridad, como representante comunitario y suplente del comisariado ejidal, Daniel por sí mismo coordinó y dirigió un grupo de campesinos para detener a José Álvaro Morales y a Jorge de la Cruz, seguidores de Amado Cordero Meneses y Alfonso Landero de la Cruz. Una vez detenidas estas dos y otras personas, las dio a la seguridad pública para que hagan lo conducente: iniciar la carpeta de investigación por agitadores de enfrentamientos a balazos y quema de viviendas ocurridas a mediados de abril de 1994.

²¹ Fueron seis los campesinos detenidos por el delito de conato por un supuesto levantamiento armado en la que se encontraban involucrados, en abril de 1994.

Esposados y vigilados, los detenidos fueron llevados a la cabecera de Tila, en una celda que recientemente se había construido; municipio que en los primeros meses de 1994 se había vuelto violento, donde aparentemente mandaba quien tenía armas de fuego de alto calibre. El juez de prevención del delito de Sabanilla, Asunción Centeno Capetillo, nombró a los dos campesinos Fredy Capetillo y Belisario Mendoza como traductores para los cuestionamientos. Frente al juez de prevención del delito, todos los acusados por los primeros seis detenidos negaron las acusaciones que recaía sobre ellos. A pesar de que se les castigó, José y Jorge nunca declararon ser participantes, mucho menos estar al frente del movimiento. Ellos sostuvieron que las reuniones aparentemente secretas no solo habían sido pacíficas, sino con la finalidad de anular la designación de Rene Morales como director de obras públicas y de quienes ostentaban los puestos de síndico, primer regidor, segundo regidor y tercer regidor, de hablar de la violencia que se vivía en Sabanilla, de los servicios comunitarios obligatorios que exigían las autoridades municipales, de la unidad de los campesinos porque se veían amenazadas de muerte supuestamente por parte de algunos militantes de la CNC. Los pobladores de Sabanilla se manifestaban en contra de la violencia que había generado el conflicto poselectoral entre el presidente electo, Benedicto Jaime Pérez Méndez, y los ex-contendientes al puesto de representación municipal, incluido quienes llevan muchos años ejerciendo funciones de liderazgo. Los ex-candidatos, Amado Cordero Meneces y Alfonzo Landero de la Cruz, junto con las autoridades ejidales y campesinos conformaron un bloque opositor, al que se sumaron muchos campesinos de los precandidatos no postulados, con la intención de no reconocer la asignación de varios funcionarios públicos y llevar nuevas designaciones. Con el paso de los días, la movilización de los opositores llegó a un enfrentamiento entre la facción del gobierno local recién electo, hacía uso de la coerción con tal de cumplir con su propósito, lo cual lo consiguieron, pero no dejó satisfecha a toda la gente, por lo que continuó los rumores de una presunta movilización armada.

La institución que intervino en este conflicto fue la llegada de cinco investigadores de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH) el 22 de junio de 1994 (Diario la Jornada, 23 de junio de 1994). En los relatos de los campesinos refieren que este instituto intervino con la intención de investigar los presuntos enfrentamientos de grupos

afines al presidente municipal Benedicto Pérez por generar divisionismo en el municipio. Según que no se llegó a ningún resultado, los personales del instituto dijeron que no hay enfrentamientos entre grupos armados, que sólo discusiones y constantes amenazas entre agrupaciones que derivó, a su vez, lo que en un inicio implicó sus esfuerzos por acceder a la presidencia municipal a través de un mismo partido: el PRI.

Los ex-contendientes a la presidencia municipal preferían que ya no se extendiera más la investigación para no descubrir a los implicados en la disputa política. En cambio, los pobladores adscritos al PRI esperaban que los detenidos fueran llevados a la cárcel de Yajalón, pero al ver que sucedió todo lo contrario, se molestaron, entre ellos dijeron «tenemos que enfrentarnos a balazos porque vemos que no tiene fin el conflicto». El enfrentamiento del 15 de abril de 1994, a pesar de las lamentables disminuciones de miembros tanto de los opositores como del presidente municipal, marcó el equilibrio del conflicto a favor del gobierno local en funciones. El presidente municipal Benedicto Pérez y su equipo de trabajo desarrollaron distintas estrategias de campaña de desprestigio en función de los recursos y redes de apoyo a su disposición. El presidente Benedicto Pérez, a partir de ese momento, se hizo del apoyo de la mayoría de los barrios y localidades motivados con la esperanza de tener la facilidad de acceder a los recursos municipales, pero también de evitar más enfrentamientos entre las facciones de Amado Cordero. De esta manera, al ver que mantenía sus fuentes de poder y tener un poco de legitimidad por su posición de presidente, gradualmente comenzó a mejorar sus redes clientelares. Más adelante, continuó exigiendo los actos ilegales y las violaciones que habían ejercido sus opositores.

Jorge y José (los detenidos por Daniel Gutiérrez), en todo momento desmintieron conocer a los acusadores y contradijeron que no sabían nada de un supuesto intento para la movilización en la fecha de corpus christi de 1994, para exigir la casi destitución del presidente municipal y sus regidores, pero sobre todo negaron formar un grupo de oposición frente a las autoridades municipales. La población decía todo lo contrario ante estos argumentos de los detenidos en flagrancia, se decía de ellos que estaban faltando a la verdad.

Los más de 12 capturados se quedaron durante días privados de libertad, confinados en la inesperada cárcel de Tila y fueron testigos de la crueldad de la seguridad pública cuando

castigó a tres de ellos mientras los arrastraban al río a traer agua para todos sus compañeros que se encontraban también en calidad de detenidos.

La situación cambió cuando el juez conciliador llamó a las mujeres de José Álvaro Morales y Jorge de la Cruz. Detenidas bajo la amenaza de ser reubicadas hacia lugares alejadas del municipio, ellas contaron que sus esposos se habían encontrado con los representantes de otros pueblos y municipios. Mencionaron cómo, acompañados de un fuerte consumo de bebidas alcohólicas, sus cónyuges habían contendido en sus casas sobre la necesidad de apoyar a los ex-militantes del PRI, cuyo líder andaba cerca en las tierras de Sabanilla, de reunir rifles y armas blancas, de iniciar la movilización y –para el caso de Buena Vista– de despojar sus tierras al agente municipal (por ser priísta) y los que ahí milita con él, para después repartir la parcela de él y las tierras de sus yernos a los líderes ex-priístas y zapatistas²², y de juntarse al día siguiente con los demás pueblos para bloquear las principales carreteras federales, que comunican hacia diversos municipios de la región. Con las confesiones de los primeros seis retenidos y los testimonios de las mujeres, el juez municipal finalmente decidió formal cárcel a 14 campesinos: 3 del poblado de Los Moyos, 3 de la cabecera municipal de Sabanilla, 3 de Lázaro Cárdenas, 3 de Iturbide y 2 de Buena Vista. Supuestamente, en las demás localidades antes anunciados como participantes en la movilización no hubo capturados, ni tampoco en las localidades de Tabasco nombrados por los primeros retenidos.²³ Se menciona que el gobierno local comisionó a varias personas para tener bajo observación quienes no fueron detenidos, ya que había varios pobladores que veían que portaban armas de alto calibre (entrevista a Justino Álvarez Cruz, 14 de septiembre de 2021).

Según las pláticas de las personas entrevistadas, puede observarse como eje del aparente connato de levantamiento la zona montañosa entre el pueblo de Los Moyos y Lázaro Cárdenas, conocido por la gente, como el paso de los comerciantes que transitaban de

²² De acuerdo con las pláticas que he tenido con las personas que vivieron esa situación, desconocen a ciencia cierta a quiénes se beneficiarían de esas parcelas que presuntamente iban a ser invadida.

²³ Por el delito de connato de alzamiento armado, en abril de 1994.

Sabanilla rumbo a Tabasco. Carretera de terracería muy transitada por los comerciantes que viajaban a vender sus ganados hacia los poblados de Tabasco, precisamente por ahí existía un rancho ganadero y licorero del propietario Roberto Calcáneo, él vivía en la cabecera municipal de Sabanilla.

De acuerdo con las declaraciones de varias personas de Sabanilla, la iniciativa para movilizar y levantar a los campesinos indígenas de las localidades provenía de Los Moyos, pero principalmente de la cabecera municipal. Los representantes políticos de Moyos, aparte de querer aliarse con los zapatistas, pidieron que se les proveyese de armamentos, con la intención de participar junto con las unidades operante que los integran, los zapatistas no aceptaron, los relacionó de que están a favor del gobierno. El gobierno local de Sabanilla, Jorge Morales Gutiérrez, expresó que habían llegado los de Los Moyos a platicar con él en el ayuntamiento «a convidarlo para que asistiera en una reunión en el salón de usos múltiples de Los Moyos, pero se negó a presentarse. Él tenía temor porque corría los rumores de que los campesinos les va a invadir sus propiedades, ahí donde tenía numerosas cantidades de ganados, y grandes extensiones de café» (entrevista a José Ociel Pérez Parceró (ex-presidente municipal, periodo 2003-2006), 27 de septiembre de 2021). Además de enterarse que los líderes tenían vínculos con los ex-candidatos de las elecciones municipales de 1993, él les propuso que estaba preparado para negociar con ellos, principalmente quienes se habían constituido como sus enemigos.

La intención de los disidentes del PRI era que «después junto con algunas personas de Sabanilla y de Pancho Villa iban a tomar la instalación de la presidencia de Sabanilla, donde se iban a unir con perredistas de ese mismo municipio». Varios campesinos, que se encontraban involucrados en ese grupo, se negaron a participar, temían que sus acciones se saliesen de control, ya que sabían que una facción priísta contaba con armamentos de alto calibre. Cuando alguien preguntaba con qué armas, respondían «que con todas las escopetas que hay en San Marcos que son muchas, que también debían servir las que hay en sus casas, y las que hay escondidas en las montañas y además sus macanas de costanero. Sin embargo, aclararon que era falso que fueran a atentar contra la paz y la integridad de los pobladores, así como también del síndico y al contador. Alfonso Landero de la Cruz (ex-candidato de la

elección municipal de 1993), otro supuesto cabecilla de Sabanilla, al ser confrontado con la esposa de Morales de igual manera declaró y dijo que «los ex-presidentes municipales y autoridades ejidales de Sabanilla les ofrecieron dinero para que los ayudaran a pedir la destitución del director de obras públicas, por tener muchos años ejerciendo funciones administrativas dentro del ayuntamiento. De igual manera, se decía que, por tener una formación de enfermero, no era conveniente que continuara al puesto, ya que no tenía nada que ver con la función que desempeñaba» (entrevista a Candelaria Álvarez Cruz, 22 de septiembre de 2021). Sin embargo, en ningún momento ni los hombres ni las mujeres dijeron un fin más acordado, más bien sus acciones coercitivas estaban determinadas para intereses individuales y se encontraba lejos para el bien común. El panorama parecía mucho más simple que el del levantamiento de 1994. Lo que sí existía era un notorio malestar que tenía que ver con la actuación del alcalde municipal presidido por Benedicto Jaime Pérez Méndez, a principio de su administración despidió injustamente al director de protección civil y policías del ayuntamiento, además cada día aumentaban los representantes políticos y vendedores de aguardiente, quienes ocupaban puestos en las direcciones del ayuntamiento. Sin embargo, no había un proyecto de desarrollo alternativo más allá de acabar con el problema que había en Sabanilla, ni tampoco en la región, sino que sólo repartirse entre priístas los puestos de representación municipal. Desde la lectura de los habitantes, lograr la renuncia del alcalde en sí podría considerarse como un plan alternativo porque significaría que los campesinos elegirían a su candidato a la presidencia municipal, sin imposición alguna, al menos es lo que querían las personas que sitiaban el ayuntamiento.

A mi manera de entender, se puede decir que había dos catalizadores en su momento para detonar la movilización: la conformación de las personas ajenas al partido gobernante se presentaba ante la opinión pública como luchadores sociales por medio de una violenta lucha entre facciones priístas y la intención de demostrar a la población de Sabanilla sus intereses por asegurarles el bienestar. Aquí puede hablarse de una preocupación, sea de manera intencional o no intencional, los campesinos de Sabanilla y de sus alrededores tenían el resentimiento hacia el gobierno en función y de sus colaboradores, ya sea porque no cumplen a cabalidad con los cargos a los que fueron electos o por enriquecimiento ilícito y

portación ilegal de armas de fuego durante la jornada de trabajo. La gente tenía una valoración negativa ante sus autoridades municipales, como me expresó uno de los campesinos, que prefirió no dar a conocer su nombre públicamente, tal vez porque actualmente se desempeña en la dirección de fomento agropecuario. Él lleva muchos años ejerciendo funciones de liderazgo dentro de la UCIAF, lo que indica que tiene conocimientos y habilidades. Su papel de operador político amplía la posibilidad de acceso a recursos para los agremiados. Qué decir del conocimiento que tiene sobre las personas que estuvieron involucrados directamente en las movilizaciones colectivas en 1994.

Durante las capturas realizadas en algunas localidades y mientras estaban encarcelados en Sabanilla, incluso cuando hubo un bloqueo en la carretera viniendo del municipio de Tila, por lo menos cuatro campesinos –unos por supuestos intentos de escape y otros al ser golpeados– fueron objetos de tortura injusta por parte de la seguridad pública y policía municipal. Los demás fueron encarcelados en el municipio de Yajalón, en una cárcel improvisada, sin ser enjuiciados. En las confesiones que hicieron durante ese tiempo, negaron sus declaraciones y las atribuyeron a las frecuentes amenazas de muerte que recibían por parte de la seguridad pública, por ser violentados sus derechos. De igual manera, sus esposas descartaron sus declaraciones y comentaron que solo las habían hecho por la intimidación de ser reubicados en otras localidades alejadas de Sabanilla, sin ninguna remuneración económica de sus bienes materiales que perderían. Pasaron más de seis meses en la cárcel sin sanción, antes de ser libertados en marzo de 1995 al beneficiarse de una absolución pronunciada por el gobernador del estado de Chiapas Julio Cesar Ruiz Ferro (1995-1998), argumentando de que son personas inocentes y que estaban siendo afectadas por algunas bases de apoyo zapatistas, por lo que no había ningún delito que perseguir hacia ellos.

Su detención y traslado a Yajalón no calmó las aguas en el municipio. Unas semanas antes de ser libertados, de nueva cuenta circulaba la noticia de que el líder campesino Amado Cordero Meneses estaba en Tabasco, pero él y sus seguidores se escaparon antes de que los elementos de la seguridad pública pudieran dar con ellos. Y no iba a ser la última vez que rumores o la existencia real de intenciones para un levantamiento campesino incomodaran a los pobladores del municipio y las autoridades municipales. Pero algo importante había

transformado durante la privación de libertad de los detenidos. En tanto que hasta 1995 sólo había poca movilización dirigida por los ex-priístas –algunos constituido posteriormente en el PRD– y su intento fallido de toma de los principales edificios del ayuntamiento, y el bloqueo de la carretera federal. Tal vez porque la gente veía constantemente la presencia de la seguridad pública y militares armados vigilando y realizando excursiones a pueblos alejados de la cabecera municipal.

No podría descartar la presencia de alguna facción opositora decidida a disputarse el control del gobierno municipal, lo hacían pronunciándose de manera pacífica con la finalidad de pedir el esclarecimiento de los hechos violentos y la retirada de la seguridad pública que había permanecido en Sabanilla para resguardar a los funcionarios del ayuntamiento. Los manifestantes denunciaban que el presidente Benedicto Jaime Pérez Méndez había sido el iniciador de la movilización y que su secretario impedía a los pobladores expresar libremente su inconformidad en la asamblea municipal. La facción estaba dirigida por el agente municipal del barrio de Las Delicias, Jesús Mendoza, quien tuvo el apoyo de prácticamente de casi todo su barrio, pero también de aquellas personas de otros barrios debido a la molestia que había causado uno de los regidores del ayuntamiento, según que el regidor se presentaba en su área de trabajo armado con pistola en su cintura, algunas personas lo veían cuando estaba pasado de copas.

Cuando había un enfrentamiento en Sabanilla, por lo regular el presidente terminaba por favorecer a las facciones del PRI, librándolos por el delito de provocación de violencia con quienes sostenían una fuerte rivalidad. Las declaraciones que emitía el presidente municipal desde su oficina, horas después de los enfrentamientos a balazos entre los aliados de Eusebio Morales (secretario particular del presidente municipal) y de los ex-priístas; aparentemente trataba de negar los hechos y protegía a su gente. A partir de ese momento, en su comunicado decía: «me comprometo a la aplicación de la ley a los responsables del atentado que se produjo en varios puntos estratégicos de nuestro municipio, no me va a temblar la mano, hoy 20 de noviembre de 1994». Según Fredi, agremiado a la UCIAF, señala que cada día escuchaba unos cuantos balazos provenientes en las orillas del municipio, pero también de algunas localidades vecinas aliados al presidente municipal. Según que eran

grupos afines a Benedicto Pérez, armados con rifles y pistolas, se habían armado para intimidar a los ex-candidatos opositores, entre ellos militantes y ex-militantes del PRI.

Los ánimos se calmaban un poco con la llegada de la seguridad pública para proteger el ayuntamiento. Cuando se retiraban los uniformados comenzaba nuevamente la violencia hasta llegar en un enfrentamiento a balazos entre uno y otros grupos que devenía en varios heridos. Los señalados como culpables por los hechos de violencia eran ex-candidatos derrotados en las urnas, dirigentes de Sabanilla que conformaban una facción con la finalidad de darle guerra sucia al gobierno en funciones (entrevista a Marisol Pérez Jiménez, 11 de noviembre de 2021). Ante la intervención de la policía municipal ocasionó que los pobladores se sintieran intimidados por el gobierno local y ex-militantes del PRI. Mientras se dirimía entre ambas agrupaciones sus diferencias políticas con las autoridades estatales, en Sabanilla continuaba la intimidación, entre ellos militantes y ex-militantes del PRI, movilizándose contra el presidente recién electo. Ante la falta de solución al conflicto político a través del diálogo con el gobierno del estado, parte de los pobladores se fueron a los alojamientos de los pueblos con presencia fuerte de «puro priísta» (como en el pueblo de Buena Vista) y a las áreas montañosas que aún ofrecían cierta seguridad. No obstante, por alguna razón que se desconoce, al final de cuentas no se pudo concretar ningún acuerdo en el municipio para el que se solicita –al finalizar el diálogo–, efectuada por las autoridades estatales en los primeros meses de 1995, sólo lograron la permanencia del gobierno local en el ayuntamiento.

Quince días después, las facciones opositoras movilizaron a sus bases y representantes con la idea de incrementar el descontento hacia el ayuntamiento, ya sea por su exclusión de la injusticia y el clientelismo o por el apoyo extremadamente escaso proporcionado por el ayuntamiento. En ese momento bloquearon la carretera federal luego de que no obtuvieron respuesta con relación a la falta de atención a sus quejas, reclamos y a la desaprobación con que empezó la administración en funciones. Al respecto, en una reunión que sostuvieron con el presidente municipal en 1995, un entrevistado mencionó: «el gobierno aceptó, mediante la negociación llevada a cabo el 26 de febrero de 1995, llevar a cabo el cumplimiento a los reclamos de los ex-priístas y otras facciones involucradas». Los acuerdos

a los que llegaron fueron confidenciales, con la idea de evitar malentendidos entre otras facciones ajenas al PRI. Con relación a este asunto, en una asamblea general convocado por el agente municipal, ante la presencia de la autoridad municipal, por su parte, únicamente mencionó que en su gobierno continuará con la negociación para evitar más violencia en el municipio (entrevista a Rubicel Álvarez Álvarez, 14 de noviembre de 2021).

Después de obtener un acuerdo el grupo opositor, el cual no fue hecho público, pero que no duró mucho tiempo, como la sensación de la garantía de seguridad y las relaciones armónicas. Los distanciamientos de los ex-militantes del PRI, en Sabanilla, parecía alejarse de los actos violentos hacia el ayuntamiento. La población construyó una buena imagen sobre el supuesto ambiente de tranquilidad que se podía respirar en la cabecera y varias localidades. Su ausencia a la vez sostenía los rumores entre los campesinos, quienes vieron aparentemente el abandono de señales de un presunto levantamiento.

Los pobladores de la cabecera, en las asambleas generales, ahí daban a conocer nuevas manifestaciones debido a los atropellos que habían cometido entre los partidarios del presidente municipal, devinieron en una situación de ingobernabilidad que impidió lograr algún beneficio o proyecto estratégico que permita empadronar y registrar a los pobladores de Sabanilla. Lo cierto es que mucha gente construyó una imagen negativa del ayuntamiento y decían que los problemas llegaron para quedarse.

Los habitantes del municipio se percataron de que no había terminado el descontento dentro del municipio, pues los deseos de los ex-candidatos no se cumplieron y la molestia de esas personas continuaron con los conflictos entre el ayuntamiento presidido por Benedicto Jaime Pérez Méndez. El resentimiento de esas personas fue en aumento por el comportamiento recalcitrante del presidente Morales, así como también de varios funcionarios del ayuntamiento, que se presentaban en su trabajo pasados de copa, es decir, ebrios. Como sería de esperarse, también los pobladores de la cabecera empezaron a manifestar su indignación por falta de trabajo del gobierno local, pero, también, estaban cansados de que unas cuantas personas continuaran enriqueciéndose a costa de los campesinos.

Sea cierta o no, la disposición de preparar una nueva violencia, el miedo de los funcionarios públicos era el mejor pretexto para volver permanente la presencia de las fuerzas armadas en el municipio y en la región. Seis meses después de la liberación de los detenidos, nuevamente corrió el rumor de un levantamiento campesino, y la sombra de Amado Cordero Meneses –que parecía estar en todas partes y a la vez en ninguna– mantuvo a los funcionarios del ayuntamiento en alerta. Corporaciones de seguridad pública recorrieron las localidades y el municipio, pero al intentar detener a los sospechosos solo encontraban casas desocupadas. Ante el constante temor de nuevas incursiones policíacas, las familias campesinas se habían retirado hacia partes de difícil acceso en las localidades de puro bases de apoyo zapatistas, pero muchos no fueron bien recibidos, ahí eran tildados de ser miembros del PRI. Aparentemente, un nuevo levantamiento estaba previsto para el último día del mes de abril de 1994, fecha que de antemano cada mes inspiraba temor entre las autoridades municipales por la gran congregación de grupos campesinos que se llevaba a cabo en el salón de usos múltiples de Sabanilla. De manera preventiva y para evitar cualquier brote de violencia, el presidente municipal envió un grupo de personas armadas a vigilar la entrada y salida del municipio; y no hubo incidente alguno que preocupara los pobladores.

En palabras de Carmen, señala que en Sabanilla no había paz, sólo se veían problemas tras problemas, por eso el ayuntamiento comenzó a formar a su grupo, él le llama grupo de choque o lo que era lo mismo decir grupo paramilitar (entrevista a Francisco Centeno, 10 de noviembre de 2021).

Los continuos rumores de levantamiento durante los últimos meses de 1994 y las reacciones violentas de la autoridad municipal no sólo demuestran que el descontento entre militantes priístas y con ello la chispa latente de la violencia, seguían vigentes, sino también que los funcionarios municipales comprendían que su presencia en el ayuntamiento, así como sus intereses y acciones, que mostraban y defendían como avances del desarrollo, eran causa y razón de esos deseos de movilización colectiva. Pero, a diferencia de las reacciones que hubo en movilizaciones anteriores, cuando la población campesina (personas no involucradas en una supuesta movilización) buscaba seguridad durante temporadas más o menos largas en los pueblos, en esta ocasión buena parte de ellos decidió quedarse en sus domicilios.

Posiblemente la reacción relámpago y sumamente violenta para sofocar el incipiente levantamiento antes de que estallara, la aún persistente presencia de la fuerza armada en las localidades como consecuencia del levantamiento armado y la distribución de armas de fuego a cierto sector campesino inspiraron más seguridad a las autoridades municipales que, antes que rendirse de los grupos reacios y cumplir las pretensiones de los ex-militantes del PRI y algunos ex-candidatos, decidió demostrar presencia y autoridad. Pero los pobladores del municipio le provocaron mucha irritación, porque no estaban acostumbrados a ver grupos policiacos y un despliegue de intimidación. Según Mario Centeno, se apaciguaba la violencia cuando intervenía Gobernación del estado y el gobierno municipal, pero sobre todo el segundo, «el presidente ofrecía dinero para resolver el problema con sus adversarios políticos, en lo que firman un compromiso, que no se cumplía del todo, pero sí se podía respirar un poco de tranquilidad, y así paraba el asunto».

En 1994, dentro del partido PRI, los grupos de poder en el partido estaban bien definidos. Por un lado, el grupo de los priístas y por otro el grupo denominado disidentes priístas o ex-militantes del PRI (famosos por realizar acciones violentas en la cabecera municipal). Es decir, había gente que simpatizaba con la ideología de los ex-candidatos, entre ellos militantes y ex-militantes del partido PRI, y otros con la facción del presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez. Había otros campesinos, que se encontraban dentro de las filas de la CNC-PRI, ellos consideraban que la forma peculiar que tienen sus compañeros en la actividad política va en contra de los lineamientos del mismo partido; por lo que decidieron no integrarse en ninguna agrupación que estaban en conflicto.

En ese entonces, el PRI constituía la única vía para acceder a los codiciados puestos de representación en el ayuntamiento a pesar de que el PRD cada vez obtenía mejores resultados electorales, es decir, era un partido que empezaba a llamar la atención de la gente de Sabanilla, pero esto no representaba una fuerza alterna que alterara o lo que es lo mismo amenazara con alterar el poder del PRI. Los agremiados dicen que la permanencia del PRI en el ayuntamiento había sido conservada gracias a las redes de apoyo construidas por los diferentes ex-presidentes originarios del municipio, todos ellos provenientes de la CNC-PRI, a través de la concesión de obras públicas (alumbrados públicos, revestimientos de las calles,

construcción de canchas techadas, distribución de construcción de vivienda, despensas etcétera) en los barrios de la cabecera municipal a cambio de votos.

En la cabecera municipal, aparentemente los ex-militantes del PRI era una agrupación pequeña, pero se veía que cada día aumentaba, principalmente por el incumplimiento de las ofertas políticas del gobierno del ayuntamiento motivaban a la gente de la cabecera a exigir lo prometido en campaña. Pero no sólo eso, ya en funciones Benedicto generó mayores descontentos entre los pobladores del municipio de Sabanilla; el pretexto fue el nombramiento de algunos funcionarios del ayuntamiento: Francisco Mendoza como secretario particular, Eusebio Gutiérrez Gutiérrez al frente como Juez municipal y Juan de Dios como director de la Casa de la Cultura.

Asimismo, al interior del propio ayuntamiento priísta se dio una fuerte pugna entre el presidente Benedicto Pérez y el síndico municipal Mario Centeno, el síndico contaba con el apoyo de los ex-candidatos y ex-militantes del PRI. Esta situación no sólo empantanó el trabajo en el ayuntamiento, sino aumentaba la inconformidad de los pobladores, porque el gobierno no daba respuesta a sus expectativas. Mario Centeno estaba vinculado con los disidentes priístas, él también no estaba de acuerdo con el actuar del gobierno local, porque según que incurría en abuso de autoridad y asociación delictuosa.

En las conversaciones que tuve con los dirigentes vinculados a la UCIAF, me dijeron que el gobierno local organizó una asamblea en la agencia municipal con los disidentes del PRI. En esta reunión, los disidentes del PRI presionaron la destitución del director de obras públicas y el personal que figuraba como juez municipal. En ese momento no tocaban el tema del abuso de autoridad, asociación delictuosa en las que estaban involucrados estas personas, ese asunto era parte de la misma causa. El gobierno dijo que no se publicara ante la población y ni en los medios de comunicación que tuvieran pláticas a escondidas entre ellos. En estas pláticas pidió que ellos aceptaran las condiciones que el cómo presidente municipal sugiere a cambio de la permanencia de sus amigos en sus puestos dentro del ayuntamiento. En primer lugar, de una forma disimulada ofrecía algo para ellos. Al instante, vinieron las amenazas: o aceptan o procedemos legalmente a sus detenciones, por incurrir contra la paz y la integridad de la población, dijo el presidente. Las pláticas, que iniciaron en mayo de 1994, terminaron

en común acuerdo. Con este tipo de estrategia durante varios años, incluso en la actualidad ha posibilitado la construcción de alianza que da continuidad a los grupos en el poder local, ya sea de manera grupal o individual.

En la opinión de los agremiados y dirigentes, recuerdan que durante la administración de Benedicto Pérez fue muy complicado, porque el municipio estaba muy dividido. Los campesinos apoyaban a diferentes líderes provenientes de la organización CNC-PRI. En el primer año de la administración encabezada por Benedicto Pérez, con el apoyo de las autoridades ejidales, intentaron construir el consenso en el municipio. Algunas personas refieren, que en una ocasión contaron con la presencia del subsecretario de gobierno.

Me acuerdo de que el 8 de agosto de 1994, el subsecretario de gobierno, que era Juan Carlos, nos llama a un diálogo, el día 8 de noviembre. Pero no hubo nada, no llegamos en ningún acuerdo. Me acuerdo de que el 23 de ese mismo mes, se realizó una asamblea general, hubo mucha presencia de la gente, se presentó casi la mayoría de la gente. En esa reunión, la gente pidió una investigación acerca de lo que estaba pasando en Sabanilla en contra de varias personas, denominados disidentes priístas o ex-militantes del PRI. El subsecretario de gobierno se presentaba frecuentemente en Sabanilla y Tila para resolver otros problemas relacionados con la violencia que sufrían los compañeros zapatistas. Logramos hablar con él, me acuerdo de que dijo que sí, que está de acuerdo que se hiciera una investigación, pero como que ya lo sabía, ya que fue en vano el documento que hicimos, dijo que lo recibiría en el próximo encuentro, de ahí ya no nos volvió a atender de ese asunto. Pero no sabíamos que algunos de los ex-militantes del PRI ya habían llegado a una nueva negociación, que hasta puestos políticos obtuvieron. Estas personas comenzaron a organizarse en la cabecera, tanto así que en los primeros meses del segundo año del gobierno de Benedicto Pérez formaron la organización Paz y Justicia (datos recogidos en campo, noviembre de 2022).

El conflicto político fue la expresión pública más cotidiana, las personas que pertenecían al PRI, por ejemplo, expresaron su oposición a la falta de un compromiso político para que el gobierno apoye a toda la gente por igual, pero ante la omisión de las autoridades municipales, la gente empezó a organizarse en el municipio. También la población se volvió exigente para demandar respuestas a sus autoridades, incluidos a los que se hacían llamar

disidentes del PRI quienes ocuparon puestos en el ayuntamiento, después de casi un año en la administración de Benedicto Pérez.

Los disidentes priístas que ocuparon puestos políticos en el segundo año de la administración de Benedicto Pérez provocaron inconformidad al interior de su facción o agrupación, porque en la opinión de sus seguidores decían que sus representantes siempre han incurrido en prácticas ilícitas como la obtención de puestos políticos o recursos económicos para mantener la estabilidad en el municipio. Quienes ocuparon puestos de representación municipal fue Diego Martínez López, Silvino Gordillo, Daniel Morales y Fernando. De esta forma el gobierno local buscó salir de los conflictos internos a través de la cooptación de quienes se habían constituido en sus enemigos. En esa ocasión, el presidente municipal continuó con la reproducción de prácticas clientelares con la entrega de materiales de construcción y despensas a la gente que tenían los nuevos funcionarios públicos. Estas personas lograron tener un poder delegado en el PRI, de hecho, también lograron influir más entre los pobladores del municipio debido a que estas personas comenzaron a distribuir recursos energéticos, para lograrlo desarrollaban estrategias para influir en los campesinos.

Algunas personas con las que platicué me dijeron que quienes se encontraban en los espacios políticos y de cargos públicos en la administración de 1993-1996 eran familias de algunos ex-presidentes y priístas de «hueso colorado». Los ex-presidentes tuvieron grandes extensiones de tierras, algunos fueron finqueros y comerciantes, pero sus hijos que ya no les tocó controlar las extensiones de tierras y mano de obra campesina. Los apellidos que aún figuran como los más reconocidos de Sabanilla son: Cordero, Meneses, Vera, Morales y Gutiérrez, actualmente son del partido de MORENA. Son hijos o nietos de finqueros y comerciantes, que, ante la interrupción de la finca, viajaron a otros estados para estudiar alguna carrera profesional y posteriormente regresaron a vivir en la cabecera, y que desde 1996 se disputaron con otros personajes la presidencia municipal, que era su espacio importante en la historia reciente de Sabanilla.

Ahora ya no son jefes, sino veterinarios, ingenieros, contadores, arquitectos, abogados, licenciados y entre otros, y forman parte de los partidos políticos, invierten dinero en las candidaturas, imponen candidatos o se alían con otros poderes para mantener el control

sobre el recurso municipal y las instituciones federales de bienestar, instituidas por el gobierno encabezado por Andrés Manuel López Obrador. Sin embargo, en ellos persiste una ideología y una actitud discriminatorio que ha determinado su forma de relacionarse con las organizaciones campesinas y los diferentes grupos locales. Algunos de estos personajes forman parte de las organizaciones campesinas, desde donde también «esperan su turno», junto con algunos campesinos, ser elegidos candidatos del partido y también líderes de la organización UCIAF. Cuando no son elegidos o ubicados en puestos importantes, se van a otro partido, pero siempre compartiendo el poder con líderes campesinos y mestizos.

De acuerdo con la información de campo, en 1995, la organización CNC-PRI era cuestionada cuando aceptaba en sus filas a personas disidentes priístas, debido a que dañaba la imagen de la organización, quienes eran parte de la dirigencia. Por eso, quienes «esperaban su turno» dentro de la organización o partido para que sean considerados como candidatos a la presidencia, debían de seguir las disposiciones de la dirigencia o del comité municipal del PRI, cuando cierta persona hacía todo lo contrario, como me relataron los ex-líderes vinculados actualmente a la UCIAF, eran sustituidos por otras personas de confianza de la dirigencia o del partido. Un campesino vinculado a la organización UCIAF desde año 2000, relató:

Como te decía hace un momento, cuando una persona espera su turno para que sea considerado como precandidato a la presidencia, debe de desarrollar estrategias para convencer a la dirigencia organizativa, pero sobre todo a los integrantes del comité municipal del PRI. Cuando la persona no hace esto, otra persona lo hace y es probable que a él le den la candidatura. No sólo eso, sino que también hay que hacer todo lo que digan los compañeros [refiriéndose a la dirigencia organizativa y el comité municipal del PRI]. Cuando una persona no obedece las órdenes que vienen de allá arriba, la dirigencia se reúne para ver quien podría ser el aspirante para ser postulado presidente municipal, que cumpla con todos los acuerdos. Así le pasó a Diego Martínez López [refiriéndose a uno de los líderes de la UCIAF], no hizo lo que le dijeron, empezó a hacer las cosas a su manera, por eso no le dieron la candidatura en 1998, en su lugar le dieron a Jesús Gómez Pérez. Pues Jesús presidió la administración municipal cuando yo culminé en 1998. Esta situación llevó a que Diego Martínez formara su organización,

que al principio parecía no tener éxito, pero con el apoyo de los priístas logró consolidar su organización (entrevista a José Ociel Pérez Parceró (ex-presidente, periodo de 2003-2006), 26 de noviembre de 2021).

2.2 Desarrollo, Paz y Justicia en Sabanilla

Los nombres de los fundadores aún habitan en los recuerdos de los dirigentes y agremiados vinculados actualmente con la UCIAF. Refieren que sus familiares se convirtieron en líderes de la organización Paz y Justicia²⁴ y ocuparon posiciones importantes en la estructura del poder local, como también dicen algunos ex-presidentes municipales. Para comenzar a hablar sobre la fundación de esta organización, es importante mencionar que los sucesos que a continuación expongo son una construcción de hechos que realicé a partir de diversas informaciones que me fueron proporcionadas por diferentes personas de quienes son sujetos de este estudio. Más específicamente, son personajes quienes son parte de un *núcleo duro* de la organización UCIAF, cuyos nombres son: Diego Martínez López, Silvino Gordillo, Daniel Morales, Sergio Vera Morales, Fernando, y entre otros.

A partir de las entrevistas y conversaciones informales realizadas con dirigentes y agremiados se obtuvieron informaciones, pero quienes concentran la mayor información sobre la fundación e historia de Paz y Justicia es Fernando Mendoza Centeno y Daniel López. El primero nació el 11 de mayo de 1958, quién desde 1990 era militante de la CNC y el 2005-2007 desempeñó el cargo de dirigente en la UCIAF; el segundo nació el 24 de diciembre de 1960, quién también desde 1990 era militante de la CNC y el período 2008-2009 fue líder de la UCIAF. Estos personajes tuvieron la posibilidad de posicionarse en el escenario político local, principalmente, formaban parte del grupo que controlaba el acceso a los puestos de representación en el ayuntamiento; sus preferencia y adscripción política era el PRI. En los años de 1990 del siglo XX, de la misma manera que en varios municipios de la región norte, en el municipio de Sabanilla aparentemente se vivían períodos de relativa tranquilidad, tal vez porque en ese momento la CNC-PRI era la única vía para alcanzar los anhelados puestos

²⁴ El nombre completo de la organización es Desarrollo, Paz y Justicia, localmente solo se le llama Paz y Justicia.

de representación municipal. Esto no quiere decir que no manifestaba ningún descontento la población hacia el partido gobernante, pero que en ese entonces esto no representaba una amenaza para las autoridades del ayuntamiento. Los pobladores que no formaban parte de ninguna organización ni partido no estaban en condiciones de denunciar públicamente el comportamiento político de los representantes, tal vez porque no tenían respaldo del agente municipal, toda vez que un grupo político que se había apoderado del ayuntamiento había advertido a la población de no difamar o calumniar a los servidores públicos o quienes ejercen funciones de liderazgo en las organizaciones campesinas sino cuentan con ninguna evidencia. En aquel tiempo era común la adscripción de los campesinos a la organización denominada Confederación Nacional Campesina (CNC) y al PRI, pero no toda la población residente en la cabecera municipal militaba en esta organización.

Fernando Mendoza cuenta que su padre formó parte de la dirigencia de la CNC en Sabanilla donde afilió a muchos campesinos, pero que después de unos años se retiraron de esa organización, dice que no salieron porque tuvieron problemas entre campesinos, sino que decidieron retirarse de manera voluntaria. Fernando es tío de José Luis Vera, quien organizó a muchos campesinos para retirarse de la CNC, argumentando que ha encontrado una nueva opción para los campesinos. Con la conversación que tuve con él, comentó que al principio trató de convencer a sus bases para cambiar el nombre de la organización en el que militaba y en su lugar él propuso Desarrollo, Paz y Justicia, en la que tuvo apoyo de pocas personas. Quienes han sido parte de esta organización desde su fundación o quienes se fueron integrando a ésta posteriormente, rechazaron esa propuesta.

Como recuerda el propio José, confirmó que él estaba relacionado en ese tiempo con algunos personajes del municipio de Tila por amistad o por parentesco, viajaba con frecuencia a ese municipio y ahí se hizo amigos de varias personas que formaban parte de la dirigencia de la organización llamada Desarrollo, Paz y Justicia; constituido formalmente a principio de 1995, como después explicaremos.

Dirigentes y militantes de la UCIAF constantemente hacían referencia qué expectativa tenían antes de la formación de Paz y Justicia, la manera en la que hacían las asambleas para hablar de los lineamientos que establecerían, o para abordar asuntos que

ayudaran a comprender la situación de vida de los campesinos en el marco de lo que en ese momento acontecía a nivel nacional, estatal y local y, no podemos dejar de mencionar en este reglón el nombre oficial a la que se le pretendía dar a la nueva agrupación que estaban organizando los campesinos de la CNC, aunque hubieron personas que no estaban de acuerdo. Como recuerda Fernando (ex-dirigente de la UCIAF), desde febrero de 1995 como secretario de la CNC, al intervenir en la asamblea comentó «conozco una organización que se llama Desarrollo, Paz y Justicia, ahí están unos buenos amigos, considero que podemos ver si hay posibilidad de organizarnos con ellos, dicen que cuentan con el apoyo del presidente y del gobernador del estado». Cuando expresó su punto de vista en una asamblea, la gente pensaba que bromeaba, como es una persona sonriente y casi siempre la pasaba consumiendo bebidas alcohólicas, sus compañeros no sabían si en ese momento hablaba con sinceridad, como dijeron sus enemigos. Lo cierto es que varios representantes dijeron que no estaban seguro de relacionarse con esas personas, porque dentro de ese grupo sobresalía el nombre de Samuel Sánchez (ex-diputado local por el VIII distrito), según que cometía varios actos violentos junto con sus seguidores.

Como mencionan algunos informantes²⁵, resulta que no se sustituyó el nombre de la organización campesina, el tema no logró ser aceptado por los líderes de esa organización, existía un descontento por parte de un grupo que pidió que se repartieran el dinero ahorrado, incluido la cooperación que habían dado los campesinos. Según informantes locales, quienes continuaron vinculados a la CNC durante varios años, el presidente de la organización se hizo del apoyo de la mayoría de los campesinos motivados con la esperanza de tener más posibilidad de acceder a los recursos municipales. De hecho, tanto hombres como mujeres les ofrecieron bienes que satisfagan sus necesidades inmediatas, con la intención de continuar con su adherencia a la organización CNC. También comentaron que continuó el funcionamiento de la organización corporativa en Sabanilla, no afirman su desaparición en 1995 o la sustitución del nombre de la organización corporativa, como algunas personas

²⁵ Algunos los que accedieron a hablar sobre la formación de la organización Desarrollo, Paz y Justicia ya no pertenecen a ninguna organización, sólo asisten de vez en cuando con la organización UCIAF, pero no se identifican como parte de la militancia de esa agrupación, especialmente cuando alguien le pregunta si participa en alguna organización.

expresan. Algunos campesinos recuerdan que se dividió completamente la organización en el último año de la administración encabezada por Claudio Raquel Vera Morales (2008-2010).

En la opinión de los agremiados de la UCIAF, recuerdan que varias familias campesinas de la CNC se reorganizaron en la que se conoció a partir de ese momento como justicia campesina –posteriormente reconstruido en Desarrollo, Paz y Justicia–, en contra del entonces presidente de la CNC, un grupo inicialmente formado por campesinos y dirigentes, en reacción a los delitos cometido en la elección de 1993, primeramente acusado de compras de votos, ejercicio indebido de su cargo y portación de armas de fuego. Asimismo, los agremiados manifestaron su inconformidad con las decisiones que se tomaban al interior de la organización y ante los rumores que pronosticaban la intromisión de sus familiares en la dirigencia de la organización. Una facción de agremiados denunció que el presidente de la organización había malgastado recursos económicos en lugar de otorgárselos a los campesinos, tal como fue destinado por los gobiernos en sus distintas escalas (local, estatal o federal). Esto es uno de los motivos por el cual los campesinos decidieron abandonar la organización CNC a inicios de 1995; aunque de manera vaga, algunas personas admiten que fue también por las causas de los actos violentos, frecuentemente nocturnos, pero los campesinos añaden que ya no les gusta pensar en eso.

Los campesinos señalan que la organización y el partido se veía como la misma cosa, los pobladores se confundían si cierta persona pertenecía a la CNC o al partido, así como lo afirmó Fernando, ex-líder de la UCIAF: «que la organización (CNC) y el PRI eran la misma cosa aquí en la cabecera». Estas mismas personas reconocen que en un periodo de tiempo el grupo identificado como «justicia campesina» aumentó sus seguidores y que debilitó la presencia de las bases de apoyo de la CNC en el municipio. De hecho, las personas que estaban al frente de la CNC mantuvieron por años cierta diferencia en relación con algo local, donde casi siempre adquiría ventaja un grupo «justicia campesina» (entrevista a Mario Martínez Gómez, 12 de noviembre de 2021).

A finales de 1994, los campesinos recuerdan que salieron de la CNC aproximadamente 60 familias y posteriormente salieron otras, porque había autoridades y

miembros que no les gustaba las sugerencias que les hacían, aunque les ofrecieron ciertos beneficios materiales ya no los convencieron –lo que es lo mismo decir que ya no regresaron–, los distanciamientos con mucha frecuencia era el pan de cada día, pero continuaron formando parte del PRI. Cuando estas personas marcaron su separación de la CNC, ya no le fueron útiles a los dirigentes de la organización como intermediario con el ayuntamiento, a pesar de los años que colaboraron entre ellos, ya que algunas personas (no necesariamente eran líderes) de la CNC habían logrado acumular el suficiente poder dependiente para excluir a sus anteriores representantes.

La dirigencia de la organización campesina le obstaculizaba a la agrupación un nutrido grupo de mestizos y jóvenes, como a los nuevos intermediarios, porque después de marcar su distanciamiento de la CNC, estas personas lograron una buena aceptación ante los ojos de la población para posicionarse en la cabecera municipal, incluso el presidente municipal se comprometió de apoyar económicamente para la construcción de una oficina. La consolidación de Paz y Justicia tiene sus inicios en 1995, pero que en ese momento no se le conocía con el nombre que tiene ahora, sino que fue a finales de ese año que la dirigencia decidió denominarlo Desarrollo, Paz y Justicia (DPJ). En ese entonces, la gente la reconocía como contraria a la CNC, denominada «justicia campesina», así se diferenciaba de la CNC oficial, que era notorio su apoyo condicional al PRI para mantenerlo al poder local. Los campesinos de ese grupo empleaban la retórica justicia campesina con relación a los pobres para exigir la entrega de apoyos a la población. Los campesinos asumían esta exigencia como una manera de confrontarse con sus anteriores dirigentes, también usaban la retórica justicia campesina para que los antiguos líderes sean investigados sobre los hechos violentos entre facciones locales. Quienes fueron afectados por el enfrentamiento a balazos entre facciones que devino en diversos lesionados, campesinos retenidos y pérdidas materiales, eran ellos que exigían que les compensen lo perdido, inclusive, hubo personas que le pedían al ayuntamiento que les comprase terrenos donde vivir, ya que fueron despojados de sus predios con violencia por los ex -militantes del PRI en 1994.

La formación de la facción obedeció a las complicaciones que enfrentaban los campesinos para ser beneficiados por el partido tricolor y el gobierno municipal. Carlos, ex-

militante de Paz y Justicia, menciona que, si no se hubiera formado la agrupación CNC en 1995, de todas formas, estas primeras separaciones se iban a dar en los próximos meses o años –ya se veía la expectativa negativa de los pobladores– porque poco a poco se venía diluyendo al no dar el gobierno local respuesta a las expectativas de los campesinos. En el imaginario de muchas personas, suponían que la organización CNC únicamente les continuaría «dando largas»; así como a sus exigencias acerca de lo que es justo para ellos.

Lo llamativo del asunto es que los descontentos únicamente aparecían dentro de la CNC-PRI, porque hasta ese momento era la agrupación de poder con una estructura reconocida, se encontraba en la misma situación el partido tricolor. La organización y el partido eran la misma cosa, la gente se confundía si cierta persona pertenece a la CNC o al PRI –sobre todo cuando alguien tenía que entregar documentos oficiales como credencial de elector, acta de nacimiento, etcétera–, porque había personas que sólo estaban adscritos en la organización o partido. Esta situación ocurría porque la organización siempre ha estado vinculada al PRI y desde sus comienzos se ha adjudicado la representación del campesinado en las negociaciones con los gobiernos. En el municipio se presentó como brazo político mediador, colocándose como una figura importante en la lucha del poder local; lo que sucedía también en muchas partes de México, convirtiéndose en estrategias políticas del gobierno, al punto que, desde esta organización campesina, el Estado pudo controlar a este sector en el país y consiguió hacer frente a los otros sectores populares contrarios a la política priísta. Este sector generó conflicto entre los campesinos de los municipios de Chiapas, se crearon grupos de choque, nuevos terratenientes y liderazgo, quienes después de unas décadas se formaron en una fuerza política que poco a poco les contendió el poder municipal a los mestizos, como el caso de varios líderes de la organización UCIAF, quienes llegaron al ayuntamiento municipal de Sabanilla en 1999 y dio comienzo al liderazgo en la cabecera. No sobra destacar que desde los años ochenta, quienes gobernaban el ayuntamiento era «puro mestizo» (no indígena), hijos y nietos de finqueros y comerciantes, así como mencionan varios ex-dirigentes vinculadas con la UCIAF.

En palabras de Fernando, vinculado a la UCIAF, señala que muchos campesinos se cansaron de esperar la llegada de la anhelada construcción de espacios democráticos y

transparentes que pregonaba la dirigencia de esa organización campesina, pero también cuando esa organización presentó sus limitaciones para satisfacer las demandas de los campesinos.

Luis Vera, Santiago Méndez, Antonio Gutiérrez, Julián López, Mariano Mendoza y Gilberto Centeno fueron las seis personas reconocidas por los pobladores de Sabanilla, que salieron decepcionados de las funciones que desempeñaban aquellos quienes se hacían llamar dirigentes de la CNC. Según los dirigentes de la UCIAF, sólo cuatro de ellos son considerados los fundadores de la organización DPJ. El profesor Edgar, ex-militante de la UCIAF, es el único que recuerda los nombres de los seis, pues para los demás como Diego Martínez y el ex-secretario Daniel Morales, sólo hubo tres fundadores quienes son sus padres, lo que les atribuye cierto tipo de estirpe ante los ojos de los pobladores. En este caso, confiere la propuesta de Bourdieu relacionado al capital simbólico de tipo hereditario. Los líderes les gusta hablar sobre este tema en sus discursos, en la que exaltan algunas acciones emprendidas por sus padres, parientes y amigos en beneficio de los pobladores.

Tener como padres y familiares a los dos fundadores, otorga cierto prestigio dentro de la organización, pero también fuera de ella. Luis Vera, Santiago Méndez, Antonio Gutiérrez son recordados porque: se opusieron en la invasión de la parcela de diversos campesinos, lidiaron con las bases del EZLN (aliada con el PRD) de manera directa, organizaron reuniones secretas cuando se enteraron por rumores, de las arbitrariedades que promovía el subcomandante del ejército, fueron ellos dos, los atrevidos, los que no tuvieron temor de los subcomandantes y de sus bases de apoyo. Los familiares de los fundadores han sido un referente moral y han ocupado cargos importantes en la estructura organizativa, algunos de sus integrantes han tenido participación en los puestos de representación política. Las personas fundadoras –como se les conoce– algunos ya dejaron de participar, pero sus familias o hijos son parte de un *núcleo duro* de la organización. A pesar de la desintegración que ha tenido lugar –como lo que ocurrió en 1995, que llevó a que se formara Desarrollo, Paz y Justicia–, los líderes de dicha organización esperan que haya un momento favorable para fortalecer sus procesos organizativos, principalmente como en un contexto electoral.

De acuerdo con la información de campo, después de abril de 1995, poco a poco la

gente empezó a salir de la organización CNC; –los distanciamientos eran el pan de cada día– unos presionaban incluso con salirse si no les garantizaban ciertos beneficios o ayudas a los campesinos, pero los representantes exigían que para que esto sea posible deben involucrarse en las actividades de la organización y permanecer en ella. Desde la lectura de los campesinos, construían valoraciones muy negativas de sus representantes, pero que aun así siguieron militando en esa organización, principalmente mestizos, quienes se constituyen el *núcleo duro* de la organización. Las prácticas de sus líderes influían en la vida cotidiana de la gente, en la que se hablaba sobre su incapacidad para definir formas de actuar y de negociar recursos frente a las instituciones gubernamentales.

Las personas que han desertado de las filas de la UCIAF mencionan que, en marzo de 1995, algunos campesinos se quejaron amargamente ante el presidente de la CNC estatal por el trato que recibían de algunas personas de la misma organización. Los campesinos que venían participando desde hace más de 10 años, estaban siendo ignorados por los representantes. Según que el representante de la organización CNC local en ese entonces, había tratado de convencer a la autoridad ejidal para que les concediera 20 hectáreas de tierra ejidal sin que se enteren los pobladores. Tanto los campesinos como los ejidatarios habían formado inicialmente una agrupación para impedir la donación de la parcela ejidal, pero con las diversas opiniones que había, la organización se dividió por las acciones indebido ante los ojos de sus agremiados. Los campesinos y los ejidatarios reconocidos del municipio prefirieron formar una nueva organización, muchas personas se unieron a ellos, ya que se enteraron de que los nuevos representantes se presentarían a hablar con el gobernador del estado para que les proveyese de algún apoyo. El señor Gilberto Centeno, tío del entonces presidente provisional del PRI, a causa del problema e inconformidad, habló de la decisión que tomó con sus compañeros allegados a él de abandonar la organización. Su tío consideraba que pensar en cambiar de organización no lo veía como posibilidad y que formar una organización ajeno al PRI consideraba estar en contra del gobierno, es como salir de un problema para entrar a otro, pero más complicado, le dijo. Por fin, Centeno recibió varias recomendaciones de su tío para crear una nueva organización campesina, incluso le ofreció apoyo incondicional para darle respaldo desde la directiva del PRI, pero siempre y cuando

siga los lineamientos que tiene el partido.

Don Roberto Centeno siempre había tratado a la gente con justicia, por eso mismo, veía con pesar la separación de la organización para formar una nueva (entrevista a Amelia Cruz Pérez (esposo de Gilberto Centeno, ex-líder, 26 de noviembre de 2021).

Según algunos líderes, la fundación de Paz y Justicia se interpreta como una división de los equipos de la dirigencia, dado que los dirigentes de ese entonces, que hasta hace poco venían trabajando juntamente con la CNC, se han visto en la necesidad de crear nueva instancia organizativa a nivel municipal, ya que había muchos campesinos que discutían porque no eran tomados en cuenta en la distribución de apoyos públicos para los hombres y mujeres. En Sabanilla, la CNC contaba con muchos seguidores, tanto en el municipio como en las localidades. Desde las lecturas que las personas hacen de su propia experiencia de vida, que, por su puesto, se iban entrelazando con la presencia de militantes recientemente afiliados a dicha organización, pues, creen que por estar sus nombres en la última lista de asistencia siempre quedaran sin recibir apoyo, como les había ocurrido más de una ocasión. Ante esto, según un informante «el argumento que daban los líderes era la insuficiencia de los apoyos que enviaba el gobierno y demás instituciones. Entonces nos decían que debemos de esperar unos meses para que nos toque a nosotros, pasaban los meses y nunca recibíamos apoyo de parte de la organización ni del PRI. En ese momento la organización daba como despensas y para las mujeres enseres domésticos y entre otros».

En las reuniones semipermanentes que se realizaba cada 20 días en la CNC, de donde salieron a relucir temas relacionados al trabajo de los gobiernos municipales anteriores, pero especialmente de la administración encabezada por Benedicto Jaime Pérez Méndez, ahí surgieron varias opiniones negativas, debido a que éste no daba respuesta a las expectativas de la gente. Estas personas lejos de amotinarse en la instalación que ocupa la presidencia municipal para exigir la destitución del presidente, más bien, algunas personas tuvieron que buscar la manera de solucionar las dificultades que se presentaba al interior de la organización. Muchas personas lo hacían formando grupos pequeños, con la idea de presionar a sus representantes y al gobierno local, otros lo hacían exigiendo la casi destitución del presidente.

Un dirigente de la UCIAF, quien en 1995 se desempeñaba como responsable de la tesorería de la CNC participó en varias asambleas, previa a la formación de Paz y Justicia. En una entrevista expresó los temas de lo que ahí se hablaba, se reunieron el 22 de enero de 1995 en el salón de usos múltiples, con la intención de buscar una solución para que todos los campesinos sean apoyados con proyectos, esta aseveración también fue expresada por algunos agremiados.

Se realizó una asamblea general para resolver las quejas de muchos campesinos, la mayoría estuvo de acuerdo para formar 4 grupos al interior de la CNC. Con el fin de beneficiar a todas las personas que militan en esa organización. Se formaron 4 grupos conformados de 200 campesinos –hombres y mujeres–. El acuerdo era que todos tenían que trabajar en equipo, de manera coordinada, como venían trabajando hace unos años atrás. Según, aunque se hayan distribuido en grupos seguirán siendo una misma organización. Unos meses estuvieron trabajando en coordinación entre dirigentes, después algunos empezaron a distanciarse de sus compañeros líderes; y en ocasiones se reunían entre ciertos líderes para ver que rumbo tomar, algunos ya habían decidido retirarse de la organización porque sus compañeros no cumplían con los acuerdos de unidad. Algunos líderes aceptaron trabajar juntos y otros se negaron a hacerlo, los inconformes prefirieron ampliar sus fuentes de poder y aumentar de legitimidad por su designación y desempeño en el cargo, gradualmente encontraron las redes clientelares que estaban buscando. Después de que estos grupos marcaron el rumbo que seguir, los representantes mencionaban que tenían aproximadamente 1100 campesinos activos, aunque únicamente contaban en total como 600 campesinos para empezar a retomar el trabajo de su agrupación, debido a que la mayoría había quedado en la CNC (entrevista a Javier Méndez López, ex-líder de la UCIAF en 2009, 7 noviembre de 2021).

Cuando estaba por darse una escisión al interior de la CNC, era un aliento para las esperanzas de los nuevos líderes políticos de Sabanilla que estaba acostumbrado de discursos que conocían bien. A partir de ese momento, varios líderes se hicieron del apoyo de diversos grupos barriales motivados con la esperanza de tener la posibilidad de acceder a los recursos municipales. Las esperanzas son posibilidades de beneficio personal, de deseos y de

expectativas, posibilidades que están determinadas por las condiciones sociales.

De acuerdo con las pláticas que he tenido con los dirigentes de la UCIAF, comentaron que militaron en la CNC, ahí estuvieron unos años, se cansaron de estar esperando la respuesta de sus gestiones. También recuerdan que la organización Desarrollo, Paz y Justicia se formó en el mes de julio de 1995, no recuerdan exactamente la fecha, sólo recuerdan que fue organizado por sus compañeros que militaban en la CNC y algunos representantes del PRI. Los que estaban al frente de Desarrollo, Paz y Justicia era Raymundo Meneses, Marcos Landero y Amado Mendoza (ex-regidor del ayuntamiento), cada informante mencionó distintos personajes que se consideraban representantes. La gente le puso poca importancia para adherirse a esa organización, pero cuando se enteraron de que iba a llegar el gobernador del estado en Sabanilla y de los apoyos que iba entregar, muchos campesinos acudieron a estos representantes para registrar su nombre. Los líderes dicen que se empadronaron muchos campesinos y jóvenes de diferentes agrupaciones.

Las personas que fundaron Paz y Justicia provenían de la CNC-PRI, siendo presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez, participó activamente en la fundación de la organización DPJ, conformada por militantes de distintos grupos: los antiguos militantes de la CNC y representantes adheridos al PRI. El presidente intervino en la construcción de la oficina con recursos del ayuntamiento, y lo inauguró unos días antes de concluir la construcción, debido a las presiones y exigencias de los presuntos representantes para ponerla en marcha lo más pronto posible. Las personas que militaban en otros grupos ajenos al PRI mostraban su inconformidad, más de una ocasión se presentaron en el ayuntamiento para exigir la cancelación definitiva de esa construcción, primero porque se estaba construyendo en un lugar donde había un ojo de agua, que abastece a una parte de la población y segundo porque sólo beneficiaría a pocas personas, principalmente mestizos, quienes les gusta vivir del ayuntamiento (entrevista a Gilberto Centeno, 26 de noviembre de 2021).

Desde la perspectiva de los militantes de la UCIAF, comentaron que la organización Paz y Justicia se fundó para mantener la tranquilidad en el municipio, ante la casi nula atención del gobierno local y estatal por los hechos de violencia acontecidos a principios de 1995. Las personas no descartan la notoria continuidad de los conflictos entre priístas, entre

la dirigencia de una misma fuerza política priísta. Con lo cual se hace pública la conformación de una nueva agrupación, grupo que mantuvo su alianza con el gobierno municipal hasta culminar su periodo de administración municipal. Los disidentes políticos del mismo partido priísta, que no tenía mucha gente a su favor, en sus asambleas a escondidas acusaban al presidente y sus colaboradores de formar grupos de choque y espionaje dentro del municipio. Este grupo obstaculizaba la construcción de redes de apoyo entre sus rivales, incluso, confesaban falsamente que el presidente municipal retiró el grupo de campesino que había contratado para cuidar la entrada y salida de la carretera que comunica con el municipio de Tila y Yajalón. Afirmando que, en esa carretera, cada tarde se reunían varios grupos de personas que llevaban cubiertos sus rostros, los campesinos que por ahí transitaban escuchaban tronidos de disparos de armas de fuego. Esto hacía que grupos armados de puros campesinos se organizaran para defenderse si resultan heridos con alguna bala perdida.

En 1998, después que muchos campesinos salieron de la organización Paz y Justicia, Nicasio Martínez, un conocido líder de Sabanilla, estuvo al frente de esta organización, que hasta hoy en día continúa ejerciendo cargos. Las personas que lo conocieron cuentan que tenía buenas intenciones, su involucramiento en la política le sirvió para negociar y gestionar recursos con el gobierno local para la organización campesina, obteniendo resultados favorables ante los ojos de la población. Su desempeño le generó cierta legitimidad al partido gobernante, que hasta obtuvo la victoria en las urnas del PRI en 1998 gracias a él, a pesar del aparente fracaso de unos proyectos financiado con recurso estatal por no dedicar tiempo a las actividades requeridas.

Varios campesinos, ex-militantes de Paz y Justicia, comentaron en una entrevista que ellos se incorporaron a la organización porque fueron convencidos de sus familiares, amigos y parientes, pero que sus familias habían ingresado un año antes que ellos a la organización. Recuerdan que en ese entonces ya había varios dirigentes, y que varios eran funcionarios del ayuntamiento, eran puro priístas [...] Yo sabía que esa organización tenía un acuerdo con el PRI, así lo contaba la gente, pero es probable que también con el presidente, porque apoyaba a las mujeres con despensas y los hombres con bomba de aspersión» (entrevista a Marisol Cordero Gutiérrez (esposo del ex-líder Eduardo Torrez Martínez), 27 de noviembre de 2021).

La entrevistada afirmó que era necesario que la gente esté integrada en la organización, de lo contrario no recibían ningún tipo de apoyo. Además, eran los líderes que informaban si había algún apoyo para la población, por eso, la gente tenía que acudir a ellos, aunque no querían.

Según Margarita (esposa de uno de los dirigentes), la organización se vio atraída por la forma de organización que sus líderes impulsaban: primero hacían reuniones en los barrios y luego asambleas generales para tomar las decisiones desde la base, aparentemente tomando en consideración las necesidades de los campesinos. De acuerdo con un habitante de Sabanilla, a su casa llegaron dirigentes de Paz y Justicia –«es lo mismo gente del PRI», declaró– en 1996. Eran los priístas, señaló el ejidatario. Recordó que Adolfo Centeno «era alto, güero, alto» y visitaba a menudo su barrio. Paz y Justicia no es la misma desde que se fundó, pues se han dado cambios, al respecto el líder José Trinidad Gutiérrez señala: «yo considero que ahora hay una preocupación más fuerte por lo político electoral que en responder las necesidades y demandas económicas, políticas y sociales de los barrios de la cabecera municipal, que es el verdadero origen de Paz y Justicia en 1995» (entrevista a José Francisco Juárez Martínez, 28 de noviembre de 2021).

A nivel regional, encuentro que el grupo Paz y Justicia tuvo una presencia importante en el municipio de Tila, junto con Tumbalá y Salto de Agua, ubicados en el centro de la zona chol. Por lo menos desde los primeros meses de 1995, los grupos ganaderos y campesinos priístas comenzaron a organizarse para evitar verse afectados por las invasiones de tierras llevadas a cabo por las bases de apoyo zapatistas que venían de diferentes municipios y localidades de la región. Así nos lo describe Agudo Sanchíz en su trabajo etnográfico realizado entre 2001 y 2004, quien tuvo la oportunidad de recoger una serie de testimonios en la localidad de El Limar municipio de Tila, Chiapas.

La organización Paz y Justicia, tanto en el municipio de Sabanilla como en otros municipios de la región, mantuvo fuertes vínculos con el PRI. Según que el principal representante del partido fue Samuel Sánchez Sánchez, originario del municipio de Tila. Por su cercanía con el PRI le permitió tener muchos seguidores, provenientes principalmente de la zona baja de Tila, lo que le permitiría organizar un grupo identificado como Desarrollo, Paz y Justicia, que para otros los caracterizaron como grupos paramilitares (véase Agudo

Sanchíz, Alejandro, 2005 y 2006). Los que estaban al frente de Paz y Justicia también fueron profesores bilingües, en los años de 1995 a 1999, se denunciaron en los medios de comunicación violentos enfrentamientos, persecuciones y homicidios, fueron víctimas aquellos campesinos acusados de pertenecer en las filas del EZLN, pero también aquellas personas perredistas (Harvey, 2000: 237-241).

Conclusiones

La elección de 1993 fue muy competitiva, se postularon varios candidatos de un mismo partido que deseaban dirigir el rumbo del municipio. La actividad que hicieron los ex-candidatos como parte de sus manifestaciones de oposición en contra de Benedicto Jaime Pérez Méndez expresó una serie de recursos y relaciones por alcanzar el ayuntamiento. Al estar asociado con el PRI el presidente Benedicto en 1993, encuentro que logró asegurar su triunfo en el poder local a través del control de recursos significativos (dinero en efectivo y obras públicas) para los campesinos electorado en Sabanilla.

En relación con la asignación del voto en la cabecera, siguió dándose de forma particular en la que se valoraba el trabajo político, funciones de liderazgo dentro del PRI y, también, los beneficios tangibles e intangibles que se pudiera obtener de los contendientes a la presidencia municipal.

El objetivo de este capítulo fue exponer el contexto en que se funda la organización Desarrollo, Paz y Justicia, e identificar los orígenes de los agremiados que la integran, es decir, hacer visible la actividad política de quienes han sido parte de esta organización desde su fundación. A partir de las conversaciones informales realizadas con los militantes de la UCIAF, expongo los diversos motivos que llevaron a los campesinos a tomar la decisión de formar una nueva organización y de solucionar el conflicto político a través del diálogo con el presidente del ayuntamiento; separándose de la organización CNC que lideraban varios líderes campesinos con influencia priístas, disputándose entre líderes la relación con el ayuntamiento de Sabanilla.

Las diferencias en el seno del PRI llegaron a situaciones que pusieron en riesgo a la propia organización llamada Desarrollo, Paz y Justicia. Aún formada Desarrollo, Paz y

Justicia en términos de la existencia de un proyecto organizativo, en el seno de la dirigencia de la organización había muchas tensiones que contribuyeron a una escisión. De esa escisión derivó la UCIAF (Unión de Comunidades Indígenas Agropecuaria y Forestales), que continuó vinculado con el PRI a través de la CNC.

En este capítulo analicé el conflicto político electoral iniciado a principio a mediado de 1993 entre campesino y autoridades municipales, un conflicto que consideran a los propios líderes que procedido de una lucha por la participación política y también contra de la exclusión por parte de algunas autoridades que tenían varios años dirigiendo el rumbo de municipio. Los datos etnográficos que presento en este apartado, ahí se puede apreciar que no es una lucha colectiva sino más bien entre dirigentes y líderes de los barrios aliados con el partido PRI. Asimismo, se puede apreciar que la finalidad de esta lucha es controlar los recursos del ayuntamiento, lo que posibilitaría ejercer poder entre las unidades operantes del municipio y de niveles superiores de articulación.

No obstante, este conflicto permite también darme cuenta de que ante la movilización colectiva en la cabecera municipal, las autoridades no fueron capaz de atender las necesidades de los campesinos que dependen administrativamente de Sabanilla. En otras palabras, conforme avanzaba las manifestaciones de los líderes y campesinos, el gobierno municipal no fue capaz de generar un ambiente de inclusión para que los campesinos pudieran participar en la toma de decisiones en la estructura política del municipio, y que también puedan obtener de manera equitativa los recursos que llegan a la municipalidad evitando que sólo unas cuantas personas los retengan.

También, este proceso permite comprender las relaciones de poder que los distintos dirigentes entrelazan para retener el poder, como el caso del presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez (1996-1998), que entretejió diversos acuerdos políticos con diversas facciones opositoras; de esta manera el presidente pudo legitimarse con el gobierno del estado en la estructura de gobierno local de la municipalidad. Esta situación permite apreciar los esfuerzos que hacen las autoridades y dirigentes locales para por controlar los poderes locales, particularmente cuando reciben diversos recursos del ayuntamiento.

Capítulo 3

Etnografía de la emergencia de la UCIAF en Sabanilla

Introducción

La UCIAF es una de las organizaciones que comenzó a formarse a principios de 1999 ante los problemas que hubo al interior de la organización DPJ, que diversos campesinos prefirieron separarse de esa organización una vez que consideraron que los conflictos entre líderes y agremiados llegaron para quedarse. Las personas que fundaron la UCIAF pertenecieron a diferentes grupos en el ámbito municipal, no precisamente se trata de quienes participaron en los diversos procesos de escisiones de la organización o en los reacomodos organizativos ante el nuevo contexto que emergió con el conflicto armado zapatista, así como el comienzo de la participación electoral de la DPJ, sino de personas que habían transitado ya por otras organizaciones «históricas», en la que, dicho sea de paso, ahí enarbolaban la bandera de la tierra y su reparto, en la que figuró la organización Confederación Nacional Campesina (CNC).

Uno de los objetivos de este apartado es exponer la fundación de la UCIAF, en particular me interesa mencionar las situaciones que motivaron a los campesinos de la cabecera a salir de su anterior organización que militaron y cómo, después de marcar su separación, finalmente lograron formar en la cabecera la organización UCIAF. El siguiente objetivo es explicar los primeros esfuerzos organizativos de los agremiados para lograr negociación de recursos gubernamentales para beneficiar a sus militantes y evitar los diversos obstáculos que fueron surgiendo en este proceso. Por último, considero conveniente mencionar que, se conoce la trayectoria de quien se convertirá en uno de los principales líderes de la organización UCIAF, ligado al PRI, quien ha promovido junto con otros personajes diversos procesos organizativos. El seguimiento de la trayectoria me permite concebir que los líderes de la UCIAF se formaron en un proceso sociopolítico en términos de la designación de aquellos que ocuparon cargos de diferentes escalas: desde lo comunitario, lo municipal, hasta lo regional, siempre sus acciones tenían que ver con el compromiso con el municipio. Tal argumento, que se apreciará en la lectura de este documento, los líderes no aparecieron de la noche a la mañana, sino que se hicieron en un

proceso sociopolítico, por lo que fue importante presentar el contexto de conflictividad y la aparición de la organización DPJ, por supuesto, de los cuales se desprendieron los primeros fundadores de la organización UCIAF.

3.1 La fundación de la UCIAF

Antes de presentarme a campo hice –de manera parcial– trabajo de archivo, fue valioso para tener algunos datos que me sirvieron de guía para identificar ciertos personajes y eventos a los que se mencionaban en los documentos. En la primera búsqueda me importaba, entre otros aspectos, encontrar algunos documentos que verse sobre la fundación de la organización UCIAF, pero no encontré ninguna información sobre el tema en el trabajo de archivo que realicé, ya que se encontraba resguardado en los domicilios de varios dirigentes que estuvieron al frente de la organización en los primeros años de su funcionamiento. Como en ese entonces llovía mucho en el municipio, las personas temían que se mojaran todos los documentos importantes, además se extraviaba muchas actas de asamblea en la oficina, por eso cada presidente de la organización tenía el compromiso de llevarlo a su domicilio.

En la oficina sólo encontré una serie de solicitudes que realizó la dirigencia de la organización desde 2004 hasta 2018, los documentos señalan los beneficios que obtuvo la militancia con recursos del ayuntamiento y gubernamentales. El 2005, por ejemplo, los campesinos se vieron beneficiados con herramientas agrícolas (que son machetes, tinacos, láminas y fertilizantes), gestionados durante la administración municipal de José Ociel Pérez Parceró (período 2005-2007). Personalmente me fue agradable confirmar que algunas de mis perspectivas se cumplieron de distintas maneras. En varias ocasiones, con tan sólo nombrar los apellidos Mendoza, Cordero, Centeno, Gutiérrez o el nombre de Diego Martínez López me sirvió para comenzar las conversaciones, ya sea porque me confirmaban o complementaban la información que iba adquiriendo, o porque yo también les compartía las versiones que previamente había escuchado.

A continuación, haré un recuento desde la voz de los implicados sobre la fundación de la organización. Se recupera las opiniones de los ex-dirigentes, agremiados y de algunas personas que han abandonado la organización UCIAF. Es necesario mencionar que recupero varios datos y versiones sobre la fundación de la UCIAF que me fueron proporcionadas por

las distintas personas que hoy en día continúan militando en esa organización. Al respecto, quienes tienen más información sobre la fundación de la UCIAF es Diego Martínez y Pedro Mendoza, ambos originarios de Sabanilla, quienes desde 1990 participaron en la CNC. En 1994, Diego formaba parte del comité municipal del PRI y posteriormente en 1996 fue nominado secretario de la organización Desarrollo, Paz y Justicia, sólo estuvo ocho meses en su cargo, luego fue sustituido porque casi no se encontraba en Sabanilla y por lo tanto no se presentaba cuando el presidente de la organización campesina lo convocaba a una reunión.

Rosario Meneses,²⁶ relató que en la organización Paz y Justicia había un grupo de personas que siempre decidían quién será el próximo presidente de la organización o lo que era lo mismo el futuro dirigente. El grupo estaba conformado aproximadamente de 50 a 60 personas, no precisamente eran oriundos de la cabecera, pero ya tenían varios años que residían en Sabanilla. Algunas de estas personas formaban parte del comité municipal del PRI, en ocasiones se presentaban a la capital del estado cuando eran convocados por el comité estatal del mismo partido, como dicen los agremiados «ellos traían información de quien sería el próximo presidente municipal». Rosario conoció a unos maestros que formaban parte de este grupo, recuerda que entre ellos se contendían la dirigencia de la organización. Así sucedía también cuando se dirimía la postulación del futuro presidente municipal, entre líderes se negociaban la figura del nuevo candidato del PRI. A partir de ese momento, trataban de relacionarse con las facciones que amenazaban su poder.

Los ex-líderes mencionan a Diego como uno de los fundadores de la organización, pues para los agremiados dicen que hubo tres fundadores quienes son considerados sus amigos. Rosario recuerda con gratitud a varios personajes, comerciantes, maestros bilingües

²⁶ Entrevista. Oficina de la organización UCIAF, 16 de septiembre de 2021. Con anterioridad intenté entrevistar a Rolando Meneses, hermano del padre de Leonor y uno de los primeros dirigentes de la organización UCIAF que conservó su cargo por varios años, pero se negó a hablar conmigo. Sin embargo, en vista de que había representantes que ya no recordaban los problemas que hubo al interior de Paz y Justicia y de las causas y circunstancias que llevó a la escisión de la misma, decidí buscar a otro ex-líder para obtener la versión de ellos, además de la que ya tenía de parte de los agremiados y de las personas que abandonaron la organización. Por fortuna encontré un familiar del ex-dirigente, quien gustosamente accedió a hablar en su establecimiento de abarrotes acerca de la historia de la organización Desarrollo Paz y Justicia relacionado a las rupturas que ahí tuvieron lugar.

y autoridades ejidales que comenzaron a organizar a los campesinos, pero que al principio no tenían la intención de formar una nueva organización campesina, únicamente se oponían ante la decisión que se tomaba al interior de DPJ-PRI. Aparentemente, separarse de la organización no se veía como posibilidad, porque recientemente la organización había sido beneficiada con un proyecto de tienda comunitaria, creada para proveerse de mercancías básicas. Otro proyecto que había recibido la organización era fertilizantes químicos, herramientas para el trabajo del campo y utensilios domésticos para las mujeres. Algunos campesinos me dijeron que recibieron dinero en efectivo, entre 250 a 300 pesos, pero fue negado por varias personas, incluso Rosario dijo que nadie recibió dinero. Cabe mencionar que no a todos los agremiados recibieron estos apoyos, sólo aproximadamente como 250 personas los que fueron beneficiados, y las demás personas tenían que esperar la segunda etapa o lo que es lo mismo esperar su turno.

Los maestros bilingües, hombres y mujeres, se involucraron de manera importante en varias actividades que organizaba el presidente de la organización campesina, después de unos meses, unos prefirieron distanciarse de sus cargos y no lograron continuar con las gestiones que habían hecho a partir de la división de Paz y Justicia. En varios relatos se cuenta que los maestros participaban en numerosas reuniones y encuentros políticos municipales, asumieron diferentes cargos que después continuarían algunos de sus familiares. Estos maestros pedían que la organización campesina se involucrara en el mejoramiento de las aulas escolares donde recibían clases los niños y jóvenes, pero cuando los pobladores les exigían la asistencia de todos los maestros en sus áreas de trabajo y el cumplimiento de sus obligaciones, la mayoría se incomodaron. Desde entonces los maestros que se consideraban Paz y Justicia ya no querían continuar en sus funciones, decían que fueron ofendidos verbalmente en las asambleas. Además, sospechaban que fueron sus propios compañeros líderes quienes pusieron sus quejas ante el supervisor regional, porque el supervisor había recibido varios reportes de que los maestros no se presentaban a sus centros de trabajo, y cuando lo hacían únicamente trabajaban dos días de la semana; se presentaban a dar clase los martes y se ausentaban los viernes. Parece ser que esta situación les molestó a los maestros, porque hubo quienes fueron sancionados y firmaron un acta administrativa. Nunca se pudo

mostrar si tal falta se cometió o no, lo que si se pudo ver fue la molestia de muchos maestros, que hasta dejaron de participar dentro de la organización.

Varios líderes comentaron que con este asunto no se separaron definitivamente los maestros ni sus familiares de la organización Paz y Justicia, pero entre líderes se intercambiaban insultos de las cosas malas que hacían sus amigos dentro de la organización; los maestros decían «si nosotros nos acusaron hay que descubrirlos también, sabemos que están haciendo cosas bajo el agua» (entrevista a Manuel Ruíz Cruz, 7 de noviembre de 2021). En ese momento salieron a la luz varias acciones indebidas de la dirigencia de la organización, no pasó mucho tiempo para que los agremiados se enteraran de las obras inconclusas que presentaban en la cabecera; el divisionismo que fomentaba la dirigencia de la organización, –especialmente en los procesos electorales y en la postulación de los nuevos funcionarios municipales–; desvíos de ingresos económicos que otorgaba el ayuntamiento y el soborno al entregar herramientas agrícolas (entrevista a Mariano Vera Morales, 11 de octubre de 2021). Después de que unos maestros del municipio dieron a conocer las cosas que hacía la dirigencia de la organización el descontento incrementó: los agremiados pedían una explicación de las acusaciones que les hacían a los líderes, no hubo ninguna declaración ni disculpa; como nadie estaba dispuesto a hacerlo, los agremiados consideraron que sus representantes estaban en problema de corrupción.

Con ello habría que decir que los agremiados no pensaban como posibilidad separarse de la organización, parece ser que tenían el interés en hacerle frente a las acciones de sus representantes, porque se recrearon coaliciones entre ex-líderes y agremiados, aunque también rupturas que inició como un grupo de oposición para confrontar la dirigencia de la organización. Se formó un grupo de campesinos al interior de la misma organización, quien organizaba este grupo era «puro campesino» (no necesariamente eran líderes), ya no para respaldar a la organización, sino que tenían la intención de crear una estructura propia en el municipio, de donde surgieron algunas personas que posteriormente conformaron la organización UCIAF.

Además de las diferencias sobre cómo se involucran los dirigentes en la organización campesina, poco a poco se empezaron a observar constantes divisiones entre los líderes

respecto a su participación en la misma. Se distanciaban, al poco tiempo se reintegraban nuevamente a la agrupación. Algunas personas se habían dividido a partir de la ejecución de diversos proyectos, otros en cambio habían dejado de participar, pero después, se vincularon con la organización UCIAF en 1999 (entrevista a Sebastián Gutiérrez, 17 de noviembre de 2021). De hecho, a mediados de 1998 comenzaría un proceso de escisiones al interior de DPJ, mismo que continuaría en el próximo año, de tal manera que en el municipio de Sabanilla hoy se encuentra la organización UCIAF producto de estas divisiones, la organización terminó por dividirse antes de las elecciones de 1999, después de la postulación del nuevo candidato o lo que era lo mismo el futuro presidente municipal. Quienes continuaron vinculados a la DPJ consolidaron su trabajo en el municipio de Sabanilla, pero posteriormente, también enfrentaría nuevas divisiones, especialmente en el año 2000. No fue difícil de que estas personas se integraran posteriormente a la UCIAF a través de los vínculos que ya se tenía desde hace años.

La organización DPJ fue señalada como culpable por los hechos de violencia en la cabecera municipal, según denuncias públicas²⁷, lideraba una facción paramilitar conocido como Frente Unificado Campesino (FUC), famoso por realizar acciones violentas en la cabecera. La DPJ fue cuestionada por aceptar en sus filas a la facción Frente Unificado Campesino y esto con el tiempo poco a poco fue afectando su imagen. Esta facción ha apoyado abiertamente al gobierno local, nunca se han reconocido abiertamente como militantes del PRI. Únicamente recobra fuerza en conflictos electorales, y esto afectó la imagen de la DPJ a nivel municipal.

En la organización DPJ, inició la tensión entre líderes y agremiados en junio de 1998. Desde el punto de vista de los agremiados, la cosa no era para menos. Los cuatro meses anteriores –desde junio de 1998– había circulado muchos rumores sobre la postulación del futuro presidente municipal. El candidato del PRI en la contienda de 1999 fue el licenciado Jesús Gómez Pérez, agremiado de Paz y Justicia que años atrás había fungido como secretario de esa organización DPJ. Para su mala fortuna, cuando ocupaba ese cargo aparentemente

²⁷ En 1998, los ex-representantes de la DPJ denunciaron ante la población que la dirigencia de la DPJ mantenía vínculos con los miembros de la FUC (Dimían y Román).

estuvo implicado en el atentado que se produjo en la localidad El Paraíso, en el mes de noviembre, cuando grupos afines de Roberto Pérez Méndez, armados con pistolas y rifles, emboscaron a 4 personas, no sin antes quitarles dinero en efectivo, debido al vínculo que mantenía hacia el presidente municipal Benedicto. Nunca se pudo demostrar quienes fueron los verdaderos autores intelectuales, únicamente salía a relucir varios nombres, como los presuntos responsables. En la lectura de los agremiados, el maestro Jesús fomentaba la violencia en el municipio, y, por lo tanto, era imposible que genere una estrategia para evitar enfrentamiento entre grupos, tanto en la cabecera como en las localidades.

Los tiempos electorales han sido un elemento de peso considerable en la fragmentación de la organización campesina, pues como se podrá ver en este apartado, la lucha partidista tiende a impactar sobre la dirigencia de la organización y abrir grietas insalvables dentro de la organización. Las contradicciones dentro del campo del poder tienden a manifestar su fuerza y tensión dentro de la correlación de fuerza de la organización local²⁸.

En las elecciones de 1998, en Sabanilla, el espacio de tensión era en el PRI, porque en éste se dirimía la postulación del nuevo candidato. Quienes ahí tomaban las decisiones son conocidos localmente como «Paz y Justicia» y son los que dominaban el acceso a los puestos de representación en el ayuntamiento; posición que no se perdió con la división de la organización, únicamente perdieron una importante cantidad de bases campesinas que conformaba la organización. Cabe señalar que, no sólo la organización Paz y Justicia elegía a los posibles candidatos, sino que también a la dirigencia de la CNC-PRI. Ambas agrupaciones emprendían la lucha integrándose a distintos niveles de dominio y articulación.

Según Carmen, la DPJ organizaba eventos para construir y fortalecer su militancia y, además mantenía la lealtad de varios barrios de Sabanilla prometiéndoles programas de desarrollo socioeconómico a cambio. Los comités de los barrios pronto se dieron cuenta que era un engaño, por eso preferían darle su apoyo a Diego, éste se había ganado la confianza de la gente, lo identificaban como «el amigo del pueblo». Diego es una persona carismática,

²⁸ Esta cuestión es analizada en Leyva, Burguete y Rodríguez (2007).

que por su seriedad en los diferentes cargos que ha ocupado en el municipio, consiguió estructurar un importante liderazgo en la cabecera. De hecho, el 2001, cuando ya se le conocía a su organización como UCIAF, logró a empadronar 1850 campesinos (hombres y mujeres de diferentes barrios), con lo que posicionó su organización como la segunda fuerza política en la cabecera.

En 1998, la organización Paz y Justicia ya tenía tres años que estaba operando en el municipio, su tarea principal era incorporar a los campesinos del pueblo a las bases priístas. Los agremiados de esa organización se percataron de que el trabajo emprendido por el presidente de la organización, Nicasio Centeno, era diferente al que realizaba la organización CNC. En el ambiente social de Sabanilla se construyó una buena imagen sobre el trabajo que hacía el presidente de la organización. Sin embargo, los logros que aparentemente tenía la organización encabezada por Nicasio Centeno no le sirvieron de mucho a las personas inconformes. Según Carmen, quienes veían con buenos ojos a la organización eran personas que mantenían vínculo y dependencia hacia los líderes, –incluso eran familias, parientes y amigos–.

En el municipio de Sabanilla, seis meses antes del proceso electoral de 1999, dentro de la organización Paz y Justicia y CNC-PRI se presentaron tres precandidatos: Alexandro Morales Gutiérrez, apoyado por su hermano el ex-presidente, Jorge Morales Gutiérrez (periodo 1994-1996), pero sobre todo por la organización CNC-PRI; Jesús Gómez Pérez, apoyado por la organización Desarrollo, Paz y Justicia y por el presidente municipal (Benedicto Jaime Pérez Méndez); y Demetrio Centeno Mendoza, quien contaba con el apoyo del ex-diputado local, Édgar Martín (originario de Yajalón). El siguiente paso fue tomar en cuenta la participación política que los respaldara dentro del PRI o en el municipio. En este caso, era deseable haber participado dentro de la organización CNC-PRI, DPJ, comité municipal del PRI, presidencia municipal o alguna institución gubernamental.

Cada precandidato fue averiguado que carrera política los respaldaba para ser designado como candidato para contender en el ayuntamiento. Alexandro no tenía ninguna experiencia de haber desempeñado un cargo; Jesús Gómez se había desempeñado como presidente de la organización campesina CNC y también como comité del PRI; y Demetrio

Centeno había sido agente municipal y secretario en la CNC. Los pobladores pensaban que iba a ver tres candidatos, pero después de algunas reuniones entre puro dirigentes, a final de cuenta la candidatura recayó en Jesús Gómez Pérez y en Demetrio Centeno Morales. Según los relatos recabados, la designación de Jesús no fue muy bien recibida por muchos agremiados de Paz y Justicia.

Después de que el comité municipal del PRI dio a conocer los nombres de los candidatos aparecieron dos facciones políticas: una apoyaba a Jesús Gómez Pérez, y la otra facción, a Diego Martínez López, éste último por no ser designado como aspirante priísta para contender por la presidencia municipal. Los dos cuasigrupos tenían mucha gente que los respaldaba y parece ser que Jesús Gómez no estaba dispuesto de ceder a su lugar a Diego, aunque reconoce que le tocaba el turno para que sea considerado como candidato a la presidencia en las elecciones de 1999. Diego Martínez tenía el interés de alcanzar la candidatura y como no fue designado inició a organizar a las personas cercanos a él para apoyar al candidato propuesto por la CNC-PRI (entrevista a Gerardo Álvaro Méndez, 22 de noviembre de 2021).

En el proceso electoral obtuvo la victoria Jesús Gómez Pérez, y posteriormente, aunque la inconformidad no se había calmado del todo, se convirtió en el nuevo presidente de Sabanilla, para el periodo 1999-2021. Jesús Gómez fue el segundo líder de Paz y Justicia en acceder en el ayuntamiento tras conseguir desplazar de la candidatura del partido PRI a Diego Gómez, el pariente de confianza para el entonces presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez (1996-1998).

Según Ray Mundo Centeno, quien estaba esperando su turno dentro de la DPJ para que sea considerado como candidato a la presidencia era Diego Martínez López. Ray Mundo habla incluso de que las personas que lo acompañaban en las reuniones, sin que se dé a conocer públicamente, estaban consideradas a ser integradas en su planilla. Se dice que este fue uno de los errores que cometió Diego, por eso no fue postulado para dirigir el rumbo del municipio. El nombramiento de las personas que conformaría la planilla que representaría en la contienda electoral, la DPJ ya había considerado como los posibles aspirantes a ser regidores, síndicos y directores de algún área, sólo le faltaba presentarlos en la asamblea

general (ahí donde acuden todos los pobladores de la parte alta y parte baja del municipio), aparentemente para definir los criterios que guiaría la selección de quienes integrarían la planilla para el año correspondiente.

Además, Diego fue cuestionado por aceptar en sus filas a los campesinos revoltosos o disidentes priístas y esto le perjudicó su imagen. Los agremiados de la UCIAF dicen que Diego y sus amigos se aliaron con varios disidentes priístas que militaron en la CNC en 1993 –conocidos como «los contrarios»– distinguidos por realizar acciones violentas en la cabecera municipal. En 1995, los priístas revoltosos han buscado ser presidente de la organización campesina durante varios periodos, sin lograrlo, pero la directiva sólo lo ha reconocido como simpatizantes de la CNC. Según que han usado a la organización de manera oportunista, ahí negociaban diferentes puestos políticos con el presidente. Ray Mundo, un amigo de Diego hasta la fecha, considera que el descontento de las personas inició cuando se sintieron excluidos del poder; es decir, cuando Diego no fue postulado como uno de los posibles precandidatos para dirigir el rumbo del municipio.

Como afirman algunas personas,²⁹ resulta que los representantes que no fueron elegidas para dirigir el rumbo del municipio, como era de esperarse, ya no se presentaban en las reuniones convocadas por la directiva organizativa, al igual que muchos campesinos, como decían en chol, «nosotros no nos presentaremos a la reunión sino asiste nuestro candidato Diego» (entrevista a Oscar Martínez Cruz, 26 de noviembre de 2021). Poco después, unos meses de las elecciones, en la búsqueda de designar a Diego como el posible candidato, muchos militantes incluido a Diego intentaron convencer a los integrantes del comité municipal del PRI, pero no lo consiguieron. El comité municipal del PRI asumía decisiones del comité estatal del PRI. Considero que el comité estatal del PRI era el centro de decisiones, aunque casi nunca se presentaba en el municipio, tenía la decisión de quién sí y de quién no podría ser designado como candidato priísta para contender en las elecciones

²⁹ Casi todos los que accedieron a hablar sobre la postulación de precandidatos del proceso electoral de 1998 en Sabanilla ya no pertenecen a la UCIAF. A pesar de ello, fueron muy cautelosos. La mayoría de las veces hablaron de manera indirecta de los asuntos, tratado de que la información fuera muy general. Por esta razón, al igual que en los capítulos posteriores, en este apartado se usan los nombres que los informantes proporcionaron y que ellos mismo aclararon que son seudónimos y no siempre se proporciona el de las personas.

para el ayuntamiento de Sabanilla, tal como había ocurrido en las elecciones anteriores.

Humberto recuerda que Jesús Gómez y Diego compitieron por la postulación como precandidato del PRI, cada uno apoyado por diferentes personas que conformaban la directiva, tanto de la organización como del partido, y con el apoyo de los campesinos adheridos a la DPJ, caracterizándose las actividades de proselitismo de ambos grupos por el uso de la intimidación y la violencia (entrevista a Roberto Gómez, ex-líder de la UCIAF 1999-2000, 18 de noviembre de 2021).

En el año de 1998 se llevaron a cabo elecciones para elegir al presidente municipal, mismo que entraría en funciones en 1999. En dichas elecciones se encontraban dos grupos en pugna, que representaban a la organización Paz y Justicia: «una encabezada por Jesús Gómez Pérez y la otra por Diego Martínez López» (entrevista a Roberto Gómez, ex-líder de la UCIAF 2000, 18 de noviembre de 2021).

El plebiscito para elegir al candidato interno del PRI se llevó a cabo el 22 de marzo de 1998, en el que salieron seleccionados Alexandro Morales, Jesús Gómez y Demetrio Centeno; sin embargo, los vínculos de los líderes de Paz y Justicia con el presidente en turno Jaime Benedito Pérez Méndez llevaron a que unas semanas después, el comité municipal del PRI concediera el triunfo a Jesús Gómez Pérez junto con su síndico, Pedro Pérez Mendoza, todos líderes de Paz y Justicia.

Después de que los líderes de la DPJ confirmaron el nombre del candidato la tensión aumentó: los campesinos mencionaban que solo a ellos serán apoyado durante la administración de su candidato, mientras que las demás personas serán excluidas porque no «jalan todos parejo». En ese momento, se empezó a formar alianzas entre campesinos, aunque también hubo personas que se alejaron de la organización, para posteriormente integrarse al PRI. De esta manera, varias personas preferían salirse de esa organización, que aguantar las discusiones de sus compañeros. La situación no era fácil. Los miembros de la misma organización, quienes se dispusieron a apoyar a Diego, en una asamblea les dijeron que durante tres años no les entregarán ningún apoyo por parte del ayuntamiento porque no cumplían con los acuerdos de unidad. El conflicto al interior de la organización aumentó a tal grado que el dirigente Diego Martínez López y otros cuatro líderes fueron señalados como

los principales incitadores «al divisionismo» dentro de la organización. Estas situaciones reforzaron la tendencia para que la organización Paz y Justicia se dividiera y empezara a hacer sus reuniones en vivienda domiciliarias o en la casa ejidal (entrevista a Roberto Gómez, ex-líder de la UCIAF 1999-2000, 18 de noviembre de 2021).

En este contexto conflictivo dentro de la organización en el que se daba la formación de liderazgos locales es en donde se ubica el proceso de escisión de Paz y Justicia. Una explicación a éste se encuentra en un argumento señalado por un campesino que finalmente buscaron separarse de la organización Desarrollo, Paz y Justicia, y tiene que ver con la participación en los trabajos comunitarios que se realizaban en la cabecera municipal:

Este, pertenecíamos en Paz y Justicia, pero vino un descontento allá por los años de 1998 y 1999, la persona que queríamos como candidato no lo eligieron. El descontento de la gente fue que el líder de Paz y Justicia, Nicasio Centeno, no hacía trabajar a todos los miembros de la organización y mostraba preferencias por sus familiares, en cambio, exigía a la gente recién llegado a la organización para que hicieran trabajos forzosos, alguna construcción, alguna obra aplazada. Entonces no molestaba a su familia, mejor nos ponía a nosotros a trabajar, bueno, a nuestros compañeros. Y de ahí se empezó a desobedecer las órdenes, se empezó a comentar la posibilidad de separarse de esa organización, nadie quería seguir ahí. Entonces esta separación se vino a dar en 1999, en el mes de julio o agosto, más o menos (Entrevista a Roberto Gómez, 18 de noviembre de 2021).

Esta explicación expresa acerca de la falta de consenso entre los dirigentes y agremiados a partir del respeto del trabajo comunitario para con la misma organización. No solo ocurría cuando la gente tenía que hacer cualquier trabajo comunitario, sino que también cuando se realizaba actividades al interior de la organización. El descontento de la gente eran varias, por ejemplo, los miembros de la organización proporcionaban de 40 a 50 pesos por persona a los líderes de la organización para que pudieran comprar aparatos eléctricos de uso exclusivo en la oficina. Algunas personas de esta misma organización eran forzados a proporcionar entre 70 y 80 pesos por familia, haciéndoles pensar que todos los miembros de la organización cooperaban con la misma cantidad de dinero. Pero cuando estas personas se daban cuenta, que no todos cooperaban con la misma cantidad, los líderes argumentaban que

fue a consecuencia de un acuerdo consensado en la asamblea, por integrarse meses después de la formación de la organización. De ahí que, según las personas estaban dando mayores recursos económicos para la organización, sin que les mencionen en qué se beneficiarán.

La UCIAF –señala Erasmo Vera Castellano, quien abandonó la organización desde 2015– tiene su origen en las inconformidades que hubo dentro de la DPJ-PRI, pero no estaba totalmente constituida y no se le conocía con el nombre que tiene ahora. La inconformidad representa su inicio, pues se unieron a esta inconformidad gentes de la organización CNC, pertenecientes al partido PRI, así como comités de diferentes barrios, ex-priístas, aparte de otras organizaciones³⁰ que se pasaron a las filas de la CNC-PRI desde 1990. Esta inconformidad entre líderes y agremiados se lleva a cabo a mediados de 1998, pues hubo varios enfrentamientos entre diferentes grupos que se disputaron el poder local y las oficinas de la DPJ fueron destruidas por campesinos disidentes del PRI y por gente del líder Diego Martínez López (comerciantes y ex-militantes de la CNC y quienes no militaban en ninguna organización ni partido). Este hecho llevó a una movilización importante de campesinos de diferentes organizaciones, quienes formaron la UCIAF en contra del ayuntamiento encabezado por el presidente municipal Benedicto Jaime Pérez Méndez, proveniente de la organización Paz y Justicia (entrevista a Erasmo Vera Castellano, 26 de noviembre de 2021).

De la misma manera, el presidente municipal, al olvidar las necesidades de obras y servicios que debe realizarse en el municipio y en los barrios, generó las condiciones para que los pobladores sean más conflictivos en sus acciones de protesta, como la realización de bloqueos carreteros y la toma de las instalaciones de la presidencia municipal. La gente inconforme realizó una marcha que parte en la entrada del municipio con dirección a la presidencia municipal, tardó aproximadamente 4 horas, en la que participaron varios grupos de campesinos de Sabanilla, primero para exigir las necesidades y demandas de la población y segundo para exigir que Diego Martínez fuera reconocido como el presidente municipal.

³⁰ En la que se encontraba la Unión de Uniones de Grupos Solidarios de Chiapas (UUGSCH), Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinas (CIOAC) y Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ).

Una vez que llegó la marcha a la presidencia y se disponía a entrar a la instalación que ocupa el ayuntamiento, el secretario Antonio Morales la detuvo y decidió responder afirmativamente a sus reclamaciones, principalmente para atender las necesidades de los habitantes, pues la entrada de esta marcha iba a dar una mala imagen del gobierno a nivel local, ya que este había programado un evento en la plaza cívica con grupos indígenas y demás. Esto con la intención de dar a conocer a la región y al estado de Chiapas, que el gobierno municipal apreciaba la diferencia de los pueblos originarios. El objetivo del gobierno municipal era que la gente viera que se tomaba en cuenta la situación de los pueblos indígenas, siendo que la marcha encabezada por grupos de campesinos demostraba lo contrario en relación con la inconformidad de la gente. Es por esta razón que al llegar a la presidencia se les responde afirmativamente, el gobierno municipal les dice a los manifestantes que el eco de su respuesta la van a tener con el comité estatal del PRI. De igual manera, para evitar mayores conflictos y tensión, el gobierno municipal refrendó las promesas sobre la satisfacción de las necesidades de los pobladores, además, le dice a la gente que los apoyos que solicitan lo van a tener con el gobierno estatal. Sin embargo, el gobierno estatal no le cumple las disposiciones del gobierno municipal y les hace la vida imposible, un ejemplo claro es cuando los campesinos de Sabanilla, que participaban en la marcha, solicitaron herramientas de trabajo como cajas de azadones, cajas de machetes y materiales de construcción. El gobierno del estado les respondía diciendo que iba a dar el apoyo, pero que fueran a recoger los bultos de cementos a la cabecera municipal de Yajalón, porque supuestamente no había transporte que se los trajera, poniendo de esta manera una serie de trabas. Lo mismo pasó con los problemas agrarios, pues muchos no tenían tierras y el problema no se resolvió. En ese entonces estaba Gutiérrez Barrios como secretario de gobierno, frecuentemente se le decía a la gente que había voluntad para resolver las demandas, pero la realidad era otra.

Fue entonces cuando la gente empieza a darle seguimiento a las demandas y las solicitudes que se habían hecho ante el gobierno local y estatal, al no haber respuestas satisfactorias la gente se va organizando cada vez más, todavía sin un nombre. Entonces, es en la insistencia a estas demandas donde un grupo de líderes, una vez constituida, empieza a

acompañar a la gente, para lograr que se cumpliera sus demandas.

En 1997 y 1998, la lucha por la realización de estas demandas es un poco más fuerte, varios líderes siguen acompañando a un grupo de campesinos y los pobladores de la cabecera.

Con los violentos conflictos acaecidos en la región en 1998, se paralizaron los trabajos que aparentemente se venía haciendo, estos trabajos no eran más que el seguimiento y la solución de las demandas iniciadas en 1995.

En 1999 es otro año importante, ya que la gente que venía pidiendo las respuestas a las solicitudes que había hecho con el gobierno municipal, piden asesoría a líderes para seguir caminando juntos, pero un grupo de gente de la DPJ deciden organizarse para participar en las elecciones de ese año y fortalecer el partido PRI –en el municipio el partido que tenía el poder era el PRI– después de unas reuniones, le piden al veterinario Diego Martínez López, que en ese tiempo era secretario de la organización DPJ y tenía un amplio trabajo en el PRI, que aparentemente encabezaba las demandas sentidas de la población que se iniciaron desde 1995, que él como dirigente de la organización llevará a cabo o resolviera las demandas que venía desde 1995, dichas demandas fueron la dotación de diversos servicios como construcción de vivienda, herramientas agrícolas, bomba de aspersión y proyectos productivos, que no solo solicita la gente de Sabanilla, sino otros pueblos que también eran simpatizantes del PRI.

De esta manera ejidatarios de Sabanilla piden al veterinario Diego Martínez López que encabece un frente político para las elecciones del 1999. Es en este marco que se constituye la organización UCIAF, como la posibilidad del municipio de Sabanilla y de las localidades de que el gobierno municipal respondiera a las demandas y solicitudes que se habían hecho o iniciado en 1997. Estas propuestas responden a una serie de acciones que se dieron a lo largo de 3 años, pues cuando la gente presentaba sus demandas en diversas instituciones, generalmente se les preguntaba: ¿y ustedes quiénes son?, la gente respondía: somos del municipio tal, y daban el nombre del municipio de donde eran originarios, pero las cosas no concluían ahí; la siguiente pregunta era ¿vienen de una organización?, la gente ya no respondía. Entonces, se vio la necesidad de formar una organización, para tener más

fuerza y dar seguimiento a las demandas sentidas, es por eso que se forma la organización UCIAF.

No obstante, los orígenes importantes de ésta, es procurar que las demandas sean atendidas, que las reclamaciones sean resueltas y que las necesidades sean escuchadas y respondidas (entrevista a José Luis Gómez López, ex-militante de la UCIAF, 26 de noviembre de 2021).

La UCIAF no es la misma desde que se fundó, pues se han dado cambios, al respecto el ex-militante José Luis Gómez Pérez: «yo creo que ahora hay una preocupación más fuerte por los procesos electorales que en responder las necesidades y demandas económicas y sociales de los campesinos de Sabanilla, que es el verdadero origen de la UCIAF en 1998».

Antes de continuar con la exposición de los motivos por los cuáles surgió la organización campesina UCIAF. Esta organización, –como podemos ver– es una de las grandes e importantes del municipio de Sabanilla. Para los agremiados, UCIAF significa unión, por lo que se deduce que eso promulgará por medio de sus acciones. La organización inició con 650 personas. Actualmente está conformada por 1650, aproximadamente. Es preciso mencionar que la organización ha crecido, es decir, ha tomado fuerza y se ha expandido en todos los barrios de Sabanilla. El día de hoy, su estructura está distribuida de la siguiente manera: presidente de la organización, secretario, tesorero y tres vocales. Estas personas son reconocidas oficialmente por la militancia, en ocasiones por el presidente y su síndico del ayuntamiento. El presidente de la organización se encomienda en mantener el orden y la disciplina dentro de la organización, pero también en solicitar infraestructura que se podría obtener a través del ayuntamiento.

La organización UCIAF cuenta, como ya decía, con 1650 militantes aproximadamente; no tiene reglamento interno, esto con la finalidad de que todo individuo que desee ingresar o quiera formar parte de la organización tenga la posibilidad de hacerlo. Se realiza una asamblea general cada fin de mes para llevar a cabo acuerdos conforme al funcionamiento de la organización, mediante esta asamblea se designa a la dirigencia, se toman acuerdos, decisiones, en ella participan hombres y mujeres, tienen libertad y

posibilidad de proponer, construir ideas y elegir a sus representantes a sumir un cargo en la organización, tales como el presidente de la organización, secretario y tesorero junto con su equipo de trabajo. Como ya decía, la dirigencia de la UCIAF se reúne cada mes, cada que se requiera, también se realizan asambleas de carácter urgente, cuando surgen imprevistos.

La forma de designar dirigentes es mediante la votación, quien obtenga mayor número de votos, es quien asume el cargo sin salario alguno; es una labor social para la organización, se encomienda de buscar apoyos o beneficios para los campesinos, los cargos duran un año.

Retomando la cuestión de los motivos por los cuales fue fundada la organización UCIAF, el señor Manuel Méndez Álvaro señala: «los principales problemas, que aún tenemos, pero que motivaron la formación de la organización, es la marginación, la autoridad municipal sólo gobernaba para su grupo de pariente dentro del partido PRI. Se dio mucha marginación, nunca se pensó en las demás personas, en las necesidades, no había atención a todos los campesinos, a las mujeres no les proveían en nada, sólo veíamos que eran elegidas las personas que eran cercanos a los ex-líderes. Estábamos totalmente excluidos y marginados, todos los recursos económicos que llegaban en la organización de Paz y Justicia no lo veíamos, sólo los gastaban un poquito en la organización, pero no en las verdaderas cosas que eran importantes. Teníamos necesidades además de vivienda: herramientas agrícolas, bolsas de fertilizantes, enseres domésticos, eso no había, y sobre todo la justicia, ya que durante años que gobernaron los finqueros en la presidencia éramos discriminados, no se tomaba en cuenta nuestros derechos» (entrevista a Manuel Méndez Álvaro, 22 de noviembre de 2021).

Además, la organización surge de la necesidad de organizarse y de defender los derechos indígenas y de la gente desprotegida a las cuales se atropellaba constantemente. Un grupo de personas decide participar en el derrocamiento del grupo puro priísta, que posteriormente deciden alejarse del grupo paramilitar que operaba en el municipio de Sabanilla, el grupo en mención fue conocido como «Paz y Justicia» pertenecientes al PRI y apoyados por el gobierno local y por el gobernador del estado de Chiapas. Según que el grupo de Paz y Justicia fue desorganizado en 2003, pero fue reaparecido en 2007, encabezada por

Marcelino Gómez Méndez, líder de la organización Paz y Justicia, quien actualmente ocupa una de las regidurías del ayuntamiento, por el partido de MORENA. Hay campesinos que afirman que los paramilitares siempre ha existido en la cabecera, según que son más notorio en los procesos electorales, no se reconocen abiertamente como grupo de choque. Cuando el PRI tenía en su poder la presidencia municipal, sólo las organizaciones campesinas tuvieron acceso a proyectos de gobierno, todo era repartido entre los militantes de las organizaciones, pero también con el partido.

Es importante no dejar de lado, que otro de los motivos por los cuales fue fundado la UCIAF, fue porque la organización DPJ no cumplía con las expectativas de sus militantes que ahí simpatizaban. Por tanto, al fundarse la UCIAF se cumplen las expectativas, pues esta se declara como una organización campesina y de esta manera, adquiere la posibilidad de participar en diversos eventos públicos (entrevista a Alberto Centeno Mendoza, 22 de noviembre de 2021).

En 1998 la organización UCIAF no contaba con estructuras sólidas. Se fortalece y logra consolidarse con la llegada de varios ex-líderes de la CNC-PRI y de la organización DPJ, cuya parte importante fue representada presuntamente por los priístas disidentes en la cabecera. Éstos más tarde fungieron como presidentes de la organización UCIAF, es así como en el año 2000 se declara como una organización campesina. El primer presidente de la organización fue el veterinario Diego Martínez López, originario del municipio de Sabanilla.

Varios informantes dijeron que la UCIAF es una organización política, debido a que al principio apoyó las causas abanderadas por el PRI, esto no significa que la organización pertenezca al partido; la organización es una cosa y el partido, otra. Ambos trabajaron juntos y estuvieron relacionados, pero no son uno mismo, como me dijeron quiénes son parte de un *núcleo duro* de su militancia, principalmente hombres, cuyos padres provienen de la DPJ y del PRI. El partido tenía sus propios objetivos y lineamientos, al igual que la organización UCIAF. Ésta como ya se dijo, es una organización campesina y parece ser que tenía como uno de sus objetivos consolidar su fuerza en todo el municipio, proveer paz y tranquilidad, pero, sobre todo, defender y dar a conocer los derechos de los choles, tseltales y campesinos, así como de toda la gente que no era tomada en cuenta en la distribución de los recursos

energéticos que ofrecía el ayuntamiento.

3.2 Los primeros pasos de la UCIAF

Después que los líderes y campesinos se separaron de la organización Paz y Justicia en marzo de 1998 –poco antes de la elección de las autoridades municipales–, pasaron dos meses para que se reorganizaran y volvieran a hacer sus primeras reuniones en el salón de usos múltiples de Sabanilla, como solían hacerlo con anterioridad. Durante esos meses, varios campesinos se dieron cuenta de que eran ignorados por sus compañeros que seguían militando en la organización donde habían salido, y también lo hacían algunas personas que formaban parte de la dirigencia de esa misma organización, incluso eran tildados como traidores. Aun así, uno de mis informantes declaró que después de las elecciones, recuerda claramente que durante los meses de junio a septiembre de 1998, algunos campesinos hacían filas para volver nuevamente a incorporarse a la organización Paz y Justicia, especialmente aquellas personas que tenían amigos y familiares militando directamente en esa organización.

Sobre este mismo asunto se expresaron varios ex-dirigentes vinculados con la UCIAF. Relatan que la mayoría de las personas declaraban estar arrepentido de haber salido de la organización Paz y Justicia, al creer las denuncias que se les hacía sus viejos representantes que tenían guardaespaldas y gente fuertemente armados, incluso de aceptar cargos políticos y administrativos que no les correspondía, desplazando de quienes estaban esperando su turno para que sean considerados como candidatos a la presidencia en 1999. Por fin, a finales de 1999, los campesinos aseguraron ya no regresar a la organización donde estaban con anterioridad, consideraban que sus nuevos dirigentes –como se les conoce–, continuaban apelando a las prácticas que precisamente había incurrido los representantes anteriores –de la organización Paz y Justicia– respecto a la designación del presidente municipal para el periodo 1999-2001.

Según Claudio Hernández, conforme pasaron los meses, después de las elecciones de 1999, los campesinos dijeron estar convencidos de formar una nueva organización, pero sobre todo de seguir luchando en los próximos comicios, ya que no fue suficiente el apoyo de su candidato para obtener el triunfo en las elecciones. A sabiendas de que serán excluidos de los programas y proyectos públicos durante el periodo 1999-2001, porque se opusieron a

la candidatura de Jesús Gómez y por separarse de la organización Paz y Justicia, entre dirigentes y campesinos se coordinaron para mantener vínculos entre las autoridades municipales y las instituciones del Estado. Una vez conocidas las personas que representarán el ayuntamiento, los líderes comenzaron a presentarse en las instalaciones de la presidencia para hablar con algunos funcionarios, pero también con el presidente, ya que lo conocían bien porque militaron juntos en la organización DPJ. Movidas por la necesidad de los campesinos, los líderes buscaban ser tomados en cuenta, evidenciando la cantidad importante de seguidores y votantes que tienen, para después, ofrecer su respaldo a cambio de obtener apoyo del ayuntamiento. Según que también prometían la presencia de los agremiados en actos públicos y como votantes durante las elecciones locales y federales (datos recogidos en campo, enero de 2022).

Los campesinos que no se sentían a gusto de pertenecer a la UCIAF, al considerar que fueron engañados, veían muy difícil de tener acceso a los apoyos públicos que otorgaba el ayuntamiento; lo que de alguna manera desanimó a varias personas y debilitó los acuerdos que se había hecho en las primeras reuniones. Estas personas preferían participar con los representantes de Paz y Justicia, con la posibilidad de recibir más apoyo durante su administración del gobierno local, como dicen los dirigentes de la UCIAF. Pero no sabían que ya no eran bienvenidos a esa organización, es decir, ya no eran reconocidos como militantes oficiales, porque se dejaron engañar con ex-dirigentes. A las personas que querían unirse nuevamente a dicha organización les decían: «saben que ganó nuestro candidato por eso quieren venir a ver qué apoyo encuentran, aquí ya no pueden estar» (datos recogidos en campo, enero de 2022). A Artemio le gusta describir cómo fueron echadas algunas personas que aparentemente se había reincorporado a la organización Paz y Justicia en 1999, por eso piensa que sus demás compañeros ya no les dieron ganas de regresar a esta organización. De hecho, menciona que los campesinos ya no volvieron a hablar de este asunto, sino que esperaban las indicaciones de los nuevos dirigentes que estaban al frente de la UCIAF.

En el mes de noviembre de 1999, previo a la toma de protesta de las autoridades municipales, dentro de la organización UCIAF se rumoraba que los actuales dirigentes intervenían en diferentes tomas de decisiones en el municipio a través de sus propuestas,

decisiones que al parecer generaban consecuencias no deseadas de sus acciones. En las entrevistas los ex-dirigentes de 1999 a 2001 vinculados a la UCIAF, reconocieron que sostuvieron una negociación con el gobierno en turno y su síndico, apelando a la necesidad de contar con un personal que les permitiera tener acceso a los recursos públicos y con ellos se comprometen a garantizar la paz durante su administración, de lo contrario le harían la vida imposible. Los ex-dirigentes mencionan que en la negociación lograron el apoyo del gobierno para que atiende a los campesinos, por eso se comprometieron a darle su confianza en él a cambio de recibir los apoyos durante su administración. De igual manera, los campesinos se vieron en la necesidad de depositar su confianza con el ayuntamiento, pensando de que las cosas van a ser diferentes y que todo va a cambiar con la nueva administración. Como mencionó uno de ellos: «al principio la gente le dio el beneficio de la duda en el trabajo que emprendía el gobierno local, poco a poco la gente se dio cuenta que los problemas seguían, tampoco había señales de que el gobierno haga algo en beneficio de nosotros como campesinos» (entrevista a Rosendo Pérez Pérez, 22 de noviembre de 2021).

La organización UCIAF mantuvo diferencias con la organización DPJ por varios años, pero en 2005 se había disipado el problema que tenían entre ellos, el presidente del ayuntamiento era José Ociel Pérez Parcerero, ex-líder de la organización UCIAF.

Me parece necesario mencionar que, algunos campesinos que salieron de la organización DPJ no fueron considerados su trabajo comunitario que daban cada mes en la cabecera, ni tampoco se les tomaba en consideración de los programas y proyectos públicos que ofrecía el PRI a través de la CNC. La intención de Paz y Justicia era desterrar a la organización UCIAF a como diera lugar y de causar divisiones dentro de los grupos, porque iniciaba a tener presencia política en Sabanilla. Tanto en la DPJ como en el PRI, los campesinos figuraban como solicitantes de proyectos productivos, algunos campesinos decían no saber qué tipo de proyectos solicitarán para ellos, con la idea de que no sean conocidos sus intenciones. Los representantes de Paz y Justicia, que eran muchos, usaban la imagen del ayuntamiento y de la organización CNC para legitimar sus acciones de amenaza hacia los agremiados de la UCIAF, lo que permitió la reacción de quienes eran señalados incitadores de los campesinos de abandonar la organización DPJ.

Los relatos de los campesinos vinculados a la UCIAF coinciden con las opiniones de los líderes ante las acciones que tenía la directiva de la DPJ, en la que se conoce como la «guerra sucia». Pero en lugar de afectar la imagen de los nuevos líderes que estaban al frente de la UCIAF, los pobladores de Sabanilla calificaban a la organización Paz y Justicia como prepotentes violentos, pero también por la falta de atención a las tareas de gestión a favor de los campesinos –mejorar los servicios de agua entubada y arreglo del sistema de drenaje de la cabecera municipal–.

Cuando los líderes de la DPJ fueron cuestionados por los habitantes de Sabanilla, negaron sus acciones de las que se les acusaba. Días después de que se llevó a cabo una asamblea general, los ánimos no se calmaron del todo, nuevamente comenzaron con sus diferencias entre dirigentes, ahora prohibían a ciertas personas de asistir a las asambleas generales que se llevaban a cabo en el salón de usos múltiples, por lo que algunos campesinos optaron por distanciarse de diversos eventos masivos organizado por el agente municipal (militante de la CNC-PRI), quien seguía haciendo el trabajo sucio del PRI (entrevista a Asunción Pérez Méndez, 28 de octubre de 2021). Quienes vivieron esta situación, recuerdan que los representantes de la UCIAF no se involucraban a exigir las obras públicas inconclusas (como canchas deportivas, alumbrado, agua entubada, calles, entre otros), según que se dedicaban a resolver otros asuntos, como asistir en la asamblea interna del PRI tanto a nivel local como a nivel estatal.

Las personas que eran ofendidas, difamadas y calumniadas por los representantes de Paz y Justicia, no les quedó otra opción que crear las condiciones para que el agente municipal resuelva o aclare las diferencias e inconformidad de sus compañeros priístas, señalando que la única falta que pudieron tener fue haber salido de la organización Paz y Justicia (diario de campo, 8 de octubre de 2021).

Los líderes de la DPJ, como no pudieron intimidar a los nuevos representantes de la UCIAF, comenzaron a amenazar a los agremiados de su organización que representaban, la dirigencia de la DPJ decía en las asambleas que varias personas adheridas a la UCIAF no salían a dar su servicio comunitario, así como desmontar las malezas alrededor de las escuelas y en las carreteras, alguna obra en proceso de construcción, entre otros. En ese momento les

solicitaban a las autoridades ejidales que actúen en la ejecución del reglamento, para que sean multado los campesinos que no cumplían con sus responsabilidades. Según algunos agremiados, consideran que la molestia que tenían los representantes de la DPJ era por haberlos dejarlos sin recursos económicos en la tesorería cuando Francisco Gutiérrez prefirió pagar toda la deuda que tenía la organización DPJ con una asociación transportista, como él era el tesorero, en el incurría la responsabilidad.

El señor Misael, cuenta cómo sus compañeros quisieron intimidarlo durante varios meses, señala que nunca pudieron aliviar sus enfados, reconoce que sus enemigos trataron de convencer al agente municipal para obligar a los agremiados de la UCIAF a proporcionar la cantidad de 1000 pesos por persona, la mayoría eran personas que había salido de la DPJ. Misael fue uno de los acusados de no salir a dar su servicio comunitario al pueblo, él dice que a sus enemigos no les resultó su plan para amenazarlos (diario de campo, 8 de octubre de 2021). Los agremiados no aceptaron la sanción que le trató de imponer el agente municipal, ellos preferían recuperar los días que faltaron en el servicio comunitario, aunque eran acusados falsamente. Nunca aceptaron pagar la multa de entre 800 y 1000 pesos por persona, para evitarlo, se organizaron entre sus compañeros que estaban en la misma situación, en ese entonces contaron con el apoyo de los líderes para que no pagaran la multa que le fijaba el agente municipal y algunas personas de la organización Paz y Justicia. Los líderes señalaron que no había ningún documento firmado por la población para que la autoridad ejidal exija el pago de la multa. Por fin, los 25 campesinos no pagaron nada, sólo se comprometieron a no faltar en los próximos servicios comunitarios, pero afirmaron que siempre cumplían con sus obligaciones como ejidatarios, no recuerdan haber faltado en los servicios comunitarios como algunas personas lo confirman.

En 1999, Diego Martínez López se convirtió en el representante de los campesinos para el municipio. Se le confió la tarea de apoyar a su gente que era excluida en los apoyos que provenían del ayuntamiento. Los campesinos se enteraban de que otros líderes conseguían apoyos para entregarles a su militancia, principalmente, quienes representaban la organización Paz y Justicia y la CNC. Diego tuvo muchos problemas con los presidentes de otras organizaciones campesinas, conformada por comerciantes mestizos que vendían

aguardiente, ganaderos y ex-presidentes municipales, ellos preferían que otra persona este al frente de la nueva organización, menos a Diego Martínez. En Sabanilla se difundió la idea de que Diego Martínez era compadre del síndico municipal y del director de obras públicas Erasmo Centeno Gutiérrez. Nadie podía confirmar si eran familiares o no, lo que sí se confirmó fue que esa relación se tradujo en la obtención de apoyos para su militancia y hasta mantuvieron una buena amistad.

Los agremiados vinculados con la UCIAF atravesaron obstáculos pues veían que sus propios paisanos les acusaban de participar en actos delictivos como invasiones a predios ejidales, pero cuando éstos les pedía que presentasen las pruebas nunca lo hacían, preferían hablar de otros asuntos. Cuando los campesinos se dieron cuenta que eran muchas las denuncias contra ellos optaron por mantener la unidad entre sus compañeros campesinos y sus dirigentes. Tomando en cuenta la opinión de sus representantes, convocaron una asamblea general para aclarar los rumores que se escuchaba de ellos por todos lados. Otras personas afirman que realizaron conferencias de prensa al frente de la presidencia municipal. Contaron con el apoyo del secretario municipal, en la que reprobaba las calumnias de las personas que no representaban la mayoría de la población. Varios funcionarios empezaron a ver con buenos ojos a la organización UCIAF, porque no se había visto un grupo que esté interesado por los campesinos, donde no son excluidas las mujeres de los apoyos y, aparentemente de los espacios públicos. Bajo estos supuestos, hasta contaron con el apoyo del ex-presidente Jorge Luis Morales Gutiérrez (periodo 1990-1993), que durante el periodo de su administración contó con el apoyo de manera incondicional con Diego Martínez y Alberto de la Cruz como comité directivo municipal del PRI, pero que en 1999 esa lealtad tardaría muy poco, pues la rivalidad entre líderes desembocó en la salida del ex-presidente durante un periodo de tiempo relativamente corto, nuevamente se integró a finales de 2000.

La plática del ex-presidente había sido casualmente escuchada por un campesino que no perdió el tiempo y lo acusó con Diego Martínez y con otras personas que con él estaba al frente de la organización. Según que el ex-presidente expresó que pretendía que la gente de Diego se integrara a la organización CNC, dijo que hará todo lo que está en su alcance para convencer a los campesinos. A pesar de que Diego era su amigo legítimo de Jorge Morales,

le dijo que se retirara de la organización, varios líderes estuvieron de acuerdo, porque preferían formar una organización campesina distinta a la que tenía presencia en la cabecera municipal, es decir, de la CNC. En ese entonces estaba desorganizada la CNC, sólo había aproximadamente como 40 familias, pero que ya nadie quería asistir a las reuniones que convocaban las personas que estaban al frente de esta organización. Los seguidores de Diego Martínez dijeron que no querían saber nada de Jorge Luis Morales, ya que cuando fue presidente municipal ignoraba a la gente que se presentaba a solicitar ingresos económicos. Se complementó con el comentario que me proporcionó uno de los campesinos.

Me acuerdo de que cuando Jorge estaba como presidente municipal en 1993, cuando estuvo duro el problema que hacían los zapatistas, varias personas acudieron a solicitarle ingresos económicos para que puedan trasladar a sus familias enfermos al hospital de Yajalón. Ni la ambulancia municipal quiso dar, nos decía que estaba descompuesto y que no había gasolina, pero era pura excusa que nos decía, veíamos que su gente si lo apoyaba, pues por falta de apoyo hubo varias personas que perdieron la vida. Además, no se interesó en toda la gente, sólo apoyó con poquitas cosas a sus parientes que lo apoyó para llegar en el ayuntamiento, pero él actuaba como que apoyaba. Y que nos venga a decir que hacer, pues, nosotros no se nos olvida lo malo que hizo durante su paso por la presidencia, por eso no lo queríamos que estuviera en nuestra organización. Le dijimos a Diego que no lo queríamos al ex-presidente aquí, creo que le hizo saber, pero eso se fue por un tiempo, ya que volvió después (entrevista a Fermín Méndez, 13 de noviembre de 2021).

Lo que a los campesinos les preocupaba era que el ex-presidente Jorge Luis Morales, no sólo porque buscaba puestos de representación política para su facción, sino que pretendía formar una coalición que dominara el acceso a los puestos de representación en el ayuntamiento; posición que lo consiguió en otra organización, pero ahí también hubo personas que se armaron de valor, trataron de impedirlo, pero ya no fue posible.

En noviembre de 1999 algunas personas comentaron sobre las dificultades para mantener la unidad entre militantes y autoridades, pero consideraban que por lo menos, el grupo de la UCIAF (750 personas) había logrado afianzar junto a otras 100 personas que se integraron posteriormente, quienes apoyaban cuando la UCIAF lo requería. Una información

ratificada por las personas de Sabanilla es que la actitud del líder de la UCIAF fue no esperar a que fuese el gobierno local y sus colaboradores, los que decidieran las reglas para «bajar y distribuir recursos» hacia los agremiados como molinos de nixtamal, fertilizantes y enseres domésticos, sino que los líderes empezaron a tomar decisiones y a actuar en consecuencia a la necesidad de los campesinos. Hay agremiados que dicen que no se tomaron en cuenta a las personas que realmente lo necesitaban, únicamente eran considerado los parientes y amigos de los representantes.

De acuerdo con las conversaciones respecto a la acción del líder, encuentro que tuvo una intervención directa con el ayuntamiento a través de las relaciones armoniosas que se tejen entre la militancia y dirigentes para gestionar ingresos económicos, especialmente estas relaciones también se presentaban en periodos electorales. Los líderes de la UCIAF no solamente centraron sus trámites de gestoría a nivel municipal, sino que también lo hicieron más allá del ámbito local. La organización aprovechó los créditos provenientes de las distintas instancias del gobierno. Independientemente de los resultados que han obtenido y de las dificultades que se han enfrentado los campesinos.

En la organización UCIAF se solicitaba proyectos para calmar el descontento de los agremiados y mantener la lealtad de las bases sin importar la dificultad que esto representaba. En ocasiones las personas que militaban en la organización Paz y Justicia se molestaban porque se enteraban de que la UCIAF era apoyada con proyectos productivos por parte del ayuntamiento, alegando que los apoyos sólo será para la gente que apoyó con su voto al presidente municipal Jesús Gómez Pérez (periodo 1999-2021). Es por lo que en la UCIAF varias personas pedían que sean tomados en cuenta en los proyectos productivos y en los apoyos que ofrecía el gobierno municipal a través del PRI, sin importar la participación de la gente en las elecciones. Esto provocaba que los agremiados de Paz y Justicia dijeran: «no tienen ninguna posibilidad de recibir apoyo como campesinos, no salen a dar su servicio en el municipio, ni hemos visto su trabajo durante las campañas políticas». Durante unos meses los agremiados de la UCIAF pasaron tratos ofensivos por parte de sus anteriores representantes, pero ya no cayeron en sus provocaciones y amenazas (datos recogidos en campo, enero de 2022).

En abril de 1998, Diego Martínez viajó a Yajalón para platicar con su amigo Martín Meneses Cordero que lo conoció en los eventos proselitistas del PRI, en Sabanilla. Su tarea principal era definir el rumbo que debía tomar la organización para alcanzar sus metas a mediano plazo. La reunión se realizó en la oficina del PRI, donde asistieron aproximadamente 22 personas que invitó Martín, ahí estuvieron personajes de la organización CNC-PRI, que eran originarios de Yajalón. En esta reunión todos los presentes estuvieron de acuerdo que la organización encabezada por Diego negocié directamente con el gobierno municipal y estatal, así como las acciones para el mejoramiento de vivienda rural ante la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). La organización se vio comprometida de impulsar la participación política de los campesinos pobres, y posteriormente, buscar satisfacer sus necesidades básicas a partir de brindarles ciertos recursos para aliviar su pobreza, bajo el imaginario de que al mejorar sus condiciones de existencia se verían impulsados a participar activamente en la organización; dice Diego que fue una de las prioridades que se trataron en la reunión (entrevista a Diego Martínez, 18 de noviembre de 2021).

A mi manera de entender, parece ser que estas personas estaban interesadas en la implementación de las estrategias de bienestar y antipobreza, tal vez porque esta visión de desarrollo creaba menos obstáculo en algunos grupos, aunque más tarde algunas personas entenderían que dichas estrategias de bienestar tenían muchos significados, uno de ellos, el control de los espacios de representación política municipal, otros, los intereses más amplios de la dirigencia de la organización.

Martín es originario de Sabanilla, es arquitecto, pues en ese momento había viajado por un periodo de tiempo relativamente corto a Yajalón, ya que ahí tenía a su cargo varios trabajos de construcciones, por eso en Yajalón se llevó a cabo la reunión entre los que posteriormente serían los primeros líderes de la UCIAF, en diferentes periodos. En Sabanilla se difundió la idea de que Diego Martínez era compadre también de Martín, nunca se pudo aclarar si tal relación operó o no, lo que sí se pudo probar fue que Martín apoyó a Diego para ocupar puestos en la representación municipal, en 2001. El 1999, Martín fue nominado coordinador de la organización, los primeros meses en su cargo estuvo viajando en la

Secretaría Agraria de Palenque para tramitar la posesión de un solar donde posteriormente se construiría la oficina de la organización UCIAF, que fue donado por el ex-síndico Orlando de la Cruz en 2000. Martín ha permanecido en su cargo desde su fundación hasta hoy en día, se ha ausentado desde 2019, existe posibilidad de que retomará su cargo.

En palabras de Diego Martínez, después de 5 meses que se separaron de la organización Paz y Justicia, recuerda que había alrededor de 750 campesinos activos dentro de la UCIAF, incluidas las esposas de los campesinos y sus hijos mayores de 18 años. Al ver que muchos campesinos se integraban a la organización, se animó para seguir adelante, de igual manera opinaban sus compañeros que estaban al frente de la organización en 2000. Entre dirigentes se reunían cada fin de semana en la oficina antigua del PRI, podían entrar y salir en cualquier momento porque contaban con la autorización de la autoridad ejidal y municipal. En la asamblea trataban de qué manera podían beneficiar a sus seguidores, cada líder externaba su punto de vista, por eso creen que no fue difícil de ponerse de acuerdo para poder lograr una negociación junto con el presidente municipal. La tarea que se plantearon no tardó en volverse realidad, aunque a principio no tuvieron tanto éxito, ya que el presidente se negaba hablar con ellos.

Los dirigentes de la UCIAF lograron relacionarse y pactar coaliciones con los funcionarios del ayuntamiento a través del tipo de relación que ha sido conceptualizada como amistad o parentesco con ellos. Este dispositivo construido desde la vida cotidiana en Sabanilla –y en la adscripción política desde 1995– se convirtieron en uno de los vínculos recíprocos entre personas y con el representante del gobierno local. De hecho, existen dirigentes que poseen mejores privilegios económicos, y eso les permite mantener relaciones amistosas con los funcionarios de la presidencia, es decir, que estos dirigentes tienen capital económico para moverse de un lugar a otro, pues ellos podían negociar ante el ayuntamiento recursos para sus agremiados o pactar coaliciones con los representantes corporativos, según sea el partido gobernante en el municipio. De esta manera decidían los apoyos a entregarse en la organización, pero aparentemente con un sesgo preferencial hacia acciones que sean poco conocidas por los campesinos, así como proyectos productivos que ofrecía el PRI a través de la CNC. De hecho, esa orientación se expuso como una nueva utopía de la

organización UCIAF, con la idea de ganar la simpatía de los campesinos y de los pobladores de Sabanilla.

El grupo de líderes de la UCIAF era encabezado por Diego Martínez, Raymundo Mendoza y Francisco Trejo y fueron ellos quienes solicitaron proyectos de madera en el ayuntamiento. Antes de beneficiarse de los primeros apoyos, el presidente se negaba apoyar a la UCIAF porque decía que eran gente conflictiva, recordando la rivalidad que hubo en 1998 entre los dirigentes y agremiados de Paz y Justicia, agregando que son gente violenta y prepotente. Este argumento es reforzado por los comentarios de los campesinos –según algunos, el presidente no era bien visto por los ex-priístas vueltos perredistas–, el presidente tenía un carácter prepotente y recalcitrante, consideraba a los campesinos como gente necia y agresiva. Este hecho llevó a una confluencia importante entre los campesinos de diferentes grupos, quienes consideraban que el ayuntamiento no atendía adecuadamente a la población, a diferencia de la CNC-PRI, desde la perspectiva de los campesinos, confirmaban que a ellos recibían buena atención y les entregaba sin mayor obstáculo lo que le solicitaban. Se organizó una asamblea general en 2000, en la cual se consiguió dialogar con el secretario municipal, la gente pidió respeto y una buena atención cuando acuden a realizar algún trámite en la presidencia. Después de esta situación, las autoridades pusieron más cuidado para atender a la población.

En 2000, la organización UCIAF todavía no contaba con una oficina propia en el municipio, por eso las asambleas se hacían en el salón de usos múltiples. En ocasiones se suspendía las asambleas programadas porque las personas de otra organización no querían que ahí se siguiera desarrollando las actividades de la UCIAF, con el argumento de que el presidente ya lo había entregado a los del grupo CNC. Esto fue una de las dificultades que enfrentó Diego cuando estuvo al frente de la organización, especialmente en los primeros 10 meses. Como no había otro lugar para llevar a cabo las asambleas, los seguidores de Diego tuvieron que romper las cerraduras de la puerta, ya que no estaban de acuerdo que un grupo pequeño se adueñara de los espacios públicos. Para evitar problema con las personas de otra organización, tuvieron que comisionar a varias personas para hablar con el personal de prevención del delito, por las constantes amenazas que habían recibido las personas que

destruyeron las cerraduras de las puertas. El problema fue resuelto unas semanas después, en la que ambos grupos se comprometieron a respetarse la libre concurrencia para ocupar el salón de usos múltiples.

Según Diego, la gente miraba con buenos ojos a la UCIAF porque trataba de ignorar las provocaciones que le hacía algunos representantes de la organización Paz y Justicia. La gente sabía que esa organización se ha caracterizado por ser una de las más conflictivas, la conforma mayoritariamente campesinos reacios, que provienen del periodo de la lucha campesina, donde se vivió una intensa lucha por la tierra. Por años estuvieron en confrontación directa con el Estado y las organizaciones ajenas al PRI. No se debe dejar de lado la presencia de las agrupaciones zapatistas o bases de apoyo, que en ese entonces pasaron a ser una oposición violenta a aceptar algunos apoyos gubernamentales. En Sabanilla, estos grupos poco a poco encontraron nuevos canales de relación y alianzas con el PRI para impulsar sus deseos y pretensiones.

En el año 2000, las personas que estaban al frente de la organización UCIAF sufrieron una gran urgencia por gestionar lo que necesitaban los campesinos; así, cuando la gente reclamaba apoyo les daban ayuda para la supervivencia, como bolsas de fertilizantes, materiales de construcción y otros apoyos para beneficio de sus militantes. En ese entonces no se había terminado con la construcción de la carretera viniendo de la cabecera de Sabanilla, era difícil que los tráileres entraran hasta Sabanilla, las personas iban a traer cargando los apoyos que les daba los gobiernos desde la localidad de Naranjal municipio de Tila. Y no sólo eso, sino también por la falta de la construcción de un puente, que ya se había puesto en marcha, pero se había abandonado. La gente decía: «tal vez porque sólo estábamos pidiendo apoyo, y por esta razón padecemos esta dificultad, es mejor que nos organicemos para que exijamos», de esta forma opinaba los campesinos que militaba en la UCIAF (datos recogidos en campo, enero de 2022).

De ahí empezaron a inquietarse y preocuparse pensando cómo solucionar estas dificultades, y como vivirían posteriormente. Un día se reunieron unos campesinos de la UCIAF con las autoridades del municipio, y dijeron: «sería mejor que pudieran convocar a una reunión con todos los campesinos que quieren estar con nosotros; ahí opinaremos todos

sobre cómo nos libreremos de esta situación que estamos pasando» quedaron de común acuerdo en que así se haría y fijaron una fecha para convocar a una reunión a todos los habitantes de Sabanilla, ingenieros y arquitectos de la zona.

Con el fin de analizar y buscar las alternativas de solución a las dificultades que enfrentan en la vía de comunicación en Sabanilla, los presentes escucharon las propuestas e inquietudes de los líderes, lo cual motivó bastante y respondieron con ánimo y viva voz, diciendo toda la gente: «mejor busquemos apoyo ante el gobierno del estado, nombremos representantes, quienes irán por nosotros. Para pedir la culminación de la carretera y el revestimiento de la misma, para que en nuestro propio municipio lleguen los apoyos que solicitemos, para evitar viajar mucho» y el mismo día nombraron sus representantes quedando los siguientes líderes de la organización: Diego Martínez López, como presidente de la organización; José Ociel Pérez Parceró, como secretario; Pedro Mendoza, como tesorero; Horacio Pérez Capetillo, como vocal; y Vicente Pérez Capetillo. Estas personas se encargaron de gestionar el revestimiento de la carretera en donde toda la población del municipio fue beneficiada, pero sobre todo a las personas que tenían automóviles.

Entonces, el gobierno municipal y estatal los atendieron y consideraron las peticiones de los representantes de la organización quienes había quedado en busca del bienestar social del municipio y de la organización, después de un mes aproximadamente se contentaron con las maquinarias que mandó el gobernador del estado para la culminación de la carretera y la restauración de la misma.

Así, los que quedaron en buscar y pedir ante el gobierno un día fueron a hablar con el gobernador en Tuxtla; fueron a decir que necesitan que se les atendiera la exigencia que venían haciendo desde años atrás, pidiendo apoyo para la restauración de la carretera a la cabecera municipal, para evitar dificultades al viajar a otros municipios; les dieron una respuesta positiva, los atendieron con buena forma y les dijeron que iban a ponerlos de acuerdo con los funcionarios del estado en todas las demandas de la gente que dijeron. Y los representantes de búsqueda de la mejor vida regresaron contentos.

Ya que vieron el resultado de sus planes, una vez más empezaron a dialogar los

representantes sobre el logro que tuvieron con el gobierno, que le había dado las maquinarias para iniciar la obra, de esta manera vieron también la necesidad de volver a reunirse con la intención de planear otra nueva gestión por la carencia de apoyo y atención a las necesidades importantes que confrontaba a cada una de las personas.

En marzo de 1999, Diego Martínez comenzó a organizar a la gente de Sabanilla para hacer sus primeras sesiones de trabajo. Su quehacer principal era aventurarse a los barrios cercanos y reunir más seguidores, –de aquellas personas que no los había podido contactar–, dispuestos a formar una organización diferente a la que los campesinos han frecuentado o poco conocido por los habitantes. Recorrió a pie calles y avenidas por donde no podía entrar su camioneta y la de las personas que lo acompañaba. Sergio Díaz y José Flores, el profesor bilingüe y el agrónomo del municipio, lo ayudaron a encontrar algunas decenas de campesinos choles y tseltales. A lo mejor era inevitable que Días contribuyera. Aunque su capital político estaba en declive, por estar en problemas de corrupción cuando terminó el cargo de tesorero en la CNC, en 1996, aun así, seguía teniendo mucha gente que creía en él, la gente ponía su confianza en él, creyendo en que las cosas iban a ser diferente. Al ser nombrado subsecretario del ayuntamiento en 1997, le permitió seguir teniendo influencia en barrios representados por campesinos que había conocido cuando estuvo en el ayuntamiento. Asimismo, era indispensable la colaboración de Flores. Cuando recibió la invitación de Diego para participar, pensó que «el amigo había regresado en la organización donde estaba con sus familiares [refiriéndose a la organización DPJ]». Flores, quien ese mismo año expresó ante el PRI en Sabanilla que contaba con cierta cantidad de gente que no pertenecían en ninguna organización y que no tenían ningún problema de incorporarse al partido, según que ahí aclaró que no era su intención de hacer proselitismo para acrecentar el número de personas que militen al PRI.

Siguió sosteniendo contacto con su gente, pues se emocionó más cuando Diego le invitó a organizar a toda la gente que tenía anotado en su lista, para convencerlos de formar una nueva organización. «Que el gobierno atienda las necesidades principales de los campesinos, si esto llega a cumplirse, pues será un enorme avance para que la gente vea nuestro trabajo», mencionó José cuando se reunió por segunda ocasión con Diego.

La dependencia de Diego con estos dos personajes conllevaría importantes resultados a futuro o pretéritos. Algunas personas allegadas a Díaz estaban por volverse en personajes adinerados y acomodados; si sus coterráneos cercanos les daban más preferencia y prestigio, se decía por todos lados el peligro de hacer más notorio las diferencias ante el resto de los habitantes, ya que eran visibles en el municipio, y de alentar su participación en la toma de decisiones en la agrupación. Las personas cercanas a Flores de la misma manera implicaban cierto riesgo ante los ojos de los campesinos, y Diego y sus compañeros no se aguantaban a la tentación de pasar por alto las opiniones de sus seguidores. Diego y José decían que sería de gran apoyo a los hombres que rechazaban la minoría de campesinos, parece ser que no les importó las murmuraciones de sus seguidores, ya que sin decir nada los integró a su grupo organizado. Los inconformes por fin aceptaron las peticiones de Diego y otras personas, pero con una condición. En ese entonces dijeron que conocen las mañas de esas 12 personas, uno de ellos habló «que el mismo trato sea para todos nosotros, ya que los conocemos bien, muchas personas se dan cuenta que se creen mucho por ser de familia adinerada. Si nosotros vamos a cooperar y prestar servicio comunitario, también ellos tienen que hacer, esto pedimos, los compañeros serán testigo de lo que se habló ahora».

A principio la gente no quería seguir a Diego, ni tampoco a Sergio y José. Parecía que las invitaciones y las visitas domiciliarias no les estaban dando mucho resultado, veían que su desempeño era deficiente. Diego movió cielo, mar y tierra para hallar 100 campesinos comprometidos y convencidos para formar una organización llamada provisionalmente «unión campesina» –posteriormente constituido en la UCIAF–, algunos eran sus familiares, parientes y amigos cercanos. En 1999, los campesinos recuerdan que estaba de moda el perifoneo por medio de bocinas, «estaba de moda esos radios pequeños de bolsillo, pues esos es lo que usan los campesinos y mestizos» (datos recogidos en campo, enero de 2022). En ese entonces era frecuente escuchar las invitaciones que se hacían públicamente para que la gente pudiera asistir en la asamblea, aclarando que no tiene ningún tinte político, con la idea de que los campesinos no se vean comprometidos o para que nadie los califique como traidores por el simple hecho de asistir a la asamblea.

Varias personas cercanas a Diego confirmaron que estudiaron juntos en la misma

escuela secundaria, a excepción de Mariano, Genaro, Carlos y Domingo a quienes estudiaron fuera del estado de Chiapas, en Veracruz, Tabasco y en la ciudad de México. Al terminar sus estudios, no se quedaron a trabajar en esas ciudades, sino que regresaron al municipio, las personas que tuvieron más oportunidades pusieron sus oficinas particulares. La formación y capacitación –algunos veterinarios, agrónomos y abogados– que tuvieron estas personas, al principio enfrentaron dificultades para involucrarse con los campesinos, que representaba Diego. Al poco tiempo se ganaron la confianza de los agremiados, eso se vino a dar cuando dieron a conocer que son personas preparadas, tuvieron más credibilidad cuando los campesinos veían sus despachos que construyeron con sus propios ingresos económicos.

Cuando los campesinos se preguntaban qué trabajos han hecho dentro del municipio, Diego salía a defenderlos, él decía que tienen mucho que dar más adelante. Para algunas personas no era tan importante el grado de preparación, el título profesional que pueda tener cierta persona, parecía que el prestigio en el pueblo tenía más peso que los logros académicos. Quienes han tenido mayor participación en los asuntos públicos, como los agentes municipales, comisariado ejidal, consejo de vigilancia, entre otros, en ese momento son vistos como parte del servicio comunitario, debido a que no obtenían ningún beneficio con su colaboración, salvo los enseres domésticos que les otorgaba el ayuntamiento, pero sólo cuando eran convocados en algún tipo de evento público.

Varias personas provenían de otros pueblos aledaños al municipio, ya sea por falta de empleo en sus localidades o por el deseo de buscar espacio como en las organizaciones campesinas en donde ellos consideraban que podrían conseguir apoyos para mejorar sus condiciones de vida. Con las conversaciones que he tenido con los campesinos, que aún continúan militando en la UCIAF, reconocen que la vulnerabilidad con la cual se integraban a las organizaciones campesinas las volvía presas fáciles de la manipulación de los personajes que se peleaban el ayuntamiento. Los campesinos provenientes de otros pueblos, resultado de los conflictos que ahí persistían, estuvieron en posibilidad de expresar su desacuerdo de participar en una actividad cuando algo les intrigaba, contradiciendo los planes que posteriormente se concretarían. Esto nos habla que para lograr los objetivos planteados como prioritario, se requiere partir de la solidaridad y sociabilidad, aunque no sean vistos de la

misma forma por todo los implicados; es decir, no siempre se goza de una aceptación plena.

De las 250 personas que había encontrado Diego, que la mayoría eran originarios de Sabanilla, les había dicho que él no seguía ordenes de «allá arriba», de los niveles superiores de integración y articulación (partidos políticos, instancias de gobierno y organizaciones campesinas –como lo era Paz y Justicia, que ahí tenía presencia–). Como mencionó Diego, el grupo organizado no tenía compromiso contraído con algún partido:

Cuando comencé a organizar a la gente, tomaba en serio las cosas, le decía a la gente que no teníamos ningún acuerdo con el gobierno bajo el agua, a escondidas pues, en ese momento procurábamos ser diferentes que las otras organizaciones que había aquí [refiriéndose a Paz y Justicia y, la CNC]. Pero yo sabía que más adelante eso cambiaría, cambió todo pues, todo dependía de qué nos diga los compañeros campesinos, así como el compromiso de participar en asuntos políticos. Entonces, conforme se fueron dando las cosas, nos relacionamos con las personas interesados en la vida política. Mira, hay muchas razones, una de ellas es que somos de aquí [refiriéndose a Sabanilla] y tenemos el cometido de participar en los procesos de elección de autoridades municipales (entrevista a Diego Martínez López, 17 de noviembre de 2021).

Conclusiones

El objetivo de este capítulo fue exponer la fundación de la organización UCIAF, e identificar los orígenes de los personajes que la lideraron, es decir, hacer visible el papel de las personas que militan en esta organización. A partir de algunos relatos, describo las diversas razones que llevaron a la gente a tomar la decisión de integrarse a la UCIAF, así como los primeros obstáculos que estos enfrentaron para poder organizarse en Sabanilla. Se podrá conocer la trayectoria de Diego, quien como veremos en varios apartados de la tesis, fue una figura importante en la lucha diaria por ampliar las oportunidades vitales, no solo por ser un personaje muy activa en los procesos organizativos de familias campesinas de Sabanilla, sino por sus vínculos con el PRI. A mi manera de entender, la figura de quienes ejercen funciones de liderazgo en la UCIAF, ilustran el papel que juegan los intermediarios políticos vinculados al ejercicio del poder al interior de las organizaciones campesinas, ahí mismo muestran cómo en las diferentes instituciones de gobierno donde es difícil acceder a los apoyos anhelados

por los campesinos, este tipo de intermediación son indispensable para la obtención de beneficios materiales, así como para «deshacer» diversos obstáculos con las instituciones en sus distintas escalas: desde lo local, lo estatal, hasta lo federal.

Quienes son parte de la UCIAF desde su fundación y también quienes se fueron integrando a ésta posteriormente, encuentro que participaron en los procesos sociopolíticos impulsados por diversos personajes en la cabecera desde hace 30 años aproximadamente. Dirigentes y agremiados de la organización expresaron su interés por organizarse, enfatizando en que necesitaban enfrentar sus problemas de falta de recursos materiales de cada uno de los campesinos. Aquí ha resultado útil el concepto de cultura propuesto por Varela (2006: 165-167) para apreciar los conocimientos e información, ilusiones y utopías que intervinieron al momento de formar una organización campesina, de este modo, se pudo obtener información relacionada a la fundación de la UCIAF, al considerarse que los líderes y agremiados poseían conocimiento e información.

La organización logró avanzar en el trabajo organizativo en diversos barrios de la cabecera. Ese trabajo se realizó entre personas que se empleaban en el sector informal: campesinos, empleados del ayuntamiento y comerciantes. Varios líderes que forman parte de la organización comentaron sobre las expectativas de la gente al integrarse con ellos, pues algunos campesinos dijeron que se integraron con ellos por información de sus parientes y familiares que tenían años militando en la UCIAF «esperan ser apoyados con algo».

Los agremiados de la UCIAF se han habituado a participar como se venía haciendo desde los primeros años de su funcionamiento, en ese entonces, únicamente participan cuando son convidados por un dirigente que les generaba confianza y cuando los agremiados piensan que pueden conseguir algo a cambio. A través de las viejas prácticas recurrente en los líderes locales, los agremiados han normalizado la manera de asociarse a la organización que les han orientado los dirigentes, la cual aumenta la posibilidad a la participación al voto electoral. A mi parecer, consideran su intervención a la UCIAF como la posibilidad de un intercambio material, es decir, ésta ha pasado de ser un derecho a ser un bien que les permite a los agremiados negociar, en desventaja, ciertos beneficios inmediatas, que en lugar de mejorar sus situaciones de vida incrementan sus dependencias a los dirigentes de grupos.

Capítulo 4

Expectativas y horizontes utópicos

Introducción

En este capítulo expuse la forma en que los dirigentes lograron vincularse con las instancias políticas más amplias, es decir, relacionarse con las instituciones del Estado, por lo menos desde los últimos quince años. Aquí se podrá ver que los líderes y agremiados se organizaron para conseguir beneficios tangibles e intangibles que se pudieran obtener en niveles superiores de articulación, como los gobiernos estatales y federales. Hoy en día, los líderes tienen mayores posibilidades de obtener apoyos materiales en el ayuntamiento, debido al flujo constante de poder delegado por la dirigencia de la UCIAF. No obstante, se da específicamente en contextos de agitación política, como llegan a ser los comicios electorales.

De igual manera, en este capítulo me interesa mostrar las contradicciones del accionar de los dirigentes al interior de la organización UCIAF, y la manera en que sus discursos sobre el bienestar han tenido efecto hacia los agremiados, principalmente a través de quienes llevan años ejerciendo funciones de liderazgo. Con ello, trato de dar cuenta del ejercicio del poder entre líderes y cómo se da su efectividad con relación a las prácticas políticas corporativas y clientelares basadas en «favores políticos» y conmovidas a partir de líderes con poder delegado vinculados al partido gobernante (MORENA y a sus instituciones oficiales –como la Secretaría de Bienestar (SEBIEN)–).

4.1 Militancia y asunción del liderazgo

La mayoría de las personas vinculadas actualmente con la UCIAF son originarios de la cabecera municipal, algunas personas son parte de familias nucleares y familias extensas, estas personas representan el grupo primario de trabajo campesino donde se constituyen las relaciones familiares basadas en la cooperación y en ayuda mutua, que posteriormente se generan solidaridades de otro tipo. En la organización UCIAF, hay también personas que son oriundos de diferentes localidades que llevan viviendo más de 50 años en el municipio de Sabanilla. Incluso algunos son de otros municipios, llegaron con sus padres a establecerse en Sabanilla cuando la población de la región inició a pelear las tierras y a invadir las fincas.

Cuando entrevisté a estas personas hacían referencia de que en sus lugares de origen vivieron de cerca la lucha agraria, que tuvo lugar en 1970 e intensificado en 1980 y 1990. Estas personas son provenientes de Simojovel, Tila, Petalcingo, Salto de Agua y Yajalón, principalmente. Cuando había pasado un poco la lucha agraria, que aún no había concluido del todo, varias personas regresaron a su lugar de origen, pero al llegar fueron sorprendidos de que sus propiedades habían sido invadidas. Los que tuvieron posibilidades ahí se quedaron a vivir y los que no, tuvieron que buscar otros lugares para rehacer sus vidas. Varias personas se quedaron a vivir en Sabanilla porque temían lo peor.

La organización UCIAF sujeto de esta investigación está conformado en su mayoría por aquellas familias históricas que pertenecieron a la organización CNC-PRI y posteriormente a la organización Desarrollo, Paz y Justicia (DPJ). Algunos de los integrantes más jóvenes de la organización comentaron que después de integrarse a la UCIAF ya no se cambiaron a otra organización, uniéndose a otra agrupación, estas personas esperan que sus hijos sean nombrados secretario, tesorero o presidente de la organización. Algunos ya cumplieron sus aspiraciones, otros se han propuesto esperar su turno para que sean elegidos líderes de la organización.

Los campesinos que integran la organización son de diferentes barrios de la cabecera municipal, pero todas las personas actúan de modo semejante en algunos asuntos relacionados a la UCIAF, principalmente en las tomas de decisiones entre grupos locales (Mandelbaum 1993: 390). En ocasiones los agremiados son excluidos porque no todos están de acuerdo con el cargo que desempeñan algunos líderes dentro de la organización. De hecho, hay líderes que reconocen que han excluido a algunos campesinos que sólo les gusta buscar enemigos dentro de la organización, como dicen unos líderes «no toda nuestra gente jala parejo, ya que pasan información con las personas de Paz y Justicia».

Los agremiados que entrevisté, en su mayoría son pobres, con bajo nivel de escolaridad, bilingües (hablantes de español y chol, tseltal o tsotsil). En la organización, ahí también se encuentran agremiadas a las esposas los campesinos o madres de familia solteras, artesanos, jornaleros, Jóvenes becarios del programa Construyendo el Futuro, principalmente. Estas personas perciben un ingreso económico bajo, hay quienes se dedican

a la actividad doméstica (en el hogar o ajenos a familia), así como a algunas actividades de comercio informal para complementar sus gastos diario, situación que las mantiene separadas de su familia.

En la organización conviven tanto mestizos como indígenas. La presencia de estos últimos ha incrementado significativamente durante los últimos 20 años, estos campesinos viven en las orillas de la cabecera municipal. Los dirigentes reconocen que quienes conforman la organización son familias indígenas y mestizos pobres de Sabanilla. En diferentes barrios habitan las personas con las que realicé este estudio, la mayoría han recibido algún apoyo gestionado por los dirigentes y participado en los proyectos impulsados por los mismos, no todos los líderes han logrado algún proyecto en el ayuntamiento o en las dependencias de gobierno.

En la organización hay familias mestizas adineradas, se emplean en la venta de varios productos que consume la población como frutas y verduras, tortillería, panadería, carpintería, entre otros. Hay también comerciantes que tienen grandes almacenes, ahí comercializan grandes cantidades de cubetas, vasijas, láminas, molino de nixtamal y prensa para tortilla. En los tiempos electorales, los dirigentes de la UCIAF acuden a estas personas para que les ofrezca 1400 a 1600 cubetas, para beneficiar a las mujeres de la organización. Una pareja de campesinos de la UCIAF mencionó que esas cubetas son pagadas por los líderes que buscan dirigir los rumbos del municipio o puestos en la presidencia municipal como ser regidores, síndicos o directores de alguna área. En ocasiones los ingresos económicos son proporcionada por el gobierno local. En los procesos electorales, otros comerciantes vinculados a la UCIAF ofrecen sus productos a precios económicos, principalmente cuando alguien compre por grandes cantidades.

Según en las elecciones de 2021, la organización entregó molinos de nixtamales a las mujeres y a los hombres láminas. Quien otorgó los apoyos fue el presidente municipal Carlos Cleber González Cabello (periodo 2015-2021)³¹, esto le favoreció a su hermano José Darwin González Cabello para llegar a la presidencia municipal por el partido de MORENA, en las

³¹ Carlos Cleber González Cabello estuvo como presidente municipal por dos periodos consecutivos.

elecciones de 2021.

En las campañas electorales es cuando más campesinos se dan de alta en la organización UCIAF, porque es cuando más apoyos les prometen, pero también algunos agremiados de la UCIAF las lleva a registrarse en la organización DPJ, con la finalidad de obtener mayores beneficios. Sin embargo, en muchos casos, son sorprendidos y dados de baja o, en ocasiones, etiquetados de tramposos. Cuando los líderes de la UCIAF se enteran de esta situación, únicamente se les dice a los campesinos que no pueden dejar de participar en la organización donde han militado por varios años.

El año de 2005 significó el momento que marcó el tránsito de muchas personas de la organización DPJ y de la CNC a la UCIAF por los proyectos promovidos por los líderes a través del gobierno municipal. En ese entonces, quien había ganado las elecciones de ese año era un miembro activo de la UCIAF y con cuatro personas más que ocuparon el área de la sindicatura, regiduría o directores de algún área, los otros puestos de la presidencia municipal fueron ocupados por los representantes de la organización DPJ y CNC-PRI. Los agremiados de la UCIAF estaban contentos porque tenían cinco representantes dentro de la estructura municipal, no les importaba mucho si les dan apoyo o no, pero siempre les recordaron que sus compromisos es apoyar primero a la gente de la UCIAF y después a las demás organizaciones y pobladores del municipio. En ese año tuvo a su disposición varios proyectos la organización UCIAF, en la lectura de los campesinos fue gracias al entonces presidente municipal encabezado por José Ociel Pérez Parceró (periodo 2005-2007), vinculado con la UCIAF desde 2000. Los habitantes de Sabanilla se dieron cuenta de que el trabajo promovido por el gobierno local, José Ociel Pérez Parceró, era diferente realizado de sus compañeros priístas. La gente decía que los antecesores del entonces presidente se habían robado todo el dinero del ayuntamiento. En el ambiente social de Sabanilla se construyó una buena imagen sobre el trabajo del gobierno encabezado por José Ociel. Muchos militantes de otras organizaciones decidieron empadronarse en la organización UCIAF, rompiendo de esa forma en la práctica con las sanciones que podían enfrentar al cambiarse de organización o partido, como solía pasar hace años atrás, donde los campesinos eran castigados si se cambiaban de otra adscripción organizativa. No sólo el año 2005 los pobladores del municipio se han

integrado a la organización, sino que también se notaron en los años posteriores, incluso hay quienes lo han hecho recientemente, principalmente campesinos, quienes no habían pertenecido en ninguna organización campesina (entrevista a Asunción Pérez Méndez, 4 de noviembre de 2021).

Un ex-líder vinculado a la UCIAF desde 2008, señala que en la organización hay grupos de personas que consiguieron financiamiento para proyecto de tortillería y panadería, los cuales funcionaron unos años, pero después se abandonaron con el argumento de varias personas de que no generaban las ganancias deseadas. Unos años después, quienes estuvieron al frente del proyecto retomaron nuevamente el trabajo, sin la intervención de los gobiernos, especialmente comerciantes, quienes son parte de un *núcleo duro* de la organización, por eso actualmente hay varias personas que tienen panadería, tortillería o carpintería. Estas personas constantemente reciben críticas de los agremiados, ya que cuando estuvieron al frente del proyecto nunca repartieron el dinero entre los involucrados. En el proyecto estuvieron 75 personas, en cada uno de los tres proyectos había 25 asociados (entrevista a Manuel Pérez Capetillo, 20 de octubre del 2021).

Las personas entrevistadas declararon que militaron en la organización Desarrollo, Paz y Justicia por un periodo de más de 2 años, también hay campesinos quienes participaron en el Partido de la Revolución Democrática PRD que se integraron a la UCIAF, refieren que en el partido que estaban no recibían ningún tipo de apoyo, únicamente les pedían cooperaciones, pero nunca les daban nada a cambio. En el partido no contaban con un comité elegido por los campesinos. En ese entonces, el partido no contaba con una estructura real, en los tiempos electorales, una persona podría decir que es candidato del PRD sin que nadie lo cuestionara. En 2001, los campesinos que estaban en ese partido, que eran pocos, deciden retirarse, ya que en varias ocasiones recibieron invitaciones de su amigo Diego Martínez López y de otras dos personas para integrarse a la UCIAF. Recuerdan que antes de las elecciones de 2001 se integraron a la UCIAF al recibir varias invitaciones de sus compañeros. Pero también fueron convencidas por sus familiares, amigos y parientes. Con la idea de sumar más votos para el PRI, en ese momento, Diego Martínez López había negociado para ocupar el puesto de síndico municipal, siempre y cuando consiguiera la organización y la cantidad

de 1400 votos que había solicitado el partido PRI en ese proceso electoral.

De la misma manera, los ex-dirigentes vinculados a la UCIAF han participado en el PRI, CNC y ayuntamiento, ya sea que hayan desempeñado uno o varios cargos en diferentes periodos, como dicen los agremiados «nosotros fuimos simpatizantes en varias organizaciones». Las familias que son militantes de la UCIAF o que simpatizan con ésta desde hace aproximadamente veinte años, han contado con el apoyo de manera incondicional con varios líderes, incluso los ha respaldado cuando tienen algún problema con otras personas ajenas a la organización. Anteriormente, la organización buscaba unos abogados para que apoyaran a los agremiados, pero como actualmente hay varias personas vinculadas a la UCIAF que tienen la carrera en Derecho, egresados en la Facultad de Derecho, en San Cristóbal de Las Casas, son ellos las que representan a las personas ofendidas. En ocasiones la organización cubre todos los gastos o la mitad, dependiendo el tipo de problema que enfrente alguno de los integrantes de la organización.

El primer presidente de la organización fue Diego Martínez López, él y otras personas que lo acompañaban decidieron nombrar un secretario, tesorero y tres vocales, se llevó a cabo a principios de 2000, cuando algunos de los miembros de la UCIAF quisieron separarse de la organización. Varios ex-líderes mencionaron que la organización no se le conocía como UCIAF, la gente la identificaba como «unión campesina o sociedad», pasaron más de dos años para que se le conociera oficialmente como Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales (UCIAF). De la misma manera, José Ociel Pérez Parceró, secretario de la organización en 2000, afirma que en los primeros años se le conocía como «unión campesina».

En el municipio de estudio, existía un alto grado de vulnerabilidad, pues fueron familias completas quienes formaron la organización en Sabanilla. Los campesinos que hoy en día militan en la organización refieren que se integraron a la organización a través de las invitaciones que recibieron de sus vínculos familiares. Sobre este punto, encontré que en los agremiados fueron las relaciones de parentesco, amistad, compadrazgo, vecindad, vínculos comunitarios y religiosos, que constituyeron las relaciones para incorporarse a la organización. Las personas que llevan militando más de 20 años en la organización, estos

vínculos se han ampliado con campesinos de otras organizaciones. En Sabanilla, al ser un municipio rural, permite establecer relaciones de vecindad y amistad con diversas personas con quienes comparten experiencias sobre su vivir, sentir y pensar como agremiado de una organización.

El vínculo de las familias campesinas de Desarrollo, Paz y Justicia con los integrantes de la organización UCIAF, mantienen un nexo que posibilita la participación de las personas –hombres y mujeres– en los actos públicos.

Las personas que tienen 20 años militando en la UCIAF es común que inviten a sus familiares a que integren a la organización, principalmente cuando los servidores públicos entregan apoyos a los agremiados en nombre de los dirigentes de la UCIAF. En 2005, Diego Martínez considera que su organización había empadronado alrededor de 1450 campesinos, con el apoyo de su equipo de trabajo, que posteriormente ejercieron el cargo de líderes (que son el secretario, tesorero y vocales). Recuerdan los campesinos que les dijeron que iban a tener más oportunidades para acceder a los beneficios materiales, por eso se animaron a integrarse a la organización.

Los relatos de los agremiados que forman parte de la UCIAF coinciden en las causas que las llevó a formar parte de esta organización: la mayoría llegó buscando un apoyo o ayuda, y ya dentro de la organización empezaron a asistir en las reuniones convocadas por los dirigentes. Los campesinos que tienen muchas familias fueron ubicados en cargos de vocales entre la necesidad de la organización de aumentar sus militantes en el municipio y la necesidad de sobrevivencia de los campesinos para obtener más apoyos principales.

Me acerqué a la organización UCIAF porque no recibía apoyo en el ayuntamiento, esto hace 20 años, mis familiares me dijeron que tenía que estar en una organización si quiero obtener apoyo. Al principio no quería entrar a una organización, pero de tanta invitación que me hicieron tuve que aceptar de que voy a militar en la UCIAF. Recuerdo que el representante de la organización era Erme Gordillo, creo que estaba iniciando en el cargo, también fue él que me invito para estar en la organización. Después de que empecé a llegar en las reuniones, a veces cada mes, me comenzó a gustar para organizar a la gente, la verdad me ha gustado. Todo comenzó cuando me hacen la invitación de

participar y empezar a organizar a la gente. Yo no tengo estudio, pero me gusta platicar mucho, la gente veía que soy humilde y lo valoraba más, porque les decía que también tengo necesidad como ellos. Comencé a organizar a mis familiares, les decía que vamos a salir beneficiados, muchas personas me hicieron caso, ahora siguen todavía en la organización. Los campesinos pedían que se les dé apoyo cuando se hacía reuniones, eran escuchados, es así como se ha trabajado para organizar a la gente (entrevista a Carlos Almandro, ex-líder de la UCIAF, 6 de noviembre de 2021).

No todas las personas tienen la idea de invitar a sus familiares para formar parte de la organización, porque hay quienes están en la organización por otras razones, como acompañar al vecino o algún familiar que le brinda algún tipo de trabajo, por algún familiar allegado con los dirigentes; es decir, continúan en la organización porque fue la primera organización que conocieron o que les dijeron que ahí encontrarán apoyos básicos. Encuentro que hay diferentes lealtades por las que las personas persisten en la UCIAF, en seguida se podrá ver en el relato de dos agremiados, que llevan militando 15 años en la organización. El primero expresa:

Hace como 15 años, el ex-dirigente Demetrio Pérez Centeno, que tiene varios abarrotes grandes en el centro del municipio, nos decía que se admira de mi familia porque son bien generosos y educados. Cuando se casó mi hija pidió para que sea padrino de cerveza, él siempre nos presta ingreso económico cuando lo pedimos, como somos responsable en devolver el dinero, nos dice que con mucho gusto nos volverá a prestar cuando le volvamos a hablar. Él es el único líder que confiamos, no sólo queda en palabras lo que dice, sino que cumple lo que promete, es una buena persona. Cada año me dice «voy a ver que encuentro para usted, Francisco, pero a veces no hay nada, dice que no salió nada. Pero ahí sigo en la organización, no me desanimo, algo es algo que nos pueda tocar en cualquier año, sigo asistiendo en la reunión porque Demetrio es buena persona.

Este año la organización mantuvo alianza con MORENA, el 2018 no, ese año sabíamos que no iba a ganar porque no tenía mucha gente aquí en Sabanilla, sabíamos que la gente era verde ecologista, nosotros apoyamos al partido en la que está el líder, tengo que preguntarle a mi compadre Demetrio a qué partido le vamos a rayar, tengo que estar con él, aunque venga otra persona a decirme que vaya a tal organización y partido. Como te

decía, la palabra es lo que vale y la palabra se respeta, yo pienso eso. La mera verdad no me gusta ir allá y regresar aquí a entregar mis documentos personales, aquí sigo y aquí estaré en la organización, aquí me encuentras cuando me quieras venir a ver, mi amigo. Esta elección [refiriéndose al periodo 2021-2024] que pasó dio mucho dinero el PT, muchos compañeros se dejaron engañar, saben bien que no tiene gente ese partido y ahí se fueron a meterse, yo sí los regaño cuando sé de alguna familia que vende su voto y cuando se dejan convencer con otras personas ajenas a nuestra organización. Yo nunca traicionaría a las personas que me han apoyado, así como mi compadre Demetrio, él siempre da su palabra, como dice él, «aquí mi palabra vale más que mi firma» (entrevista a Asunción Pérez Méndez, 30 de noviembre de 2021).

La segunda persona que continúa militando en la organización, encuentro que es otro ejemplo de la lealtad que le tiene a la UCIAF. El campesino tiene 58 años, se expresa de la siguiente manera:

Yo no voy a otra organización, voy a seguir en la UCIAF y ahí estaré en la UCIAF, así habla mi esposa en mi casa. «¡Ah bueno mi amor», le respondo nada más! Pues voy a seguir en esa organización, la verdad estamos agradecido por la organización, aunque no nos dan apoyo siempre, pero algo es algo, como dicen los líderes. En esta organización encontré mi casa, fui beneficiado en el año 2017, nos sentimos contentos. Desde ese año hasta ahora ya no me han dado nada. Dicen los líderes que no nos debemos de alejarnos de la organización, por eso ahí sigo. No pienso salirme de la organización, ya tiene más de 15 años que ahí estoy, ir a otra organización, tiene que pasar otros 15 años para que me den algo, eso si bien me va, mejor aquí en la UCIAF voy a estar, seguiré firme como dicen mis vecinos. La organización esta con MORENA, tenemos que votar con el partido para que nos sigan dando algún apoyo, vieras que tengo mi Programa de Sembrando Vida y mi esposa en el Programa Producción Bienestar, mucha gente está dentro de estos programas. Esto fue gracias a nuestros representantes, que ellos nos apoyaron para conseguir nuestra documentación, esto para cumplir con los requisitos de la convocatoria del programa (entrevista a Manuel Ruíz Cruz, 2 de diciembre de 2021).

Por su parte, los dirigentes de la UCIAF consideran que sí han sabido apreciar la permanencia de los campesinos a la organización y que han hecho todo lo que está en su

alcance para que les den «algo de apoyo». En la organización, hay varias personas comisionadas por los dirigentes para mantener organizados a los agremiados, principalmente en los periodos electorales, éstas son conocidas como vocales de la organización, son nombrados por los líderes. Estas personas supuestamente son recompensadas con 1000 pesos por su apoyo a la organización, otros han sido considerados en proyectos de vivienda, láminas, enseres domésticos, rotoplas, entre otros. Quienes se ganan la confianza de los líderes, que son pocas personas, se hacen acompañar de ellos para hablar con el presidente municipal, esto para que sean recompensados con empleos o aviadores dentro del ayuntamiento, como dicen los líderes, «si usted nos ayuda, también nosotros le ayudaremos al momento de ganar el ayuntamiento». La recompensa hacia los vocales no solamente está en función de su trabajo dentro de la organización y el apoyo para el partido en alianza con la UCIAF, sino que también influyen otras cuestiones, como la actividad que desempeñan en el municipio, experiencia en la política, sus contactos en el ayuntamiento, y que no tengan ningún problema. El relato de un líder de la organización expresa la forma en la que su organización y partido «aprecia» y recompensa a los campesinos que les apoyan:

Como una organización que somos, buscamos como 6 personas voluntarios [refiriéndose a los vocales de la organización] que nos van a ayudar a organizar a la gente, no buscamos cualquier persona, primero nos aseguramos qué cargo a tenido en el municipio, los que nunca han desempeñado ningún cargo es difícil que puedan ocupar puestos importantes, la participación de las personas se toma en cuenta. Los que nos ayudan, también hacemos todo lo posible para ayudarlos, estos para que pueda sostener su familia, es como una recompensa que hacemos. Por eso le decimos: «¡vaya, vemos que le estas echando gana mi amigo, no pones pretextos a lo que haces, aquí te doy estos 1000 pesos para usted!», yo he sabido agradecer a esas personas. De todo hay dentro de la organización, me he topado con personas que no están conforme con lo que se les da, dicen que les estamos dando poco y que para la otra esperan que se le dé más, aquí se ve eso.

Cuando algunos líderes ya ganaron el ayuntamiento, a las personas que nos ayudan se les baja proyectos, también se les da a los agremiados, primero apoyamos a los que nos ayudan a organizar a la gente. Pues estando en el ayuntamiento tenemos la posibilidad de ver la manera cómo se le apoya a nuestra gente de la organización. Como líderes que

somos, beneficiamos con proyectos a nuestra gente, pero algunas personas entran a trabajar sin ningún problema en el ayuntamiento, entran afanadores, policías, secretarías, y hay personas que se les da un puesto de medio nivel, principalmente a los estudiantes que tienen una profesión, ya que están preparados para desempeñar funciones consideradas importantes. Pues de esta manera se les apoya a nuestra gente, no todos pueden entrar a trabajar en el ayuntamiento, no hay muchos trabajos. No tenemos esa idea de olvidarnos de nuestra gente cuando ya ganó el partido donde estamos aliados, despedir a la gente que dio su tiempo con nosotros y su voto para ganar la elección, nosotros no hacemos eso, sino más bien, ya ganamos y a empezar a trabajar, bajar proyecto, gracias a dios nos ha ido bien, así le vamos buscando año con año, hoy aquí y mañana quién sabe qué partido nos aliamos (entrevista a Marcelino Gómez Gómez, 22 de noviembre del 2021).

A pesar del tipo de trabajo y de los bajos salarios que algunos agremiados reciben cuando son acomodados dentro de la presidencia municipal, los que consiguen llegar a estos puestos obtienen más poder frente a sus compañeros; sin tomar en cuenta el puesto que poseen, consideran prestigioso trabajar en el ayuntamiento. Esta situación lleva a que algunas personas continúen el trabajo de organizar a los agremiados a la UCIAF, principalmente para que los agremiados se mantengan firme en la organización y, por lo tanto, las personas comisionadas de hacer el trabajo que les ordenen los líderes puedan continuar negociando su permanencia en el puesto del ayuntamiento, en ocasiones se logran, pero en otras no.

Las estrategias con las que el liderazgo se ha mantenido en la UCIAF son varias, pero todas se resumen en el aprovechamiento de la necesidad y pobreza de los agremiados, incluso de los pobladores de Sabanilla, pero principalmente de los campesinos vinculados a la UCIAF. Un ejemplo claro de la fidelidad de los líderes de la UCIAF generó en los campesinos pobres que en el 2018 a un barrio le pusieron el nombre de «UCIAF». Hay personas que dicen que sólo la calle le pusieron el nombre de UCIAF, pero la mayoría afirma que es el barrio que se llama así, donde viven 65 familias, aproximadamente. En 2017 y 2018, el barrio fue beneficiada con un total de 35 viviendas, aproximadamente, contaron con el apoyo de unos de los líderes de la UCIAF que era síndico municipal, y como muestra de agradecimiento a la UCIAF y a los líderes, quienes fueron beneficiados le pusieron el nombre

de la organización y actualmente siguen agradecidos. Ahora, saben que todos los líderes apoyan al partido de MORENA, ellos también forman parte de ese mismo partido, aunque no todos los agremiados asisten a los actos públicos convocado por los líderes de la organización.

En la actualidad, hay unos dirigentes vinculados actualmente con la UCIAF que dijeron que son descendientes de algunos finqueros, mencionan que ya no les tocó controlar las grandes extensiones de tierras. Son hijos y comerciantes, que antes de que fuesen invadidos las fincas, se fueron a estudiar alguna carrera profesional y posteriormente volvieron a asentarse en el municipio. Empezaron a disputar con otras personas el ayuntamiento, que era el otro espacio de poder antes de la aparición de la organización DPJ y UCIAF. En las conversaciones de los líderes se referían a la finca Cristóbal Colón, Las Vegas (conocida en el municipio como El Mazatlán), El Progreso, La Esperanza, Montebello y La Morelia. Actualmente se pueden ver desde lejos las casas o cimientos de las construcciones que ahí fueron destruidas. Los líderes prefirieron no dar su nombre, porque dicen que cuando fueron funcionarios del ayuntamiento mucha gente los señalaba de que estaban en problema de corrupción, no quieren que nadie los vuelva a increpar en las reuniones. Estos dirigentes no se reconocen como indígenas porque sus abuelos nunca recibieron apoyo del gobierno, las cosas materiales que necesitaban lo consiguieron con sus esfuerzos. De la misma manera, añaden que sus abuelos ni sus padres fueron favorecidos con el reparto agrario porque no eran indígenas, en varias ocasiones dijeron que no les tocó tierras porque no eran indios y «no les atraía meterse en rivalidades con nadie». Estos líderes, que son pocos, parece que los perjudicó la lucha agraria, quizás porque perdieron sus tierras y los obligó a abandonar sus lugares de origen. Estos líderes han militado en el PRI, el 2008 con el PVEM y desde 2018 son del partido de MORENA.

Desde este punto de vista, tal vez se debe a que su abandono de origen de las fincas al poblado fue forzado o presionado, por el aumento de los rumores de un posible levantamiento armado, como ellos dicen, «la situación estaba tensa no solo en la región norte, sino en todas las regiones del estado». Según el informante, que prefirió no dar su nombre, pocas personas perdieron las tierras que tenían porque sus familiares finqueros se vieron

obligados a venderlos a buen precio antes del movimiento agrario, ya que tenían miedo de perder sus tierras por las invasiones que se daban en otras regiones. Las personas que compraron las tierras son provenientes del estado de Tabasco, años después, se supo que fueron invadidas esas propiedades. Sus abuelos siempre mantuvieron contacto con los comerciantes, por eso se enteraron de que el gobierno les pagó la mitad de las propiedades que fueron invadidas por indígenas y las bases del EZLN a principio de 1994.

Estos líderes vieron a Sabanilla como una posibilidad de vivir, según ellos que era un lugar tranquilo en comparación de lo que entonces sucedía a nivel regional y estatal. En 1990, los padres de estos líderes compraron tierras y solares en Sabanilla, para iniciar una nueva vida, como relatan los líderes. Sus padres no se adaptaban al medio urbano, ya estaban habituado a vivir en sus fincas, para varios de ellos, como lo recuerdan con tristeza, implicó mucha amargura, pero sobre todo por los violentos conflictos acontecido en la región durante la segunda mitad de la década de 1990. Estas experiencias complicadas que vivieron a causa de abandonar sus propiedades o tierras para asentarse en el municipio fijaron de forma significativa su manera de vivir y vincularse dentro del municipio y posteriormente de los primeros grupos corporativos del PRI. En la entrevista realizada a un ex-líder de la organización UCIAF, expuso el siguiente relato.

Aquí en Sabanilla me conocen como don Abraham Morales, aunque no nací aquí en Sabanilla, pero me considero nativo porque aquí viví toda mi juventud, parte de mi niñez lo viví cerca de Tila, ahí donde nací, de una finca llamada Morelia. Mi padre falleció en esa finca, entonces viví con mi madre Francisca Gutiérrez Cía. Cuando estaban los problemas agrarios venimos con otras personas aquí en Sabanilla, aquí rehicimos nuestra vida, ya que allá donde vivíamos todo fue invadido por los campesinos. Mi vinculación con la gente fue a partir de ser participante a las reuniones comunitarias y ser aceptado como poblador, donde yo empecé a participar como uno más. Aquí en Sabanilla conocí la dedicación y desempeño de varias personas, además de que me distinguí con sus amistades, conté con sus amistades. Estas personas representaban para bien o para mal a los campesinos del municipio y de las diferentes localidades. Esta es la CNC, que acompañó al PRI por muchos años aquí en Sabanilla (entrevista a Abraham Morales, 22 de septiembre de 2021).

El líder me comentó que la participación de los pobladores dentro del municipio era bastante activa. Veía que los jóvenes de 20 años ya iniciaban a pagar su cooperación o contribución al pueblo, lo que lo hacía merecidos a tener voz y voto en las asambleas de carácter comunitarias. Estos jóvenes podían ser candidatos a cargos ejidales, donde podían ejercer un cargo como uno más. Los cargos ejidales eran ocupados sólo por miembros del municipio y tenían como consigna de servir a la población –se tomaba como un servicio comunitario–, es decir, que las autoridades ejidales no son quienes mandaban, sino los funcionarios del ayuntamiento. Desempeñar algún cargo en el municipio no resultaba fácil para los campesinos, había personas que renunciaban al cargo ejidal antes de terminar su periodo, había en cambio otros, que desempeñaban adecuadamente su cargo y los habitantes y autoridades del ayuntamiento los reelegían o los ponía en otro puesto más importante, de esta manera se ganaba la confianza y el respeto de la población (entrevista a Abraham Morales, 22 de septiembre de 2021).

Casi la mayor parte de los agremiados que militan actualmente en la organización no llegó directamente de Paz y Justicia a la UCIAF, sino que tuvieron que transitar por diferentes organizaciones antes de encontrar la oportunidad de formar parte de la organización. Por ejemplo, Carlos, uno de los fundadores de la organización, quien había salido fuera de Sabanilla para continuar su estudio, regresó a su pueblo habiendo terminado la carrera de agrónomo, en su continua participación encontró acogida en las filas del PRI, dentro de unos meses salió del partido y se integró a la CNC y en 1998 se incorporó un tiempo relativamente corto al partido PRD y después se agrupa con varias personas para luego formar la UCIAF, organización donde políticamente sigue activo, en la que también interviene en las tomas de decisiones de los representantes en funciones.

4.2 Filiaciones políticas y papeles en la organización

La organización UCIAF comienza a trabajar con el PRI un año después de su fundación, con la finalidad de lograr una alternancia en el poder municipal y procurar de esta manera el mejoramiento en el nivel de vida de sus seguidores. Con la entrada de la UCIAF al partido, esta sufre una reestructuración política. Esta palabra implica una serie de cuestiones, por lo que considero necesario enunciar a Jaime Osorio (1994), quien menciona «La política abarca

una abigarrada serie de actividades: reconocimiento, respuesta a agravios morales, esfuerzo y/o acciones de participación en los debates de la cosa pública, organización, ejercicio del poder, lucha (contra y) por alcanzar el poder, y muchas más» (Osorio, 1994: 95). Todo esto implicó, a su vez la lucha por el monopolio de poder entre la UCIAF y el PRI.

Pero la misma UCIAF ha tenido cambios desde su inicio, pues tenía bien definido sus objetivos: democracia, igualdad, justicia, principalmente. Al principio, cuando por primera vez la organización decide participar en las elecciones, representando una alternativa, fue difícil armar y completar la planilla municipal, no encontraban una persona capacitada, esto difiere hoy en día. Donde toda persona busca un lugar en la presidencia municipal.

Ahora que MORENA administra el ayuntamiento, los líderes buscan hacer méritos para ocupar un puesto, ya sea en el partido o en la presidencia municipal, ya que son remunerados, sobre todo el segundo. Tomando en cuenta esto podemos referir sobre lo dicho por Max Weber. Como señala (Weber, 1991: 144) «...hay dos formas para hacer de la política una profesión: vivir para la política o vivir de la política. Si hay oposición ésta no es, en absoluto, excluyente. Entre vivir «para» y vivir «de» la política existe una diferencia, ya que el individuo que vive de la política se coloca en un nivel mucho más burdo, esto es en el nivel económico. Aquel que vive de la política como profesión, pretende valerse de ella para convertirla en fuente permanente de ingreso; mientras que si se vive para la política el nivel en el que se halla es otro. Siendo el propósito de alguien vivir para la política, en el sentido de lo económico y tratándose, claro está, de un régimen fundado en la propiedad privada. Se requiere ciertos supuestos tal vez muy triviales, si lo consideran de este modo: en circunstancia normales, la persona que así vivan debe contar con una situación económica independiente de aquellos ingresos que pueda percibir de la política». En el municipio de Sabanilla, veo que todos los que se dedican a la política viven de ella, debido a que buscan ocupar puestos que les confieran una remuneración: capital económico.

En un inicio la organización y el partido estaban separados, hubo un intento de unirlos, esta intención llevó a miembros de la UCIAF y el PRI a nombrar una sola persona que ocupara el cargo de presidente de la organización, y al mismo tiempo fungiera como

presidente del PRI, pero no dio buenos resultados, pues esta persona se desvió, es decir, se centró más en la política y sus intereses personales, y dejó de lado a la organización. Esto influyó para que lo destituyeran del cargo, no sin antes declarar que se adhería al partido Verde Ecologista (en 2006), y que tanto la UCIAF y PRI, se enfrentaban diferencias y divisionismos. Pese a esto, la intención de ambas instituciones de unirse no cesó hasta lograr su objetivo, pues hoy en día no es difícil encontrar ex-miembros del PRI que no sea de la UCIAF y viceversa.

Sin embargo, no podemos hacer generalizaciones, pues hay miembros de la UCIAF que no se han integrado a ningún partido, ellos denuncian que el partido no los toma en cuenta, al ver que son ignorados, prefieren alejarse para integrarse a otra organización. Como podemos observar esta es una muestra de los cambios que la UCIAF ha enfrentado, así como la relación tensa y las constantes luchas que ambas sostienen. Una de otra se atribuyen importancia vital como veremos a continuación.

Miembros de la UCIAF señalan que la organización es la más importante y que constituye la base del partido cuando tiene alianza y, por lo tanto, el partido debe aceptar lo que la organización sugiera, una muestra de ello es que el candidato a la presidencia municipal tiene que salir de sus filas. Pero la gente del partido señala que la importancia la tiene el partido, pues es el que tiene el registro a nivel nacional y la UCIAF es una organización que abarca sólo a nivel municipal, ni siquiera tiene mucha influencia en las localidades. Asimismo, unos señalan que nunca se pensó que la UCIAF acapararía algún partido o se vincularía, pero otros, como los miembros que abandonaron la UCIAF, señalan que el partido es el que domina a la organización. Lo importante es señalar que el que realmente tiene el control hegemónico de poder es el partido y que la posibilidad de mantener una alianza que tenía que aceptar la organización era que el candidato tenía que salir del partido, siempre y cuando cumpla con los lineamientos propuestos. Esta aseveración tiene su fundamento en el hecho de que la organización se avoca más en cuestiones políticas cuando se aproximan elecciones federales, estatales o municipales. Actualmente, el partido de MORENA aprovecha las asambleas generales de la UCIAF para promover a su candidato, también se da el caso que por influencia de este, la UCIAF deja de lado las asambleas y se

concentra el actividades de tipo político, sobre todo la asistencia de los agremiados en actos públicos que realiza el partido en el municipio. De esta manera resta importancia al trabajo que realizan algunos líderes comprometidos con la organización, quienes gestionan algunos proyectos en el ayuntamiento para los campesinos.

En la UCIAF se maneja la democracia como principio básico, esta debería manifestarse en la elección de cualquier autoridad, representantes comunitarios, secretarios, entre otros. Sin embargo, muchas veces las personas que se elige tienen que ser parientes o familiares de los dirigentes, es decir, personas que apoye sus decisiones o que coincida con ellos. En la UCIAF se dan muchos cambios de la dirigencia, porque no hacen bien su trabajo, ya sea que incurran en el robo de dinero o la venta de apoyos (láminas, tinacos, enseres domésticos, cubetas, entre otros), como ocurrió en 2020. No obstante, en este caso, el presidente de la organización campesina destituido siguió trabajando y convocando a reuniones, de manera que en ese año hubo dos dirigentes. Aunque se dice que la persona destituida no es dirigente, sino que apoya a los que confían en él y a su familia.

La división de la organización puede ser favorable para el partido, sobre todo, en tiempos electorales, pues si no cuentan con el apoyo de un dirigente, buscan el apoyo del otro, esto puede ser a cambio de favores, el partido mantiene al dirigente destituido en su puesto a cambio del total apoyo de su gente y familia o parte de ella al partido. Esto, expresa una subversión por parte del partido, porque no sigue las reglas establecidas de respetar al dirigente electo, sino que sostiene al dirigente destituido, porque responde a sus intereses. Cada representante que conforma la organización tiene su propia expectativa, pero el monopolio del poder lo tiene actualmente la organización y el partido de MORENA.

Debido a que la organización no sólo controla el poder político, sino también a la gente, parte del dinero, además, ayuda a resolver los problemas de apoyos que exigen la gente.

Por tal razón, la organización está trabajando de manera acentuada en lo político, dejando de lado la cuestión campesina. A la fecha se ha dado una división muy marcada que no se había dado dentro de la organización, pues se ha dejado de lado algunos ex-líderes de la misma organización y, por consiguiente, a los que apoyan a otro partido ajeno a MORENA.

En noviembre de 2020 acordaron los miembros de la UCIAF, la continuación de las asambleas generales, se programó una asamblea a finales de cada mes, pero al parecer se suspendió, porque la organización estaba enfocada totalmente a las próximas elecciones municipales, que se realizaron a principio del mes de julio del 2021. Lo cual nos lleva a decir que la UCIAF, ha estado aprovechando su fuerza para consolidar y no perder, frente a otro partido que apoya, por un lado, y el ayuntamiento, por otro. Al alejarse la organización de la presidencia, se observa que la organización pierde la parte de credibilidad, tal vez porque dejan de recibir del ayuntamiento las bolsas de fertilizantes, tinacos o bomba de aspersión.

Al principio, la organización tenía la convicción de apoyar a todos los pobladores de la cabecera u otra agrupación campesina, pero las posturas no permanecen estáticas, lo anterior se evidencia cuando se señala que la organización ha modificado su actitud, pues cuando llega gente de otras organizaciones o partidos, como Paz y Justicia a pedir apoyos en la organización se le niega, porque no militan en ella. Esta condición es contradictoria, ya que están asumiendo la actitud que en un principio criticaron del PRI, el favoritismo. A estos responden a ciertas reglas implícitas de la organización, como la de que todo los que se integran a la organización no deben de haber militado en el partido de oposición, ya que de lo contrario es difícil admitirlos dentro de sus filas. Una vez, que se ha ingresado en la organización, hay que responder a otros lineamientos, estos pueden consistir en desarrollar cualquier actividad encomendada por la organización, pues mediante esto se prueba la disposición del simpatizante.

Anteriormente, los miembros de la UCIAF se les proporcionaba credenciales que los acreditan como tales, y los diferenciaba de los militantes. Al respecto el señor José Ociel Pérez Parceró señala: «la diferencia entre miembros y militantes. Es que el último no va a reuniones ni tiene una postura. Hace tiempo se tenía un registro de los miembros de la organización, ahora hemos perdido la filiación, ya no se ha hecho credencialización. Hay registros, pero no están actualizados, es de hace cinco o seis años. Hay demandas de credencialización, el problema es la financiación, porque cuesta caro. El problema es que toda la gente se va a acreditar como parte de la UCIAF y pueden meternos gol, pueden decir que son de la UCIAF cuando pueden ser perredistas o zapatistas». No obstante, los miembros

de la organización consideran la credencialización como una necesidad. Aquí podemos darnos cuenta de que siempre se toma en cuenta la posible acción de los enemigos de la organización, que siempre se ubican de manera externa.

Por otro lado, es importante mencionar que la UCIAF cuestionó el corporativismo que manejaba PVEM con la organización Desarrollo, Paz y Justicia, pero eso es exactamente lo que está haciendo, pues la gente de MORENA es también gente de la organización UCIAF y viceversa. Esta situación ha generado molestia, pues hay personas que se han retirado de la organización y se han anexado a otra o han optado por formar otro grupo de MORENA.

La UCIAF, en su momento cuestionó los apoyos o subsidios que maneja DPJ, como los proyectos de gallina, puercos, láminas, mallas gallineras, etcétera. Al respecto, los dirigentes dicen que la UCIAF no hace eso, que primero ve las necesidades de los agremiados para implementar proyectos que responden a sus necesidades, pero la práctica dista mucho de lo que se dice, pues la UCIAF también da apoyos de gallinas, mallas, puercos que la presidencia proporciona. Esto paraliza a la organización, debido a que no hay un desarrollo palpable y es precisamente lo que cuestionan los campesinos.

Como ya hemos señalado la UCIAF actualmente trabaja conjuntamente a MORENA, además critica a los niveles de gobierno, los abusos de poder, así como conductas poco aceptables en que incurren los funcionarios públicos como tomar en horario de trabajo, no cumplir con los compromisos, la falta de atención de sus representados, entre otras cosas. Sin embargo, se observa la misma conducta en los líderes de la UCIAF, pues no dan ejemplo de cambio, toman entre líderes, ejercen el poder que tienen, saben que son importantes, que tienen poder y lo hacen sentir.

No está por demás aclarar que los dirigentes del partido de MORENA están fuertemente enlazados con los de la organización UCIAF, estas dos instituciones se ponen de acuerdo para proponer su candidato, el cual tiene que competir con los precandidatos de otros grupos dentro del mismo municipio, entre ellos gentes del partido de PVEM, PRD o PT. La UCIAF y MORENA trabajan para que su precandidato quede como candidato oficial de MORENA, para ello se reúnen con los dirigentes locales, en estas reuniones se dice quién

es la persona que posiblemente va a dirigir el rumbo del municipio. Lo que se quiere decir es que la organización es la que indica quién es la persona adecuada para dicho puesto, los dirigentes no van y proponen un candidato, ellos supuestamente siguen la línea de la organización y del partido.

Para elegir al candidato oficial se hace una asamblea en la cabecera municipal en la que llega toda la gente de la organización y representantes del comité estatal del partido. El precandidato que más gente lleve es el que gana, generalmente es el de la organización o el partido, se respeta a la mayoría. Esto no es algo que se dé de forma ordenada o armónica, pues en estas asambleas es en dónde se evidencian las pugnas y luchas entre los diferentes grupos que hay al interior de la organización y del partido, porque no todos los ex-dirigentes de la organización apoyan al mismo candidato, es decir, se articulan a diferentes grupos. En estas asambleas se dan empujones, entre miembros de los diversos grupos, cada uno defiende a su precandidato, instalan varios micrófonos y hablan todos al mismo tiempo, no dejan trabajar a la mesa de debates. Sucede que cuando un precandidato no queda conforme con el resultado, pasan con su gente al PVEM o cuando no quieren respetar el resultado de la mayoría, la gente dice que si no se les respeta el resultado le va a dar el voto de castigo, es decir, voto a favor del PVEM. Los partidos de oposición se dan cuenta de este divisionismo y lo aprovechan.

La UCIAF tiene una directiva formada por un dirigente, un secretario y un tesorero, cada uno con su respectivo suplente. El dirigente se cambia cada un año o más, pero cuando la gente ve que no está cumpliendo con su compromiso, antes de cumplirse un año de nombramiento se hace una asamblea donde acuden la mayoría de los agremiados de la organización (a este tipo de asambleas asisten los ex-líderes de la UCIAF) para elegir al nuevo líder. Dicho cambio se hace porque el anterior dirigente no respondió a las expectativas de la organización.

«...él sólo estaba de nombre, nunca hizo nada, nada de gestión, ni tratar de arreglar los problemas con la gente, así no sirve para la organización. Nosotros queremos que el dirigente tenga experiencia y participación en diferentes cargos en el municipio» (entrevista a Moisés Álvarez Gutiérrez, 9 de octubre de 2021).

Los dirigentes que conforman la UCIAF se dedican principalmente a la agricultura y a la ganadería. Para que una persona sea líder debe tener el grado de educación secundaria, ser originario de la cabecera municipal, que no haya tenido ningún problema, pero sobre todo que haya tenido algún cargo en el pueblo, ya sea comité de la escuela, representante de barrio o comisariado ejidal. Hay varios líderes que comenzaron a participar en la organización a partir de los 35 años, pues en ese momento creían que debía participar para su pueblo.

La mesa directiva de la UCIAF asiste a las reuniones que convoca el presidente o secretario del ayuntamiento. A veces lo hace cada dos o tres meses, pero en los periodos electorales se hace cada 20 días. La UCIAF hace sus propias asambleas, se reúnen en las instalaciones que ocupa la oficina, principalmente en el último día de cada mes. La UCIAF se reúne cada mes para discutir y resolver problemas, así como conocer las demandas y necesidades de la militancia. También hay reuniones extraordinarias que se realizan según se presenten las situaciones, por ejemplo, cuando el gobierno municipal autoriza el proyecto solicitado, al día siguiente el dirigente convoca a una reunión extraordinaria.

Las asambleas y reuniones locales, de trabajo que se hacen a principio o final de año, son para recoger las necesidades y demandas del municipio que después son canalizadas a los diferentes técnicos que están contratados por algún partido político, y según sea el caso se canalizan al municipio o las dependencias.

Dichas asambleas son reuniones importantes, en donde más allá de llegar al consenso de lo que se le pedirá al municipio se tratan los conflictos que se presenta al interior de la organización, o en periodos de elecciones se comenta que posibilidades miran con los candidatos electos. Se rinden cuentas de los proyectos realizados y de otros a realizar. Son coordinadas por los dirigentes de la organización. También se aprovecha para «ventilar» el deficiente funcionamiento de algún representante.

Y es en estas asambleas donde se levanta el acta y quedan registrados los apoyos que se darán durante el año. Por ello es importante ya que al no participar en dicha asamblea quedará fuera del apoyo anual.

Los técnicos del partido son profesionistas contratados, con un perfil de agrónomos,

veterinarios e ingenieros que son los que elaboran los proyectos productivos para la organización; como se dijo antes, hay proyectos productivos, de servicios y de vivienda. Actualmente algunos proyectos se encuentran estancados en negociaciones con el presidente de la UCIAF para poder ser objeto de beneficios en proyectos productivos. La participación de los técnicos es muy importante ya que son ellos los que elaboran los proyectos y depende de que tanto se involucren con los agremiados para que recojan realmente la necesidad de los pobladores de la cabecera. Los campesinos miembros de la organización manifiestan al técnico o al dirigente su necesidad y es en esta relación entre sus líderes y agremiados de la organización como se elaboran los proyectos. Estos proyectos no siempre tienen buenos resultados, además, no llegan a concretarse. Todos los dirigentes coinciden en que ha sido difícil darle seguimiento al proyecto por la falta de recursos económicos tanto para viajar a Tuxtla Gutiérrez como para la recolección de cooperación, pero también por los conflictos.

Una de las iglesias que trabajó juntamente con la organización UCIAF es la Renovación Carismática Católica (RCC); esta iglesia estaba relacionado estrechamente con el PRI. En esta iglesia se encuentra información, actas de asambleas, archivos de la organización UCIAF, dado que en ese tiempo la organización no contaba con oficina, ni recursos económicos para tener su propio archivo. Los recursos económicos con los que trabajaba la RCC, según que provenía del extranjero, a nivel nacional recibía recursos de la orden jesuita. En 2005, se presume que trabajó en modalidad de coninversión³², es decir, el gobierno le asigna recursos como cumplimiento de un deber institucional, y la RCC decide en qué gastar esos recursos, pero tiene que entregar un informe a la dependencia que le asignó el recurso.

Renovación Carismática Católica (RCC) no contaba con recursos económicos propios, por tal razón en 2005 la UCIAF la apoyaba con materiales y con personal. Al principio se dispuso que cuando la UCIAF ganara la presidencia, los empleados que ocuparan

³² Información proporcionada Nicasio Gómez López, ex-representante Renovación Carismática Católica (RCC). En 2004, esta modalidad recibe el nombre de «Política Social» y consistente en recibir recursos económicos tanto de fundaciones extranjeras como el gobierno con el fin de implantar proyectos en beneficio social.

un puesto en la presidencia debían de aportar un 5 por ciento de su salario a la organización UCIAF, para entregarle a la RCC. Sin embargo, esta disposición no se cumplió. El dirigente de la organización UCIAF, en una ocasión mencionó que la presidencia municipal les daba vales de gasolina, mismo que manejaba Gerardo Santiago (teólogo, que estaba al frente de la Renovación Carismática Católica (RCC)). Al respecto, el señor Diego Martínez señala que ese fue un acuerdo que hicieron ellos, (el presidente de la organización UCIAF y Gerardo Santiago), en el que no estuvo de acuerdo, además nunca se supo a quién le quedó. Esta situación –reitera Diego Martínez– generó muchos problemas con el presidente de la organización y con todos sus colaboradores, incluso en la misma organización, pues la gente piensa que ese 5 por ciento «se lo están echando a la bolsa», cosa que no es así, pues ese dinero supuestamente no lo había dado la presidencia municipal. Entonces, ¿dónde está el dinero?, estuvieron un año en litigio, «en discusiones» para llegar a un acuerdo, pero no se supo quién lo recibió y en qué se gastó. El aporte que daba el ayuntamiento era de 800 pesos mensuales. Este recurso tan mencionado únicamente lo había recibido ocho veces Gerardo Santiago, lo demás se lo estuvieron dando a distintas personas.

A partir de las entrevistas y conversaciones informales realizadas con integrantes de la organización, se obtuvo que frecuentemente hay choques entre la organización UCIAF y MORENA, sobre todo en temas relacionados a los procesos electorales, pues la organización tiene una participación importante en la elección del candidato del partido MORENA a la presidencia municipal, éste debe contemplar en su propuesta de trabajo, puntos relacionados al beneficio de sus agremiados. La organización pone énfasis en el proyecto de trabajo, observa de qué manera son incluido los miembros de la UCIAF en dicho proyecto. Para la elección del candidato se tiene que poner de acuerdo tanto la organización como MORENA. Cuando algún candidato tiene el visto bueno de la organización es casi seguro que gane su nombramiento como candidato oficial del partido (MORENA), debido a que la organización mueve a mucha gente. El presidente o candidato no precisamente tiene que ser miembro de la organización, puede ser militante del partido, pero debe contar con el visto bueno de la organización. En este caso, el señor Fredi Gutiérrez afirma: «aquí en el municipio la organización UCIAF tiene la fuerza, el partido sólo es con el logotipo».

Una de las primeras personas que ocupó el cargo de dirigente (secretario) de la organización UCIAF y al mismo tiempo fue el primer presidente municipal, fue el licenciado José Ociel Pérez Parceró originario del municipio de Sabanilla, contó con el respaldo por el partido PRI en 2004. Una vez en el poder, el licenciado José Ociel Pérez Parceró, no cumplió con las expectativas de los agremiados, por lo que se le retiró el apoyo tiempo después. En el siguiente periodo, en la presidencia municipal, que va del 2008 al 2010 se perdieron las elecciones para presidente municipal debido a la desorganización. El partido Verde Ecologista de México (PVEM), llegó al poder, este periodo se caracterizó por los pocos apoyos que recibieron los campesinos por parte de la presidencia. El presidente de dicho periodo fue Claudio Raquel Vera Morales originario de la cabecera municipal, su administración se caracterizó por los malos manejos de los recursos económicos.

Ante estos acontecimientos la organización UCIAF tomó medidas firmes para activar su participación, hizo una evaluación a fondo y empezó a observar el trabajo de los dirigentes, vocales o delegados, todo esto con la finalidad de ganar junto con el partido las elecciones de 2010, mismas que lograron. El presidente del periodo 2010-2012 fue Genaro Vásquez Pérez originario del pueblo El Paraíso municipio de Sabanilla, en esta administración de igual manera hubo diferencias entre el presidente municipal y la UCIAF, pero se lograron apoyos para los agremiados. Las siguientes administraciones 2012-2015, también se ganó, el presidente es Artemio Gómez Sánchez originario del municipio de Sabanilla. Este presidente no era militante de la UCIAF, sino más bien PRD, pero contó con la simpatía de la organización, misma que le aseguró el triunfo.

El hecho de que cierto partido cuente con el apoyo de la organización UCIAF le asegura ganar las elecciones por la cantidad de gente que maneja, se podría decir que la UCIAF es la base política del partido. La organización se beneficia de proyectos que destina el gobierno a las localidades, de esta manera la UCIAF contribuye al cambio en las condiciones de vida de los campesinos, que supuestamente es una de sus prioridades. La relación de la UCIAF con el gobierno municipal, encuentro que se ha construido una relación de dependencias entre ellos. La relación con el gobierno estatal se ha hecho a través de su política de alianza y con los consejeros municipales y regionales, pues el gobierno intenta

manejar o corporativizar la organización, le da importancia no porque sea una organización chol o campesina –como se le conoce–, sino porque representa una fuerza política importante (entrevista a Alberto Centeno Mendoza, 22 de noviembre de 2021).

Hoy en día, aunque en los primeros años de su funcionamiento de la UCIAF mantuvo alianza, la relación con el PRI ha sido complicada por muchas razones. En primer lugar, porque el PRI en Sabanilla, como en muchas regiones de la república, tiene arraigo, tradicionalmente y por generaciones, las familias se sienten parte del partido, aun cuando solo reciban beneficios de este en tiempos electorales. En segundo lugar, porque la presencia del PRI no solo se basa en el arraigo tradicional, sino que la presencia de líderes externos que engañan a la gente y la mantienen con promesas en dinámicas de clientelismo y paternalismo. Sin embargo, la UCIAF intenta, junto con el partido de MORENA, no tener problemas con el PRI, PVEM y PT. Según que la UCIAF no hace proselitismo por MORENA, sino que busca que la gente participe en la organización, aun cuando sean simpatizantes o militantes de otros partidos incluyendo el PRI o PVEM, el argumento que tienen para convencer a la gente es precisamente que no son partidos y que es muy importante que se unan como campesinos choles-tseltales que son, no importan que sean del PVEM, PT o MORENA, sino que se unan a la organización y participen en ella. Esta apertura de la UCIAF obviamente no está exenta de problemas.

En 2008, la UCIAF trabajó juntamente con Renovación Carismática Católica (RCC), con la cual también tiene diferencias, pues RCC afirma que UCIAF no busca trascendencia, que se conforma con los apoyos que le da la presidencia municipal y que los subsidios la paralizan. Lo que RCC buscaba trabajando con la UCIAF es cambiar esta actitud, pues si bien los apoyos son importantes, no debe ser el único o principal objetivo. La RCC priorizó acciones como la de retomar todos los temas relacionados a las organizaciones campesinas e indígenas, se enfocó a buscar la manera de relacionarse con las organizaciones que existen en el municipio y fuera de éste, así como de fortalecer la organización (entrevista a José Luis Gómez López, ex-militante de la UCIAF, 26 de noviembre de 2021).

En 2015, la RCC, tuvo la desconfianza de que la organización UCIAF se convirtiera en una organización netamente política, pues hubo un tiempo en el que se dio demasiada

atención a las cuestiones políticas. Los trabajos de la organización estaban encaminados a ganar la presidencia municipal, para de esta manera tener influencia, y tener fuerza para enfrentar a los de la organización Paz y Justicia, que en aquellos tiempos buscaba tener el control político, social y económico en el municipio de Sabanilla. Sin embargo, al poner énfasis en estos puntos se olvidaron de los principios generales, como ha ocurrido años atrás, los cuales se relacionan con la lucha por un movimiento de pueblos prehispánicos más global, a largo plazo, más profundo. Los temas de esta genda serían la defensa de los recursos naturales, la defensa por la tierra y el territorio, así como de los programas que tuvieran que ver con la incidencia de la política neoliberal. Este es uno de los asuntos por los cuales la UCIAF y Renovación Carismática Católica, tuvieron diferencias, las cuales se resolvieron, haciendo un análisis profundo.

A nivel regional, la UCIAF tiene contacto con otra organización como la Organización de Cafeticultores de Ocosingo (ORCAO), ésta la apoya en las actividades que realiza. La organización, pertenece al municipio de Ocosingo, mismo que colinda con la región Tulijá Tseltal Chol. En Sabanilla tiene una rama, la cual es pequeña pues la conforman aproximadamente 60 familias, su principal punto de operación se localiza en Las Delicias, un barrio del municipio de Sabanilla, todo su trabajo está relacionado con el cultivo de café.

Por el contrario, con la Organización de Para Defensa y los Derechos Indígenas y Campesinos (OPDDIC) y la Xi'ñich (que en castellano significa «la hormiga en rebeldía», la UCIAF no tiene ningún tipo de relación, pues la considera su contraparte y contraparte también del EZLN. Estas organizaciones son militantes del PRD, tiene 22 años de su creación, sin embargo, la UCIAF no le quita la vista de encima, observa todas sus actividades y toma medidas para evitar que le reste seguidores.

Por otro lado, la UCIAF no es una organización que tenga como objetivo las movilizaciones, sin embargo, ha apoyado y realizado algunas movilizaciones no muy afines con sus propósitos. La última que realizó fue en el periodo del presidente municipal Carlos Cleber Gonzales Cabello y fue una marcha en contra de la venta de bebidas alcohólicas, que ese tiempo se incrementaba rápidamente en la cabecera.

Por otro lado, algunos dirigentes de la organización señalan que no reciben ninguna remuneración económica por su trabajo, también se han referido que la organización no tenía recursos propios, pero la realidad es otra. En cambio, los dirigentes de confianza, quienes los conocí desde 2018, me dijeron que toda la dirigencia de la UCIAF recibe un salario, quizá mínimo, pero lo reciben del ayuntamiento, solo quienes trabajan dentro de la UCIAF reciben mensualmente la cantidad de 1500 pesos. La organización también recibe recursos económicos, según que desde 2015 empezó a recibir mensualmente la cantidad de 5 000 pesos. El responsable de administrar el dinero es el tesorero de la organización, pero también es el responsable de pagar el sueldo de las mujeres que hacen el aseo en la oficina, y todos los gastos económicos que implica dentro de la organización: servicio de luz e internet.

Según algunos entrevistados, desde 2015, la dirigencia de la organización comenzó a recibir una remuneración económica, la cual está íntimamente relacionada con la posición que se tiene dentro de la organización, ya que el presidente de la organización –como se le conoce– no puede recibir lo mismo que su suplente, a este último a lo mejor sólo se le apoya con el pasaje o viáticos. En cuanto a la organización, ésta se mueve con el apoyo económico que le da la presidencia municipal, esto no se dice abiertamente, porque se ha dicho que nadie debe andar divulgando el trabajo que realiza la organización con el ayuntamiento. Anteriormente el recurso económico era administrado por el dirigente de la organización, pero por falta de rendición de cuentas, que se hacía cada 4 meses, los agremiados prefirieron que sea el tesorero y el secretario quienes administren los recursos económicos, toda vez que son las funciones que les corresponde. Así, el que la organización reciba apoyos económicos y bienes materiales del gobierno municipal no tiene nada de novedoso, pues es lo que se busca al trabajar juntamente con la organización.

De esta manera podemos ver que la disputa por el capital específico, poder y, por consiguiente, dinero, es palpable en esta organización. Un ejemplo claro es que muchos dirigentes no han querido dejar su cargo o que muchos de ellos han sido acusados de robarse el dinero destinado para otras actividades o de vender apoyos que han sido designado para los agremiados, como molinos, cementos, enseres domésticos, entre otros. Este ha sido el motivo por el que muchos dirigentes han sido removidos de su cargo, como fue el caso del

dirigente y su suplente (que desempeñó el cargo el 2020), se cambió el dirigente, porque lo acusaron de agarrar dinero que recibió de la presidencia municipal para pagar camionetas que trasladaría gente a un evento político en el poblado de Los Moyos y El Paraíso.

Para poder cambiar a un dirigente se tiene que hacer una asamblea general, a la que tienen que asistir la mayoría de los agremiados activos, además, tienen que estar presentes algunos ex-dirigentes, para dar a conocer sus puntos de vista. En estas se hacen evidentes los conflictos, porque se dicen en público todas las irregularidades y la persona acusada se defiende, es frecuente que tenga como testigo a su suplente o familiares. La asamblea decide si se queda en su cargo o se cambia. Este cambio de dirigentes parece ser constante, pues me di cuenta de que hay varias personas que han sido sustituido de su cargo, sólo han estado de 9 o 10 meses. Cuando alguien le pregunta a qué se debió su cambio, por lo regular responden de no poder dedicarle tiempo a las actividades requeridas.

Estos problemas pueden tener su origen en el momento de que la organización recibe apoyos, ya sean económicos o materiales que aporta la presidencia municipal a la organización o a través del dirigente, a éste se le reparte los apoyos, mismos que depende de la cantidad de miembros que tenga la organización. En muchas ocasiones el dirigente o secretario se queda con una parte de estos apoyos, es decir, no lo reparte todo, esto genera el descontento de los agremiados y por eso el constante cambio de líderes.

Dentro del discurso de la UCIAF, encuentro palabras como igualdad, unión y bienestar, que definen la postura y orientación de la organización. Sin embargo, veo ciertas prácticas que me hacen ponerla en discusión. Esto, debido a que se observa la diferencia en el trato entre dirigentes y agremiados de la organización, para muestra de ello en una de las asambleas realizadas en las instalaciones que ocupa la oficina de la UCIAF, que por ser el día del padre, los campesinos les dieron de comer bistec a la mexicana y se les dio de beber agua de Jamaica; en cambio, a los dirigentes de la UCIAF comieron barbacoa que fue preparada por un grupo de chef que trabaja en el restaurante llamado «La soledad», unos de los establecimientos donde frecuentemente llegan a comer los dirigentes y funcionarios del ayuntamiento, después de alguna reunión en la organización (datos recogidos en campo, diciembre 2021).

En otro día festivo, este realizado el día de muertos, no se organizó bien los agremiados y no hubo comida, cada persona tuvo que llevar su comida: pozol con cacao (masa de maíz batida con agua), café, tacos de frijol, pan, galletas, etcétera. Los dirigentes de la UCIAF y la dirigencia de MORENA, generalmente se reúnen para comer juntos cuando tratan algún tema relacionado a la UCIAF, no se preocupan si mandan o no a preparar comida para ellos, pues saben que los van a atender en cualquier lugar al que vayan. En esta ocasión se les sirvió de comer en la casa del secretario de la organización UCIAF, ahí se les dio comida para los dirigentes. La comida consistió en caldo de camarón o caldo de pollo de rancho, si no comían una cosa se les ofrecía otra, a esta comida se les invitan a otras personas que posiblemente puedan tener algún cargo importante dentro de la UCIAF o fuera de él. En este mismo sentido, al terminar la celebración se reparten el contenido del altar maya –como le llaman los líderes– el cual contiene; manzanas, piñas, papayas, melones, plátanos, etcétera, pero generalmente esto se reparte a los dirigentes no a los miembros de la organización. Lo que llama la atención es que los dirigentes se dicen a favor de la igualdad, pero permiten que se den estas desigualdades, ya que saben que a donde vaya los van a atender bien y lo dan como un hecho. En la práctica no se concibe que los líderes lleguen a un domicilio y no se les atiendan; la atención forma parte ya del hábito de los campesinos, claro, los dirigentes no piden comidas específicas, como carne o verdura, son los agremiados que ha asumido que así debe de ser y no se les corrige. Como se puede ver el discurso, es uno, y la práctica es, otra.

4.3 Relaciones más allá de la UCIAF

José Ociel Pérez Parcoero fue uno de los primeros dirigentes de la UCIAF en acceder a la presidencia municipal en el periodo 2005-2007 tras desplazar a Elías Pérez Mendoza, el compadre del entonces presidente municipal Pablo Centeno Gutiérrez (2001-2004), de la candidatura del partido PRI. Lo hizo convenciendo a los integrantes del comité estatal del PRI. Viajaba cada semana a Tuxtla Gutiérrez para hablar su amigo Miguel de Melo, pero también apoyándose en las relaciones políticas que había acumulado durante su paso como representante de la dirigencia priísta (1995-1997) y por liderar un grupo de campesinos que posteriormente se integraron a la UCIAF, principalmente en 2002 y 2003.

En ese entonces, el PRI constituía la única vía para acceder a los puestos de representación municipal a pesar de que el partido PRD y PVEM cada vez obtenían mejores resultados electorales. La permanencia del partido en el municipio había sido favorecida por las redes de apoyos construidas por los ex-presidentes del municipio, todos ellos priístas, a través de la distribución de recursos energéticos (tinacos, láminas, alambre, rotoplas, bomba de aspersión, mallas ciclónicas) a las organizaciones campesinas a cambio de votos, incluido a la UCIAF. No era suficiente desarrollar estrategias para persuadir a los integrantes del comité estatal del PRI, pues el precandidato debe tener apoyo de la gente para obtener el triunfo en las elecciones. El comité estatal del PRI le interesaba tener el mejor candidato para obtener buenos resultados en las elecciones.

Eran como 100 familias cuando comenzó a gestarse la organización que contribuiría a resolver los problemas que estaban enfrentando los campesinos. En ese momento, aparece en la escena un personaje que representó por varios años a los campesinos, además, el trabajo que hizo fue importante en el proceso de la gestión de varios proyectos productivos y quien fue uno de los principales relatores de esta historia: Pedro Mendoza, dirigente de la organización UCIAF durante varios años y militante convencido del PRI, quien, desde la fundación, ha sido uno de los impulsores de la organización junto con Diego Martínez dentro de la cabecera municipal. Sus enemigos no lo consideran como un dirigente, le dicen que es un bandido, porque presumiblemente a defraudado a muchos campesinos, incluido a sus compañeros líderes del partido MORENA.

Pedro Mendoza, de 61 años, originario de Sabanilla. Él fue uno de los importantes personajes políticos, la gente que lo siguió lo reconoce como uno de los primeros líderes de la UCIAF y participó en diferentes periodos en el ayuntamiento, él ha luchado por los proyectos que recibieron los agremiados vinculados a la UCIAF desde el año 2005. Por ejemplo, fue uno de los importantes impulsores de las gestiones de vivienda. Además, Pedro Mendoza ha desempeñado diferentes cargos, como son: líder de la CNC, secretario de la organización Paz y Justicia, síndico municipal y director de obras públicas.

La vida de Pedro Mendoza se ha forjado en un ambiente hostil y de carencias, pues proviene de una familia de escasos ingresos económicos. Sin embargo, él ha luchado por

alcanzar sus objetivos, dejando desde joven a sus padres, y esforzándose por cumplir su aspiración de culminar dos carreras profesionales. Después de la carrera de veterinario, Pedro se animó a estudiar también la carrera de Derecho, egresó como licenciado en Derecho en 1992.

Habiendo terminado las dos carreras, iniciado el año de 1991, volvió al municipio de Sabanilla, lugar de origen, donde se encontró con un conflicto político, en el que se involucró de lleno, y en el que comenzó a formarse políticamente.

Terminado mi carrera en 1991, entonces en esa ocasión me metí a la política, después que terminé mi estudio, en Sabanilla había problemas. En el municipio de Sabanilla, el presidente que estaba ya había sido dos veces presidente en diferentes periodos, ya había sido su hermano, había sido su primo, había sido su tío, y él postulaba a los próximos presidentes municipales de Sabanilla, y ya inició en mi interés, y empecé a meterme, y me dicen: «échame la mano, tú ya estas preparado, ya terminaste una carrera, tú puedes», y le digo: ¡claro!. Yo no sabía nada de política; pues sí, conoces, pero para que conozcas la política debes tener experiencia, meterte mucho, aprender de otros, y fíjese que no es por echármelas, pero, a mi edad, yo le hablo en el 1992, tenía yo cómo 36 o 37 años, ya no era joven que digamos. Contamos con el apoyo de varios ex-funcionarios del ayuntamiento, algunos me tuvieron confianza porque ya tenía estudio, pero no siempre resultaban buenos amigos (entrevista a Diego Martínez López, 16 diciembre de 2021).

Como estrategia para desmovilizar la organización que Pedro Mendoza y Diego Martínez habían logrado en su municipio en contra de la dirigencia del PRI, el entonces gobernador les ofreció trabajo en el registro civil en Palenque. Pedro estaba recién casado con la señora Mercedes, de Sabanilla, así que él y su esposa llegaron a iniciar una nueva vida en Sabanilla, y de esta forma comenzó la carrera política de Pedro en las filas del PRI, hoy en día ya milita en el partido de MORENA.

En el 1994 entró Eduardo Robledo como gobernador del estado de Chiapas, estuvo un año, me acuerdo porque él nos mandó a llamar, estaba como presidente del PRI en esa ocasión Jorge Morales Gutiérrez, uno que era pariente del secretario del estado de Tuxtla Gutiérrez, y me dice: «oye mi estimado, deja de alborotar la gente de Sabanilla, ¿qué quiere?», le digo: «¿cómo qué quiero?, pues organizar a la gente para que sean

beneficiados con apoyos, tienen necesidad para mejorar su situación de vida, todos las autoridades municipales le han robado a la población, queremos cambiar eso, ya no vamos a permitir más».

Pero como yo estaba capacitado, no estaba en problemas, me hacía falta tener un poco de maldad en la cabeza, si no, no se puede hacer nada, me dice: «mira, ¿quieres trabajar en el gobierno?» me dice Eduardo Robledo; «pues la verdad sí me gusta» le dije, «en qué quiere trabajar», me dijo. Me acuerdo, eso fue en los últimos meses de 1993; le dije: «pues no sé, en una oficialía del registro civil o en el ayuntamiento». Se me ocurrió así rápido; a esa hora que agarra el teléfono Eduardo Robledo, y estaba en su último año, Miguel Juárez, y le dice: «licenciado Gabriel, recíbeme al amigo Pedro y me lo mandas en la oficialía del registro civil de Yajalón o Palenque, él amigo vive por la región norte, en el municipio de Sabanilla» (datos recogidos en campo, diciembre 2021).

Como Pedro Mendoza señala, en este momento de su vida él «no estaba corrompido», y de buena fe le manifiesta al gobernador cuales eran sus aspiraciones, como tener un trabajo, que le había sido imposible conseguir por otros medios. A estas alturas él reconoce que «el político debe de tener un poco de maldad en la cabeza», y también, reconoce la forma en que ligeramente lo cooptaron.

Políticamente me dio en la madre el gobernador y otras personas que lo acompañaban, porque pues... me sacó de la jugada, pues ya no podía criticar las acciones del gobierno municipal ni del gobernador, ya que se hicieron mis amigos. Y que me voy a la oficialía, me mandaron a Yajalón, me fui en la oficialía de registro civil, ahí estuve 4 meses, de ahí me mandaron al municipio de Tila, ahí estuve 5 meses, de ahí estuve en la segunda oficialía de la región norte, por último vengo aquí en Sabanilla, aquí si estuve más tiempo, por eso me metí de lleno en organizar a la gente con el amigo Diego Martínez, de Sabanilla ya era la tercera oficialía del registro civil que trabajaba, o sea sí estuve en buenos lugares, pero en 2012 dejé de trabajar, en ese tiempo ganó la gubernatura Manuel Velasco Coello, pues su gente lo metió a la oficialía, y nos dan jaque mate a los que éramos gente de otro partido (datos recogidos en campo, diciembre 2021).

Si bien luchó contra los viejos liderazgos que controlaba el poder político del ayuntamiento de Sabanilla, la oferta del gobernador lo orilló a abandonar aquella lucha, pues

por fin se abría una oportunidad para resolver el problema de trabajo al que se había enfrentado por varios años. Pedro Mendoza, si bien es consciente de que fue una forma de cooptarlo, no puede dejar pasar una oportunidad tan esperada, y terminó por unirse a las filas del PRI y se volvía un representante convencido y satisfecho con el partido. Cada proceso electoral apoyaba a diferentes partidos políticos, actualmente apoya al partido de MORENA.

Cuando Pedro llegó a Sabanilla ya era militante del PRI y, de hecho, el trabajo que le dieron fue la razón de su nuevo traslado al municipio, en el sexenio de Juan Sabines Guerrero (2006-2012) logró negociar su permanencia en el puesto que ocupaba en la oficialía de registro civil en Sabanilla. Pero también logró negociar como líder de la UCIAF con el gobierno del estado, un recurso que ascendía medio millón de pesos, reconoce que no fue fácil, pero por fin recibió apoyo de la Secretaría del Campo (SECAM).

Cabe señalar que el respaldo que Pedro logró obtener del PRI, partido en el que ya no milita ahora, responde a una serie de características que señala Paul Friedrich en su obra de «los príncipes de naranja», en cuanto que «el éxito de alguien en el partido no radica en el apoyo de un amplio electorado, sino más bien en la naturaleza de sus relaciones personales con un grupo numéricamente minúsculo, con las «personas principales» de su pueblo y personajes importantes en el Estado» (Friedrich, 1991: 97; Recondo, 2007: 59).

Pedro Mendoza fue un intermediario importante en la lucha de la organización campesina para gestionar proyectos, ya que él se acercaba directamente a los gobernadores y funcionarios públicos para solicitar «favores», que le serán otorgados a cambio de lealtad. El papel de Pedro resulta bastante parecido al de los llamados «caciques»³³, es decir, «líderes provenientes de las regiones de las que se vuelven representantes gracias a su capacidad de movilización de los campesinos y de mediación con el Estado», y que «además de su

³³ Se considera como el «dirigente [local] fuerte y autocrático en política regional y local cuyo mando, característicamente informal, personalista y, a menudo, arbitrario, es apoyado por un grupo de parientes, luchadores y dependientes y está marcado, de manera distintiva, por la amenaza y el ejercicio de la violencia» (Friedrich, 1991: 190). Otros estudios al respecto son los de Boege (1979), Paré (1972) y Salmerón (1988). Este último autor, en una revisión sobre el concepto de cacique, menciona que debería verse al cacicazgo como parte de un complejo sistema de «intermediación» y articulaciones políticas, es decir, una forma de dominación articulada al proceso de consolidación del Estado (Salmerón, 1984).

habilidad personal, es el reconocimiento y el apoyo (simbólico-material) que reciben del Estado lo que los convierte en algo más que en simples líderes de opinión al interior de la organización» (Friedrich, 1991: 66; Recondo, 2007: 59). Otra característica de los caciques es que logran movilizar votos y contener las movilizaciones que atenten contra la «estabilidad» del Estado, si bien en los relatos recabados en este estudio no existen señalamientos de este tipo hacia Pedro Mendoza, ha sido una figura controvertida al interior de la organización.

4.4 Expectativas de la lucha de la UCIAF

El proyecto de vivienda fue una de las prioridades para los líderes que estaban al frente de la organización, la gente a menudo padecía robos en sus pequeñas casas de madera durante la sombra de la noche, y la necesidad de contar con una vivienda digna para que los campesinos puedan guardar sus materiales de valor útiles en la vida cotidiana hacían que el proyecto de vivienda dentro de la organización fuera una de las prioridades de los campesinos. Por ello, desde que comenzaron los primeros esfuerzos de los líderes al interior de la organización se priorizó alcanzar como uno de los importantes propósitos la obtención de apoyos en proyectos en vivienda para sus seguidores.

Para lograr la gestión de construcción de vivienda, el señor Diego Martínez López que comenzó los trámites desde el año 2000, recurrió al gobernador Pablo Salazar Mendiguchía (periodo 2001-2006), su paisano, y también solicitó apoyo a su partido, principalmente a Manuel Castro Sosa, que en ese entonces era presidente del comité estatal del PRI. Fue por estos personajes que Diego logró agilizar los trámites de apoyo en proyectos de vivienda, aunque antes los agremiados tuvieron que cubrir un requisito: la recolección de cooperaciones de entre 200 o 300 pesos por familia, de inmediato el gobierno estatal comenzaría las obras.

Hay líderes que mantuvieron buenas amistades con el presidente municipal Jesús Gómez Pérez (1999-2001), en varias ocasiones les habló que existe un subsidio del gobierno federal como el ramo 33,³⁴ la dificultad que el veía era las aportaciones que tenía que dar el

³⁴ Son transferencias federales que se hacen a entidades federativas y municipios para el financiamiento de sus funciones y obras específicas establecidas por la Ley de Coordinación Fiscal (LCF). Estas transferencias son

ayuntamiento o municipio para poner en marcha numerosos proyectos de construcción de vivienda, era mayor el pago que se tenía que cubrir, no había forma de negociarlo, porque era el gobierno que exigía la aportación del 25 por ciento de la construcción de obras de infraestructura, que era el equivalente más o menos a 150 mil pesos (en el año 2000). Los líderes prefirieron acudir a negociar con instituciones gubernamentales, ya que los campesinos no tenían ingreso económico. A pesar de que los agremiados tenían la urgencia de contar con el proyecto en vivienda, que tanto tiempo venían esperando, la organización cuestionó el cobro o pago que pedía el gobierno federal para la obtención de subsidios, como lo es del ramo 33. Para que no se desanime las personas vinculadas a la UCIAF, los líderes comenzaron un intenso proceso de unificación de los campesinos, pues entre más personas se integraban a la organización, habría más posibilidades de que el gobierno municipal y estatal otorgaría los apoyos que las personas solicitaban, incluso la respuesta de la gestión sería más pronto. Cabe señalar que, cuando un proyecto como de vivienda implica una aportación, los campesinos se rehúsan a dar el aporte o cooperación, prefieren buscar otras instituciones donde no requieran ningún pago. Parece que la necesidad no les obligaba a los agremiados a aceptar las condiciones determinadas por los gobiernos en sus diferentes niveles, y la obtención de proyectos se convierte en un privilegio indispensable en la vida de los campesinos.

Por esta razón, hicieron grandes esfuerzos para invitar a familias extensas a integrarse a la UCIAF, los dirigentes necesitaban del uno al otro para alcanzar los proyectos que beneficiaría a los agremiados. Este proceso de formación comenzó desde principio de 1999, con las primeras asambleas realizadas en la UCIAF y con el llamado a las demás personas que aún no militaban en ninguna organización campesina, mediante los anuncios en la radio. Por esta razón, en el periodo de 1999 a 2001, se logró sentar las bases de la organización campesina que reforzó la unidad entre líderes y agremiados, la cual se vio capaz de alcanzar

etiquetas, es decir, que tienen objetivos de gastos específicos y que dependerán del fondo del cual provengan (educación, salud, seguridad pública, infraestructura). Las aportaciones cuentan con 8 fondos específicos, cada uno con su propia fórmula distributiva, de los cuales solo dos se destinan a los municipios: 1) El Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social (FAIS), en su vertiente estatal y municipal (FISE y FISM). 2) Fondo de Aportaciones para el Fortalecimiento de los Municipios y de las Demarcaciones Territoriales del Distrito Federal (FORTAMUNDF).

sus pretensiones mediante el esfuerzo de los líderes locales por lograr la aceptación ante los ojos de los pobladores de Sabanilla.

Los campesinos interesados en la obtención de proyecto sólo realizaban cooperación de entre 200 a 300 pesos, que eran entregadas al secretario y tesorero de la organización. La dirigencia llevaba la relación de las personas por medio de una lista de los agremiados, y se les ofrecía la posibilidad de realizar las cooperaciones en tres pagos, hasta cubrir el total de la cooperación solicitada a cada persona por los dirigentes, de esta manera las personas beneficiadas se les entregaba todos los materiales de construcción.

Así, entre el esfuerzo organizativo y las gestiones y contactos de los líderes de la organización, se logró obtener el primer proyecto, se llevó a cabo un convivio con motivo de la inauguración de la construcción de vivienda en una de las palapas que habían construido los agremiados de la UCIAF para realizar la asamblea, lugar donde hoy día se encuentra la oficina de la organización UCIAF.

Cuando recibimos el primer apoyo nos sentimos contentos, todos los compañeros hablaban bien de la organización, por eso surgió la idea de inaugurarla cuando ya vimos con nuestros ojos la vivienda que nos tocó, el proyecto de vivienda la inauguramos el día 10 de diciembre de 2002 o 2003, antes que terminara el año, fue nuestro primer proyecto que obtuvimos. Este apoyo se negoció a nivel estatal, en la gestión de Pablo Salazar, con el apoyo de los consejeros municipales, la institución que acudimos fue la Secretaría del Campo (SECAM) (entrevista a Diego Martínez López, 9 de diciembre de 2021).

La integración de más personas a la organización llevó a una serie de conflictos al interior de la organización, a pesar de que muchos campesinos participaron activamente en la UCIAF, algunos campesinos que llegaron posteriormente a la organización UCIAF se rehusaron a cooperar con la cuota de 100 pesos que les exigía a los líderes, por el trabajo que ya se había realizado dentro de la organización, desobedeciendo los acuerdos efectuados en la asamblea, y además interviniendo en unidad que entre líderes y agremiados habían construido dentro de la organización.

Mira, antes había varios problemas al interior de la organización, yo diría que no todos

los compañeros jalaban parejo, los conflictos iniciaban por los rumores y chismes, aquí todos hablaban de cómo le va en la feria. El problema iniciaba con algo pequeño y se hacía grande, como ya la mayoría había acordado que toda persona nueva que quiera integrarse en la organización tenía que cooperar con la cantidad de 100 pesos, muchas personas se negaban dar 100 pesos, acordaban a escondidas de que no cooperarán, así decían. Como en otros lados, siempre va a ver gente abusiva, sólo esperan que se forme una organización y que otras personas hagan los trabajos que ahí se requiera, pues así pasó en esta organización UCIAF. Las personas que nunca les gusta hacer cualquier trabajito ya son bien conocidos quienes son, aunque se enojen mucha gente les reclama porque no quieren aportar nada, sólo esperan que todo les caiga del cielo (entrevista a Diego Martínez López, 9 de diciembre de 2021).

Como se observa en este relato, los agremiados deben de cumplir con los acuerdos propuestos en la asamblea, y con las cooperaciones que se aportan para la obtención de un proyecto (bienes materiales), incluso si los apoyos se obtenían del ayuntamiento, los líderes decían que toda persona tiene que proporcionar su cuota, mismos que sería utilizado para sufragar los gastos dentro de la organización. En este relato, la oposición a la cooperación es reprochada por las personas que cooperan, que se organizan para exigir la aportación de manera igualitaria de todas las personas vinculadas a la UCIAF. No obstante, a pesar de los esfuerzos por exigir la cooperación a todas las personas que militan en la UCIAF, se siguieron presentando más casos de oposición durante los años posteriores, el ex-dirigente José Ociel Pérez Parceró, uno de los primeros líderes de la UCIAF es testigo también de esta situación, aunque se usaron diferentes cifras en cuanto a las cooperaciones para tener acceso a cierto proyecto, y algunos agremiados coinciden en que la cantidad de dinero oscilaba alrededor de 50³⁵ a 100 pesos por cada agremiado, que depende el tipo de proyecto que recibía la organización para entregarles a los agremiados. Desde 2011 hasta la fecha, los agremiados ya no cooperan, porque saben que el dinero llega a terminar en las manos de los dirigentes. Se lograron desaparecer las cuotas que se exigía en la organización, aunque muchos

³⁵ Aunque los relatos difieren en la cantidad de dinero que se estableció para la cooperación de los proyectos, las personas no recibían ningún recibo, pero algunas personas refieren que cooperaban de 50 a 100 por cada beneficiario.

representantes no estuvieron de acuerdo. De hecho, varias personas han investigado en el ayuntamiento si son ellos los que ordenan a pedir cooperaciones, según el ayuntamiento nunca ha pedido cuotas, que todos los apoyos para los campesinos se dan de manera gratuita.

A mí todavía me tocó esa cooperación, al principio eran 80 pesos, me dieron opción de pagar porque no había mucho dinero, yo pagaba en tres partes, primero daba 25 pesos y posteriormente daba el resto. Aunque no quería dar mi cooperación tenía que hacerlo, sino no me dan mi apoyo, si me reuso a dar, le toca a otra persona que aporta los 80 pesos que yo debía de proporcionar. Me acuerdo de que también tenía que dar cuota cuando recibía herramientas para trabajo agrícola, no era yo el único, mucha gente daba. Según que era para el pasaje de los líderes, ya que viajaban en otros lugares para hacer las gestiones, decían que no viene sólo los apoyos, hay que ir a tramitar (entrevista a Oscar Martínez Cruz, 8 de diciembre de 2021).

La invitación que hacían los dirigentes hacia los campesinos para exigir mejores condiciones de vida permitió que la UCIAF ampliara sus seguidores, y que la demanda y quejas de apoyos incrementara ante los líderes de la organización, realizando diversos actos de presión en el ayuntamiento. Es por ello que se consideró que entre las prioridades de la organización resaltaban la gestión de proyectos en instituciones gubernamentales y en la ejecución de proyectos cooperativos como tiendas comunitarias y granja de traspatio.

La obtención de proyecto en vivienda fue una victoria para los campesinos que ya militaban en la UCIAF, lo fue también para varias mujeres huérfanas que esperaban contar con una vivienda para vivir de manera tranquila, alejándose de los robos que se presentaban en la oscuridad de la noche. Con la construcción de vivienda, los agremiados de la organización se sintieron contentos y cada vez más los campesinos comenzaron a integrarse a la UCIAF, como recuerdan varios líderes «la organización aumentaba cada día sus seguidores».

Desde 2004, los líderes de la UCIAF con los que trabajé me dijeron que gestionan diversos proyectos ante las dependencias estatales. Sin embargo, todos ellos están enfocados al ejercicio del poder, para que la gente permanezca en la organización y a la concentración de poder en los líderes. En la organización, los proyectos solicitados para los hombre y

mujeres son: proyecto de gallinas ponedoras, de animales de traspatio, de hortalizas, de molinos y prensas para tortillas; proyectos para generar ingresos: panadería, tienda de abarrotes, insumos para artesanías y bordados; talleres de corte y confección, cocinas económicas y lavaderos. Los proyectos para generar ingresos difícilmente llegan, y, cuando tuvieron la oportunidad de trabajar en grupos, causaron divisiones dentro de la organización. En general, lo que más se han otorgado a los agremiados son tinacos rotoplas, láminas, mallas ciclónicas, mangueras, enseres domésticos y despensas.

En la organización UCIAF, los dirigentes figuran como solicitantes de proyectos productivos, algunas personas dijeron no saber qué tipo de proyectos están solicitando para ellos, porque solamente les dicen que metan sus documentos personales para bajar proyectos (datos recogidos en campo, diciembre 2021), por lo que únicamente llevan sus credenciales a la organización y firman la lista, ya que son otras personas las que se encomiendan de elaborar y solicitar los proyectos. En la organización se solicitan proyectos para contener el descontento de los agremiados o para mantener la lealtad de las bases sin importar la posibilidad de su obtención. Es más, una vez gestionados los proyectos únicamente se anexan las firmas y las credenciales de los agremiados al final de cada solicitud, por eso es que en varias ocasiones estos apoyos llegaban en la organización, pero no necesariamente a los campesinos.

Actualmente, la organización cuenta con 960 personas (incluidos hombres, mujeres y jóvenes), pero no todos permanecen activos en la organización, la mayoría de los agremiados sólo se presentan cuando se enteran de que la organización recibirá bolsas de fertilizantes del ayuntamiento, tinacos, construcción de vivienda. En el imaginario de los campesinos de la UCIAF persiste la idea de que los líderes son los responsables de gestionar diversos apoyos ante la instancia municipal y gubernamental. La disminución de la militancia es por la falta de apoyo para los agremiados, debido a que los proyectos productivos solicitados no corresponden a las necesidades de los campesinos, y cuando las personas creen que las gestiones no prosperarán, debido a que les dicen que están suspendidas los apoyos de gobierno. Un agremiado de la UCIAF señala lo siguiente:

En mi caso, no me ha beneficiado mucho los apoyos que he recibido, no es suficiente

para nosotros como campesino. Yo he recibido semillas, bolsas de fertilizantes, bomba de aspersión, nada más, pero como yo también me dedico a otras actividades como la ganadería, necesito también de otros apoyos más relacionados al trabajo por el cual sostengo a mi familia. Como se ve, el líquido es muy caro, el maíz viene muy caro, para comprar una bomba cuesta mucho, entonces tenemos que recibir lo que nos den. Sería bueno apoyos en ingresos económicos para poder trabajar, porque no sólo con decir aquí está tu bolsa de fertilizante, tu semilla y ya es suficiente, necesitamos otras cosas que comprar y con el ingreso económico ya se pueden hacer otras gestiones. Yo nunca he tenido la oportunidad de trabajar un proyecto donde pueda generar ingresos económicos, pero ojalá que se de en estos años (entrevista a Mariano, 6 de diciembre de 2021).

Los apoyos gestionados por la UCIAF en Sabanilla fueron útiles, pero no suficientes para alcanzar los propósitos que se ha propuesto, como la búsqueda de los campesinos para mejorar sus condiciones de vida. Como los campesinos pobres son reconocidos por el gobierno como un problema social que requiere su intervención para desarrollarlos, el gobierno utilizó distintas dependencias gubernamentales y organizaciones como la CNC para enganchar a la gente y entablar relaciones clientelares. Es probable que en otras regiones una organización campesina tuvo mayor éxito con los proyectos y estuvieron dirigidos a la exigencia solicitada; no obstante, en este trabajo los proyectos gestionados bajo la intervención de los organismos estatales estuvieron lejos de promover el desarrollo del campo y lo único que hicieron es mantenerlo.

La subordinación de la UCIAF ante las instituciones gubernamentales provocó que la mayoría de los militantes campesinos se sientan inseguros en términos del cumplimiento del proyecto; pese a todo, algunos campesinos no pensaron como posibilidad en retirarse de la organización, estuvieron conscientes de que no son los dirigentes locales quienes autorizaban los proyectos y que son otras instancias las que decidían qué agrupación califican y cuáles no para acreditarlos.

Pese a la buena voluntad de la UCIAF por canalizar la mayor parte de las demandas de los campesinos, la falta de un techo financiero para facilitar proyectos productivos y sociales limitó su propuesta de crear un desarrollo equitativo e incluyente. Esta restricción

del gobierno del estado influyó en los agremiados de la UCIAF, porque se vieron obligados a cooperar con cierta cantidad de dinero como parte de los trámites de gestión. Los proyectos sociales como el de vivienda requirieron una aportación mayor. Al respecto un agremiado comenta: «Yo solicité el apoyo de una vivienda digna, y ya está pagado, según que iba a salir en mil quinientos pesos de cooperación y ya lo di, porque dijeron que ya venía en camino la vivienda» (entrevista a Jesús Santiago, 8 de noviembre de 2021).

Una cantidad reducida de campesinos vinculados a la UCIAF recibieron los apoyos productivos gestionados por los líderes, mientras que la mayoría de los agremiados mostró cierta incertidumbre sobre los proyectos porque no sabían si llegarían o no a sus manos. En muchas ocasiones los campesinos solicitaron algún proyecto y nunca llegó, porque los dirigentes locales argumentaban que el proyecto no fue autorizado. Lo único que hicieron los campesinos fue volver a intentarlo cuantas veces fuera necesario. Tenían la esperanza de que en algún momento les darían respuesta a sus gestiones a través de los dirigentes.

La mayor parte de los campesinos depositaron sus esperanzas en la UCIAF para resolver algunas de sus necesidades básicas; pero, cuando perdían la confianza en sus dirigentes terminaban por alejarse de la organización.

Como te decía, yo estuve militando en la organización cerca de 20 años y en una ocasión solicité el proyecto de pollo de granja o más bien entré en ese proyecto, pero cuando llegó el apoyo, vi que los pollos de granja estaban en mal estado y me opuse a aceptarlos, lo mismo sucedió con las personas que entramos juntos. Los dirigentes me dijeron que estaba bien, pero que firmáramos como de recibido y les dije que no podía hacer eso porque no nos íbamos a quedar con los pollos de granja, los dirigentes se molestaron y la verdad a mí me gusta hacer bien las cosas y mejor me salí de la UCIAF (Macario Ocaña Pérez, 8 de noviembre de 2021).

Como la UCIAF es gestora de apoyos ante las dependencias gubernamentales, se encuentra al margen de la toma de decisiones sobre qué proyectos productivos se ejecutarán, y, por lo tanto, los dirigentes aparecen ante sus agremiados como mentirosos al no poder cumplir con las solicitudes realizadas. La mayor parte de los campesinos de Sabanilla ha solicitado diversos proyectos sociales como el de construcción de vivienda, cubetas, tinacos,

enseres domésticos, entre otros. A pesar de las gestiones realizadas en estos tipos de proyectos, pocos han sido los beneficiados.

Los proyectos, por otro lado, son condicionados. Son para aquellos agremiados que asisten en actos públicos, que acuden a las reuniones y ante cualquier problema hagan frente de lucha al lado de sus dirigentes. Para ellos los apoyos llegan más fácilmente; de lo contrario no reciben nada, muchos tienen que esperar varios años. Estas prácticas de los representantes propician la desorganización de la UCIAF, al no regirse por los principios que formalmente la describen como una organización que representa y defiende a los campesinos más necesitados.

Mira, yo he recibido apoyos de semilla (maíz criollo), bomba de aspersión y los recibía cada año, siempre que gestionaba los apoyos siempre salían, excepto el año pasado que el secretario actual Eusebio Álvarez Álvarez estaba inconforme conmigo porque no lo apoyamos cuando quería postularse como director de obras públicas y como se dio cuenta de que no la apoyamos nos canceló el apoyo que habíamos pedido, que era de fertilizante y como dice mi esposa, donde el dirigente vaya, ahí tenemos que ir nosotros también, y como no tuvimos tiempo por eso no lo acompañamos cuando hubo asamblea en el salón de usos múltiples. En ese entonces se postularon varias personas para ocupar el puesto de director de obras públicas y síndico municipal, pero como no tuvo el respaldo de la gente, ni de sus compañeros líderes, se molestó con nosotros (entrevista a Juan Antonio Morales, 9 de noviembre de 2021).

La actitud de la dirigencia pone en serios problemas a la UCIAF porque, más que fortalecer la militancia tiende a fragmentarlo, al condicionar el apoyo que recibe del ayuntamiento; además de producir desconfianza en la dirigencia y organización en general. Si la intención de la UCIAF es conservar su legitimidad en la cabecera, la dirigencia local deberá cambiar su actitud y su comportamiento; de lo contrario, los agremiados se separarán y la permanencia de la organización en Sabanilla se verá en posibilidad de estar en riesgo.

La relación de dependencia de la UCIAF respecto del ayuntamiento y del partido MORENA, los campesinos lo ven como una posibilidad de recibir apoyos. Esto les ha permitido a los dirigentes estructurar alianzas e influir en la conducta de todos los agremiados

como votantes durante las elecciones locales y federales. Mientras la organización cumpla con ciertas funciones de bienestar a sus bases de apoyo, sin que esto implique defender a los dirigentes, la gente valora el trabajo de sus representantes, sobre todo cuando logran obras importantes.

Ahora varios dirigentes se levantan el cuello, expresan «cuando fui dirigente apoyé con tal proyecto», no es verdad, una sola persona no puede, tiene que haber varias personas que lo acompañen, yo no puedo decir que yo solo hice tal cosa, una sola personas es difícil que pueda hacer algo; yo podría decir que somos varias personas, Raymundo Meneses, Marcos Landero, Amado Mendoza, Daniel Morales, Luis Vera, Santiago Méndez, Antonio Gutiérrez y tu servidor que siempre ha apoyado y ha estado ahí, yo como presidente de la organización he visto los proyectos que se han solicitado. Nos organizamos bien para hacer los trámites. Cada una de las personas que le mencioné tenía su actividad asignada, cada una de las personas tenía su responsabilidad que debía cumplir, y varios amigos conocidos no hizo falta que nos echaran la mano, podría decirle que hacíamos alianza para apoyarnos unos a los otros (entrevista a Diego Martínez, 6 de diciembre de 2021).

Desde el inicio de la formación de la dirigencia encabezada por Diego se dio comienzo formalmente a la gestión, pues la dirigencia se formó con la intención de realizar esta tarea para el beneficio de los agremiados, especialmente la gestión de: vivienda, molinos de nixtamal, tinacos, láminas, bomba de aspersion, fertilizantes, herramientas para el trabajo agrícola, incluso utensilios domésticos. La gestión de los proyectos fue desde sus comienzos, una lucha que se llevó a cabo con el esfuerzo de los líderes y agremiados a la UCIAF, pero también, con la intervención de otros personajes políticos, principalmente de funcionarios de la cabecera municipal, que tenían contacto con las instancias del gobierno estatal y federal, es decir, los líderes tenían éxito a la gestión por medio de sus «contactos» políticos.

El proceso organizativo de la UCIAF, se puede entrever la relación de dos tipos de prácticas políticas: una agrupación campesina que acude a la junta para conseguir un acuerdo y definir formas de acción colectivas, actuación, para la ejecución de proyectos para sus afiliados, así como la recolección de cooperaciones para asumir los gastos para el traslado de los materiales de construcción de vivienda, las instancias de gobierno sólo realizan la entrega

del proyecto sin asumir los gastos del traslado de los materiales, como cemento, arena, graba, block, varilla, entre otros. Nunca se pudo demostrar si las cooperaciones que entregaba los beneficiarios a los dirigentes llegaban en manos de los operadores del estado o ayuntamiento. El último tipo de prácticas políticas, por el contrario, son promovidas por los «dirigentes» o intermediarios políticos, que interceden para efectuar los trámites de forma directa con sus «contactos», empleados del gobierno o personas políticas con capacidad para tomar las decisiones sobre la autorización de los proyectos. En uno de los trabajos de Guillermo de la Peña (1986), encuentro que describe la función del intermediario: «un intermediario político tiene como principal trabajo para lograr que un personaje o diversos personajes con un poder delegado lleguen a ocupar una posición subalterna de la influencia de poder de un tercer personaje» (De la Peña, 1986: 117).

La función de los intermediarios y sus «relaciones o contactos» es discutido, pues aunque éstos buscan contribuir con la obtención de apoyos para las personas que representan, su función de intermediarios y sus vínculos políticos les permiten aumentar ventajas y poder, además de que en ningún momento cuestionan el manejo discrecional y el control de recursos por parte de los operadores del estado, en cambio, entran a una cuestión de clientelismo político en la que paso a paso involucran a la gente y en la que el acceso a los apoyos no se ve como un derecho que todo los pobladores deben tener, sino como un «favor» que se obtiene gracias a sus contactos, un «favor» que además los deja con un compromiso «moral» con el poder. En este caso se puede observar que las dependencias gubernamentales lejos de garantizar derechos apuestan a la vía corporativista para solventar necesidades materiales.

A mi manera de entender, los operadores del gobierno apropiaron los bienes materiales importantes para la subsistencia de los individuos, transformándose en un administrador de los proyectos y sólo deja puerta abierta a los dirigentes políticos para la negociación de los diferentes apoyos (bienes materiales), mientras que, por el otro lado de la moneda, los campesinos, que son la mayoría vinculados a una organización campesina, tienen que recurrir a la negociación de favores a cambio de un permanente compromiso moral (hacer un compromiso con la organización).

La organización UCIAF, incluyendo con las que existe en las diferentes regiones del

estado de Chiapas, parece que por sí sola no es suficiente para obtener los bienes materiales administrados por los operadores del gobierno, ya que, ante anclada dependencia construida por el gobierno, los campesinos se deben enfrentar a una serie de negociaciones y trámites burocráticos que dificultan el acceso a los recursos materiales frente a las instituciones gubernamentales.

Por esta razón, la función que juegan los intermediarios en este proceso parece que son fundamentales para los diferentes operadores políticos dentro de la estructura gubernamental, pues de esta forma, mediante la «gestión», los líderes políticos que militaban en alguna organización, se refuerza la posición de subordinación de los pobladores, pues al contar con la intermediación de los líderes políticos ligados a la organización, esta relación permite que se mantenga y se conserve la estabilidad del poder.

Se puede observar que estas prácticas se comenzaron a entrelazar con las primeras gestiones que realizó Diego Martínez, quien desde que ocupó el cargo de líder a la UCIAF conservó su afiliación priísta, y que «gracias» a su afiliación ha logrado resolver algunas demandas como la obtención de proyecto de vivienda, apoyo otorgando por los gobiernos, aunque no todas las personas fueron beneficiadas.

Diego como dirigente de la organización, desde el año de 1999 a 2001 se lograron realizar las primeras gestiones como el proyecto de vivienda, herramientas agrícolas, bomba de aspersión y la obtención de tinacos. Su habilidad y sus contactos adheridos al PRI, fortalecidas con la organización campesina favorecieron a la realización de los trámites y a la consecución, finalmente de ingresos económicos en el ayuntamiento para poner en marcha proyectos cooperativos como crianza de animales de traspatio (pollos y puercos).

Los dirigentes de la UCIAF son una figura importante dentro del municipio, debido a que son los responsables de realizar las gestiones de proyectos. Quienes han tenido logros en el marco de los intereses de la organización, los agremiados los ubican en una jerarquía mayor al resto de todos los líderes, su autoridad está legitimada de acuerdo con su desempeño. Si un dirigente tiene buena relación con los agremiados, generalmente busca dirigir los rumbos del municipio, porque tiene la expectativa de que contará con el apoyo de

los miembros de la UCIAF en las elecciones. Las lecturas que los agremiados hacen desde su experiencia de vida, lecturas que por supuesto, se van enlazando entre agremiados y dirigentes, creen que el dirigente poseerá la capacidad de hacer lo mismo desempeñándose como presidente municipal, sobre todo al conocer los logros de apoyos importantes en gestiones pasadas. Como espacio físico y simbólico la organización crea y recrea relaciones que determinan las estructuras de dominación entre dirigentes, de tal manera que hay líderes que llegan a acumular más poder que otros. Esto es una de las vías para acceder a los codiciados cargos dentro de la dirigencia de la UCIAF y puestos de representación municipal.

4.5 Logros y utopías políticas

Las personas vinculadas a la organización UCIAF desde su formación hasta la actualidad tienen una experiencia particular que el resto de las personas y de aquellos que abandonaron la organización. Con las diversas conversaciones que he mantenido con los dirigentes que constituyen el *núcleo duro* de la organización, me comentaron que han sido beneficiado con varios proyectos impulsado por la organización, gestionadas ante las instancias gubernamentales que cada administración sexenal se constituye como prioritarios. Por la falta de acuerdo entre agremiados y dirigentes de la organización, se formaron grupos pequeños para trabajar juntos los programas gubernamentales. Conformada por personas que mantienen algún vínculo estrecho entre ellas, ya sea familiares o que pertenezcan en una misma adscripción política o religiosa.

Los proyectos que ha impulsado la organización, los dirigentes lo vieron como una oportunidad de traer cambios en la vida cotidiana de los campesinos, aunque reconocen que al principio tuvieron que esforzarse mucho para poder pagar los intereses del crédito contraído con las instancias gubernamentales. Cabe mencionar que no todos los campesinos les interesaron aprovechar los créditos provenientes de los gobiernos anteriores, no estaban dispuestos a trabajar en grupos pequeños, ya sea por los problemas que tenían o por no poder dedicar tiempo a los trabajos requeridos. Quienes tuvieron más oportunidad para obtener los créditos fueron los que tenían algún tipo de negocio en el municipio, así como también las esposas o familiares de los dirigentes. Muchos campesinos desearon obtener créditos o financiamientos para mejorar sus ingresos, pero fueron negados por los representantes,

justificaron esta situación con el argumento que «no pueden solicitar créditos para proyectos productivos agrícolas porque ya fueron seleccionadas las personas beneficiadas» (datos recogidos en campo, enero 2022). Estas personas se sintieron excluidas de la organización y para la obtención de créditos, unos prefirieron esperar varios años para obtener financiamiento y otros se desesperaron y buscaron otra organización para obtener algún beneficio.

Cuando algunas instancias de gobierno ofrecían créditos para granjas de pollos y proyectos productivos, los funcionarios gubernamentales y liderazgos convencían a los campesinos para trabajar en grupo. Inicialmente muchos campesinos participaron conjuntamente, después era operado con muy pocas personas interesadas, porque en la lectura de los agremiados, el proyecto, en lugar de beneficiar a todos los campesinos, solo quedaba en pocas manos, como dice un campesino «en los proyectos comienzan 30 personas y a final de cuentas solo se beneficia unas cuantas personas de los ingresos económicos». En 2006 a 2012, varios agremiados prefirieron reunirse entre familias interesados en obtener proyectos cooperativos que son granjas de gallinas y el cultivo de hortalizas, separándose de las demás personas que solo desaniman a sus compañeros. Estos proyectos se gestionaron durante el gobierno de Juan Sabines (2006-2012), la instancia de representación de la UCIAF fueron los consejeros municipales. Entre ellos se presentaban a realizar las gestiones ante el gobierno del estado, al no obtener respuesta, acudían ante la Secretaría del Campo (SECAM) y la Secretaría de Infraestructura, donde lograron la negociación de recursos energéticos.

A principios de 2000, los dirigentes comenzaron a ver la manera para el mejoramiento de las situaciones de vida de los campesinos, de hecho, todos los agremiados exigían que se les apoye, tanto hombres como mujeres. Las primeras gestiones se hicieron a través de las relaciones que ya se tenían con el gobierno local, encabezado por Jesús Gómez Pérez (1999-2021).

A sus 59 años, Diego Martínez López ha sido testigo del trabajo de la fundación de la organización donde él mismo desempeñó papeles primordiales. Fue miembro activo en la UCIAF durante la gestión de recursos económicos para el establecimiento de la oficina. Más tarde, en su puesto de presidente de la organización, logró la construcción de la oficina de

concreto, con recursos aportados por el ayuntamiento. La UCIAF entró en conflicto con los líderes de la DPJ, porque no quería ceder un terreno para la instalación de una oficina. Este problema se solucionó en abril de 2021, por acuerdo de la asamblea, donde el ayuntamiento se comprometió dar respuestas a las exigencias de los líderes de la DPJ.

A lo largo de mi trabajo de campo, los agremiados a la UCIAF me relataron historias de cómo los campesinos habían sido manipulados por Diego y Pedro Mendoza durante varios años y no habían sido tomada en cuenta la opinión de ellos en asuntos de interés público pues, según me indicaron, los campesinos solo eran importantes en tiempos electorales, ya que representaban votos importantes a favor del candidato, ya sea del PRI o de otro partido.

En 2021, por motivos de diferencias con el presidente Jesús Gómez Pérez (1999-2001), Diego Martínez se separó del PRI unos meses y en este año fue identificado en el municipio como militante del Partido de la Revolución Democrática (PRD), pero al ver que no lo seguía la organización, nuevamente regresó a las filas del PRI, apoyó la candidatura de Pablo Centeno. Con el apoyo de la gente, fue postulado como síndico municipal, logró negociar con los grupos de poder en el municipio y resolver las demandas de la población. En este periodo generó expectativas entre agremiados, porque desde la interpretación de los campesinos Diego Martínez era imaginado como parte de la organización y, en consecuencia, esperaban varios apoyos como síndico del ayuntamiento. No obstante, los apoyos que tanto anhelaba la UCIAF nunca llegaron y la decepción de los campesinos fue aumentando poco a poco.

Hay personas que reconocen los logros que tuvo Diego Martínez en su paso como síndico municipal, según que cada seis meses entregaba a la gente fertilizantes y herramientas para el trabajo agrícola, utensilios domésticos, incluso varios campesinos me dijeron que recibieron dinero en efectivo, entre 400 y 500 pesos. A partir de las entrevistas y conversaciones informales realizadas con integrantes de la UCIAF, me dijeron que Diego Martínez fue cooptado y corrompido por sus contactos con los funcionarios del ayuntamiento y personajes externos al municipio. Como era de esperarse, varias personas comenzaron a desconfiar en Diego Martínez, ponían en duda su desempeño en el ayuntamiento, pero la mayoría de la gente lo miraba con buenos ojos. Los agremiados empezaron a tener buena

imagen de Diego Martínez, decían que su experiencia en la política, sus contactos en el ayuntamiento serán importante más adelante para tener acceso a los proyectos. Aunque había gente que criticaba las relaciones que establecía con los funcionarios externos del municipio, otros valoraban, porque tenían la expectativa de que a futuro representará más apoyo para la UCIAF.

Diego Martínez ha sido nombrado presidente de la organización en tres ocasiones, la gente lo considera como el amigo del pueblo, como dirigente, según que no tenía preferencia con un grupo de personas, sino que apoyó a todos. A sus enemigos, quienes han sido destituido de su cargo en la organización, lo han acusado de robarse la cantidad de 120 mil pesos y de postular como representantes a sus amigos.

Fernando Centeno tiene actualmente 56 años. Él recuerda que fue designado presidente de la organización en 2003. En este año, diversos funcionarios de la región y del estado visitaron al municipio de Sabanilla para apoyar a los campesinos en la comercialización de sus productos agropecuarios y obtención de créditos. Según me relataron, ellos proporcionaban información para incorporar a algunos campesinos en los proyectos productivos y en los apoyos que ofrecía el PRI a través de la CNC. Un dirigente de la UCIAF dijo:

Aquí en la organización el trabajo con los campesinos comienza cuando Fernando Centeno se involucró de lleno a bajar proyectos y créditos. Pero quien empezó con ese proyecto fue Diego Martínez. Me acuerdo de que yo tenía un grupo de trabajo, éramos como 25 personas o 30, ya no me acuerdo. Lo que no me olvido fue que Fernando Centeno también le da impulso el trabajo en la organización. Ellos fueron dirigentes que pensaron que primero son los campesinos, pero debo de decirle que no todos los líderes fueron responsables y comprometidos con las personas. Aquí en la organización tenemos experiencia de participar en los créditos, conformados de hombres y mujeres. Mira, varios años no vimos ningún proyecto de los gobiernos. Al principio mucha gente se integró, luego poco a poco fue bajando la participación de la gente dentro de los proyectos. Todo esto fue posible por los líderes que se comprometieron con la organización, a buscar proyectos para los campesinos (Marvin Mendoza, 22 de noviembre de 2021).

Las instancias de representación de la UCIAF fueron los consejos municipales.³⁶ Este consejo estaba integrado por 6 personas, aproximadamente. Este consejo también representó a la organización DPJ, unas personas dicen que implementó varios cursos y talleres, con el apoyo de personal técnico vinculado con la Secretaría del Campo. También participaron en los cursos sobre maíz criollo y semillas nativas. Según que los consejeros municipales quisieron unir a la organización DPJ y la UCIAF en una misma organización, pero los líderes se negaron a aceptar esta propuesta, los representantes de la DPJ se enojaron con los consejeros municipales, ya que tenía preferencia hacia la UCIAF.

De la misma manera, las relaciones entre los campesinos a nivel municipal, con el consejo estatal fue importantes para integrarse a niveles superiores de integración y articulación (dependencias de gobiernos, gobierno estatal y federal, partidos políticos y organizaciones), pero principalmente para la negociación de recursos. Según Diego, en varias ocasiones se hizo acompañar con el consejo estatal para hablar con el gobernador del estado, él presentó su organización que dirigía. El apoyo que obtenía eran bolsas de fertilizante, plaguicidas y otros agroquímicos, tenía que pasar tres o cuatro meses para que llegaran a las manos de los campesinos, por la lejanía del centro del estado.

Fue en el periodo del gobierno de alternancia de Pablo Salazar (2001-2006), a través de la Secretaría del Campo e Instituto de la Vivienda de estado de Chiapas (INVI) en materia de mejoramiento de vivienda, Diego Martínez y Fernando Centeno hicieron gran esfuerzo para la obtención de créditos. Por la distancia que los separaba de la capital de Chiapas, no viajaban frecuentemente, por lo regular lo hacían cada dos meses. Por eso, la negociación de los apoyos y los recursos energéticos se gestionaron en el gobierno municipal, que fueron los funcionarios del ayuntamiento. Esto se explica, en parte, por los constantes conflictos entre organizaciones en la cabecera, pero también por la falta de construcción de obras importantes, tanto en la cabecera como en las localidades.

En 2004, en el sexenio de Pablo Salazar, la UCIAF fue informada a través de sus

³⁶ Referir cuáles consejos municipales se instalaron en Sabanilla (por ejemplo: CM de Participación Ciudadana, CM de Seguridad Pública, CM de Transparencia y Acceso a Información Pública, CM de Protección Civil, CM de Participación Social en Educación, CM de Ordenamiento Territorial, entre muchos otros que existen).

líderes que iba a contar con un microcrédito financiado con recursos gubernamentales, en la que iba a obtener financiamiento para cultivo de hortalizas y granjas de gallinas, hay quienes dicen que también iban a obtener una incubadora. Fernando Centeno, mencionó que no fue posible poner en funcionamiento estos proyectos, debido al cambio del secretario, tesorero y vocales realizada en 2005, al formarse diferentes grupos pequeños, quienes supuestamente serían los beneficiarios del proyecto, surgen voces de inconformidad entre agremiados. Todo empieza cuando Marcos Landero y Fermín Gutiérrez son designados como secretarios y cuando empiezan a formar otros grupos, quienes suponían que calificarían para la obtención de los proyectos, ignorando aquellas personas que ya se habían anotado en la lista con anterioridad. Esta designación suscitó inconformidad en una parte de los militantes que integraban la organización UCIAF, que también generó a que no se pusieran en funcionamiento los proyectos, es decir, el proyecto se perdió por falta de acuerdos entre militantes.

Hay agremiados que afirman que pudieron recuperar el microcrédito para cultivo de hortalizas y granjas de gallinas, el grupo estuvo conformado por hombres y mujeres, principalmente se agruparon entre pura familia. Estos proyectos funcionaron aproximadamente 4 a 6 años, posteriormente se abandonaron porque se morían mucho las granjas de gallina por enfermedad de peste. En cambio, el cultivo de hortalizas tardó más tiempo, pero después hubo desinterés de los campesinos, trabajo que continuó una sola familia en los últimos años. Estos proyectos no se tuvo ningún acompañamiento, ni tampoco recibieron ninguna capacitación, sino que trabajaron con el conocimiento de cómo sembrar sus propios alimentos, de una manera sana.

Como dirigente de la organización, Jorge Luis dijo que contó con el apoyo del presidente municipal Genaro Vasques Pérez (2011-2012). Con un gesto sonriente y seguro de sí mismo, expresó que no se considera como uno de los mejores representantes que ha tenido la organización, pero señala que durante su cargo trató de apoyar a todos los agremiados, según que él no tuvo ninguna preferencia con algunas personas. En la entrevista menciona que en la negociación con el ayuntamiento primero logró negociar con el presidente apoyos de despensas (canasta básica) para los agremiados y después proyecto de

cuarto dormitorio.

Me acuerdo bien, el compromiso que yo hice para la gente fue que el presidente Genaro Vázquez apoyaría con un proyecto llamado cuarto dormitorio o con la distribución de grandes cantidades materiales de construcción, porque yo y los campesinos éramos gente que no teníamos buena casa, como ya me conoce y ya conoce a los que militaban en la organización, pues dio su palabra de apoyar y él lo firmó de recibido la solicitud que hice y ya, nos dijo que me daría la respuesta dentro de unos días. Cuando pasó los días, me dijo que apoyará con el proyecto de cuarto dormitorio, no me dijo cuándo, pero que sí era seguro.

Yo como representante de la organización, en mí recaía toda la responsabilidad, no podemos engañar a la gente, ellos no se olvidan de que entregan sus documentos personales y que se entregan los documentos en el ayuntamiento. La gente pregunta, cómo va las gestiones, yo les tengo que decir de cómo va el proceso, la gente escucha y está atento a cualquier información. Tengo que mantener informada la gente para que este tranquila, esto lo hago para que me tengan confianza. Cuando se logra los proyectos, la gente se siente contenta, pero de igual manera están tranquilos cuando reciben los apoyos como enseres domésticos, tinacos, cubetas o rotoplas (entrevista a Jorge Luis, 8 de enero de 2022).

Cuando les pregunté a los agremiados sobre lo que han logrado para ellos durante los años que han estado en la organización, ninguno identificó algún beneficio específico para ellos, porque nada de lo recibido hasta ahora ha favorecido en sus situaciones de vida, es decir, todo lo que han hecho ha sido por necesidad y lo que han recibido únicamente ha servido para satisfacer algunas carencias materiales inmediatas.

Los liderazgos de la UCIAF y algunos agremiados me comentaron en varias ocasiones que establecieron una alianza política –que favoreció a su victoria– con el candidato a la gubernatura de Pablo Salazar Mendiguchía, en las elecciones del 2000. Los líderes recuerdan que este partido estaba conformado por el PRD, el PAN, PT, el PVEM, que también tenía presencia en los municipios de la región norte de Chiapas, en su victoria se le conoció como la alternancia en el gobierno estatal. Con la victoria de este partido, los campesinos se volvieron exigentes para demandar respuestas a sus autoridades. De hecho, la

gente se motivó no solo a asistir en las asambleas realizadas por la UCIAF, sino con el partido PAN, en la que exigían la solución de demandas concretas para mejorar la situación de vida de los campesinos.

Durante el gobierno de Salazar (2000-2006) los dirigentes de la UCIAF aprovecharon esta instancia como plataforma para llevar a cabo sus gestiones y negociación de recursos gubernamentales y beneficiar a sus militantes. De esta manera, dependencias como Pueblos Indios e Instituto para la Vivienda, principalmente, otorgaron apoyos diversos para construcción y mejoramiento de viviendas, financiamientos de proyectos productivos.

De igual manera, en el sexenio del gobierno del estado encabezado por Juan Sabines (2006-2012), los dirigentes que estaban al frente de la UCIAF continuaron la alianza con el gobernador estatal. La institución como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI (hoy en día Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas), ubicado en el municipio de Tila y Yajalón, en su momento ofreció proyectos para el cultivo del maíz criollos y gallinas ponedoras, después de un tiempo, esta misma institución otorgó proyectos para generar ingresos económicos, en la que se ofrecían tienda de abarrotes y panadería. Los proyectos para generar ingresos económicos a veces no llegaban, y, cuando lo hacían, únicamente causaban divisiones al interior de los grupos pequeños y por lo tanto en la organización.

Según Demetrio Centeno, aunque él nunca estuvo de acuerdo, entre dirigentes prefirieron gestionar proyectos como son tinacos rotoplas, despensas, mallas y láminas, con la intención de evitar divisionismo y problemas entre agremiados por los ingresos económicos. Los proyectos para generar ingresos económicos, desde 2017 se ha evitado gestionar, tanto en el municipio como en el gobierno del estado, debido a que únicamente causaba divisiones dentro de la organización. De hecho, en los últimos años, específicamente en la elección de junio de 2021, lo que más se han otorgado a los agremiados a la UCIAF son tinacos, láminas, cubetas de peltre, despensas. En la entrevista Demetrio menciona que en la negociación con el ayuntamiento ha logrado convencer al presidente Carlos Cleber Gonzales Cabello, aunque en su momento fue agremiado de la organización, ha desconocido el respaldo que le dio la organización para obtener el triunfo en las elecciones. Este líder

afirmaba:

Pues, como ya le decía, como organización siempre le damos nuestro apoyo a un partido y por eso hemos tenido presidente que apoya a la gente que está en la organización, ya lo hemos visto que el presidente si nos apoya con los apoyos que solicitamos para los campesinos. El 2015, siendo presidente municipal el Ing. Carlos Cleber, tramité 10 hojas de láminas por cada persona, aunque el presidente dice que no hay dinero, pero ahí estuve exigiendo. Por fin, las personas de la organización que fueron apoyados fueron 55, la idea era apoyar como 80 campesinos, pero con la que se negoció fue un gran logro (entrevista a Demetrio Centeno, 6 8 de enero de 2022).

Las dependencias que ofrecieron apoyos diversos para construcción de vivienda y financiamiento de proyectos productivos no contemplaron un acompañamiento de cerca con ingenieros agrónomos que constituían parte del grupo técnico para poner en marcha proyectos agrícolas, granjas de traspatio, principalmente. Algunas instituciones decían que proporcionarían personal técnico, principalmente en la capacitación para el seguimiento de proyectos agrícolas y granjas de traspatio, sólo llegaban unos días dos técnicos, después ya nunca volvían.

Desde el inicio del proyecto de granja de traspatio fue claro la ausencia de una estrategia de evaluación permanente para ir revisando lo que se proponía alcanzar y para corregir lo que no estuviera funcionando. No se logró generar una relación más estrecha entre técnicos con la organización en su conjunto, más allá de la relación formal para el cumplimiento de las actividades de capacitación, particularmente la relativa a la entrega de recursos, apoyo de materiales, concertación de fechas y lugares de realización de actividades, pero sin avanzar en una relación que favoreciera la reflexión, la evaluación de los logros y dificultades y la solución conjunta de éstas.

Una deficiencia que se ha repetido en varios proyectos es que no se ha contemplado un acompañamiento sistemático por parte de los técnicos que dan seguimiento a algunos procesos productivos de los campesinos, pero en tanto agentes externos, se ha construido una relación de dependencia hacia ellos.

Actualmente, un dirigente expresó que la organización ha recibido pocos apoyos a

nivel estatal, lo único que han obtenido son fertilizantes químicos. Las personas que estuvieron al frente de la organización durante el gobierno Manuel Velasco (periodo de 2012-2018), encabezada por el PVEM, uno de ellos comentó que tuvieron menos obstáculos que ahora, él consideró que hoy en día han tenido muchos obstáculos. Al respecto comentó:

En esta gestión de Rutilio Escandón y con la de Manuel Velasco hemos notado cierta diferencia en la forma de gobernar, para mucha gente Manuel Velasco fue un mal gobernador, eso hemos escuchado en la voz de la gente y en algunos medios de comunicación, pero para algunos, que por cierto son pocos, les dio apoyo. El 2011 ya estábamos cansados de las elecciones, pero le dimos importancia en este año cuando nos vino a hablar Manuel Velasco, pues nos ofreció su apoyo y nosotros con gusto le expresamos que lo apoyaríamos. La verdad el ex-gobernador nos convenció, él dijo que va a apoyar a la gente, esto en las elecciones de 2012, pues así fue como entramos en la coyuntura de 2012. Ya siendo gobernador, recuerdo que más de cuatro ocasiones vino aquí a Sabanilla, cuando él no podía enviaba otra persona que lo represente. Nos reuníamos en Tuxtla. Nosotros recibimos varios apoyos del gobernador, tuvimos accesos a proyectos, él nos dijo que nos apoyaría y si lo cumplió. Con este gobernador Rutilio Escandón se vino abajo todo, solamente ha dado fertilizante. Ya vino dos veces aquí en Sabanilla, la organización Paz y Justicia también ha recibido fertilizantes. Pues para solicitar vivienda si se ve que es un poco difícil, lo hemos intentado, pero no hemos tenido respuesta hasta la fecha. Ahora no hay proyectos a nivel estatal, tal vez porque no es elecciones, lo que si hay es dinero, los que van por otro puesto político ya están preparando el terreno para ocupar otro puesto importante. Ahora se encuentra la secretaría de bienestar y la coordinación para hacer trámites de apoyos, hay mucha gente que llega para solicitar programa de apoyo para microempresas familiares, crédito a la palabra. Yo le diría que sí hay proyecto ahora, sólo que hay que cumplir con todos los requisitos, pero déjame decirte que negociamos mejor con Manuel Velasco, a beneficio de los campesinos, durante su periodo bajamos 250 viviendas, y la organización DPJ también bajó viviendas. Te digo que logramos recursos para el campo también, con este gobernador casi no hemos obtenido prácticamente nada, apenas en noviembre (2022) entregarán el programa de fertilizantes. Ahora estamos esperando el apoyo de labranza, que son herramientas para el campo, todavía no lo entregan, menos los del mes de marzo de 2022. Vemos que este gobierno es mas de imagen y no de respuesta a la gente (Juan

Manuel Centeno Mendoza, 9 de enero de 2021).

Ahora, a casi un año en la administración del presidente municipal José Darwin González Cabello (periodo 2021-2022), Rubicel Álvarez Álvarez, uno de los dirigentes de la organización UCIAF, que ha establecido relaciones con funcionarios públicos y con el presidente del ayuntamiento consideró que uno de los logros es haber obtenido 45 viviendas a nombre de la UCIAF. Al respecto comentó:

Hace más de 22 años que estoy participando en la organización. Solicitamos un proyecto de bienestar de la gente, que es el proyecto de construcción de vivienda. Desde hace dos años soy presidente de la organización, lo he sido durante tres períodos, termino este diciembre de 2022, no sé qué sigue el 2023. El apoyo tiene que ser para hombres y mujeres, no solamente atender a unas cuantas personas de la organización, eso valora mucho a los agremiados de la organización. Lo interesante es que la gente de esta organización UCIAF que coordinamos es de Morena, por eso el presidente municipal tiene que cumplir lo que nos prometió durante su campaña electoral.

Este dirigente ha realizado críticas respecto a «la falta de compromiso de la gente» y el hecho de que hay personas que únicamente asisten en la organización para ver qué apoyo obtienen «hay personas que nada más están en la organización para ver que le dan, sin asumir ningún compromiso». Sobre este asunto comentó en una entrevista:

Ahora que estoy al frente de la organización, veo que hay personas que no asisten a las reuniones y no se presentan al llamado en los actos públicos, pero cuando se les pregunta el por qué, ellos responden: ya estamos cansados de tantas reuniones, de actos públicos y de tantos requisitos, vemos que no siempre se llega en ningún acuerdo, cuando se logra algo, nadie lo cumple, aunque siempre cumplimos con todos los requisitos que nos indican. Yo he visto que la gente únicamente les gusta aprovechar los apoyos que entrega la UCIAF y hay personas que venden sus proyectos para obtener un recurso adicional.

La gente del municipio se empadrona en la organización para buscar algún tipo de ayuda ante alguna situación como la falta de ingresos económicos, para vivienda o para obtener algún proyecto del campo. Durante las campañas políticas es cuando más gente se dan de alta en la organización UCIAF, porque es cuando más apoyos les ofrecen, y eso las

lleva a registrarse en dos o tres grupos a la vez con la finalidad de obtener mayor beneficio. No obstante, en muchos casos, son descubiertas y dadas de baja o, en ocasiones, tachadas de poco honestos. Según algunos campesinos, ha habido casos en que sus compañeros entran a la organización, obtienen los proyectos y posteriormente se retiran. Rubicel Álvarez, quien está al frente de la organización, comentó:

A veces la organización se ha equivocado, ha beneficiado a las personas que apenas están llegando a la organización, pero a veces nos han quedado mal porque luego se retiran, se van por otra organización o partido. La organización debe mejorar nuestras propias gestiones como UCIAF, porque antes se hizo como DPJ y se desintegró, lo mismo pasó con la CNC, que no hubo responsabilidad de esa organización.

Conclusiones

En este capítulo se dio cuenta del proceso organizativo que los líderes y agremiados emprendieron durante los primeros 15 años al interior de la UCIAF, un proceso en que el beneficio colectivo continúa predominando sobre lo individual, por supuesto no sin conflictos entre ellos. Consideran que, últimamente, el compromiso y la responsabilidad de sus líderes han ido desapareciendo. Con ello, hasta donde se ha logrado indagar, ha sido porque los líderes únicamente se esfuerzan por acceder a la presidencia municipal a través de MORENA y el partido PVEM desde 2021. Según algunas personas que han dejado de participar en la organización, el anhelo que tienen los dirigentes para dirigir el rumbo del municipio ha llevado a que se divida la UCIAF, provocando conflictos y generando desinterés por continuar limitando en dicha organización.

En el capítulo también se puede percibir el papel que en esta lucha por los beneficios tangibles jugó el líder Diego Martínez, un intermediario político de Sabanilla que sobresale por su trabajo en la organización campesina encargándose de llevar a cabo, con buenos resultados ante los ojos de sus seguidores, las que en su momento se consideraron importantes gestiones de la organización ante los gobiernos superiores (federal y estatal). Según he logrado describir en este apartado, por lo menos en atención a los discursos de los líderes, posiblemente la UCIAF tenía buenas intenciones de integrar a los campesinos en diversos proyectos productivos.

En atención de la historia y la construcción sociohistórica de la UCIAF, se da cuenta cómo hoy en día se produce y reproduce discursos y relaciones de poder. Es decir, en este capítulo se dio a conocer cómo los dirigentes hacen uso político y simbólico de sus discursos para posicionarse como líderes frente a la militancia y a instancias más amplias, como tener acceso a los puestos de representación en el ayuntamiento.

En este capítulo se puede apreciar las dificultades de establecer una plena organización campesina en el actual sistema político, en que el control de los recursos significativos (obras públicas, dinero en efectivo) por parte de los gobiernos en sus distintas escalas (local, estatal y federal, y las relaciones que los gobiernos establecieron con los líderes de la organización UCIAF, obligaron a los asociados a aceptar una relación clientelar que permitió la aparición de diversos intermediarios políticos que controlan las negociaciones de los recursos de la municipalidad. También, se puede apreciar en que medida la organización UCIAF coexiste con otros tipos de prácticas que realizan los dirigentes políticos ante los gobiernos actuales (local, estatal y federal), como el caso del señor Diego Martínez, que por su cercanía y contactos concreta las gestiones más importantes para los agremiados de la organización. De esta forma se puede comprender la naturaleza y el carácter dinámico, por supuesto que no es estático, de la organización campesina, que se descubre en cualquier espacio y tiempo y que es posible de coexistir con otras prácticas políticas que ahí pueden tener lugar.

Se puede señalar que los líderes continúan interviniendo en los asuntos ajenos a la UCIAF porque pretenden intervenir en los procesos electorales municipales, y poder participar como votantes, pero también en la búsqueda de un puesto de representación municipal. En este capítulo se puede reflexionar las estrategias que utilizan los dirigentes de la organización para obtener lo que desean y anhelan, así como los conflictos originados a partir de sus prácticas cuestionables y estrategias de confrontación general, como la intervención en la entrega de apoyos sociales, a campesinos que están a su favor.

Capítulo 5

Hacia una caracterización de la vida y cultura políticas en Sabanilla

Introducción

Dada la importancia y el significado político que tiene la organización UCIAF, es pertinente analizar algunos aspectos relacionados con la actividad política que ayudan a expresarla y comprenderla. En algunas ocasiones estos aspectos se han analizado en forma separada, siendo que no son ajenos entre sí. Es por eso que sigo la noción de cultura política expuesta por Varela para relacionar analíticamente las relaciones de poder con las conductas políticas cotidianas.

En este capítulo 5 está dirigida a concebir cómo los líderes satisfacen necesidades materiales y simbólicas para el ejercicio de poder. En este caso se habla sobre los diversos apoyos del gobierno local y federal (fertilizantes, viviendas, programas de bienestar), que están siendo utilizados para favorecer la obtención de votos a favor de sus candidatos. Con tales actividades políticas, lo que buscan los líderes de la UCIAF es mantener el vínculo de los agremiados de la organización hacia algún candidato. Aquí se podrá mostrar que la tarea de los líderes es de mantener el control de los agremiados, de ellos la continuidad o la ruptura de los acuerdos entre agremiados y el líder de la UCIAF -junto con algunos funcionarios del ayuntamiento. Los líderes, al igual que el resto de aquellos que militan en el partido de MORENA, recurren a organizar a la gente para mantener su poder o para escalar a otra fuente de poder. Los líderes no solo se hacen del apoyo de la mayoría de sus seguidores para mejorar sus fuentes de poder, sino también de la legitimidad, lo que les ha posibilitado acceder a puestos de representación en el ayuntamiento. Además, los dirigentes hacen uso político y simbólico de sus discursos para posicionarse como operadores frente a programas de instancias más amplias, como lo es el programa de sembrando vida y sembrando bienestar, este otros más. Quienes logran negociar beneficios colectivos y, sobre todo personales ante los niveles federales y estatales, dada su importancia como fuente de poder, llegan a ocupar funciones como ser servidores de la nación de la secretaría de Bienestar (SEBIEN).

5.1 Bases formales para el ejercicio del poder local

Tomando en cuenta las estrategias adoptadas por los líderes de la UCIAF para ganar simpatía

y futuro votos de los campesinos, se encuentran una serie de prácticas clientelares de carácter instrumental (Auyero, 2011) que ha cobrado gran relevancia en actividades vinculados a la UCIAF, pues el carácter cambiante de los líderes permite que intervengan de distintas maneras dentro de la organización, a veces como líderes políticos, a veces como gestores sociales o haciéndose pasar por un militante. Sin embargo, los intereses que los líderes persiguen no pasan desapercibidos por el resto de los agremiados; como explica Roberto Ocaña Pérez, quién fue secretario de la organización en 2020.

Como te decía, ahorita los dirigentes de la organización se hacen que saben mucho, no hablan de otros asuntos, sino que seguro tocan los puntos sobre las gestiones, de que ya saben dónde hacer los trámites, en qué página de internet, de que saben cómo hacerlo. Comienzan a decir de que están bien interesado en apoyar a las personas que están en la organización UCIAF, empiezan a formar un pequeño grupo, pero realmente no están para apoyar a todas las personas, solo a unos cuantos, principalmente con quienes se conocen bien, ya sea porque son familiares o parientes. Los líderes solo están para beneficiarse a ellos, no para los agremiados de nuestra organización. Te digo que los líderes tienen a la gente a su lado como su respaldo, de tanto de tanto, a la gente no les da nada, sólo les dan un refresco y galletas nada más, sólo eso le dan a su gente, es lo que veo que les dan a los campesinos. Veo que en la organización, hay muchos que se dicen ser líderes, se dan a conocer como líderes, aunque únicamente tengan 20 o 30 personas que lo siguen y quienes se dejan engañar, desde mi opinión, ellos no son líderes, a nosotros y otros compañeros les llamamos lidercillos, así les digo yo, pues no los reconocemos como verdaderos líderes, ni son líderes, no saben nada de política, solo echan mucho rollo para engañar a las personas que están con ellos, en la organización (entrevista a Roberto Ocaña Pérez, 5 de enero de 2022).

Para exponer el trabajo adoptado por los líderes, haré referencia a un relato de uno de estos dirigentes sobre la experiencia en la que él participó y de la que argumenta, no logró obtener ningún beneficio, aunque algunos campesinos en la asamblea han denunciado que sí recibió recursos económicos y que a final de cuentas no entregó nada a las personas agremiadas a la UCIAF. Estas situaciones ocurrieron en los meses previos a las elecciones municipales de 2021, aunque Juan Antonio en ningún momento dijo que los documentos

solicitados a los agremiados (acta de nacimiento, curp, credencial de elector y recibo de luz) se utilizarían para las elecciones o para gestionar otro tipo de proyecto, nunca aclaró qué pasó con los documentos que le fueron entregados y ni mucho menos dijo que devolvería los documentos de los agremiados.

En este caso, Juan Antonio, un señor de 60 años que ha participado en varios periodos en la dirigencia de la UCIAF, ex-director de obras públicas del ayuntamiento (periodo 2015-2018), y que ha asistido a diferentes partidos políticos en cada proceso electoral. El 2021 ha apoyado al partido de MORENA en el proceso electoral municipal realizada en junio de 2021, pero también a nivel estatal; organizó sus compañeros líderes para invitar a los agremiados interesados en recibir un ingreso económico, para que «le entregaran un proyecto», el único requisito era que se juntara un buen número de campesinos que estuvieran asociadas al partido de MORENA y que le entregaran copias de sus documentos personales, así como sus copias de acta de nacimiento, curp, credencial de elector y comprobante de domicilio; a cambio, el dirigente con sus «conocidos» metería los documentos para «bajar un recurso» y que cada persona recibiera una cantidad de 15 mil pesos.

La promesa era alentadora, los campesinos, para agilizar el trámite convencieron a más campesinos para que entregara sus documentos al dirigente y rápidamente se conformara el «numeroso grupo»; mientras el dirigente aseguraba que en otra organización donde estaban al frente sus amigos –de lo que nunca dio referencias– ya habían realizado el trámite y ya pronto recibirán el ingreso económico, y que eso era una muestra de que decía la verdad. Según relata el mismo dirigente, el resultado no fue lo esperado:

Las personas que me hicieron caso se arrepintieron después de que entregaron sus documentos, ¡hay madrecita mía, si te contara como me fue en lo del proyecto! Recuerdo que les comenté a los campesinos: «miren compañeros, como ustedes saben, todo proyecto lleva un proceso largo, ahorita no tienen que dar ninguna cuota todavía, si se dará una cuota, pero será después de que ya estén por recibir el proyecto, así que no se preocupen de eso ahora, sino que sólo tienen que dar sus documentos de acta de nacimiento, curp, credencial de elector y recibo de luz, es lo único que tienen que entregar por el momento. Si tienen desconfianza y no creen en mí, pues es lo único que

podría extraviarse o perder, pero el proyecto es seguro que va a bajar, ya pronto estará en marcha –así me han dado información los servidores de la nación, que ven esos asuntos– yo les aseguro que en menos de tres meses ya está el proyecto, ya verán compañeros».

Se tenía considerado bajar 60 mil pesos, ya era un hecho, para quienes me entregaron sus documentos personales, ya se les había dicho que sería 40 mil que se les iba a entregar en general, y el que estaba al frente del trámite de la gestión se iba a quedar con los 20 mil, es decir, la organización se iba a quedar con el resto del dinero que no se iba a entregar, que era 20 mil. Quien estaba al frente del proyecto –que era yo que estaba viendo la gestión– no me quedaría con la mano cruzada, también me tocaría una parte del pastel. Mis compañeros líderes me dijeron que me tocaría 3 mil pesos por los trámites que hacía, pues yo lo veía bien. La organización sólo le quedaría 17 mil porque supuestamente a mí me quedaría el 10 por ciento, «a usted le toca eso» –así me comentaron en varias ocasiones mis compañeros–.

Fíjese amigo, pude juntar 510 documentos personales de los campesinos, ¿solo me imaginaba si hubiera sido posible la gestión? Entre mí decía, 510 por 3, 000, era un dineral, te diría que me iba a ir bien. Es difícil hacer los trámites, por eso el que está al frente del trámite iba a recibir de los campesinos 3 mil pesos, las personas estaban de acuerdo. Ya había hecho otros trámites en la organización, no era la primera vez, ya muchas personas me conocían (entrevista a Juan Antonio, 9 de diciembre de 2022).

En estas experiencias se pone en evidencia cómo los dirigentes sacan provecho usando los programas prioritarios enfocados al sector agropecuario 2019-2024 y necesidades de los campesinos a la que convencen para que participen en estos proyectos brindando «sólo su carpeta con documentos», que incluían las copias de su acta de nacimiento, su credencial de elector y recibo de luz. El dirigente, quien había hecho un acuerdo con «los agremiados de la UCIAF» –que no recibía documentos en la oficina de la UCIAF, sino en la oficina de bienestar o en su domicilio–, había prometido a los campesinos entregarles 5 mil pesos si les entregaban sus documentos personales, para «bajar» un recurso como parte de un proyecto de «producción para el bienestar», pero según el testimonio del dirigente, la organización no logró bajar el recurso y, por lo tanto, los campesinos no recibieron ningún recursos económico, sin embargo, tampoco les devolvieron sus documentos personales.

A mi manera de entender, es claro que los documentos personales no adquieren importancia para los campesinos que entregaron sus documentos, pues no hubo exigencia de estos campesinos para que les fuera devueltos. La entrega de los documentos no representa la «entrega» o el «negocio» de su persona a los dirigentes de la organización o partido políticos, más bien es un trámite que no adquiere tal importancia para los agremiados, que acepta la oferta a sabiendas de que puede o no funcionar el «trámite», mas no se plantea que esta oferta sea un fin último de sus vidas, pues de cualquier forma las posibles «ayudas» son temporales, es decir, que pasa pronto y dura poco. Lo que sí se convierte en una situación difícil es que, sin su consentimiento, los «documentos» pueden ser destinados a cualquier fin político, sobre todo en campañas electorales, donde los dirigentes utilizan las copias de credencial de elector para agrandar su número de militantes y tener ventaja en las elecciones.

Un caso similar al de este dirigente, es el de un ex-dirigente de la UCIAF que en cada proceso electoral moviliza recursos y propagandas política en el municipio, incluso en la fachada de su domicilio y tienda, por lo regular se observan lonas con la consigna de algún partido político, que transitado del PRD al PVEM y en la actualidad milita en MORENA.

Este dirigente además de encomendarse de buscar «apoyo» a la gente que respalde a la organización y su partido en los procesos electorales, como incluirlas en los programa de los gobiernos estatal y federal, como por ejemplo producción para el bienestar y apoyo financiero para microempresas familiares de créditos a la palabra, se encomienda de tramitar otros programas en el ayuntamiento de Sabanilla, donde actualmente gobierna el partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) como, por ejemplo, proyectos de vivienda, materiales de construcción y ampliación de vivienda. Para iniciar el trámite, este dirigente solicita un «anticipo de dinero» del total que recolectará por realizar los trámites, pero también solicita las credenciales de electores y comprobantes de domicilios; ya una vez conformado, unos 200 o 300 personas inician los trámites, según el dirigente para el «beneficio» de los agremiados de la organización.

Un relato ofrecido por un campesino que intentó formar parte de los beneficiarios, asegura que una vez habiendo entregado su documento personal y de haber realizado el pago de 400 pesos como anticipo de los 800 pesos que recolectará el líder, él y sus compañeros

esperaran por más de tres meses la confirmación de la aprobación de los apoyos, que se supone no excedería el plazo de dos meses, por lo que deciden reunirse y presionar al dirigente, quien después de un par de meses finalmente accede a reembolsar los pagos, pero sin la devolución de los documentos personales.

No obstante, con otros proyectos que este dirigente impulsa y que ha sido exitoso, ha logrado generar una fuerte red de seguidores que la respaldan en sus intervenciones en asamblea, por medio de los «favores realizados», ha ganado legitimidad con muchas personas que continúan militando en la organización.

Sobre la utilización de los programas por el condicionamiento de la participación de los campesinos, Vommaro y Quirós, explican que el ofrecimiento de los programas es parte de una «labor social» que tienen que realizar los dirigentes: «el trabajo organizativo – reclutamiento y movilización de la gente– está íntimamente vinculado con el trabajo social – distribución de recursos de asistencia y ayuda a la gente–» (Vommaro y Quirós, 2011: 72). Pero también, el uso de los programas por parte de la organización campesina ha servido para legitimar la carrera política de quienes apuestan a una candidatura a la presidencia municipal, ya sea de la organización, el municipio o cualquiera de los diferentes puestos de poder político, pues se muestran como personas que «trabajan» por beneficio de la organización ayudándolas con sus gestiones de los programas para resolver sus necesidades básicas.

La forma en la que se presentan y convencen a la gente es prácticamente la misma en cada sexenio de los gobiernos estatal y federal, y participan profesionistas, Agrónomos e Ingenieros, principalmente. Este tipo de prácticas abarca las de un «clientelismo instrumental», que Vommaro y Quirós describen como el «intercambio reducido a una pura negociación calculada, regida por la relación costo-beneficios y clientes, efectúan» (Vommaro y Quirós, 2011: 75), pero también involucran relaciones más profundas, «valoraciones morales» que los sujetos explicitan, o no, de acuerdo con cada «contexto de situación» (Vommaro y Quirós, 2011: 76).

El señor Francisco, ex-vocal de la organización UCIAF (2020-2021) describe a una de las personas que reproduce este tipo de relaciones en la organización, y que ha encontrado

en este tipo de interacción una forma de vida:

Son vividores, aquí nada más encuentras representantes ambiciosos, así, yo te voy a decir una cosa: el secretario de la organización esta que anduvo según apoyando que para las elecciones (municipales y estatales en 2018), y que daba despensas a las personas que militan en la organización, ¡es en serio amigo! Yo antes de las elecciones fui a su casa y vi, él estaba iniciando a construir su casita pequeña, tenía una televisión pequeña, así chiquita, y después de las elecciones de julio de 2018 –porque esta del PVEM, andaba con el PVEM y de un momento a otro ya estaba en MORENA, y «oye, pero este ¡no tiene llenadera!», así lo dijo el tesorero– A casi un años después de las elecciones, la semana pasada fui y la veo, ¡mira! Su plasma grandota, sala nueva, comedor nuevo, su piso de lujo ya, su casa ya bien en forma y hasta una camioneta, pues dije ¿cómo?, la esposa no trabaja, es ama de casa, pero... se ve que es vividor porque no tiene... fijo pues. Entonces digo yo, en una circunstancia así, se me hizo raro verla de repente todo lo que no tenía pues... se lo ves así nuevo todo, dije yo: «caray, pues sí le fue bien en el puesto que obtuvo en las elecciones». A los líderes les va bien, y a las otras gentes a las que les dieron una despensa ya se las fregaron y ya andan otra vez pidiendo otros apoyos, y viendo que les consigan por ahí un proyecto de empleo temporal, canasta básica, el de proyecto de producción para el bienestar, en fin... (entrevista a Francisco Gutiérrez Méndez, 11 de diciembre de 2021).

Estos dirigentes son personas que trabajan para un partido político y que pueden cambiar de uno a otro sin ningún compromiso, por lo regular apostando a «quien más les dé». Los señores Francisco y Roberto coinciden en el carácter cambiante de los «líderes», de un partido a otro, a partir de la cercanía con esos actores.

Francisco: hoy se duermen siendo verde ecologistas, mañana amanecen petistas, y si encuentran lugar en MORENA se duermen siendo morenistas.

Roberto: Van con el mejor partido, pero al final de cuentas reciben de los que den.

Francisco: No, hay gentes aquí en el municipio, y le puedo mencionar a 3, a 5, pero mínimo a 3 líderes según que dicen: «yo me voy donde vea que tenga más gente», así «donde saben que el partido va a tener apoyo de los gobiernos estatal y federal», donde sé que va a ganar el partido ahí me voy, o sea que si es con MORENA, es con MORENA, ahí saben que van a encontrar algún trabajito ahí se quedan, o sea no les importa, la

intención es encontrar algo, es lo que vemos que pasa cada elecciones (entrevista a Roberto Cruz Ocaña, 11 diciembre de 2021).

La dirigencia de la organización UCIAF en temporada electoral, principalmente, fijan acuerdos entre los agremiados, junto con personas que conocen profundamente que ya no pertenecen en la organización y a personas a quienes se le pudiera ofrecer «algo», ya sean despensas o programas a cambio de su voto por un partido en las elecciones. Estas situaciones además de hacerse presente en las elecciones estatal y federal se llevan a cabo también en las campañas electorales municipales, pues algunas personas con las que conversé me comentaron que los líderes de la organización les prometieron entregarles tinacos rotoplas y molinos de nixtamal para las mujeres una vez que fueran a votar por el partido de MORENA. Esta situación no es algo nuevo en la organización y municipio, en los procesos electorales anteriores, los líderes incurren a repartir recursos energéticos, con la intención de obtener el triunfo del candidato, junto con la planilla de la que forman parte. Por lo regular, estos condicionamientos son aceptados por algunas personas que no cuentan con una base de subsistencia sólida, pues algunas personas no perciben mucho ingreso económico, es decir, no cuentan con un salario fijo ni ingresos suficientes para resolver siquiera sus necesidades primordiales, y se ven en la necesidad de disputar por las despensas o enseres domésticos que ofrecen los dirigentes políticos a través del ayuntamiento, sin que esto signifique un apoyo convencido e incondicional a estas personas y el partido que representan los agremiados.

El señor Lorenzo, ex-integrante de la UCIAF, y empleado del gobierno federal con el puesto de técnico de sembrando vida, manifiesta que ha sido testigo de este tipo de prácticas, en que los dirigentes, abiertamente negocian con la organización ofreciendo «apoyo» a las personas a cambio de su voto: «ah, pues se les va a dar un beneficio, pero van a tener que votar por fulano, zutano o mengano» (entrevista a Lorenzo Centeno, 16 de diciembre de 2021), y considera que «nuestra gente ya se acostumbró a que todo lo quiere gratuito, ya no podemos seguir adelante, no podemos progresar si seguimos con este pensamiento (...) y ya nadie quiere ser representante de la organización sin recibir nada a cambio» (entrevista a Lorenzo Centeno, 16 de diciembre de 2021).

En este caso, las personas que como Lorenzo Centeno tienen un salario fijo y no depende de un ofrecimiento en especie de algún partido político, han creado una imagen negativa sobre las personas que militan en la organización UCIAF, sobre todo, cuando él siendo técnico de sembrando vida del municipio es testigo de que los agremiados han disminuido su participación al interior de la organización, pues atribuye el hecho a que los campesinos están acostumbrados solamente a recibir, sin tomar en cuenta la situación que distingue a un empleado del gobierno federal con una persona que trabaja todos los días para solventar los gastos de su familia.

Dado que la mayoría de la población cuenta con limitaciones de empleo y por tanto, de solvencia económica, muchas personas entran en esta dinámica, en la que no sólo se entregan despensas, sino que se ofrecen trámites de los programas, desde los programas enfocados al sector agropecuario, hasta la distribución de recursos energéticos, como materiales de construcción; y éstos espacios se vuelven un campo fértil para la negociación de los grupos y líderes políticos que luchan por legitimarse en la organización y ser el próximo en ser elegido como parte de la dirigencia de la organización, pero también para dirigir el rumbo del municipio.

De acuerdo con lo que pude observar en el trabajo de campo, la asamblea es el espacio donde se toman las decisiones más importantes que guían el curso de la organización, y donde se eligen a quienes representan a la misma. Es el único espacio que logra concentrar a la gente para informar de los asuntos de interés de los agremiados, pero también, para que las personas expresen sus opiniones y desacuerdos sobre algún asunto, y se trate de resolver entre agremiados los problemas que se presenten.

La asamblea ha sido el punto de unión de la organización desde su fundación, y es un espacio que se ha conservado a pesar de los intereses de varios dirigentes. Pero, estas luchas políticas poco a poco se han visto ciertos cambios en este espacio. Un ejemplo de esta situación la pude observar en el proceso de elección de los nuevos dirigentes en el mes de diciembre de 2020 un momento en que los líderes compitieron y se movilizaron con mayor fuerza para conseguir posicionarse en la dirigencia. Cabe señalar que anteriormente, –

después de que el señor José Manuel estuvo en funciones 2018-2020³⁷, los nombramientos se llevaban a cabo cada un año, pero a partir de 2018 los periodos que los dirigentes de la UCIAF se extendieron a un año y medio.

En los nombramientos para elegir a los presidentes de la organización (que han sido hombres a lo largo de su historia, y únicamente 6 mujeres han sido vocales, dos en 2010, dos en 2016 y otros dos recientemente, en diciembre de 2022), todas las personas que militan en la organización pueden participar y elegir a sus dirigentes y candidatos a ocupar puestos de representación municipal; se dice que cualquier persona de la organización puede ser elegido, sin restricciones por profesión todos los agremiados son elegibles, pero otras personas dicen quienes quieren ser dirigentes tienen que tener una trayectoria política dentro de la organización como ser personas que tengan experiencia en dirigir un grupo o haber desempeñado algún cargo en el municipio. Las personas que tengan una trayectoria política tienen mayor posibilidad de asumir un cargo en la organización, con la intención de que cumplan funciones específicas como tramitar proyectos, un cargo que supuestamente no es remunerado y cuya función es obtener diferentes beneficios para los agremiados vinculados a la organización.

El día del cambio del presidente de la organización campesina la asamblea decide la forma en que se llevará a cabo la elección, así como el número de personas que se elegirán para realizar la votación. Generalmente se hace una terna y la elección se basa en el «voto directo», lo que significa que las primeras tres personas en levantar la mano tienen la posibilidad de elegir directamente a uno de los tres candidatos que concursarán por la dirigencia. Las personas que levantan la mano unos segundos después ya no son tomadas en cuenta, por lo que hay que ser muy rápido para designar. Una vez designado tres candidatos, se inicia la votación, se anuncia el nombre de cada uno de ellos y las personas que deciden apoyarlos tienen que levantar la mano; los vocales de la organización, también elegidos por la asamblea y por nombramiento directo, son los responsables de contar los votos y el que tenga la mayoría de los votos es nombrado representante de la organización. Para elegir a los

³⁷ Manuel es uno de los dirigentes que ha sido reelegido de su cargo por dos años consecutivos.

demás integrantes de la dirigencia se hace de la misma manera (que son el secretario, tesorero y vocales).

Dado que en este tipo de nombramiento es primordial la rapidez para nombrar la terna, varias personas que militan en la organización se organizan con anticipación de forma disimulada, para que las personas que no entran en este ejercicio no perciban sus movimientos y los intereses que se movilizan detrás de los nombramientos, es decir, para que al momento de la asamblea los nombrados parezcan de forma espontáneas. Los movimientos que hace cada persona en la asamblea son planeados cuidadosamente y todos ellos utilizan más o menos las mismas estrategias, pero ninguno da a conocer sus intereses públicamente, mucho menos en la asamblea.

Esta situación no se puede saber a simple vista, «son procesos de relaciones que no se dejan ver fácilmente» (Auyero, 2011, 109) y, de hecho, sólo las personas que amistan con alguno de los dirigentes conocen las intenciones. Mientras hacía mi trabajo de campo tuve oportunidad de observar esta situación por una experiencia propia, en la que fui invitado a participar con uno de los dirigentes, situación que describiré en estas líneas que siguen.

En mi estancia en campo mantuve buenas relaciones con los dirigentes que me permitieron acercarme a ellos y entrevistarlos, y algunos de ellos se hicieron buenas amistades mías y mantenemos contacto actualmente. Un día recibí una llamada de un dirigente que se había vuelto amigo mío y me dijo sin más detalle que quería hablar conmigo, él y otras personas. Acudí al llamado donde estaban ya reunidos las personas, una terna de cuatro dirigentes, pero ahí estaban presentes varios campesinos que militan en la organización. Los dirigentes comenzaron a hablar de los nombramientos, decían que su intención era evitar que uno de los ex-líderes que estaba compitiendo por el cargo de líder llegara a la dirigencia, el ex-líder al que se referían apoyaba el Partido de Trabajo (PT), según que generaba un ambiente de desconfianza, era un peligro para los dirigentes salientes. Después de una larga conversación de uno de los líderes, se dirigieron a mí para decirme que quería pedirme que el día de la asamblea cumpliera la función de «votante» para elegir a una persona como dirigente –que el grupo en el que me encontraba ya había elegido–. Una acción que sugería fuera rápido y sin dudar, de hecho, me sugirieron que el día de la asamblea no

dijera el nombre de la persona, que únicamente lo señalara con el dedo para que fuera «probado» que no la «conocía» y que el nombramiento no «pareciera maniobrada». Es decir, en cuanto la asamblea diera la orden de designar a los tres candidatos yo alzaría prontamente la mano y diría: «yo sugiero al compañero de camisa blanca», sin que se notara la amistad entre nosotros. Después de que me dieron las indicaciones me vi en la necesidad de excusarme, pues me negué a participar, y les agradecí que me tomaran en consideración, pero expliqué que yo no podía estar a favor de ningún grupo de dirigentes de la UCIAF.

Esta experiencia me ayudó a constatar cómo de forma «oculta» se lleva a cabo la competencia por el presidente de la organización campesina, un proceso que involucra a diversos personajes, todos ellos interesados en ocupar los cargos en la dirigencia, para posteriormente tener acceso a la representación municipal. Esta forma «oculta» representa lo que James Scott definiría como «discurso oculto», que es un discurso secundario en cuanto que está construido por las manifestaciones gestuales y prácticas que conforman, contradicen o tergiversan lo que aparece en el discurso público (Scott, 2000). Aunque este caso no se trata de los grupos más «débiles» de la organización campesina, sino es parte de la estrategia de las personas emergentes que aspiran obtener cargo dentro de la UCIAF y para luego escalar a la estructura municipal.

Según me relataron, este tipo de procedimiento se lleva a cabo en todos los procesos de nombramientos de los dirigentes, por lo menos durante los últimos diez años desde que aparecieron en escenario las personas que compiten por la dirigencia; todas estas personas organizan las mismas dinámicas. Por último, este tipo de acciones probablemente puede afectar el espacio de la asamblea, que es principal para la toma de decisiones durante los primeros diez años de la existencia de la organización, pues al tiempo que se ha venido entreviendo estas prácticas, la asamblea ha disminuido cierta legitimidad para varias personas que militan en la organización, debido a que ya se dieron cuenta de que los nombramientos es planeada con anticipación. Unas personas me dijeron que durante los ocho años, el nombramiento de la dirigencia ha mantenido dos guiones: uno que se realiza de manera oculta y otro que se hace en público.

El escenario «oculto» es organizado minuciosamente por los ex-líderes vinculados

al partido MORENA que buscan algún puesto en el ayuntamiento para las elecciones de 2024, desde un año y medio antes de los procesos electorales van preparando el terreno, por ejemplo, intentan convencer a la gente y fomentan y reproducen relaciones clientelares: promoviendo el trámite de promesas productivos, principalmente de proyectos productivos (producción para el bienestar) y materiales de construcción, prometiendo bienes que satisfagan necesidades inmediatas (viviendas, láminas, molinos, fertilizantes y tinacos), incluso algunos llevan médicos o especialistas en algún problema de salud, como los naturistas, que ofrecen vitaminas y consultas gratuitas. De hecho, hay líderes que se han comprometido a impulsar siembra de hortalizas en el mes de octubre o noviembre de 2022, contando con el apoyo de los técnicos de sembrando vida para impartir cursos de capacitación. Con la idea de retomar los proyectos que se han abandonado durante años relacionado con la producción agropecuaria.

La cuestión «pública» siguiendo el planteamiento propuesto por Scott, ofrece muestras claras del ejercicio del poder y de los valores y discursos. Entonces los ex-dirigentes organizados de manera «oculta» designan con anticipación sus representantes de la organización, tanto la persona que levantaría apresuradamente la mano para señalar con el dedo la persona quien podría ser el presidente de la organización, hasta el mismo aspirante a dirigentes; también se presentan todos los «agremiados», (por lo regular ofrecen recursos energéticos a los agremiados, siempre y cuando resulten electos como parte de la dirigencia), quienes al momento de realizar el nombramientos respaldan al aspirante de su gente, incluso llevan una lista de los agremiados quienes apoyan cierto dirigente, con la idea de que en cualquier momento puede devolverse el apoyo, ya sea de manera tangible o intangible. Siguiendo el discurso público, estos ex-dirigentes se presentan en el espacio público de la asamblea, donde se muestra como las personas que dan cumplimiento a las reglas (formales e informales) de la UCIAF y que no persiguen ningún interés político personal, acoplándose, de manera simulada, a los criterios que guían la organización.

Una vez realizada el nombramiento, los votos son contados por los vocales, que son elegidos por «voto directo», y de la misma forma, cada grupo se organiza para que su vocal sea elegido. Esto no quiere decir que sólo voten las personas que son seguidores de uno de

los dirigentes, pues una vez que forma la terna, los agremiados deciden a quién elegir y sus votos son tomados en cuenta.

En el último proceso de nombramientos de los nuevos dirigentes llevado a cabo en febrero de 2022, los integrantes de algunos grupos de dirigentes realizaron denuncias públicas de forma personal hacia la dirigencia saliente, señalando principalmente al dirigente Eusebio Hernández Centeno (2021-2022), a quien señalaron de ineficiente y de «delincuente»; tras este hecho, algunas personas de la organización que conocían de cerca a los dirigentes señalaron que las denuncias y los conflictos que se presentaban era resultado de un conflicto personal entre los líderes de los grupos. La situación fue expuesta por un poblador así: «los agremiados acusan a los dirigentes saliente que son los mismos que habían impulsado su nombramiento, el problema fue que el líder una vez electo les dio la espalda a los agremiados de la organización, por lo que los campesinos inconformes comenzaron a hablar mal, los campesinos desprestigiaron su paso de líder en la organización, tildándolo como un bandido morenista».

Esta discusión fue aprovechada por algunos agremiados, que también han conocido de cerca a varios ex-dirigentes que no pertenecen en ningún cuasigrupo³⁸ dentro de la organización, quienes entraban en disputa por sus intereses personales, pero también por los recursos económicos a los que pueden tener acceso desde esta organización, y que esta situación ha dificultado el «desarrollo» que supuestamente busca la UCIAF, que para muchos campesinos era una organización que empezó a funcionar bien en los primeros años.

Sobre las acusaciones que se hicieron públicamente en las asambleas, había un consenso no explícito, de que quiénes llegaban a la dirigencia, habían aprovechado para sacar un beneficio «beneficio personal», que unos habían robado más, otros menos, pero que estas prácticas estaban siempre presentes. Sólo los ex-dirigentes se defendieron y argumentaron que «ningún campesino reconoce las gestiones que han hecho los dirigentes que han ocupado el cargo durante los últimos seis años».

³⁸ Aunque utilizan la expresión de «grupos» o «grupillos», no hay un señalamiento directo sobre sus relaciones partidistas.

Por otra parte, aunque algunos culpaban a los «ex-dirigentes» de dividir a la organización, decían que eran la única amenaza a la organización campesina, pues por ser de «organización campesina», los agremiados no pueden evitar que intervengan partidos políticos directamente en la organización, ya que por medio del partido reciben diferentes apoyos las personas. Mencionaron que como en todas partes, sí existe personas en la organización que simpatizan con algunos partidos políticos, pero que algunos su afiliación no interviene en el proceso político interno.

Es decir, los agremiados reconocen que algunas personas buscan el poder para beneficiarse personalmente, pero no relaciona a los «grupos» ni sus acciones con los partidos políticos, en cambio, los líderes e integrantes de los grupos ubican perfectamente las afiliaciones y lazos entre un grupo o líder y partidos políticos. De hecho, algunos líderes de la organización confirman que tanto las divisiones como conflictos internos son desencadenados por la disputa del poder entre los grupos políticos. Por ejemplo, aunque Ociel es uno de los líderes de la organización más conocidos, ninguna persona en asamblea lo ha tachado de morenista ni de ser el que «dirige el movimiento morenista» en la organización, sin embargo, sus adversarios políticos sí tiene conciencia de quién es él y el papel que representa.

Como le decía, al principio nosotros éramos del PRI, PVEM y ahora pues con MORENA, y el grupo de los que son servidores de la nación, esos son también son morenistas, todos ellos son morenistas. Y por supuesto que al que más tierra le echan pues es a mí, porque ellos siempre han tenido la idea, ellos han tenido la idea de que yo soy el que dirijo todo este movimiento de MORENA en el municipio, y no, somos varios pues, no soy solo, pero porque nosotros hemos participado bastante, hemos tratado temas para beneficiar a la gente de la organización (entrevista a José Ociel Pérez Parceró, 16 de diciembre de 2021).

De acuerdo con la propuesta de Weber (1984) la legitimidad del poder se consigue a través de un discurso de verdad, la dominación se vuelve legítima en la medida que existe un discurso para justificarla. Aproximando esta idea al contexto de estudio, se observa que en la organización UCIAF existe un discurso construido por los dirigentes sobre la importancia de

la participación política de los campesinos y sobre la forma en la que ellos deben de ejercer esta participación dentro de los diferentes espacios en los que cotidianamente se involucran, en el cual opera en el imaginario de los agremiados más como un compromiso, que como una decisión de los militantes. Este discurso es socialmente legitimado y aceptado por muchos campesinos, porque lo ven como un bien para que ellos puedan ser tomados en cuenta en la toma de decisiones.

En la organización existen personas que no están conformes con la forma en la que participan dentro de las organizaciones, porque se sienten utilizados por los dirigentes, pero a la vez están convencidos de que «si no están dentro de una organización y no hay un dirigente que los represente, no pueden lograr nada con el líder» (datos recogidos en campo, diciembre de 2021). Hay otras personas que justifican la forma en la que están integradas a la organización, incluso agradecen por estar ahí, porque les abre la posibilidad de «buscar algo o de lograr algo» (datos recogidos en campo, diciembre de 2021). Estas personas tienen que cumplir con todo lo que acuerdan aquellos que se disputan el control de la organización y, en caso de incumplir, son quitados de las listas. En ocasiones son vigiladas por sus representantes con la finalidad de que estos lleven el registro de quienes están cumpliendo con los acuerdos.

Como ya decía, veo que existe una aceptación de la participación política de los agremiados dentro de los diferentes espacios en los que se involucran. Cuando los agremiados cuestionan su presencia en actos públicos y como votantes durante las elecciones locales y federales, en seguida los líderes motivan y suscitan expectativas que despiertan intereses en los campesinos. Los agremiados ya se dieron cuenta de que sus representantes actúan estratégicamente para que nadie sospeche sus intenciones, hay quienes dicen que ya conocen las mañas de los dirigentes. Por ejemplo, el secretario de la organización ha dicho en la asamblea que los campesinos son los que tienen voz y voto en la organización, ya que sin ellos no existiría la organización ni él estaría al frente de la organización. Estas palabras, veo que no es percibido como negativo por los agremiados, sino que ha tenido efecto positivo.

La dirigencia de la UCIAF se ha ido agarrando a lo que las instituciones gubernamentales «ofrecen», lo que ha derivado en que el perfil de los liderazgos se haya

transformado, convirtiéndose en gestores de recursos gubernamentales en el marco del agotamiento del discurso de la lucha por la sobrevivencia cotidiana y la lucha a favor de los más pobres (relacionada con la lucha campesina), quehacer que se nutre ahora de discursos con relación a la importancia de la producción agropecuaria, bienestar y el rescate del campo.

Para todos estos asuntos la coordinación y la secretaría de bienestar poseen recursos y por ello estos discursos son utilizados en las arenas específicas de contienda, en especial donde los actores rivalizan por el control de los recursos en la persecución de las preocupaciones propias de sustento. De acuerdo con el planteamiento de Long (2007: 144), los discursos pueden «pertener» a instituciones como el Estado o la comunidad local, pero son los actores (individuos o representantes institucionales) quienes los usan, los manipulan y los transforman. Hoy en día, el discurso sobre el rescate del campo en los términos expuestos por el gobierno del estado y federal, los líderes lo utilizan para el voto electoral, que favorece la manipulación de los campesinos de acuerdo con los intereses de los dirigentes que negocian puestos en la presidencia municipal como ser regidores, síndicos o directores de alguna área.

Así, los dirigentes hacen uso político y simbólico de estos discursos para posicionarse como líderes frente a la militancia y a instancias más amplias (funcionarios del ayuntamiento, operadores del programa sembrando vida y servidores de la nación).

5.2 Necesidades de los líderes expresados en su ejercicio de poder

La permanencia de las personas a la organización UCIAF es requerida por los dirigentes que contienden algún puesto de representación en la estructura del poder local. En las asambleas, los líderes mencionan que es importante la asistencia de todos los agremiados en los eventos públicos y en las urnas durante las elecciones municipales, para que sean visto por los pobladores del municipio. Quienes son los responsables de organizar a los campesinos a asistir a los eventos son los vocales designados por el presidente, secretario, tesorero de la organización, conformada por hombres y mujeres, algunas son esposas de los líderes. En la actualidad hay 6 vocales, tres de ellos son jóvenes que pertenecen en el programa de jóvenes construyendo el futuro. Los vocales solamente reciben instrucciones del presidente de la organización, es decir, cualquier actividad que realizan tiene que ser autorizado por el

dirigente de la organización. Los vocales que forman parte de la organización son incluidos estratégicamente por los dirigentes para representar sus intereses. Hoy en día, las personas que militan en la UCIAF han declarado públicamente que quienes realmente toman las decisiones dentro de la organización son los dirigentes. El relato de un campesino vinculado a la UCIAF expone esta situación:

Existe personas que ya viven de la organización, no solamente ahí sino también en la presidencia municipal, ya saben que de ahí comen, por eso de ahí no quieren salir, yo conozco varias personas que de ahí comen y viven, como Rogelio Pérez Capetillo (secretario de la organización), como ya conoció personas quienes le pueden echar la mano, ahora ahí anda su esposa, sabemos que es Rogelio quien manda lo que tiene que hacer su esposa, hemos visto que en lugar de que su esposa mande es Rogelio quien le dice lo que tiene que hacer. Mira, yo diría que tiene gente quien lo apoya, pero también debo decirte que hay gente que no está de acuerdo con lo que él hace. Las personas que lo apoyan, no sé si ya se dieron cuenta de que le permiten conseguir lo que él quiere, así como un puesto en la organización y en la presidencia. El que ordena lo que se va a hacer en la organización es Rogelio, no es la esposa, parece que su esposa esta solo de adorno, nadie le puede decir que renuncie el cargo en la organización, ya tienen años que ahí están ocupando diferentes cargos (datos recogidos en campo, enero de 2022).

Las actividades que realizan los vocales son condicionadas y controlados por la dirigencia de la organización, principalmente por los personajes que aspiran algún puesto en el ayuntamiento, quienes los han convencido a unirse a un sólo equipo como organización donde ellos sean los responsables de organizar a los agremiados, como dicen los dirigentes, «si nosotros ganamos, también ustedes como vocales también ganan». Esta estrategia les ha permitido a los líderes disputarse puestos de representación en el ayuntamiento durante cada proceso electoral. Las personas que son vocales sienten gratitud hacia los dirigentes que en algún momento los han apoyado con algún problema o proyecto para ellos, debido a que por varios años se han percibido como «desatendidos por los gobiernos locales anteriores, que solo atendía a las personas que militan en su organización o partido». La forma en la cual opera el ejercicio del poder entre los dirigentes hacia los agremiados de la organización se expone en las líneas que continúan.

La mayoría de las personas con varias hectáreas de terreno con las que hablé son beneficiarios del Programa Sembrando Vida. Algunos llevan más de 3 años dentro del programa y por supuesto recibiendo una cantidad de 5000 pesos cada mes, pero no todos los campesinos tienen la posibilidad de ingresar a este programa, ya sea porque no cubren con los requisitos que los operadores del programa solicitan o porque no cuentan con las redes de apoyo primordiales para ingresar al programa. Según informantes agremiados a la UCIAF, para que una persona sea registrada y considerada como aspirante a obtener el apoyo, es el presidente de la organización quien pide a los técnicos del Programa Sembrando Vida que reciban la documentación de los campesinos que se presentarán a la oficina de bienestar, y cuando no existe buena relación entre los dirigentes y los campesinos interesados al programa, no son tomadas en consideración, ni siquiera para ser registradas. Esta situación lleva a un ejercicio de poder por parte de los dirigentes hacia los campesinos y los técnicos responsables del Programa Sembrando Vida a nivel municipal.

Hay varios programas federales que los agremiados consideraron como principales: el de «sembrando maíz y frijol» y el programa «producción para el bienestar» otorgados a hombres y mujeres y que a principios de los meses de 2022 algunos campesinos han dejado de recibirlo en la cabecera municipal. La razón de las bajas del programa «sembrando maíz y frijol» es que se pagaba a través de tarjetas bienestar y cajeros automáticos de BANSEFI, cuando en Sabanilla sólo existe el banco BANORTE. Por lo que era complicado para los campesinos, en su totalidad analfabetas, trasladarse hasta Yajalón o a Palenque para cobrar el apoyo; la única opción que les quedaba era ir a una tienda de «bodega aurrerá», uno de los importantes centros de autoservicios grandes en el país, para intentar comprar algún producto con su tarjeta y así saber si ya han recibido sus pagos.

Hay otra razón por la cual las personas «campesinos» dejaron de recibir sus apoyos económicos, es que el programa «sembrando maíz y frijol», fue un instrumento de manipulación política sin precedentes en el municipio de Sabanilla, junto con el programa de «pensión para el bienestar de los adultos mayores, «pensión para el bienestar de las personas discapacidad» y «jóvenes construyendo el futuro». Estos programas son federales y son acaparados por los dirigentes de la organización que militan en la organización UCIAF y al

partido de MORENA para las elecciones municipales en 2021, por lo que, sin argumento alguno, varias personas fueron dados de bajas de este programa por no apoyar a los dirigentes de la organización que buscaban puestos de representación municipal respaldados por el partido de MORENA.

La contienda por el control de la presidencia municipal entre los dirigentes ha llevado a la ejecución de una política de manipulación y separación dentro de la organización; porque, sin importar del partido que tiene el control administrativo municipal, siempre se priorizan los compromisos contraídos con quienes han ayudado a llegar al gobierno local, síndico o regidores al puesto y éstos no gobiernan para todos los pobladores de la cabecera ni mucho menos para las localidades. Este hecho pone a los representantes ajenos a la UCIAF en una situación de vulnerabilidad, porque si «su agrupación» formado y cooptado para las elecciones tiene «compromisos» establecidos con el partido que logra llegar en el ayuntamiento y su «dirigente» gestiona y logra que se cumpla con los apoyos ofrecidos a cambio del voto, los agremiados estarán en posibilidades de ser tomados en cuenta en los apoyos. Pero si no es así, durante los tres años que dure ese partido en el ayuntamiento, a duras penas serán beneficiadas por la administración municipal.

La mayoría de la gente pertenece en algunas organizaciones y partidos políticos, aunque hay personas que no les gustan militar en ninguna organización y partido. Como te decía, Paz y Justicia y la UCIAF son morenistas, anteriormente eran del verde, sólo Paz y Justicia morenista. Aquí así funciona, si eres de mí movimiento y me apoyaste, pues cuando ya este sentado en la presidencia téngalo por seguro que te apoyo, y si no, pues ni te acerques, porque no tienes nada que pedir... Hay quienes traicionan y luego quieren regresar, pero esos ya son bien identificados, por eso es importante estar firme en alguna organización, porque así solos no se puede, no se logra nada, no hay un líder que te representa y una organización que te proteja, aquí no hay más manera... (entrevista a Oscar Álvarez Morales, 9 de enero de 2022).

Dentro de esta dinámica basada en favores personales, los vocales que son parte de la dirigencia han jugado un papel muy importante desde hace aproximadamente 10 años, porque anteriormente no se les delegaba poder al interior de la organización como ahora. Los líderes

han ampliado la importancia del voto y del apoyo de los vocales, y hacen todo lo posible de construir «alianzas» con los campesinos de otras organizaciones para lograr su apoyo, pero les ha resultado difícil, ya que a veces no son permitido por los representantes de otra organización. De esta manera, los dirigentes logran mantenerse en la dirigencia y los agremiados obtienen ayudas puntuales como tinacos, enseres domésticos, vasijas, cubetas, prensas para tortilla, entre otros. En esta relación que existe entre los vocales y los dirigentes de la organización, no tienen una lista de las actividades que deben de cumplir entre ellos, más bien, la necesidad de los agremiados y su libertad a la participación en actos públicos sirve a quien controla el poder para mantener un *estatus quo* en la organización y también en la cabecera. En el municipio confluyen otros líderes que militan en otra organización o partido, en ocasiones mantienen alianza, pero muchas veces prefieren no hacerlo.

La forma en la cual las personas han sido integrada a la organización y al partido que respalda es parecida en uno y otro. En tiempos electorales, los líderes contactan a los participantes activos dentro de la organización, hacen asambleas en cualquier horario del día o solo con los vocales en donde les ofrecen algunos apoyos y proyectos para todas las personas de los barrios a cambio de votos. Cuando se requiere la presencia del dirigente de la organización, para consensar la negociación, se programa una fecha en la que todos los involucrados estén disponible en asistir a la asamblea, no se hace la reunión en la oficina de la organización, por lo regular acuden a un restaurante poco concurrido o en alguna palapa vecindario. Los acuerdos se hacen evidente, sobre en los procesos electorales, siempre impidiendo cierto contendiente que busca dirigir el rumbo del municipio.

Es importante subrayar el sentimiento de gratitud, subordinación y dependencia que la mayoría de los agremiados desarrollan hacia sus líderes y hacia el gobierno municipal después de recibir los recursos energéticos, porque se sienten comprometidos con ellos. Esto se debe a la simbolización del poder jerarquizado en el imaginario social que prevalece en la organización UCIAF y probablemente en Sabanilla, que ha instalado en el imaginario social la imposibilidad de lograr algún beneficio o programa social sin el apoyo y la figura de un dirigente que negocie con los niveles superiores de articulación.

Con ello, el control político de los agremiados se vuelve un círculo vicioso, porque

quien se encuentra en el poder reproduce esta lógica de «favor a cambio de favor» y emplea los recursos públicos de manera condicionada, para fortalecer su base campesina como en las campañas electorales en el municipio de Sabanilla. En este juego de poder corrupto (aclarar desde el punto de vista de quién es corrupto) y socialmente legitimado (bajo el principio de la reciprocidad), los dirigentes de la organización tienen un papel muy importante porque ellos se encargan de fortalecer el control político, es decir, que son quienes cotidianamente reproducen y mantienen el vínculo entre los dirigentes y agremiados, llevando y trayendo documentos, solicitudes, apoyos, y convenciendo a los campesinos de mantenerse firmes a la organización UCIAF.

El control que los dirigentes tienen en la UCIAF se mantiene gracias a sus alianzas con los vocales y personas que a la vez organizan a una cantidad importante de votantes, como los campesinos, mujeres, jóvenes. Una estrategia fundamental que le ha permitido a los líderes ganar fuerza en el municipio ha sido la de incorporar a sus bases a los campesinos de otras organizaciones. Esta integración se da a través de los vocales, la cual realizan trabajo organizativo con campesinos dentro de la UCIAF y fuera de ella, que se encomiendan de adherir a los campesinos pertenecientes a las distintas «familias campesinas» de los partidos ajenos a MORENA, que es como se conocen a las personas vinculados a la UCIAF.

Desde que los vocales iniciaron su trabajo en la cabecera municipal ha mantenido a la UCIAF un número importante de campesinos. En 2021, Ociel Pérez Parceró consideraba que en su organización y su partido Morena había empadronado alrededor de 980 campesinos en toda la cabecera. Después de las elecciones locales de ese año, el dirigente de la UCIAF mencionó que aún existían aproximadamente 600 campesinos activos en el municipio de Sabanilla, aunque solo contaba con 480 para el trabajo de su partido, debido a que diversas personas habían sido cooptadas por el Partido de Trabajo (PT).

Sin embargo, hasta enero de 2022, la UCIAF no contaba con un nuevo padrón que diera cuenta de sus militantes o agremiados. La causa es por la inconformidad que tienen los agremiados, uno de los dirigentes había prometido de entregar a los campesinos 10 hojas de lámina zintro alum si los agremiados votasen por el partido de MORENA, al no cumplir varios campesinos ha preferido mantenerse inactivos en la organización, por lo que

continuaban perdiendo cada vez más militantes. Esta situación se puede observar en cada proceso electoral, los representantes de la organización hacen todo lo posible para lograr negociar en el ayuntamiento los espacios para «acomodar a su gente». Parece que la organización le ha resultado fácil negociar puestos en el ayuntamiento municipal como ser síndicos, regidores o directores de alguna área, tal vez porque en la dirigencia del partido de su preferencia hay presencia de ex-líderes de la UCIAF. De hecho, muchos campesinos y líderes afiliados a MORENA son miembros de la organización UCIAF, pero también hay dirigentes que figuran en otra organización como Paz y Justicia.

La idea de incorporar a los campesinos del municipio a la organización no es nueva en Sabanilla, inicia cuando Artemio Gómez Sánchez era dirigente de la organización UCIAF el 2010 y con su arribo a la presidencia municipal en Sabanilla durante el periodo de 2012 a 2015. Cuando Artemio estaba como presidente municipal nombró a Francisco Ocaña Trejo como suplente de la organización, él comenzó a realizar reuniones de manera frecuente en la oficina y a incorporar a algunos campesinos en los proyectos productivos y en los apoyos que ofrecía la Secretaría del Campo (SECAM) y el instituto para la vivienda (INVI). El suplente y los vocales trabajaron juntos:

Aquí en Sabanilla, el trabajo con los vocales empieza cuando el presidente de la organización Francisco Ocaña Trejo empezó a bajar proyectos. Pero quien empezó con ese proyecto fue el señor Fernando Cruz Ocaña (secretario de la UCIAF en varios periodos). Nosotros teníamos un grupo un poco amplio de trabajo acá y viene Gonzalo Pérez Capetillo también y le da un poco más de empuje. Los dirigentes se veían bien comprometidos, fingían que se preocupaban primero en los agremiados de la organización, en ese tiempo, los campesinos vinculados a la UCIAF no eran muy comprometidos... quienes siempre han estado al frente de la organización son los dirigentes.

En 2006 y 2008 únicamente había dos vocales que organizaban la gente dentro de la organización. Precisamente en esos años, hubo varios líderes que comenzaron a trabajar bien y terminaron mal, ellos empezaron a decir que se nombre varios vocales para que también ellos organicen a la gente, se propuso que los campesinos hicieran bien ese trabajo, ya que entre ellos se conocen bien porque todos estaban dentro del programa

procampo. La idea de los dirigentes es que las vocales sean hombre y mujeres que hayan tenido un cargo importante en la cabecera, así como comité del procampo, promotora del programa progresa u oportunidades, prospera y hoy conocido como bienestar, se siguió esa misma idea conforme pasaron los años. Es así como empiezan a tener una participación los hombre y mujeres como vocales. Las vocales comenzaron a cumplir las actividades por la que fueron nombradas y a organizar gentes, empezando con 4 vocales, ya actualmente hay 5 o 6. Fíjate nada más, las vocales viven en diferentes barrios de la cabecera, desde ahí organizan a mujeres para buscar proyectos para ellas, de lo que les entregue el ayuntamiento (datos recogidos en campo, enero 2022).

El trabajo con los líderes se fortaleció en la organización en 2019 a 2021, ha sido gracias a la labor de los vocales, principalmente quienes son servidores de la nación constituido formalmente en 2019. Una de ellas es la esposa del secretario Francisco, anteriormente formaba parte del programa de prospera, en donde conoció a muchas mujeres, varios años estuvo representando a las mujeres, ahí obtuvo experiencia el trabajo organizativo con mujeres. Actualmente, los dirigentes de la organización, a pesar de las diferencias que tienen entre ellos han apoyado a los vocales durante su ejercicio como parte de la dirigencia y desde sus cargos acapararon los apoyos públicos, ganándose con ello la simpatía y el apoyo de las mujeres de la cabecera, y asociándolas a favor de su partido. Los líderes comprendieron la importancia que tienen los vocales como un medio para atraer a otros campesinos, y a través de ellas llegar al resto de las personas de la cabecera, para tener el control u organizado de los barrios de Sabanilla.

La estrategia que estos líderes usan para controlar a los vocales consiste en organizar a la gente en los barrios, cada persona con su respectivo representante entre los líderes. Estas vocales se encomendaban de llevar las solicitudes de su gente ante el dirigente de la organización, quienes a su vez se restringen a cumplir únicamente algunas de las peticiones de los campesinos, buscando comprometer su lealtad con el dirigente que busca postularse como aspirante a dirigir el rumbo del municipio. Los campesinos siguen las sugerencias de los vocales cuando se realizan las asambleas, pero se reactivan de manera importante durante las campañas electorales.

La labor de convencimiento los dirigentes de la UCIAF han sido constante durante años. A pesar de no ganar la presidencia municipal como ocurrió en 2018, los líderes siempre obtienen asignaciones de poder o ciertos apoyos para quienes habían sido leales a ellos. Cuando se afianzaron en el poder continuaron este tipo de prácticas. Quienes no pertenecían a su organización y, por lo tanto, no habían votado por MORENA eran identificados por los funcionarios del ayuntamiento y cuando solicitaban algún apoyo al municipio, difícilmente se lo daban; pero si por alguna razón se les otorgaba algún apoyo, entonces se les invita a formar parte del MORENA, donde todos los líderes apoyan este partido, con frecuencia dicen los líderes «apoyemos el partido nuevo»:

Como servidor no tuve ninguna preferencia de decir «porque eres de mi partido te voy a beneficiar», no nada de eso, al contrario. Yo sé que a mi partido le tocó ganar, pero siempre nos interesa obtener dos o tres caras nuevas dentro del mismo, entonces por eso es que yo les decía: «mira hay esto para apoyarte como organización, ¿lo quieres?» Y ya si ellos aceptan, pues bueno. [Aunque] estos apoyos son como organización, no como partido político, la gente se siente agradecida... Y en las horas que no estás como servidor público, pues ya vas a ver a esas personas y las invitas. Si corres con suerte pues llegan y dicen: «es que aquí nunca nos han tratado, así como ustedes» y ya te piden una reunión, pero siempre te piden hablar con tu líder, porque es con el que quieren hacer el compromiso. Entonces hacen compromiso con tu líder y ya con eso obtuviste un grupito de cinco o seis campesinos que son nuevos. Y así se va uno poco a poco, hay que irle buscando, es como una estrategia podría decirse, pero sin utilizar el membrete de la institución pública [...] Pero al estar ya dentro de una organización, los campesinos de tu partido ya se sienten representados, porque está don fulano allá vamos y pedimos el apoyo, y pues así se les trata de ayudar a todos a los campesinos (datos recogidos en campo, enero 2022).

Esta estrategia de ir formando grupos en los barrios ha permitido que durante el periodo de gobierno, el presidente municipal hiciera campaña a favor de su partido de manera discrecional. Por ejemplo, cuando la UCIAF otorgaba los apoyos a los grupos de campesinos de los barrios, mismos que eran financiados por el ayuntamiento, lo hacía a nombre de los líderes y de la organización que controlaba el poder:

A raíz de que ellos [Juan y Ramiro Gómez] han entrado y han trabajado se ha levantado el trabajo con los vocales; porque ellos no son políticos electorales, ellos siempre [han actuado] como partido o como equipo, cuando terminamos una elección ya sea que ganemos o perdamos, descansamos un tiempo y seguimos trabajando los tres años que vienen para una siguiente elección. Eso es lo que ha ayudado mucho a los grupos, tanto de mujeres como de hombres, para seguir perteneciendo al partido [...] Gracias a Dios nuestros líderes están reconocidos en muchas instancias y tienen muchos conocidos y eso nos ayuda a nosotros a buscarle, a tocar puertas y empezar a organizar a la gente, ahorita se está buscando eso (datos recogidos en campo, enero 2022).

Como se mencionó anteriormente, una de las funciones de los representantes de los grupos es mantener el vínculo y la dependencia de los campesinos de la organización hacia los líderes. En la entrevista anterior se observa la forma en la que se ha naturalizado en los campesinos la necesidad de contar con una intermediación que les permita tener acceso a los recursos públicos y para ello buscan la protección de un representante. En este sentido podemos hablar de la existencia de líderes que desarrollan la función de intermediarios políticos ante el poder municipal y estatal. Esta maquinaria de manipulación favorece las relaciones políticas de tipo clientelar entre los líderes y la población, principalmente con los campesinos pobres, quienes han desarrollado una importante dependencia hacia la figura del representante, permitiendo con ello el control de su participación.

En los procesos electorales de junio de 2021 fueron claros para comprender la forma en la que los líderes de la organización influyen la vida de las personas y la forma en la que han orientado a las personas lo que tienen que hacer para que sean apoyados por los líderes. El día de la elección, basada en la simulación del ejercicio al voto, tomó a los campesinos agremiados a la organización como rehenes, en el sentido de que los dirigentes hicieron pactos con los agremiados de la organización, condicionándoles el acceso a los apoyos públicos a los cuales tenían derecho, siempre y cuando votaran por el partido que tiene acceso a los apoyos. Y estos apoyos se hicieron visibles antes que resultara ganador quien administra el ayuntamiento actualmente en Sabanilla: José Darwin Gonzales Cabello por el partido de MORENA.

Considero que los agremiados a la organización fueron tomadas como rehenes, porque ellos tenían que cumplir con todo lo que disponían aquellos que se disputaban el control del ayuntamiento y, en caso de incumplir, eran descartados de la lista y de los apoyos que el partido les otorgaría antes y después de las elecciones, como «pago por su voto». Esto llevó a que varios campesinos votaran no por decisión o por ejercicio de su derecho, sino porque estaban siendo vigiladas y reportadas por el representante de la organización con la finalidad de que este llevara el control de quienes estaban cumpliendo con los acuerdos. Estas elecciones fueron muestra de la forma en que se ha vivenciado la coacción al voto de la gente pobre, pero sobre todo de los agremiados, haciendo de ellos una práctica socialmente legitimada y aceptada, tal como se verá en estas líneas que siguen.

En este contexto de las elecciones puede verse de manera clara la forma en que los programas sociales, que supuestamente apoyan a los campesinos, no son más que estrategias políticas que los dirigentes realizan con la finalidad de proteger lo que les importan en la cabecera. Se toma como excusa garantizar apoyo a los campesinos, cuando realmente ellos aprovechan el poder delegado que tienen con el gobierno local, pero también de las redes de relaciones que han construido en los diversos cargos que han tenido, no sólo en la dirigencia de la UCIAF sino también dentro de la estructura local. Los liderazgos suelen ubicarse o incluso llegar a controlar la organización y ejecución de la asamblea, pero antes tienen que investigar quienes saben y quienes no, entre quienes podría aumentar su poder y los que no, conociendo, de esta manera, las intenciones que tienen entre líderes de la organización UCIAF ya que, a través de esta vía, pueden aproximarse a los campesinos para asegurarle su bienestar o, en otras palabras, mayores posibilidades de acceder a los recursos municipales. En este proceso electoral se evidencia aquellos que tienen el poder delegado de los funcionarios del ayuntamiento o de sus líderes para expresarle a sus agremiados lo que deben de hacer en las elecciones, siempre con la orientación de la obtención de recursos significativos, que tiene que ver con mejorar la situación de vida y de la dignidad de los campesinos. Cabe mencionar que, el poder asignado y poder delegado es importante en la toma de decisiones ante los escasos de fuentes de independiente de poder entre la dirigencia de la UCIAF. Esto provoca que la toma de decisiones consensado entre puro líderes se lleve

a cabo, por los beneficios que les importan, de ese modo, hacen todo lo posible el cumplimiento de sus actividades.

Cuando llegó el momento de las elecciones, la UCIAF tenía conformado varios grupos en la cabecera, en algunos tenía hasta 3 grupos enlistados. La mañana del 7 de junio acompañé a unos líderes de la UCIAF en su visita a una de las casillas, que se encontraba instalado al frente de la presidencia. Estas personas iban vestidas con camisas blancas para identificarse y su tarea era hablar con los presidentes barriales, representantes y campesinos para preguntarles «si ya habían acudido a votar» y si no lo habían hecho, a «qué horas acudirían a hacerlo»³⁹. En los diferentes puntos en donde se encontraban grupos ya reunidos y listos para asistir a votar, llamaban a la oficina de la UCIAF y pedían transporte para «acarrear» a la gente; esas personas se hacían acompañar de los dirigentes de la UCIAF en todo momento. De esta manera, los líderes aseguraban de que los campesinos se presentaran a votar. De hecho, en cada casilla había 2 o 4 personas comisionadas de vigilar que los agremiados enlistados salieran a votar.

Cuando llegué a una de las casillas, instalada en el salón de usos múltiples, lugar en donde se había empadronado a un grupo de campesinos, el hijo del ex-representante dijo que él había salido del pueblo por una urgencia familiar y que no regresaría hasta un día después, porque su localidad de origen estaba muy retirada del pueblo. Esta persona había fallado al pacto con la UCIAF, pero también con el partido de MORENA porque no había reunido a su gente para ir a votar como grupo y, por lo tanto, tampoco tendría posibilidad de participar en los apoyos que este partido otorgaría después de las elecciones. El representante del MORENA le aclaró esta situación:

Allá ustedes, allá tu papá, porque se les dijo que si bajaban sus listas a la oficina es porque esa gente que estaba anotada iba a votar, y si no sale toda esa gente a votar se les excluye de todos los apoyos, luego no lleguen a pedir nada a la presidencia porque

³⁹ Como parte del trabajo de campo de observación participante pedí a estas colaboradoras del PRI que me permitieran acompañarlas durante su recorrido, argumentando que era parte de mi trabajo de observación del proceso electoral; y por mi calidad de estudiante me permitieron estar con ellas durante todo el día. Las citas de este apartado fueron extraídas de notas de campo, y en correspondencia a su confianza, no menciono los nombres de ninguna de ellas.

ustedes no cumplen (diario de campo, 7 de junio de 2021).

Después de la advertencia, el joven se comprometió a reunir a toda la gente que su papá tenía anotada en su lista, para convencerlos de ir a votar a la casilla ubicada en la instalación del DIF municipal de Sabanilla. La primera visita a este lugar la realicé a las 11:00 de la mañana y la segunda a las 12:30, y alrededor de las 1:30 del día este joven llegó a la casilla, acompañado por 22 personas de las 40 anotadas en la lista que entregó a los líderes de la UCIAF. Después de votar, firmaron la lista, que fue entregada por el joven en las oficinas de la UCIAF. Durante esta jornada electoral no se observaron brigadas de otros partidos buscando a las personas en su domicilio para asegurarse de que acudieran a votar, pero sí a los representantes de grupo «acarreando» a «su gente» hacia las casillas para votar.

En este proceso electoral ganó el partido MORENA encabezado por el ingeniero José Darwin Gonzáles Cabello. La mayoría de las personas que pertenecían a este partido eran ex-líderes de la UCIAF, ya no quisieron continuar la alianza con el partido PVEM como lo hicieron en la elección pasada, debido a que los funcionarios salientes no dieron respuesta a las expectativas de los campesinos. En la lectura de los agremiados, con el partido de MORENA, representado por José Darwin, esperan muchos apoyos y proyectos durante su administración municipal. Los campesinos que militan en la organización Paz y Justicia, no se quedaron atrás, ellos aseguraron un número significativo de votos, sus líderes no contaron con todos sus bases de apoyo, ya que algunos ex-dirigentes prefirieron apoyar al candidato del partido de PT, lo que permitió que se fragmentara la organización. Es decir, la UCIAF y la DPJ se aliaron con el partido de MORENA, quienes contaban con antecedentes verdeecologistas pero que en ese momento se escudaban en el partido que comandaba el presidente municipal: MORENA. Unos meses antes de las elecciones las organizaciones y partido se habían repartido el puesto si resultara ganador el arquitecto José Darwin Gonzáles Cabello.

Ambas organizaciones habían negociado puestos de representación municipal como ser regidores, síndicos o directores de alguna área, con sus teje y manejes políticos, en esta elección municipal para elegir síndico ganó el candidato propuesto por la organización Paz y Justicia, se presume que los votos de ambas organizaciones se contaron por separado, y en

esta medición de fuerzas la UCIAF superó a Paz y Justicia. Entonces, la UCIAF se opuso a que de la organización Paz y Justicia saliera el síndico municipal, aparentemente ambas organizaciones reconocieron los acuerdos, pero la UCIAF consideró que no es justo, ya que no tuvo la cantidad de votos esperado. Así, de acuerdo con la alianza previo entre los líderes de MORENA y el nuevo candidato o lo que es lo mismo el futuro presidente municipal, este triunfo obligaba al aspirante a síndico municipal de la organización UCIAF a ceder su lugar a favor de Lázaro Gómez Martínez, perteneciente a la DPJ, lo que aseguraba a sus amigos cercanos su continuidad como regidores y aviadores en el ayuntamiento. Sin embargo, el gobierno local no cumplió con lo acordado con los representantes de Paz y Justicia, prefirió apoyar a la UCIAF, principalmente a la esposa de unos de sus amigos para asumir el puesto a síndico municipal, con el argumento de que esta organización alcanzó la cantidad de voto requerido. Según que Artemio, su esposa y varios líderes que lo respaldaban utilizaron todos los programas públicos federales para su campaña política, tales como: «Producción para Bienestar», «Sembrando Maíz y Frijol», «Pensión para personas con discapacidad» y «Crédito a la Palabra», mismos que ya tenía un año que existían en el municipio y que pusieron en una situación desventajosa a los otros partidos políticos y a la organización Paz y Justicia, que en la elección anterior se alió con el partido de PVEM.

El uso de estos programas federales con fines políticos fue el principal elemento con el que el partido MORENA puso en desventaja a los otros partidos políticos en las elecciones locales del 7 de junio de 2021. El poder político y económico que el gobierno del Estado destinó al MORENA fracturó los partidos, la cual perdieron a un número importante de seguidores que fueron atraídos por estos apoyos. Sin embargo, desde la dirigencia de la organización se les reprocha más a los campesinos por haberse cambiado de organización y consideran un error haber pactado con la UCIAF y MORENA, porque «no tienen palabra los representantes, porque ellos se van con quien les dé» (diario de campo, 5 de junio de 2021). El día 7 de junio, cuando los representantes de casilla confirmaron la derrota del PT, una militante de la UCIAF vuelto petista, con lágrimas en los ojos, expresó lo siguiente:

Es que aquí las personas no cumplen, son pura boca, no son líderes, qué líderes va a haber acá, aquí puras personas que son a provechosos, nada más viendo qué obtienen y

al final nada, por eso es que no se debe confiar tanto en ellos, porque dicen que tienen gente, se comprometen y mire ahora como nos fallaron... (entrevista a Oscar Álvarez Morales, 9 de enero de 2022).

5.3 La organización UCIAF y su relación con el ayuntamiento

Por los recursos de tipo económico y materiales que maneja y por ser la primera autoridad administrativa y política de la cual dependen las localidades, el ayuntamiento es el recurso importante en el municipio de Sabanilla. Los militantes de la UCIAF que fueron entrevistado, en varias ocasiones me dijeron que hay dirigentes que han ocupado puestos en el ayuntamiento en varios periodos. Estas personas dicen que varios representantes tienen cargos dentro de alguna dependencia o algún programa federal, desde donde procuran beneficiar a «su gente» de la organización.

La UCIAF mantiene relaciones políticas con el gobierno municipal, se unen para crear una estrategia que les permita enfrentar adversarios políticos. La organización trabaja de manera conjunta con el ayuntamiento para saber las necesidades de la población, hay líderes que consideran que su organización es fuerte y puede exigir sus demandas al gobierno en turno. Los líderes reconocen que la organización negocia bienes materiales con el ayuntamiento, de otra manera no es apoyado a las personas que militan a la organización, además hay líderes que usan a la organización para negociar puestos del municipio y recibir salarios de la nómina municipal.

El arreglo entre dirigentes con el gobierno municipal se encuentra en las expectativas de que se negocia a cambio de favores políticas. La organización trabaja para su interés político. Los líderes y agremiados se presentan ante el nuevo presidente municipal en turno para mostrarles su posición política respecto a su continuidad en la organización y de los temas que ahí se tratan, pero sobre todo plantear que la posibilidad a la obtenciones de proyectos ya han sido negociados con anteriores presidentes municipales, exigen que se les respete esos acuerdos, a cambio de mantener alianzas en las próximas elecciones y de no mostrar posiciones políticas en la organización haciendo manifestaciones políticas.

Favores por favores: de parte de la organización UCIAF no hace manifestaciones

públicas que desacrediten al gobierno y para que el gobierno cumpla los acuerdos a los que se ha llegado. No se encuentra en la agenda de la UCIAF exigir la destitución de los presidentes municipales que no cumplen previamente con los acuerdos pactados entre líderes, pues la historia les prueba que cada vez que hay enfrentamiento político de liderazgo con los partidos políticos, la situación no queda en buenos términos a favor de la organización y al gobierno local. Precisamente, tener integrado a muchos campesinos a la organización representa fuerza para solicitar diferentes tipos de apoyo, para el gobierno lo ve como una forma para la negociación política y como una estrategia para disputarse el control del ayuntamiento con otros partidos políticos que buscan dirigir el rumbo del municipio.

La organización busca y acepta mantener coaliciones que le permite disponer a los afiliados que tiene a su cargo, de esta manera posibilita al ayuntamiento actuar con sus juegos políticos, donde se discuten las decisiones de la entrega de los recursos significativos que dispone, ya sean los beneficios tangibles e intangibles que se pudieran obtener del gobierno local.

La visión del poder de la organización dentro del municipio no representa un poder semejante al poder municipal, toda vez que este otorga los apoyos solicitados a los seguidores de la organización siguiendo una estrategia política de recibir «algo a cambio», principalmente los dirigentes.

La decisión que toma el gobierno municipal cuando no se cumple con los acuerdos, no le importa que acción toma la organización, ya que esta instancia decide si accede a los acuerdos propuestos con anterioridad o se reusa a cumplirlo. Entonces hay que mencionar que, si el gobierno municipal otorga los apoyos, lo hace como una negociación política, donde al beneficiar a la organización con proyectos se convierte en mercancía política al integrarse en una red de intercambio de favores. Para el gobierno municipal en realidad es un intercambio político de favores, aspecto que sitúa a la relación política como una mercancía política que permite intercambio de intereses entre el gobierno municipal y los representantes de la dirigencia de la UCIAF.

Las relaciones de los dirigentes de la UCIAF hacia el ayuntamiento comienzan en

este caso en la organización donde militan, formándose como representantes de los campesinos con la idea de apoyar a todas las personas que tienen a su cargo y resolver algunas necesidades básicas, siempre con la posibilidad para acceder un cargo de mayor importancia en la UCIAF, porque solamente de esa manera se pueden verse beneficiados tanto ellos como sus agremiados.

Los integrantes de la organización son personajes que buscan la articulación de la sociedad, el dirigente local tiene acercamiento con el ayuntamiento para contribuir a resolver los problemas que enfrentan. Como se ha mencionado en otros apartados, los dirigentes de la organización se encargan de resolver las necesidades sentidas de los campesinos acordando con las autoridades del ayuntamiento. Pirez (1995) expresa acerca de los líderes locales.

[Son las unidades reales de acción en la sociedad tomadores y ejecutores de decisiones que inciden en la realidad local. Son parte de las bases social, [...] pero que actúan como individuos o colectivos que, además, están sometidos a otras condiciones (políticas y territoriales).

Cabe mencionar, los personajes de una organización pueden estar conformado de manera grupal o individual. En este caso los líderes de la UCIAF pertenecen a una organización mediante la cual hacen gestiones con la autoridad del municipio. Leyva (1993) expresa que el trabajo de los representantes de una organización es articular las demandas políticas y sociales en el ámbito local. Las relaciones que mantiene la UCIAF con el ayuntamiento funciona más en las organizaciones campesinas porque son los representantes quienes viven las necesidades de sus seguidores. Aparte de las relaciones entre dirigentes, los campesinos dependen de la política porque teniendo un vínculo con los funcionarios pueden obtener beneficios para la organización o personales. En este caso, los líderes que movilizan a los grupos de campesinos son los beneficiarios por los proyectos o llegan a obtener cargos municipales, además de que en la organización aún existe el famoso compadrazgo, mediante el cual sólo los líderes y sus familiares son favorecidos.

Casi todos los dirigentes, coinciden que el ayuntamiento no ha mostrado interés o disposición para atender sus demandas ni por resolver los problemas de los campesinos, pero entre ellos tienen posiciones muy distintas sobre las estrategias que han de tomar en la

relación con los funcionarios públicos.

Estas posiciones se pueden ubicar en un continuo que va del diálogo y la colaboración, a la resistencia e indiferencia. Por ejemplo, en un extremo encontramos la postura de Gilberto, para quien, a pesar de que el momento, la relación con las autoridades ha sido de promesas, considera que siempre deben estar abiertos al diálogo y aunque tengan proyectos y opiniones distintos, no hay que optar por una estrategia de choque o confrontación. Afirma también que más que quejas, hay que tener propuestas como campesinos:

Considero que mucha gente se queja, la mayoría nos quejamos, me acuerdo cuando estábamos juntando firmas que escuchábamos todas las quejas de las personas, que los paquetes de fertilizantes no son para todos, se benefician pocas personas, y siempre son quejas y quejas; más que participar o proponer, pues vamos haciendo algo, y es muy fácil quejarse y criticar, creo que todo mundo lo hace y hasta ahí se queda, y yo pienso que como campesino nos tenemos que involucrar más, ponernos a dialogar y buscar la unidad y los acuerdos; obviamente al principio nos topamos con pared y en ocasiones hay críticas, cuando esto nos pasan, es ahí donde nosotros seguimos con más energía y veo que esto nos abre puertas (entrevista a Gilberto, 12 de enero de 2021).

Insisten varias personas, que la UCIAF enfatiza la propuesta antes que la protesta y se mantenga en la vía establecida para la relación con el ayuntamiento: Igual postura mantiene Gilberto, integrante de la UCIAF.

Conclusiones

En este apartado se describió las actividades políticas que hacen los líderes en la vida cotidiana, sobre todo cuando están vinculados con un partido político. Los liderazgos con un perfil distinto al que existe en la UCIAF se dedican a disputarse el control de la dirigencia. Así, algo que en la lógica electoral sería interpretado como una «reñida competencia», por su puesto, en la lógica organizativa puede llegar a tener otros resultados, según el deseo y expectativas de aquellos que ocuparán cargos al interior de la dirigencia. Ahí se da una lucha entre diferentes líderes por dirigir el rumbo de la organización y por los recursos que se pudieran obtener para los agremiados a través de la organización. Estas disputas no se dan de forma notoria, sino que se da de manera escondida en forma de complot tramado donde

los líderes crean tácticas que les permiten manipular y organizar a espaldas del liderazgo fuerte para conservar el poder delegado de los funcionarios del ayuntamiento. Es a partir de estas situaciones, como se puede observar relaciones de poder que intervienen en las asambleas. Así, de quienes ejercen funciones de liderazgo dejan ver que posibilita la construcción de legitimidad.

En este apartado, lo que me interesa subrayar es como se dan las relaciones políticas del gobierno local con la UCIAF en las negociaciones para la obtención de recursos significativos (obras públicas, dinero en efectivo, proyectos de insumo para artesanía) para los agremiados. La UCIAF, representado por los líderes, buscan legitimarse ante los agremiados para conservar sus fuentes de poder, lo hacen a través de las prácticas organizativas, y de las luchas políticas que acuerdan en las asambleas. Las exigencias y reclamos por parte de los agremiados, obliga al gobierno local a negociar los recursos significativos que dispone, y a que se den relaciones políticas consideradas como negociaciones ilegales. Prestando atención a la forma en que el ayuntamiento posibilita la distribución de recursos energéticos sin hacer uso de la ley, le permite mantener el orden en la cabecera, previendo alguna movilización colectiva.

Las actitudes más comunes de revelarse ante los dirigentes que se observan en los asociados de la UCIAF son las murmuraciones y las conspiraciones dentro de agrupaciones de amistad para alejar u ofrecer su apoyo a un dirigente en las elecciones municipales; o las rebeldías secretas. En este caso, hay campesinos que se anotan en las listas de asistencia y aparentan apoyar a los líderes de la organización, pero cuando se llevan a cabo las elecciones no votan por ninguno de sus líderes. Estas situaciones se pueden observar en la vida cotidiana, principalmente durante el periodo electoral y de conflicto poselectoral.

Considero que los campesinos son integrados a la UCIAF de forma estratégica, ya que son invitados o llevados por algunos parientes o con los propios dirigentes, garantizando beneficios personales para ellos y de algunos apoyos a futuro.

Conclusiones generales

¿Cómo los líderes de la UCIAF ejercen el poder hacia los agremiados y para escalar en la estructura municipal? Esta es una de las preguntas que me condujo a explicar las actividades políticas que hacen los líderes para ejercer funciones de liderazgo dentro de la organización UCIAF y la negociación para ocupar puestos en el ayuntamiento de Sabanilla. Quienes iniciaron a vincularse a la UCIAF concretaron su trabajo en el municipio de Sabanilla, pero posteriormente, también construirían estrategias para acceder a más posibilidades que les importaban, que posibilitaron su acceso a puestos políticos dentro de la estructura regional y gubernamental. Con la delegación de recursos energéticos significativos –por parte del gobierno local– para los campesinos del municipio sobre el cual algunos representantes empezaban a tratar de ejercer poder y control con la intención que, al tener en sus manos los recursos materiales y financieros que se necesitan para ampliar su red de relaciones en la cabecera municipal, tuvieron la posibilidad de convencer a los campesinos a integrarse a la organización. Dicha pregunta también me orientó a exponer las constantes disputas que existe por el control del ayuntamiento entre dirigentes, específicamente quienes continúan vinculados a la organización UCIAF y quienes dirigen la organización DPJ, en donde anteriormente figuraban con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y hoy en día lo hacen a través del partido de Movimiento Regeneración Nacional (MORENA). No sobra subrayar que desde 2000 comenzaron a aparecer diversas ofertas políticas en el municipio –por parte del PRI y PRD–, la designación de la dirigencia de la UCIAF se tornó cada vez más competitivo, inclusive, existió –en 2011– una facción conformada de aproximadamente 60 campesinos que abandonaron la organización, a principios de 2012 se sumaron a la organización DPJ, que se fundó en 1995.

En Sabanilla, los agremiados han construido valoraciones negativas acerca del desempeño de la dirigencia de la UCIAF, pero que aun así muchos continúan militando en la UCIAF. Incluso en 2021, al diagnosticar sus situaciones de vida, algunas personas han optado por alejarse de participar en la organización campesina, porque en la UCIAF no ven posibilidades de transformación de su situación de vida. Este tipo de sentimiento y valoraciones de los agremiados de la UCIAF han sido generados por problemas de corrupción

que en los recientes años envolvió el trabajo político que había estado realizando la dirigencia desde 2018 y que si continua así, no le pronostican un buen resultado en este año 2023.

Para responder debidamente a la pregunta opté por explicar el ejercicio del poder de los líderes de la UCIAF a través de la cultura política que orienta su comportamiento. Al considerar la actividad política (prácticas, discursos, redes de apoyo y recursos) de los líderes en competición por el acceso a los cargos en la UCIAF y el acceso a los puestos de representación en el ayuntamiento como campo de indagación supuse que podría aprehender las acciones sociales como prácticas políticas de diversos líderes políticos locales. De la misma manera, supuse que podría captar las relaciones, contradicciones y paradojas de las ideologías y posiciones referente al poder (uso y distribución), ya que son aspectos importantes para contrastar las opiniones que tienen entre los líderes y agremiados de la UCIAF mediadas por la cultura –es decir, los sentimientos e información, normas y valores, sentimientos y veleidades, ilusiones y utopías, según Varela (2005: 164-168). En esta tesis traté, precisamente, de abordar prácticas y discursos dirigidos por distintos personajes hacia la determinación de metas públicas y el consecuente logro diferenciado y uso del poder de quienes son parte de la UCIAF.

En este estudio se recuperó instrumentos analíticos propias de la antropología de poder social en sistemas energéticos y cultura política para la construcción de los datos etnográficos y la argumentación de la hipótesis. Con relación a la hipótesis propuse que, los líderes de la UCIAF tienen un poder diferencial de acuerdo con su cargo al interior de la organización y la forma en que lo adquirieron. La mayoría de los líderes de la UCIAF aspiran a ocupar un puesto en el ayuntamiento. Para esto, el dirigente debe darse a conocer ante los asociados a través de un cargo en la UCIAF. Así, los líderes obtienen la confianza de los agremiados mediante la promesa y consecución de apoyos de diferente tipo. A través de las negociaciones con los candidatos a presidente municipal, los líderes de la UCIAF intentan conseguir algún puesto de representación municipal. El apoyo que los líderes prometieron a los asociados les sirve a los primeros para obtener los votos necesarios para ganar una eventual elección.

Tal como lo mencioné en la introducción, dicha hipótesis se obtuvo al observar la acción política manifestada por los líderes, pues resulta que desde 2018 compitieron por el puesto de síndico y regidores, la cual lograron sus anhelos. Para el logro de las aspiraciones políticas de los líderes repartieron recursos energéticos, en donde distribuyeron materiales de construcción y despensas. En la vida cotidiana se reprodujeron las mismas prácticas de siempre, se ofrecían flujos de bienes, que es el reparto de bienes provenientes del ayuntamiento, con la intención de garantizar el triunfo electoral.

La teoría de Adams en relación con el poder social me fue útil en la identificación de las fuentes de ejercicio del poder en la organización UCIAF, tales como el poder independiente, poder concedido, poder asignado y poder delegado. Las fuentes de poder fueron expresadas en la actividad política quienes son considerados como parte de la dirigencia de la organización UCIAF. De la misma manera, me permitió aprehender a la UCIAF –igual que el ayuntamiento, entre otros más– como unos recursos o unos flujos energéticos significativos para las unidades operantes (me refiero a las que se dedican a la organización y convocación a las prácticas assemblearias, las autoridades barriales, grupos de mujeres) en la cabecera sobre el cual los líderes tratan de ejercer poder y control con la intención de entrar en la competencia por puestos en el ayuntamiento garantizar su acceso y permanencia en el gobierno.

La teoría de Villafuerte et. al (1999), por su parte, me fue útil en la ubicación de la procedencia de la UCIAF a partir de su posición y estrategia frente al Estado. Así, a través de la tipología propuesta por Villafuerte et. al (1999) –quien considera que existe cinco tipos de organizaciones campesinas para el caso chiapaneco–, me permitió ubicar a la UCIAF dentro del cuarto tipo, ya que cumple con todas las características que refiere la tipología. Además, son sus nexos con los partidos políticos, lo que la ubica también en el terreno de la lucha por la estructura de poder local. No sobra mencionar que, en el cuarto tipo se ubica la CNC, que es un modelo de organización corporativa, cuya intención desde su inicio ha sido incorporar las solicitudes campesinas, específicamente la agraria, al proyecto y quehacer estatal, favoreciendo la formación del llamado cacique y liderazgos fuertes en la región. A mi manera de entender, las negociaciones entre el estado y los líderes locales de la CNC han

favorecido que en el municipio de Sabanilla, específicamente en la UCIAF, exista un liderazgo fuerte que ha sabido mantener sus redes de apoyo agrarias a la CNC. De allí que, a pesar de cambiar sus demandas de origen, como es el caso de la UCIAF, continúan operando con un grupo de campesinos que si bien ya no demandan la repartición de tierra, sí solicita proyectos productivos, viviendas y herramientas para el trabajo agrícola.

La teoría de Melucci, por su parte, me permitió conocer las demandas, formas de protesta y movilización social, alianzas y discurso ideológico, así como también las relaciones y vínculos que se establecen entre organizaciones y los partidos políticos, que posibilita conocer la relación o no entre organizaciones campesinas, como forma de garantizar la participación de la membrecía de la organización en la toma de decisiones sobre los asuntos que le competen. A través de la propuesta de la noción de acción colectiva, pude conocer que a finales de 1998 y principios de 1999 campesinos de diversos barrios de la cabecera, se organizaron para emprender acciones sociopolíticas que les permitieron resolver y satisfacer algunas demandas inmediatas como la reducción de la cooperación de apoyos diversos para la construcción de viviendas y la formación de una organización campesina a partir de conseguir más oportunidades importantes. Estas movilizaciones fueron dirigidas por quienes han sido parte de la DPJ desde su fundación, que posteriormente formaron parte de la UCIAF. Estas demandas fueron apoyadas por agremiados de la CNC y presidentes del PRI, quienes organizaron la realización de marchas y juntas frente a las oficinas de la presidencia municipal. La naturaleza de las exigencias de los agremiados permitió ubicar que su contraparte estaba representada por los funcionarios de la estructura del poder local.

El concepto de cultura política expuesta por Varela (2005a) y (2006b), herramienta de introspección y de forma argumentativa, que son los factores culturales, me permitió discernir la carga objetiva que caracteriza a la UCIAF. Con ello, expreso qué papel juegan los factores culturales en la estructuración del comportamiento político que orienta la acción social en la toma de decisiones dentro de la UCIAF y las formas centrales con las que los líderes legitiman su disputa por el ayuntamiento. El foco de interés radicó en identificar cómo operan los dispositivos habituales, la generación de sentimientos, valores y utopías en la organización UCIAF que definen la relación entre dirigentes y agremiados. En algunas

situaciones las prácticas políticas –como el clientelismo y el uso de la fuerza– de los líderes han confluído, pero en otras, las orientaciones se han alejado. Precisamente por la complejidad en la conducta de los integrantes de la UCIAF y quienes han abandonado la organización, considero que analizando su cultura política podemos acceder a su referente para explicar cómo estructuran sus decisiones.

Por la complejidad de las prácticas políticas en la organización UCIAF, considero que fue explicada analizando la cultura política de quienes han sido parte de esta organización desde su fundación, o quienes se fueron integrando a ésta posteriormente, incluso vinculadas recientemente con la UCIAF; esto es la matriz consciente e inconsciente de símbolos y signos que portan información, valores, sentimientos y utopías relacionadas con el ejercicio de poder entre líderes. Claro está, la cultura política no opera en una caja sin nada al marco de constreñimiento organizadas, por eso, el estudio que realicé desde un principio me propuse explicar qué papel juegan los referentes culturales en relación con la estructuración de las conductas de quienes son integrantes de la UCIAF en Sabanilla. Tomar en consideración estas reflexiones y sugerencias me ayudó a percibir el carácter diferenciados de la concentración de poder, específicamente en las tomas de decisiones, para dar cuenta de las distintas afirmaciones donde los integrantes de la UCIAF optan por continuar dando su apoyo a determinados líderes y de aquellos que emergen con la aspiración de contender por la presidencia municipal. Por consiguiente, en esta investigación traté de enfatizar en las prácticas políticas de los integrantes de la organización UCIAF con relación a la toma de decisiones; pero, esto no quiere decir que en el análisis se excluyeron lo que ha conducido a la política local a ser parte de los mecanismos de lo que en el texto he permitido ver: el intermediación, clientelismo, cuasigrupos y facciones políticos. En la UCIAF, la participación de los campesinos se encuentra interferida por los dirigentes que muestran las rutas que deben de continuar siguiendo. Ante esta situación, los campesinos o agremiados se constituyen como parte de una red que tiene como fin el respaldo hacia alguno de los candidatos. Evidentemente, de esta forma se reproduce lealtades y sumisiones que intervienen en fuentes de poder y en apoyos de tipo políticos. Todas estas reflexiones, igual la exposición amplia de cada una de las propuestas teóricas recuperadas en este estudio,

fueron planteadas en el capítulo 1. Referentes teórico-metodológicos para abordar el problema de investigación.

En los siguientes capítulos que integran esta tesis hice lo posible de cumplir con los cinco objetivos particulares que, a mi manera de entender, me posibilitarían explicar el ejercicio del poder de los líderes de la UCIAF a través de la cultura política que orienta su comportamiento, ante la alternancia política actual. En el capítulo 2 y 3 describí los orígenes del grupo de poder local con el que actualmente se relacionan los campesinos agremiados. En estos dos capítulos expuse: el nacimiento de la organización Desarrollo, Paz y Justicia, la UCIAF y las condiciones que permitieron su aparición en Sabanilla con características específicas. Se puede ver que la fundación de la UCIAF inicia a partir de los últimos meses de 1998, cuando ya había tomado protesta el nuevo presidente sustituto de Sabanilla. Por lo menos en parte, en uno de estos apartados expliqué situaciones particulares de la movilización –así como el conflicto poselectoral de 1993–. La apertura del proceso electoral de 1993 devino en una multiplicación de facciones, en la disputa por las presiones de campesinos de la municipalidad exigiendo la casi destitución del ayuntamiento. Los ex-candidatos opositores, entre ellos militantes y ex-militantes del PRI, se movilizaron en contra de los nuevos funcionarios del ayuntamiento recién electo, quienes también tenían antecedentes priísta pero que en ese entonces se escudaban en el grupo del PRI que dirigía el gobierno estatal, acusándolos de compra de votos y paramilitarismo. En el capítulo 4 hablé de la sociohistórica de la UCIAF, ahí se puede ver como hoy en día se produce y reproduce discursos y relaciones de poder. Y, en el capítulo 5, relacioné las utopías en la UCIAF y la vida política en Sabanilla, para percibir cómo los dirigentes satisfacen necesidades simbólicas y materiales para el ejercicio del poder.

En estas líneas expongo el contenido y los resultados obtenido de cada uno de los apartados dedicados a la exposición de la información empírica.

En el capítulo 2. Antecedentes y contexto relevante al surgimiento de nuevas organizaciones campesinas expuse la conformación de un bloque opositor dirigidas por ex-candidatos del PRI derrotadas en la contienda electoral de 1993. Entre ex-contendientes a la presidencia se vincularon en un mismo objetivo al conocerse el triunfo de Benedicto Jaime

Pérez Méndez. De hecho, los rivales políticos que Benedicto había acumulado en sus esfuerzos por acceder a la presidencia municipal a través del PRI continuaron hasta el punto de llegar a una confrontación con la gente que apoyaba al presidente Benedicto. Al poco tiempo, se propuso la necesidad de comenzar a aperturar el diálogo y la negociación entre las partes en disputa. Con el conflicto político que había en Sabanilla y que llevó a que la violencia se expresara en asaltos, enfrentamientos, secuestros, atentados y pérdidas materiales, en parte, como consecuencia que el presidente recién electo, Benedicto Pérez, había dejado en sus esfuerzos por obtener el triunfo electoral en medio de un ambiente de inconformidades liderados por sus ex-contendientes al cargo más fuertes. El presidente municipal en funciones, Benedicto Pérez se dedicó en cooptar a los representantes que tenían un nutrido base social que no querían reconocer los integrantes del ayuntamiento sustituto como sus autoridades legítimas. Para ello, la estrategia que utilizó fue la búsqueda de la distensión entre las partes en conflicto, por medio de la cooptación de representantes con posibilidades de influir entre los campesinos.

Cabe mencionar, el gobierno buscó la unidad por la vía de la cooptación para tratar de librarse de las barreras entre los ex-contendientes, quiso borrarlas a través del ofrecimiento de la regiduría e incluso con algunas direcciones. Lo cierto es que hubo algunas facciones donde las acciones del presidente no fueron aceptadas, generó descontento entre la militancia priísta, porque la designación de los funcionarios a la presidencia no fue tan clara y, de hecho, en el imaginario de los pobladores de Sabanilla se fijó la idea de que la designación de las autoridades municipales corrió nuevamente por cuenta del gobierno local. Aparentemente se respiraba un aire de tranquilidad en la cabecera, pero no fue por mucho tiempo, ya que algunas facciones reprobaron la acción del presidente por conciliar con sus prácticas clientelares repartiendo recursos significativos e incluso hasta dinero en efectivo. Quienes se vincularon en un mismo objetivo una vez anunciado el triunfo electoral de Benedicto Pérez, encuentro de que estaban convencidos de que uniendo fuerzas tenía la posibilidad de derrotar el gobierno local en funciones, con la intención de no reconocerlo como su autoridad municipal y posteriormente exigir la casi destitución de su cargo.

En este capítulo di cuenta en los factores (relaciones y recursos energéticos) que

posibilitaron a Benedicto Jaime Pérez Méndez mantenerse en el cargo de presidente municipal después de obtener la victoria en los comicios municipales en octubre de 1993, así como en el rechazo a los resultados electorales por parte de los ex-contendientes al cargo y su movilización colectiva para exigir su casi destitución.

En el estudio encuentro prácticas asociadas en el periodo del PRI en relación con la asignación del voto. La decisión de los pobladores descansaba en la valoración del comportamiento social y, principalmente, los beneficios tangibles e intangibles que pudieran obtener de los aspirantes a la presidencia municipal. Ciertas relaciones en la asignación del voto provenían en que los candidatos con posibilidades de acceder al ayuntamiento podrían ser aquellos que tuvieran suficientes recursos y posibilidades para la construcción de redes clientelares y formar movilizaciones colectivas violentas. Esto posibilitó a Benedicto Jaime Pérez Méndez de permanecer en el ayuntamiento hasta en dos periodos consecutivos, lo hizo desde la regla de operación del PRI en 1993 y después en 1996 con el mismo lineamiento del PRI. Durante el periodo que permaneció en el ayuntamiento generó descontentos entre la población.

En el capítulo 3. Etnografía de la emergencia de la UCIAF en Sabanilla abordé la expectativa y esperanza de los campesinos que militaban en la organización Desarrollo, Paz y Justicia. Desde luego, la acción política levantó muchas expectativas sobre el papel que los representantes estaban desempeñando en la organización y en la cabecera de Sabanilla. Esas expectativas no deseadas enmarcaron las aspiraciones que daban sustento a las necesidades presentadas ante la organización DPJ. A partir de ese momento, produjeron diversos efectos políticos y posibilitaron, efectivamente, nuevas opciones que los campesinos tenían para decidir la clase de vida que querían llevar. Las personas fueron tomando decisiones de carácter política, en la que mantuvieron vínculos como los lazos de parentesco, de amistad, de compadrazgo, principalmente. Estos vínculos que se ha constituido en momentos específicos, que se convirtió en puntos de referencia, posibilitó la búsqueda de mejores condiciones de vida a la que los campesinos aspiraban, tanto en lo referente a bienes materiales, como en la búsqueda de integrarse en organización y partido político.

Aquí se da cuenta cómo los líderes mueven recursos que tienen a su disposición

sobre cómo se da la cooperación entre líderes y agremiados a través de la formación y su mantenimiento de la organización, activando o reactivando redes sociales, cua-sigrupos, movilizandando recursos energéticos.

Los líderes de la UCIAF se han dedicado a reunir a los interesados en formar parte de una organización entre sus amigos, familiares y parientes, con la intención de obtener apoyos políticos ajenos a sus seguidores o de las bases campesinas que conforman una organización. Considero que la falta de oportunidades de todo tipo que existe en la cabecera ha hecho que el involucramiento de los campesinos opere como intercambio entre quienes los dirijan y quienes toman las decisiones en la instancia municipal, fomentando intereses económicos por encima de la propia voluntad de los campesinos que viven en los barrios de la cabecera y de los que están registrados en la organización.

En el capítulo 4 describí el proceso organizativo que los líderes y agremiados de la UCIAF les importaban durante los primeros años de su funcionamiento, en el que los campesinos han sido beneficiados de los flujos energéticos que ha distribuido la organización, por supuesto, no sin tensiones. En este apartado se recupera la experiencia de los líderes, relacionadas con la formación de la UCIAF desde que ésta se formó. Ahí se aprecia los asuntos que han sido importante, las dependencias involucradas, los discurso que se han ido retomando, así como los relatos que expresan las inquietudes y valoraciones de los agremiados y dirigentes, independientemente de todo lo que se pudiera captar en este apartado, se requiere conocer si la UCIAF está satisfaciendo las expectativas de quienes han sido parte de esta organización desde su fundación.

Considero importante apreciar algunas conductas que poseen los diversos agremiados, porque a pesar de que conocen las sanciones que recae en ellos si no cumplen con los acuerdos tomados en las asamblea, su experiencia participando dentro de la organización les ha permitido identificar y valorar los discursos y las conductas de los dirigentes, poniéndolas en la posibilidad de juzgar a la UCIAF y de preparar algunas acciones que les permitan externar sus juicios acerca de lo que para ellos no es justo. Es posible nombrar estas acciones como sentimientos y valoraciones, ya que, aunque los agremiados terminen aceptándole sus recursos energéticos que dispone y los puestos que buscan ejercer,

varios agremiados dan a conocer su inconformidad, consiguen hacerse atender y tratan de persuadir a otros agremiados que llevan militando muchos años para que también ellos hagan lo mismo.

Los agremiados que no tienen muchas posibilidades de generar ingresos económicos, esta condición de limitación los lleva a integrarse a la UCIAF en donde ellos consideran que pueden obtener apoyos materiales para cambiar sus situaciones de vida. Con ello, considero que la gente se integra a la organización porque son movidas por sus necesidades y por sus anhelos de contribuir con algo en la familia. Esta obsesión de obtener algo es lo que lleva a que diversos campesinos formen parte de la UCIAF.

La intervención de los campesinos en la política es un elemento en las políticas de bienestar actual; los discursos promovidos por el gobierno federal en relación con la recuperación del campo, convertir a las zonas rural en un sector estratégico, el incremento de la productividad, garantizar la autosuficiencia y la atención dirigida «hacia los pobres» expresan de que los campesinos tienen la posibilidad de involucrarse en la política como un indicador del bienestar, de la democracia y, por consiguiente, la transformación de un país. No obstante, difícilmente se toman en cuenta las necesidades en las cuales los campesinos acceden a los diferentes espacios públicos tales como programas federal prioritarios del gobierno actual⁴⁰,

⁴⁰ Me refiero a los programas que dio inicio en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador en el 2018, como el programa Sembrando Vida (SV), Sembrando Maíz y Frijol (SMF). Estos programas llegaron un año después en Sabanilla, a partir de 2019. Los programas y políticas del rescate del campo, combate a la pobreza o promotores de transformación, como acontece en el caso de campesinos beneficiarios de programas federales como Sembrando Vida y Sembrando Maíz y Frijol, los cuales constituyen a los campesinos como generadores de ingresos económicos, producción, consumo o comercialización de productos para el auto abasto (como objetivos de transformación del campo) y, vinculado a ellos como campesinos dueños de la producción agrícola local, particularmente, hacer suyas las ganancias de manera individual.

En la municipalidad se divulgó la idea de que Juan Antonio Pérez Gómez (líder de la UCIAF en 2018) era compadre del presidente municipal Carlos Cleber Gonzáles Cabello. Jamás se pudo evidenciar si tal relación operó o no, lo que sí se pudo evidenciar fue que en el plano de los imaginarios, sí tuvo consecuencias: entre los campesinos se empezó a considerar la idea de que el gobierno local haría todo lo que estuviera a sus manos para designar operador del programa Sembrando Vida al representante de la UCIAF y a sus compañeros como Servidores de la Nación. Como ya decía, jamás se evidenció tal relación; lo que sí resultó evidente fue que contó con el apoyo y beneplácito del entonces presidente municipal, en cuya gestión apoyo de manera incondicional a Juan Antonio Pérez Gómez y a sus compañeros líderes de la UCIAF. De igual manera, en cuya gestión el líder Juan Antonio, era considerado como su operador político en Sabanilla.

asociaciones, etcétera; ahí se enfrentan con ciertas dificultades que les permiten limitar su involucramiento en la toma de decisiones. Por consiguiente, esta es observada en las designaciones de nuevos líderes, en los accesos a los programas federales y en los espacios públicos que permiten registrar en una lista a los campesinos.

La idea del bienestar tiene la intención de mejorar la situación de vida de los campesinos, permite entender el interés del gobierno federal, por incluir a los campesinos en diferentes espacios públicos donde son integrados y beneficiados de los programas federales, con la intención de demostrar una transformación basada en la democracia, la igualdad y la justicia. Lo que habla es que los campesinos son incluidos en la toma de decisiones en espacios habituales de la política formal.

En la organización, más de la mitad de las actividades de los campesinos registrados son de acompañamiento, como asistir en todos los eventos públicos y de buscar a alguien de sus familiares que los acompañe en todo momento. El día de hoy, los campesinos beneficiados de los distintos programas federales están obligados a asistir a eventos políticos y a apoyar todas las acciones que promueve la dirigencia. Si algunos campesinos se niegan a hacer lo que les dicen quienes los dirigen corren el riesgo de perder sus programas federales. Esto también se ha observado en tiempos electorales para respaldar a los dirigentes, designar, votar o hacer acto de presencia cuando una organización o partido quiere enseñar la cantidad de gente a sus contendientes al cargo, ya sea que busca dirigir los rumbos de la organización, la postulación del nuevo candidato o lo que es lo mismo el futuro presidente municipal.

La organización a la que me refiero es la UCIAF, esta funciona como instancia de mediación entre la población y con algunas autoridades de las distintas instituciones gubernamentales. La UCIAF es una organización que ha estado presente en Sabanilla desde 1999, pero hoy en día, donde interactúan entre campesinos sujetos de este estudio, encuentro que son identificados como organización campesina y partido al mismo tiempo. Pero esto no quiere decir que los dirigentes de la organización campesina tengan alianza siempre con el mismo partido, en cada proceso electoral se cambian a otro partido de su preferencia, casi siempre son guiadas por el contexto de oportunidades que ofrecen las instancias del gobierno estatal y federal a través de sus programas y del partido político de notable aceptación por los

pobladores del municipio de Sabanilla.

La mayoría de los agremiados, quienes han permanecido en la UCIAF, pero también aquellos que han dejado de participar en la organización, refieren que sus líderes se han dedicado a negociar puestos de representación municipal como ser presidente, síndico, regidores o directores de algún área. Incluso, quienes tienen nexos familiares en la secretaría de Bienestar ubicado en la ciudad de Palenque, Yajalón y Tuxtla Gutiérrez, algunos son operadores del Programa Sembrando Vida y Servidores de la Nación⁴¹. Además, hay líderes que cuentan con los vínculos para negociar programas federales para los campesinos a través de sus vínculos con los diputados, partidos políticos y gobierno estatal.

En el capítulo 5 expuse lo que ocurre al interior de la organización UCIAF, ahí se puede apreciar la intervención de varios liderazgos que estuvieron vinculado con el PRI desde 1994; estos intermediarios recurren a diversas prácticas clientelares para mantener informada a los agremiados de los proyectos que se encuentran disponibles. Estos líderes se comprometen de integrar la documentación para el trámite de proyectos en instituciones gubernamentales, argumentando de que trabajan de cerca con los personales del gobierno que forman parte del grupo de técnicos en el que se apoyan otras organizaciones. Este interés por bajar y distribuir recursos para fortalecer a la organización UCIAF, que se hacen con mayor frecuencia en periodos electorales, por la disputa de votos de los partidos políticos, considero que son evidencias de las prácticas de clientelismo y de las fuentes de poder que tienen (simbólicas y legales). No todos los agremiados tienen la posibilidad de ser integradas en las gestiones, sino que son seleccionadas a quienes se van a fortalecer con los beneficios materiales, valorándose su participación como militante. Precisamente, de esta forma se van generando lealtades hacia los liderazgos de la organización campesina, de los campesinos y las diversas facciones que obtienen recursos energéticos, por lo que aquí la noción de clientelismo reúne las característica como lo propone Auyero (2002 y 2004), además una dimensión simbólica, debido a que las redes clientelares son como conjunto de apreciación

⁴¹ Es la nueva estrategia implementado por el gobierno federal con la que cuenta en la actualidad la Secretaría de Bienestar (SEBIEN). El programa está destinado en atender a la población que se encuentran en localidades rurales de alta marginación.

y percepción en los esquemas mentales de las personas involucrados en medios de esas relaciones de intercambio y reciprocidad entre personas ubicados en posiciones estructurales desigual.

En el capítulo traté de caracterizar algunos liderazgos, encontré dos tipos de intermediario: tradicional y corporativa, que al ejercer funciones importantes en la UCIAF, intentan dar seguimientos a los trámites que los agremiados exigen, que logran con base de favores de las autoridades del ayuntamiento, los dirigentes lo único que hacen es mantener sus redes de apoyo y a su partido de preferencia; en este caso son dirigido por Diego Martínez, Pedro Mendoza y Francisco Mendoza; son intermediarios que se transitan de un partido político a otros intentando acumular fuentes de poder, que son expresadas en sus actividades políticas. Además de fomentar el clientelismo, echan mano de los programas de los gobiernos para legitimarse al interior de la organización, haciéndose pasar en gestores de recursos gubernamentales o programas implementadas por el gobierno federal para su militancia.

La organización UCIAF es un espacio de involucramiento para los campesinos de la cabecera, ahí se fomenta las relaciones basadas en la cooperación de los campesinos y se genera el ejercicio de poder entre dirigentes y asociados. A pesar de que esta organización ha apoyado con diferentes proyectos a los campesinos, en los últimos 3 años, algunos dirigentes de la organización han sido cuestionados por los asociados, quienes vinculan al dirigente Juan Antonio y Rubicel Álvarez Álvarez con el partido Verde Ecologista y, de la misma manera con el partido MORENA. En la actualidad, el primero es tesorero y el segundo tercer regidor del ayuntamiento. Los campesinos no deciden su involucramiento dentro de la organización, sino que son aprovechados políticamente y son excluidos de la toma de decisiones, además de que no cuestionan el actuar de los dirigentes que conforman la dirigencia de la UCIAF.

En la municipalidad, al igual que en la mayoría de sus localidades, los pobladores no tienen fuentes de trabajo estable, lo que los ha llevado a dedicarse a resolver problemas económicos familiares.

Esta situación ha llevado a los campesinos a buscar alternativas que permitan

mejorar sus ingresos económicos, así como asegurar el bienestar de su familia, por eso muchos campesinos ven a la organización UCIAF como una opción para ellos, porque al entrar a esta organización reciben algunos apoyos para el campo, la dotación de fertilizantes, láminas, y si cuentan con el apoyo de uno de los importantes líderes son integrados a distintos programas promovido por el gobierno federal actual, que tiene que ver con la recuperación del campo, sobre la producción de plantas frutales y maderables. Siguen la intención del gobierno federal al tratar de convertir a las zonas rurales en un sector estratégico de desarrollo mediante el incremento de su productividad, bajo la visión de sustentabilidad (producir productos básicos a partir de los recursos naturales).

A principio de 2019 comenzó a trabajar en la cabecera un equipo técnico del programa Sembrando Vida dirigido a los productores de árboles frutícolas y maderables, en el marco de éste, quienes fueron beneficiados de este programa llevó a que formaran parte de la UCIAF porque dos técnicos del programa para el cual fueron contratados eran también dirigente y ex-dirigente de la UCIAF⁴². Por lo que las plantas y fertilizantes, y los recursos destinados para este programa federal fueron utilizados para que los campesinos apoyen en la postulación de la dirigencia de la UCIAF, pero también quienes buscan dirigir el rumbo del municipio.

Lo anterior expuesto, habla de que la falta de oportunidades de todo tipo que existe en la cabecera es lo que está llevando a los campesinos a integrarse a la UCIAF; las situaciones por las cuales se integran en la organización son para buscar algún tipo de recurso que ofrece el gobierno federal a través de sus programas y partido político, específicamente se presentan en periodos electorales, por la disputa de votos de los partidos políticos con presencia en Sabanilla. Los asociados con las que realicé este estudio buscan obtener algunos beneficios inmediatos a cambio de apoyar con su voto y con su labor de acompañamiento a la organización UCIAF.

Quienes buscan dirigir el rumbo de la organización usan políticamente los programas federales y las atraen a través de apoyos y favores políticos que solamente les

⁴² Existe otros técnicos provenientes de la organización DPJ, algunos son Ingenieros y Agrónomos.

cumplen si los asociados o militantes se comprometen a apoyarlos en todo momento, sin importar el esfuerzo que tengan que hacer. De hecho, durante las campañas políticas es cuando más personas se registran a la organización UCIAF, porque es cuando más apoyos les ofrecen los líderes, y eso los lleva a registrarse en dos o tres organizaciones que hay en Sabanilla, con la intención de obtener más beneficios que sus compañeros asociados que llevan más de 15 años militando en la UCIAF. No obstante, en ocasiones, algunos campesinos son sorprendidos y detenidos sus apoyos que debían recibir, debido a que entregan sus documentos en más de una organización que hay en el municipio. De vez en cuando, quienes actúan de esta manera son señalados de falta de honestidad. A pesar de lo discutible que es este tipo de relación clientelar, los asociados la consideran como relación política y valoran los beneficios que para ellos representa esta forma de estar dentro de la organización.

Anexo fotográfico









Referencias

Agudo Sanchíz, Alejandro, 2006, «Actores, lenguajes y objetos de confrontación y conflicto en la Zona Chol de Chiapas», en *Estudios sociológicos*, vol. XXIV, núm. 46, enero-abril.

Agudo Sanchíz, Alejandro, 2005, «Antropología y educación: El papel de los promotores y maestros bilingües en las transformaciones y conflictos rurales de las Tierras Bajas de Tila, Chiapas», en *Anuario de Estudios Indígenas*, vol. X, abril-julio.

Adams, Richard Newbold, 1975, *Energía y estructura. Una teoría del poder social*, Primera edición, Ciudad de México, FCE.

Adams, Richard Newbold, 1978, *La red de la expansión humana. Un ensayo sobre energía, estructuras disipativas, poder y ciertos procesos mentales en la evolución de la sociedad humana*, Ciudad de México, CIESAS, Ediciones de la Casa Chata.

Auyero Javier, 2002. «Clientelismo político en Argentina: Doble vida y negación colectiva», en *Perfiles latinoamericanos*, Núm. 20, FLCS.

Auyero, Javier, 2004, «Política, dominación y desigualdad en la Argentina contemporánea. Un ensayo etnográfico», en *Nueva Sociedad, Desarrollo y Desigualdad*, Núm. 193, septiembre-octubre.

Bailey, F. G., 2001, *Stratagemets and spoils. A social Anthropology of politics*, Londres, Routledge.

Bertaux, Daniel, 1999, *El Enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Barcelona, Siglo XXI editores.

Bertaux, Daniel, 2005, *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*, Barcelona, Edición Bellaterra.

Boege, E., 1979, *Desarrollo del capitalismo y transformación de la estructura de poder en la región de Tuxtepec*. México D. F.: SEP-INAH.

Burguete Cal y Mayor, Araceli, 2018, «El gobierno indígena en Chipas: una discusión contemporánea», en José Rubén Orantes García y Araceli Burguete Cal y Mayor (coords.),

Justicia indígena. Derecho de consulta, autonomías y resistencias, San Cristóbal de Las Casas, UNAM, CIMSUR.

Calderón, 1987, «Movimientos sociales y democracia: los conflictos por la constitución de un nuevo orden», en *Los conflictos por la constitución de un nuevo orden*, Buenos Aires. CLACSO.

Camacho, Velázquez Dolores, 2008, *La Lucha Sigue y Sigue. Organizaciones Populares en la Frailesca*, (Programa de Investigaciones Multidisciplinarias de México y el Sureste), PROIMMSE-IIA.

Camacho, Velázquez Dolores, 2003, *Organizaciones campesinas en la Frailesca*, Chiapas: nuevas formas de organización y de análisis, Tesis de maestría, Facultad de Ciencias Sociales, San Cristóbal de Las Casas, UNACH, C-III.

Castro Domingo, Pablo, 2006, *Los que ya bailaron que se sienten: Cultura política, ciudadanía y alternancia electoral*, México, Porrúa/CONACYT.

Dahrendorf, Ralf, 1983 [1979], *Oportunidades vitales, Notas para una teoría social y política*, Madrid, Espasa-Calpe.

Dahrendorf, Ralf, 1990, *El conflicto social moderno*, Madrid, Mondadori.

De la Peña, Guillermo, 1986, «Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas», En: Padua, J.; Vaneph, A., comp. *Poder local, poder regional*. Ciudad de México, El Colegio de México, CEMCA.

Dietz, Gunther, 2000, «comunidades indígenas y movimientos étnicos en Mesoamérica: una revisión bibliográfica», en *Boletín americanista*, núm. 50.

Durkheim, Emile, 2001, «Las reglas del método sociológico», en *Estudios sociológicos*, Vol. XXXVI, Núm. 30, COLMEX.

Díaz Barriga, Ángel y Domínguez Castillo, Carolina, 2017, *La interpretación: Un reto en la Investigación Educativa*, México, México: Newton.

Elster, Jon. 1984, «Marxismo, funcionalismo y teoría de juegos: alegato a favor del

individualismo metodológico», en *Zona Abierta*, Vol. 55, Núm. 23, Ciudad de México, UAM.

Escalona Victoria, José Luis, 2012, «perspectivas etnográficas en Chiapas, Ciudad de México, desde una antropología del poder», *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 74, núm. 4, UNAM, octubre-diciembre.

Estrada Saavedra, Marco, 2005, «Republicanismo en la selva lacandona. Historia de la constitución de las organizaciones campesinas en las cañadas tojolabales, 1975-1990», en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXIII, núm. 69, Ciudad de México, UNAM.

Esteve Díaz, Hugo, 1992, *Los movimientos sociales urbanos. Un reto para la modernización*, Ciudad de Mexico, Instituto de Propositiones Estratégicas.

Ernesto, Gustavo, Emmerich, 1984, Ejercicio del poder y carácter de los regímenes políticos en América Latina, 1801-1984, en Pablo Gonzáles Casanova (coord.), *El Estado en América Latina, Teoría y práctica*, México, Siglo III-Universidad de las Naciones Unidas.

Francois Jean, 1987, Apuntes para el estudio de las relaciones entre esferas territoriales del poder, en *conferencia dictada en San Luis Potosí*, Ciudad de México.

Friederich, Paul, 1991, *Los príncipes de Naranja: un ensayo de método antropológico*, México, Grijalbo.

Geertz, Clifford, 1987, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, S. A.

Giddens, Anthony, 2007, *Las nuevas reglas de método sociológico*, Ciudad de México, Editorial Amorrortu.

Giddens, Anthony, 1979, *Central Problems in Social Theory. Action, Structure and Contradiction in Social Analysis*, Estados Unidos de América, University of California Press, Berkeley.

Giddens, Anthony, 1995 [1984], *La constitución de la sociedad*. Bases para la teoría de la estructuración, Bueno Aires, Amorrortu editores.

INEGI, 2020, *Censo de Población y vivienda 2020*, [mapa de Sabanilla [imagen]]. Consulta

en línea en: <http://www.ingi.org.mx/sistemas/mexicosifras/>, consultada el 10 de junio de 2023.

Guber, Rosana, 2015a, «Introducción», «Una breve historia del trabajo de campo etnográfico», «El trabajo de campo: un marco reflexivo para la interpretación de las técnicas», y «La observación participante», *La etnografía: método, campo y reflexividad*, México, Siglo XXI.

Guber, Rosana, 2015a, «La entrevista etnográfica o el arte de la no directividad», *La etnografía: método, campo y reflexividad*, México, Siglo XXI.

Guber, Rosana, 2015, «El registro: medios técnicos e información sobre el proceso de campo», *La etnografía: método, campo y reflexividad*, México, Siglo XXI.

Han, Byung-Chul, 2016, *Sobre el poder*, Barcelona, Editorial Herder.

Harvey, Neil, 2000, *La rebelión en Chiapas: lucha por la tierra y la democracia*, México, Editorial ERA.

Korsbaek, Leif, 1995, *Introducción al sistema de cargos*, Toluca, Escuela de Antropología-UAEM.

Leyva, X., 1993, *Poder y desarrollo regional. Puruándiro en el contexto norte de Michoacán*, Zamora: El Colegio de Michoacán.

Lukes, Steven, 2005, *Power: A radical view*, Palgrave MacMillan, Estados Unidos.

Mandelbaum, David G., 1993 [1956], «Agrupamientos sociales», en Harry L. Shapiro (Comp.), *Hombre, cultura y sociedad*, México, FCE.

Malinowski, Bronislaw, 1922 [1986], *Los argonautas del Pacífico Sur*, Barcelona, Editorial Planeta De Agostini.

Marx, Carlos, 1973, *El capital. crítica de la economía política*, traducción al español de Wenceslao Roces y F. Engels, 8a. Edición. 1, Ciudad de México, FCE.

Marx, Carlos, 1985, *Introducción general a la crítica de la economía política [1857]*,

México, Siglo XXI editores.

Melville, José Antonio, 2022, *Disolver y coagular: élites, corrupción y la CICIG en Guatemala*, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, Iztapalapa, UAM.

Melucci, Alberto, 1999, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, El colegio de México, centro de estudios sociológicos*, Ciudad de México, ENAH.

Melucci, Alberto, 1995. «El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistemas políticos», en *Sociológica*, Vol. 10, núm. 28, México, UAM.

Offe, Claus, 1988, *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, editorial Sistema.

Olvera J., 1999, *La sociedad civil. De la teoría a la realidad*, Ciudad de México, El Colegio de México.

Osorio, Jaime, 1994, *El estado en el centro de la modernización: la sociedad civil y el asunto del poder*, Ciudad de México, FCE.

Paré, L., 1972, «Diseño teórico para el estudio del caciquismo», en *Revista mexicana de sociología*, vol. XXII, núm. 2, COLMEX.

Pirez, Pedro, 1995, «El Estado y lo Regional. Un Intento de integración conceptual» en *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XVIII, núm. 70, ENAH.

Puricelli, Sonia, 2010, «Los intereses del movimiento campesino mexicano 1970-2004, en *revista mexicana de Sociología*», UAM-IIS, núm. 4, octubre-diciembre.

Recondo, David, 2007, *la política del gatopardo, Multiculturalismo y democracia en Oaxaca, México*, CIESAS.

Rockwell, Elsie, 2009, *Narrar la experiencia*, En Elsie Rockwell (comp.), *la experiencia etnográfica*, Barcelona: Paidós.

Rodríguez Castillo, Luis, 2010a, «Antropología del poder y la política en México», en *Gaceta de Antropología*, vol. 26, núm. 26, agosto 2010, 19 pp., Jaén, Universidad de Jaén.

Rodríguez Castillo, Luis, 2010b, «La Antropología política en México: un estado de la cuestión», en *Cuadernos de Antropología*, núm. 20, 31 pp., México, Universidad Autónoma de México.

Rus, Jan, 2004 [1995], «La comunidad revolucionaria institucional: la subversión del gobierno indígena de los Altos de Chiapas, 1936-1968», en Jan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (eds.), *Chiapas. Los rumbos de otra historia*, Ciudad de México, UNAM, CIESAS.

Schmitter, Philippe C. 1992 «Modos de intermediación de intereses y modelos de cambio social en Europa Occidental», en Philippe C. Schmitter, Wolfgang Streeck y Gerhard Lehbruch (coords.), *Neocorporativismo I. Más allá del Estado y el mercado*, México, Alianza Editorial.

Shapiro, Harry L., 1993 [1956]. *Hombre, cultura y sociedad*, Ciudad de México, FCE.

Salmerón, F., 1984, «Caciques. Una revisión teórica sobre el control político local», en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 30, UMAN, Julio-septiembre.

Salmerón, F., 1988, «Crisis y actualización del intermediarismo político», en *Las sociedades rurales hoy*, Ciudad de México, Zamora: El Colegio de Michoacán.

Sandín Esteban, 2006, *Perspectivas teórico-epistemológicas en la investigación educativa*, Madrid: McGraw-Hill Interamericana, Alianza Editorial.

Swart, Mare J., Victor W. Turner y Arthur Tunden, 1994, «Antropología política: una introducción», Traducida por Cecilia García Robles y Guadalupe Gonzales Aragón, en *Alteridades*, Vol. 1 Núm. 8, Ciudad de México, UAM.

Tarrow, Sidney, 1997, *El poder en movimientos. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, España, Editorial Alianza.

Tejera Gaona, Héctor, 2009, «Teoría y metodología para el estudio de la relación entre cultura y política», en Pablo Castro y Héctor Tejera Gaona (coords.), *Teoría y metodología para el estudio de la cultura, la política y el poder*, Ciudad de México, UAM, CONACyT,

Miguel Ángel Porrúa.

Tilly, Charles. 1995. «Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas», en *Sociológica*, núm. 28, mayo-agosto, México, UAM.

Tilly, Charles. 1998. «Conflicto político y cambio social», en Ibarra, Pedro y Tijerina, Benjamín (coords). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, Editorial Trotta.

Toledo Tello, Sonia, 1999, *Fincas, poder y cultura*, Tesis de maestría en Antropología Social, Facultad de Ciencias Sociales, San Cristóbal de Las Casas, UNACH.

Tomé Martín, Pedro y Andrés Fábregas Puig, 1999, *Entre mundos. Procesos interculturales entre México y España*, Ciudad de México, El Colegio de Jalisco.

Touraine, Alain, 1986 [1984], «Los movimientos sociales», en *Touraine y Hábermas, ensayos de teoría social*, Universidad Autónoma de Puebla-UAM Azcapotzalco.

Touraine, Alain, 1997, en *¿Podremos Vivir Juntos?*, Ciudad de México, FCE.

Varela, Roberto, 2006 [1984], *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del estado de Morelos*, Ciudad de México, UAM.

Varela, Roberto, 2005a, *Cultura y poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*, Ciudad de México, UAM.

Varela, Roberto, 2005b «Participación y cultura política», En: Castro, P., coord. *Cultura política, participación y relaciones de poder*, Ciudad de México, El Colegio Mexiquense, CONACyT, UAM-I.

Vargas Cetina Gabriela, 2002, *De lo privado a lo público, organizaciones en Chiapas*, Ciudad de México, CIESAS.

Villafuerte Salís, Daniel, 2003, «El problema agrario en Chiapas durante el primer año del nuevo milenio», en *Anuario de Estudios Indígenas IX*, Tuxtla Gutiérrez, UNACH.

Villafuerte Salís, Daniel, Salvador Meza Díaz, Gabriel Ascencio Franco, María del Carmen

García Aguilar, Carolina Rivera Farfán, Miguel Lisbona Guillén y Jesús Morales Bermúdez, 1999, *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*, Ciudad de México, UNICACH, Plaza y Valdés.

Vommaro, Gabriel, Julieta Quirós, 2011, *Usted vino por su propia decisión; repensar el clientelismo en clave etnográfica*, Ciudad de México, IIA.

Weber, Marx, 1984, *Economía y sociedad*, 1a, Edición, Ciudad de México, FCE.

Weber, Max, 1991, *El político y el científico*, 3a Edición, México, UNAM.

Wolf, Eric R., 1980, «Relaciones de parentesco, de amistad y de compadrazgo en las sociedades complejas», en Michael Banton (comp.), *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza.

Wolf, Eric, 2001, *Figurar el poder, ideologías de dominación y crisis*, México, CIESAS.